



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
CENTRO DE RELACIONES INTERNACIONALES

LA UTILIZACIÓN ESTRATÉGICA DEL DISCURSO RELIGIOSO PARA LA PRODUCCIÓN Y APROPIACIÓN URBANA DE JERUSALÉN EN EL CONFLICTO PALESTINO- ISRAELÍ

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES

PRESENTA

SALMA GABRIELA RINCÓN RODRÍGUEZ

Director de Tesis:

Mtro. Cesari Irwing Rico Becerra

Ciudad Universitaria, CD. MX., 2022





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Contenido

Introducción.....	5
1. La importancia del discurso en la producción espacial: lo religioso como correa de transmisión del poder estratégico.....	10
1.1. Producción estratégica del espacio y el territorio.....	16
1.2. El discurso y la religión como medios de poder en la sociedad contemporánea.....	24
1.3. Islam y judaísmo: representaciones discursivas y producción espacial.....	36
2. Elementos contextuales de la pugna por Jerusalén.....	47
2.1. Antecedentes del conflicto palestino-israelí.....	47
2.2. La configuración del Estado de Israel y el discurso religioso dominante.....	58
2.3. La producción espacial en Jerusalén: poder y representaciones religiosas.....	78
2.4. La situación jurídico-política de Jerusalén en la actualidad.....	93
3. La intervención de los discursos religiosos en el conflicto por Jerusalén.....	103
3.1. Estrategias discursivas del Islam.....	103
3.2. Estrategias discursivas del judaísmo.....	132
3.3. Balances y perspectivas del conflicto religioso por Jerusalén.....	150
Conclusiones.....	159
Referencias bibliográficas.....	164
Bibliografía.....	164
Hemerografía.....	166
Fuentes electrónicas.....	168

Figuras y mapas

1. Figura: “Representación del espacio construido en relación a los objetivos de un actor específico”.....	17
2. Mapa: “División espacial de Jerusalén por barrios religiosos”.....	23
3. Figura: “Triada discurso-cognición social-sociedad”.....	27
4. Mapa: “Reconfiguración espacial antes y después de la Guerra de los Seis días (1967)”...54	
5. Figura: “Plano conjetural del Templo de Salomón”.....	120
6. Tabla: “Población en Jerusalén de 1850 a 1922”.....	147
7. Mapa: “Límites territoriales propuestos por el gobierno de Donald Trump”.....	155

Agradecimientos

“Soy todos los autores que he leído, toda la gente que he conocido, todas las ciudades que he visitado, todos mis antepasados...”.

-Jorge Luis Borges

Somos la suma de todas las partes que conforman nuestra vida y el recuento de todo lo que hemos recorrido. Todas aquellas personas, lugares o situaciones que forman parte de nuestra historia han contribuido a configurarnos como los individuos que somos hoy en día y a lograr todo lo que hemos alcanzado. En este sentido, quisiera dedicar una serie de agradecimientos a esas personas que desarrollaron un papel fundamental en el proceso creativo de la presente investigación al aportarme de un modo u otro los elementos y el apoyo necesario.

A mi mamá Alma Virginia Rodríguez, por escucharme repetir las mismas ideas de un párrafo más de tres veces sin aburrirse; por las noches de desvelo acompañándome mientras escribía; por permitirme llegar hasta donde estoy pero por sobre todo por ser el más importante pilar en mi vida. Este logro es de las dos.

A mi tía Fátima Rodríguez, por toda su guía, motivación, consejos y disposición para siempre leer los avances que terminara.

A mi abuela Alma Silvia Rodríguez, por siempre alentarme a dar lo mejor y por siempre creer en mí.

A mi hermana Alina, por siempre tener las palabras de aliento perfectas para motivarme a continuar.

A mi querida amiga Shannon Angulo, quien siempre encuentra la manera de rescatarme cuando no encuentro una salida y por toda su solidaridad mientras escribía este trabajo.

A Axel Rendón, por constantemente ampliar mi perspectiva sobre la investigación, así como por siempre motivarme a superar mis propios límites y alcanzar mis objetivos.

A Fernanda Ramos, por ser esa persona que siempre me alienta a creer en mi misma.

A Valeria Carreón, por ayudar a que mis ideas más abstractas se materializaran en palabras.

A mis amigas de la infancia Danitza y Diana, por haber recorrido todo este arduo camino conmigo.

Al profesor Irwing Rico, quien no sólo asesoró la presente tesis sino que con sus clases nos motivó a todas las alumnas y alumnos a repensar críticamente todo lo pre establecido en el sistema en el que vivimos.

A mis amadas mascotas Ron, Vodka, Ginny, Molly, Bagheera, Sabina, Willis, Concha, Mich, Pánfilo y Ocho, por toda su nobleza y lealtad al pasar sin dormir conmigo todas esas noches en las que me desvelaba investigando.

Finalmente, quisiera dedicar un agradecimiento especial para aquellas personas que partieron antes de ver esta tesis terminada; este logro también es por y para ustedes.

Introducción

“Jerusalén bendita, Jerusalén maldita”¹

La han llamado Ariel, Ciudad de David, Sión, Monte de Dios y *Al- Quds*; la han venerado, alabado y bendecido, y a su vez la han invadido, derrumbado y profanado. Es una tumba y un templo a la vez; la representación del anhelo y la discordia; una muestra de lo divino de la fe del ser humano y lo cruel de su ambición. Jerusalén es, ante todo, un lugar lleno de significados y simbolismos tan complejos y profundos que a la fecha son utilizados como estandarte para perpetuar el uso de violencia, la apropiación espacial y la segregación social en la que es considerada como una de las ciudades más anheladas del mundo.

Las tres religiones monoteístas más grandes a lo largo del escenario internacional- a saber el Islam, el judaísmo y el catolicismo- han reproducido en sus respectivos ejercicios discursivos de un modo u otro a la ciudad ubicada a un costado del río Jordán y al este del mar Mediterráneo, aquella a la que en un primer momento se le denominara como “*Urusalim*”. Sin embargo, el figurar dentro del imaginario colectivo de stas religiones como una espacialidad sagrada ha desembocado inevitablemente en una serie de conflictos por apropiarse de la ciudad que los creyentes asumen como una parte inexorable de su fe. ¿Pero acaso es la fe religiosa la causante de esta disputa?

A pesar de lo que a primera impresión se pudiera imaginar, el núcleo de esta disyuntiva va mucho más allá de un conflicto interreligioso y abarca una serie de factores que van desde lo político a lo económico y desde lo local a lo internacional; sin embargo, todos ellos son encubiertos bajo la narrativa histórico-religiosa que cada facción involucrada presenta en sus respectivos ejercicios discursivos.

Aun cuando todo este cúmulo de simbolismos religiosos confluyen en esta ciudad, y aunque las autoridades israelíes y palestinas justifiquen sus acciones ante la religión, la disputa israelí-palestina no es un conflicto religioso en su origen, y es precisamente eso lo que se pretende exponer a lo largo de las páginas del presente trabajo de investigación: el uso del discurso religioso como correa de transmisión de los intereses estratégicos de los actores involucrados en la disputa por el territorio jerosolimitano.

Jerusalén ha sido históricamente un territorio en disputa; una tierra sin paz ni tregua. Desde miles de años antes de nuestra era, Jerusalén ya representaba un foco de conflicto entre

¹ María Sevillano, *Jerusalén, ¿ciudad bendita o maldita?*, [en línea], España, La Vanguardia, 23 de febrero de 2017, Dirección URL: <https://mail.google.com/mail/u/0/?tab=rm&ogbl#starred?projector=1> [Consulta: 1 de mayo 2021]

diferentes reinos debido a su posición geográfica estratégica al lado del mar Mediterráneo, pero no sería hasta el siglo XX con la proclamación del Estado de Israel en 1948 que esta tierra sería testigo del estallido de una disputa que pareciera interminable entre israelíes y palestinos que causa estragos hasta la actualidad.

Desde el establecimiento unilateral de un Estado judío en la región de Medio Oriente, los conflictos entre israelíes y palestinos han ido en aumento debido a las medidas anexionistas, colonialistas y expansionistas que el gobierno del Estado de Israel lleva a cabo en tierras palestinas y en particular en la ciudad de Jerusalén, utilizando como insignia ante la sociedad internacional el discurso religioso.

Sin embargo, muchos otros actores se encuentran involucrados en este conflicto, lo que torna aún más complejo todo el entramado de esta problemática. Tal es el caso de la intromisión de las potencias occidentales en la partición del territorio palestino al terminar la Segunda Guerra Mundial a costa de la población árabe-musulmana que allí residía con tal de favorecer sus intereses imperialistas y capitalistas.

En la actualidad, esta problemática continúa representando no sólo una violación constante a los derechos humanos de los miles de palestinos que son expulsados de sus tierras y segregados por las autoridades del gobierno de Israel, sino una amenaza para la paz y estabilidad de la región de Medio Oriente. No obstante, y aun cuando la Organización de Naciones Unidas ha emitido múltiples resoluciones condenando los actos de Israel que atentan contra la paz internacional, el gobierno del Estado judío ha ignorado cada una de ellas bajo la justificación de que el pueblo de Yahvé es el heredero por derecho divino de dicha región, tal como lo está estipulado en sus escrituras sagradas: la Torá y el Antiguo Testamento.

Sin embargo, en el libro sagrado del Islam- el Corán- también se hace referencia a la ciudad de Jerusalén como lugar sagrado para los musulmanes, lo que claramente dificulta aún más la llegada de la tan anhelada paz a la región, puesto que ninguna de las dos partes involucradas está dispuesta a ceder un territorio tan arraigado en sus respectivos imaginarios colectivos.

Es innegable que la narrativa histórico-religiosa de ambos pueblos, tanto de los judíos como de los musulmanes, liga a ambas civilizaciones a la tierra de Jerusalén. Ambas veneran el lugar porque en él se produjeron eventos históricos, religiosos y místicos que han dejado huellas imborrables en sus creencias y tradiciones.² El Muro de los Lamentos, que fue parte del

² Avraham Argov, *Jerusalem se escribe con estampas de una ciudad singular*, España, Libros de la Araucaria, 2012, segunda edición, pp. 25-26.

Templo sagrado para los judíos; el Domo de la Roca, donde Mahoma ascendió al cielo montado en su caballo Al-Buraq.³ Todos ellos lugares sagrados dignos de veneración para los creyentes de ambas religiones.

Dicho esto, debido a la complejidad del conflicto israelí-palestino por el territorio jerosolimitano, así como a la perplejidad de las problemáticas internacionales actuales, resulta necesario para los estudiosos de la disciplina de Relaciones Internacionales comenzar a integrar métodos de análisis que abarquen una perspectiva más amplia que vaya más allá del estudio de los factores meramente económicos y políticos y de los actores tradicionales como lo son el capital y el Estado, sino que profundice en los elementos socio-culturales particulares y específicos del problema en cuestión para poder ofrecer soluciones integrales que verdaderamente impacten en los procesos de negociación.

Considerando lo anterior, la pregunta general que fungirá como eje rector de la presente investigación busca responder cómo ha sido utilizada la religión como arma política por los gobiernos israelí y palestino para legitimar sus intentos de apropiación y territorialización de la ciudad de Jerusalén.

Asimismo, el presente trabajo parte de la hipótesis de que si los intentos de los gobiernos israelí y palestino por territorializar y reclamar como propio el territorio de Jerusalén han sido legitimados a través de la utilización estratégica de un discurso religioso, entonces puede afirmarse que las religiones judía y musulmana han fungido como instrumentos estratégicos para encubrir motivos políticos, económicos, históricos y geoestratégicos a través de la mediatización y propagación de simbolismos que buscan legitimar sus reclamos de propiedad de la ciudad; por lo tanto, ha sido a través de la conjugación de los simbolismos encontrados tanto en el Corán como en el Antiguo testamento y su mediatización y propagación mediante los medios internacionales de comunicación que la religión resulta ser el instrumento idóneo para legitimar y justificar esta lucha política, económica y geopolítica por el territorio en Oriente Medio.

Asimismo, la pregunta de general que fungirá como eje rector de la presente investigación busca responder cómo

En este sentido, el objetivo general de la presente tesis es investigar cómo y de qué manera las religiones judía y musulmana han sido utilizadas en los discursos de los gobiernos de Israel y Palestina para justificar sus intentos de ocupación y apropiación del territorio jerosolimitano.

³ *Ibidem*

Deductivamente, el primer objetivo específico consiste en averiguar si la propagación del discurso religioso resulta ser de vital importancia para la seguridad nacional de Israel y Palestina para legitimar y justificar la ocupación, la apropiación y la territorialización de Jerusalén.

El segundo, por su parte, radica en revisar de qué manera los preceptos contenidos en el Corán y en el Antiguo Testamento han sido utilizados como instrumento estratégico en la legitimación de las decisiones tomadas por ambos países. Finalmente, el tercer objetivo estriba en revisar de qué manera la religión ha sido utilizada como pretexto por los gobiernos de Israel y Palestina para evadir las declaraciones emitidas con base en el Derecho Internacional por la Organización de Naciones Unidas acerca del estatus jurídico de la ciudad previamente mencionada.

Para esto, se partirá de las ideas formuladas por Claude Raffestin y Henri Lefebvre acerca del espacio como una producción social para explicar los procesos de territorialización y apropiación espacial que se llevan a cabo en el territorio en cuestión. A su vez, se retomarán las tesis de Michel Foucault sobre el poder del discurso y cómo éste es manejado estratégicamente por los grupos de poder para legitimar sus decisiones y acciones ante la sociedad, ligándolas a las ideas de Teun A. Van Dijk sobre el análisis del discurso y la implementación de representaciones discursivas específicas para impactar en el imaginario colectivo de una sociedad determinada.

Igualmente se partirá de los fundamentos propuestos a través de la teoría crítica de la escuela de Frankfurt, mediante los cuales se plantea que el estudio de las relaciones internacionales no debería limitarse a analizar únicamente los actores y factores tradicionales de las teorías clásicas de la disciplina, sino que debería ampliarse a incluir dentro de su marco conceptual elementos sociales e intersubjetivos para amplificar su capacidad analítica y de formulación de soluciones integrales ante los cada vez más complejos conflictos del escenario internacional.⁴

Asimismo, para lograr los objetivos previamente planteados, el presente trabajo de investigación se dividirá en tres capítulos. El primero corresponde a entender los procesos y mecanismos involucrados en la producción espacial, así como a analizar al discurso y a la religión como instrumentos de poder. El segundo capítulo se encuentra enfocado en ofrecer los elementos contextuales de la disputa por Jerusalén. El tercer capítulo, por su parte, analiza la

⁴ Aldo Iván Ramírez, *La Teoría Crítica de las Relaciones Internacionales* [en línea], Agua y economía global, Dirección URL: <https://aguayeconomíaglobal.wordpress.com/la-teoria-critica-de-las-relaciones-internacionales-2/> [Consulta: 18 de diciembre de 2020]

intervención de los discursos religiosos en el conflicto por el territorio en cuestión. Finalmente, se ofrecerá un balance sobre la situación actual del conflicto por la ciudad de Jerusalén, así como las conclusiones obtenidas a lo largo del presente trabajo.

1. La importancia del discurso en la producción espacial: lo religioso como correa de transmisión del poder estratégico

“Este es el poder del lenguaje: está tejido por el espacio...”⁵

Michel Foucault, 1999

¿El poder de las palabras es equiparable al de las armas? La respuesta obvia sería negativa, ya que pronunciar una oración no causa el mismo daño que un despliegue de tropas militares en un territorio ocupado. Si bien es cierto que sí existe una diferencia enorme entre el poder militar que produce muerte y el poder del lenguaje, la respuesta a la interrogante antes planteada es mucho más compleja de lo que la obviedad indica. Tal vez la principal diferencia entre el armamento y el discurso sea la manera, la forma, en la que cada uno logra sus objetivos.

La fuerza militar, el armamento, es utilizado como mecanismo de coerción para lograr objetivos específicos, tales como el detener una rebelión o ganar una guerra. Por otro lado, la utilización de un discurso, más que coercitiva, es persuasiva, manipuladora. Busca adentrarse en la mente de los individuos, ir más allá de lo físico y lo material para repercutir en la psique humana, en sus valores, sus ideas y sus acciones.

¿Coerción o persuasión? Ambas son herramientas y mecanismos de poder, por lo que más que equipararlas o compararlas, habría que pensarlas como partes fundamentales e inseparables del término al que Antonio Gramsci denomina como “hegemonía”, el cual busca hacer referencia al modo en el que el poder gobernante se gana el consentimiento de aquellos a los que sojuzga; a la variedad de estrategias políticas por medio de las cuales el poder dominante obtiene la aprobación a su dominio de aquellos a los que domina.⁶

Según Gramsci, la hegemonía significa: “establecer pautas morales, sociales e intelectuales en la vida social para difundir su propia “concepción del mundo” en todo el entramado de la sociedad, equiparando así sus propios intereses con los de la sociedad en su conjunto.”⁷

La realidad es cuestión de perspectiva; cada hombre y mujer en este planeta tiene su propia concepción del mundo basado en sus únicas y propias experiencias individuales y socioculturales. Sin embargo, el lograr que los individuos perciban la realidad basada en una

⁵ Michel Foucault, “El lenguaje del espacio”, *Critique*, N° 203, Francia, Editions de Minuit, abril, 1964, p. 5.

⁶ Terry Eagleton, *Ideología, una introducción*, España, Paidós, 1997, primera edición, p. 153.

⁷ *Idem*

visión del mundo determinada, que anhelan lo que se les convence de desear y que repudien lo que se les persuade odiar, es lo que hace el aparato hegemónico. Es por esto que tanto la persuasión como la coerción son primordiales para las élites de poder: porque es a través de la conjugación de ambas con lo que se puede dominar a la población.

El discurso legitima, justifica y normaliza el uso de la coerción, por lo que debemos entenderlo tanto como un instrumento como un efecto del poder.⁸ El poder discursivo busca el control directo de las mentes de otras personas e indirecto de sus acciones, por lo que funciona como un elemento determinante de las relaciones sociales a través de la manipulación y la alienación del sujeto.

El arte de ejercer el poder, de gobernar, de influir en las relaciones sociales, viene intrínsecamente ligado al arte de saber utilizar la palabra y las representaciones sociales subjetivas específicas de cada situación y espacio para poder ejercer un control mental y psicológico en los individuos a través de un discurso. Cuando un líder político pronuncia un discurso sobre determinado asunto, lo que quiere es que sus receptores adopten los modelos mentales que él tiene sobre ese tema;⁹ lo que pretende es manipular a la población para legitimar sus acciones, para conseguir objetivos específicos, para lograr influir en la producción espacial de determinado territorio, etc.

Al coadyuvar directa o indirectamente a la manipulación de las relaciones sociales, el discurso funge como un elemento determinante en la producción del espacio; es decir, quien manipula las relaciones sociales tiene una influencia directa en la producción espacial del territorio. Metafóricamente, podría decirse que quien ostenta el poder discursivo es el titiritero de las relaciones sociales, las cuales, siguiendo la anterior alegoría, fungirían como las marionetas y el espacio su escenario.

Ahora bien, debe entenderse que el espacio no es un contenedor ni un vacío inerte. No es una entidad autónoma, independiente y preexistente.¹⁰ Henri Lefebvre-filósofo francés autor de la obra “La producción del espacio”- define a éste como algo socialmente producido por medio de los diferentes flujos de relaciones sociales que lo atraviesan.¹¹ Las tres hipótesis principales planteadas por Lefebvre en su obra se pueden resumir en lo siguiente:

⁸ Carlos Rojas Osorio, “M. Foucault: El discurso del poder y el poder del discurso”, *Universitas Philosophica*, núm. 3, vol. II, Colombia, Pontificia Universidad Javeriana, 2016, p.49.

⁹ Alejandro Carvajal Pardo, “El discurso, el poder y el arte de gobernar”, *Universitas Philosophica*, núm. 7, vol. I, Colombia, Pontificia Universidad Javeriana, 2011, p. 122.

¹⁰ David Herrera Santana, “Producción estratégica del espacio y hegemonía mundial: la confluencia en el estudio de la geografía política y la geopolítica”, *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, núm. 127, México, FCPyS-UNAM, enero-abril, 2017, p. 131.

¹¹ Henri Lefebvre, “La producción del espacio”, en *Papers, Revista de Sociología*, núm. 3, 1974, pp. 219-229.

1. El espacio es socialmente producido
2. El capitalismo sólo puede sobrevivir a través de la producción del espacio
3. A través del espacio se domina¹²

El espacio es lo que las relaciones sociales dominantes hacen de él, cómo lo piensan, lo moldean y lo construyen. Estas relaciones de poder, a su vez, sirven a una lógica hegemónica imperante de reproducción y acumulación de capital, por lo que tratarán de organizar el espacio de una manera en la que el sistema preponderante se siga reproduciendo para así poder seguir ejerciendo un control directo sobre las acciones que en él se llevan a cabo.

Es como un círculo repetitivo: las relaciones sociales dominantes en el sistema capitalista producen al espacio de tal manera que este ordenamiento y planificación espacial le permita al capitalismo subsistir a su vez que reproducirse, para que así estas élites sigan ostentando el capital y el poder para comenzar todo el ciclo nuevamente. No obstante, vale la pena hacer la aclaración de que si bien son los sujetos los que permiten toda esta lógica de reproducción, también son ellos quienes pueden modificarla.

Así mismo, David Herrera Santana describe al espacio como un elemento mediador político e instrumental:

[...] político porque con su producción se reproducen las estrategias y las intencionalidades de los sujetos que lo producen-así como instrumental- porque se transforma en la mediación a partir de la cual se concretan los proyectos de dominación.¹³

Con todo lo anterior, se puede afirmar que son las relaciones sociales- más específicamente las relaciones de poder- las que dan vida a los espacios y a los territorios.¹⁴ Son los flujos y los movimientos derivados de la consolidación del sistema mundial los que determinan la producción del espacio.¹⁵ Pero ante esta aseveración, surge otra interrogante: ¿Cómo lo logran? En palabras del filósofo francés Michel Foucault, esto se alcanza a través del poder. Pero no debe limitarse a entender por “poder” únicamente el despliegue de tropas militares ni el lanzamiento de misiles sobre la población civil; es más bien una serie de relaciones complejas

¹² David Herrera Santana, *op. cit.*, “Producción estratégica del espacio y hegemonía mundial: la confluencia en el estudio de la geografía política y la geopolítica”, p. 132.

¹³ David Herrera Santana, “Geopolítica de la fragmentación y poder infraestructural. El Proyecto One Belt, One Road y América Latina”, *Revista de estudios sobre espacio y poder*, núm. 1, vol. X, España, Universidad Complutense de Madrid, enero-junio, 2019, p. 46.

¹⁴ Claude Raffestin, *Por una geografía del poder*, Inglaterra, Ashgate Publishing Limited, 2007, p. 53.

¹⁵ David Herrera Santana, *op. cit.*, “Producción estratégica del espacio y hegemonía mundial: la confluencia en el estudio de la geografía política y la geopolítica”, p. 133.

de poder que se encuentran presentes en todos los rincones de la sociedad, a lo que el autor previamente mencionado denomina como “poder estratégico.”

Para comprender este término, se puede pensar al espacio como una red en donde las intersecciones funcionan como nodos vitales en donde las relaciones se atraviesan. En lugar de imaginar que el poder proviene de un único nódulo central, debe tenerse en cuenta que el poder atraviesa cada tejido de la red, logrando así influenciar cada entramado de la sociedad que habita en dicho espacio.

De acuerdo con Claude Raffestin, el ideal del poder es ejercerse sin ser visto, pasar desapercibido; sin embargo, elementos tales como la infraestructura de transporte y telecomunicaciones hacen que éste no pueda ser completamente invisible. A pesar de esto, a través de años de constante transformación y evolución, el poder ha logrado inmiscuirse dentro de la normalidad, incluso dentro de los más insignificantes detalles de la cotidianidad para ser aceptado y reproducido. Habiendo alcanzado dicho nivel, aquel o aquellos quienes ostentan el mando serán capaces de utilizar todas las relaciones de poder que se atraviesan en un espacio a su favor, para así poder interferir en todos los aspectos de la vida cotidiana y definir a su vez otras formas de ejercicios del poder, tales como los discursos.

Como ya se mencionó, el discurso funciona como instrumento y efecto del poder, por lo que no solamente influye en las relaciones sociales, sino también justifica las acciones de las decisiones y estrategias formuladas por éstas. Es un arma y un escudo a la vez, lo que lo hace fundamental al momento de realizar un análisis espacial y social.

Si un líder político invadiera un territorio ajeno u ordenara el lanzamiento de misiles a una población civil sin pronunciar una justificación o dar una explicación al respecto, tanto los ciudadanos de su propio país como la comunidad internacional alzarían sus voces para protestar y pronunciarían su desaprobación e inconformidad ante tal calamidad, con lo que el hipotético líder político perdería popularidad e incluso podría ser juzgado ante la conformidad de las leyes del Derecho Internacional Público.

Sin embargo, si el mismo líder político ofrece un discurso en los medios masivos de comunicación argumentando que dicha invasión o ataque fue con motivo de proteger la seguridad nacional para frenar un posible ataque terrorista o incluso porque era lo correcto ante los ojos de Dios, el sentido completo del hecho en sí mismo da un giro de 360 grados.

He ahí la importancia del discurso tanto a nivel local, como regional e internacional. El discurso es la máscara, la cara que se da ante la sociedad global para encubrir las razones estratégicas por las que se toma determinada acción. Es el discurso el medio por el cual lo político, lo económico y lo estratégico se ocultan con un disfraz de religión, de protección, de

crecimiento y de desarrollo para lograr sus verdaderos objetivos: la dominación social y espacial.

El arte del discurso puede ser comparado con las artes escénicas: la emotividad con la que se habla, la elección cuidadosa de cada palabra, la gesticulación al pronunciar cada sílaba, resultan fundamentales para lograr el fin deseado por el orador. Así mismo, el discurso funciona como una cortina o un telón, para encubrir acciones estratégicas previamente planeadas y premeditadas por las élites del poder.

Un ejemplo de esta máscara, de este disfraz, es el discurso religioso. La religión ha servido como un medio de control desde la Edad Media, y si bien hoy en día no cuenta con el poder ni los medios que en la antigüedad, sigue funcionando como un instrumento de dominación altamente efectivo utilizado a través del discurso.

El discurso religioso debe entenderse como un medio de poder. Éste no es objetivo sino subjetivo, evocativo, intenta expresar lo inexpresable.¹⁶ Se trata de persuasión con uso de violencia psicológica, de manipulación intelectual y emotiva. El orador se sirve de alusiones concretas y de símbolos religiosos para suscitar el fervor.¹⁷ Con respecto al discurso religioso, la Dra. Manuela Picazo Tadeo menciona:

siempre utiliza medios retóricos para conseguir hacerse escuchar, para conseguir que eso que no se puede comprobar, ni produce resultados visibles, aquello que es una promesa que se recibirá en otra vida y que nunca está a nuestro alcance en tanto que seres mundanos, siga teniendo atractivo, siga siendo aceptado y no negado por las evidencias empíricas de un mundo dominado cada vez más por el lenguaje de la ciencia.¹⁸

No se limita a su propia esfera, busca invadir estructuras políticas, sociales, educativas, culturales... todo en la vida de los humanos intenta abarcarlo la religión a partir de un lenguaje simbólico y subjetivo.¹⁹ No pretende únicamente guiar los valores de los hombres y mujeres para ayudarlos a alcanzar una vida después de la muerte o la paz eterna, sino que busca influir en sus decisiones y posteriores acciones para lograr una manipulación en las relaciones sociales y en la misma producción espacial.

Asimismo, es de fundamental importancia recalcar que el poder discursivo sirve a su vez como mecanismo para ordenar, organizar y controlar un determinado espacio. Hay que

¹⁶ Manuela Picazo, *El discurso religioso como ideología y su reflejo en los medio de comunicación social*, España, Universidad de Valencia, 2014, p. 16.

¹⁷ Manuela Picazo Tadeo, *op. cit.*, p. 17.

¹⁸ *Idem*

¹⁹ *Ibidem*, p.16

considerar además que lo religioso es factor de orden como de desorden, y sus estructuraciones desembocan en un control social y en una forma de poder sobre el territorio y las sociedades.²⁰

[...] es necesario crear dispositivos de control vinculados a lo religioso que aseguren la dominación y la gestión del territorio. Al mismo tiempo que los signos estructuran el espacio de lo sagrado y de lo simbólico, permiten el control de las sociedades y contribuyen a la emergencia de nuevas espacialidades donde lo político y lo religioso se fusionan.²¹

Tal parecería hasta este punto que el discurso religioso no funge sólo como un mecanismo de control y ordenamiento espacial, sino que funciona también como una especie de poder disciplinario- en palabras de Foucault- debido a que éste no sólo “fabrica individuos”²² sino que a su vez ordena y domina espacios. Esto último logrado a través de la vigilancia y el castigo, trasladado a lo que la religión predica: un Dios panóptico todopoderoso que todo lo ve, que infringe un castigo después de la muerte a aquellos individuos que no siguieron los preceptos dictados en las Escrituras Sagradas.

Es en el punto en que la religión es utilizada en el discurso como mecanismo de ordenamiento y de control por los diferentes líderes políticos o las diversas élites de poder cuando ésta deja de ser una creencia individual de cada persona para convertirse en el instrumento idóneo del poder para justificar y legitimar sus decisiones y acciones.

Probablemente esto es lo que convierte al discurso religioso en algo tan poderoso y a su vez peligroso; que utiliza lo subjetivo, lo inmaterial, la fe de los creyentes para alcanzar objetivos políticos, militares, económicos y geoestratégicos que los grupos de poder usan para satisfacer tanto sus propias ambiciones como las del sistema capitalista mismo.

Espacio, discurso y poder son tres conceptos que tienden a estar ligados el uno con los otros, ya que son las relaciones sociales manipuladas por el discurso las que construyen al espacio, y es el mismo discurso el que legitima la producción espacial creada por éstas y por el que incluso se ordena y se controla el espacio.

El discurso es el medio por el cual se encubre lo estratégico a través de lo religioso. Es a través de éste por el cual los grupos dominantes y las élites de poder encubren sus intereses políticos, económicos, sociales, geoestratégicos y geopolíticos. Es por medio de la apropiación de los preceptos religiosos, utilizados a través del discurso, que estos se convierten en un

²⁰ Fabian Flores, “Espacialidad y religiosidad: encuentros y desencuentros teórico-metodológicos”, *Revista Cultura y Religión*, núm. 1, vol. X, Argentina, Universidad Nacional de Luján, enero-junio, 2016, p. 10.

²¹ Daniel Dory, *La construction religieuse du territoire*, París, Editions L’Harmattan, 1995, p. 370.

²² Michel Foucault, *Vigilar y castigar*, Francia, Gallimard, 1975, primera edición, p.175.

mecanismo para encubrir sus verdaderos intereses. En otras palabras, lo religioso, a través del discurso, funge como correa de transmisión del poder estratégico.

Así que, habiendo revisado lo analizado hasta aquí, si se retoma la interrogante planteada en un principio, “¿el poder de las palabras es equiparable al de las armas?”, podría responderse que sí, puesto que sin pronunciar las palabras adecuadas, no sería posible si quiera disparar las armas.

1.1. Producción estratégica del espacio y el territorio

Nada es inocente ni ingenuo; la mayoría de los eventos que suceden en el escenario internacional son producto de una previa discusión y planificación llevada a cabo por los grupos de poder con el fin de anteponer sus intereses y necesidades e influenciar el contexto global a su conveniencia.

El espacio y el territorio no son la excepción en lo concerniente a este tema; tanto la producción espacial como la territorial son realmente producciones estratégicas del espacio y el territorio.²³ No obstante, es necesario aclarar que espacio y territorio no son términos equivalentes. Si bien ambos son conceptos ligados uno con el otro, es fundamental hacer una diferenciación clara entre éste y aquél. Tal como menciona Claude Raffestin:

Es esencial comprender que el espacio es anterior al territorio, que éste se generó a partir de aquél y que es el resultado de la acción de un actor sintagmático (aquél que realiza un programa) en algún nivel. Al apropiarse, concreta o abstractamente (mediante la representación, por ejemplo), de un espacio, el actor “territorializa” el espacio.²⁴

El espacio es una representación del imaginario de un actor- en la mayoría de los casos, de los grupos de poder- en el cual éste plasma sus intenciones y objetivos. Es, pues, producido con base en las finalidades de quiénes ostentan el poder. Por otro lado, el territorio es un espacio en el que se ha proyectado trabajo, energía e información y que, en consecuencia, revela relaciones marcadas por el poder.²⁵ En otras palabras, el territorio consiste en un espacio apropiado por los sujetos, ya sea en favor de un ordenamiento dominante o en favor de una lucha popular.

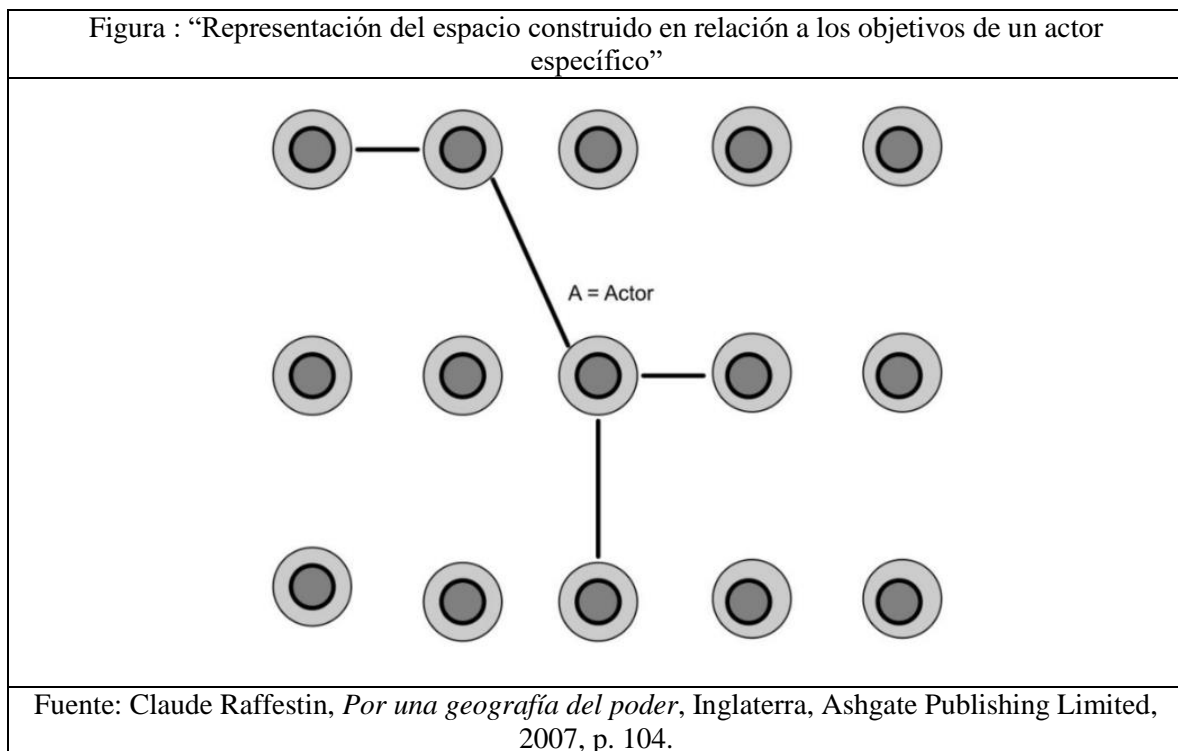
²³ David Herrera Santana, “Producción estratégica del espacio y hegemonía mundial: la confluencia en el estudio de la geografía política y la geopolítica”, *op. cit.*, p. 135.

²⁴ Claude Raffestin, *op. cit.*, p.106.

²⁵ *Idem*

Partiendo de la idea del espacio como una producción social, se puede afirmar que tanto espacio como territorio son construidos por actores sociales. Estos últimos, a su vez, los edifican basados en sus ideales y necesidades, con el objetivo de maximizar los beneficios esperados y alcanzar sus objetivos. Raffestin habla de esto como cuestión de percepción, pues los actores que producen al espacio lo harán desde sus particulares intereses estratégicos.

Como se muestra en el esquema posterior, el actor o actores (A) se situarán en el espacio desde su propio ángulo para a partir de esa posición empezar a construir una serie de redes que conectan y comunican los puntos estratégicos que consideren óptimos para el logro de sus objetivos. En esta figura las líneas representan dichas relaciones o conexiones, las cuales A determinará que le son convenientes trazar en el espacio para conectar las nudosidades que éste considere claves para el control del espacio.



El espacio es la representación del actor, mientras que el territorio es el sistema de redes que se tejen a lo largo de él. Estos sistemas de tramas, nudos y redes, organizados jerárquicamente, permiten asegurar el control sobre lo que puede ser distribuido, asignado y/o poseído. Permiten también imponer y mantener uno o varios órdenes. Finalmente, también permiten realizar la integración y la cohesión territorial.²⁶ Por lo tanto, el territorio constituye el sistema de tramas,

²⁶ *Idem*

de nudos y de redes que se imprimen estratégicamente en el espacio con la finalidad de maximizar beneficios y aumentar la eficiencia del control y de la administración de los seres y las cosas.²⁷

En lo que concierne al espacio, tal como se mencionó en páginas anteriores, éste es socialmente producido, por lo que resulta lógico pensar que las relaciones sociales que lo producen no lo hacen inintencionadamente, sino que por el contrario, existe una planeación estratégica anticipada. Al respecto, David Herrera Santana destaca:

La noción de un espacio instrumental y la idea de que el capitalismo solamente puede sobrevivir a través de producir espacio, así como la afirmación acerca de que esta producción peculiar, al ser repetitiva, permite la reproducción de las relaciones sociales de producción y, por ende, de la socialización dominante y de la base material necesaria para que ésta ocurra, conlleva ya una concepción estratégica del espacio [...] Pero adquiere un carácter específicamente estratégico en el momento en que los flujos que lo configuran y lo producen, aquellos emanados de la dinámica del capitalismo histórico, determinan patrones de vida cotidiana, que se insertan en las lógicas de espacios concretos, específicos y locales.²⁸

Tal como se mencionó en el apartado anterior, el “poder estratégico” de Foucault busca infiltrarse y adherirse en el entramado de la sociedad para lograr incidir en la producción espacial y en su posterior perpetuación y reproducción. Ahora bien, con lo revisado hasta ahora, podría decirse que si el espacio es una representación del imaginario de los grupos de poder y el territorio el sistema de redes y tramas construidos a lo largo de él, el poder estratégico usa esta territorialidad a su favor para incidir en la sociedad través de ésta retícula. De esta manera, el territorio en su forma de red es una imagen de un poder que obedece a actores dominantes.²⁹

Diversos procesos y estrategias son los que producen al espacio, pero a su vez, lo fragmentan.³⁰ No puede hablarse de un espacio único, global y planetario, tácticamente planificado para fungir como un todo, sino que en su lugar existen múltiples espacialidades fragmentadas por las diferentes estrategias de actores internacionales tales como el Estado, las compañías multinacionales y la propiedad privada.³¹ No obstante, aunque particulares y

²⁷ *Idem*

²⁸ *Idem*

²⁹ *Idem*

³⁰ *Idem*

³¹ Henri Lefebvre, *op. cit.*, p.224.

diferenciados, los diferentes espacios se encuentran insertos bajo una misma lógica hegemónica de reproducción de capital.

Sin embargo, no todas las partes del entero se producirán pensadas para arrojar los mismos resultados. Al igual que en la obra “Un mundo feliz” de Aldous Huxley, en donde se crea una división de clases para que cada una realice una tarea específica, los diferentes espacios integrados en el contexto global son pensados para servir a diferentes propósitos para el mismo fin. Mientras que algunos espacios son producidos para fungir como grandes centros urbanos en donde se desarrolla tecnología de primera mano, como lo son a los que la socióloga Saskia Sassen denomina “ciudades globales”³², otros varios- la mayoría- son concebidos para introducirse dentro de una lógica de dependencia a los primeros, como sería el caso de América Latina.³³

Tal como lo indica la Teoría de la Dependencia- cuyos principales autores son André Gunder Frank, Theotonio Dos Santos, Enzo Faletto y Fernando Henrique Cardoso- en el sistema mundial existen diferentes espacios clasificados en lo que dicha teoría denomina como “centros” y “periferias”. Los primeros son espacialidades con economías centrales autosuficientes y prósperas, mientras que los segundos cuentan con economías aisladas, débiles y poco competitivas.³⁴

En contraste con esto, Claude Raffestin señala:

Decir el “centro” y la “periferia” es hacer volar los dos signos, que estallan y son reducidos, entonces, a lugares sin referencia relacional. Mientras que hablar de centralidad y de marginalidad es presentar las dos caras de cada uno de esos signos y mostrar, por lo mismo, que el espacio no es significativo por sí mismo, sino que significa algo que remite a una intención.³⁵

Con lo anterior, Raffestin apunta al hecho de que hacer referencia al centro o a la periferia es cristalizar una relación en términos geométricos y, por lo mismo, volverla estática,³⁶ lo que significaría dejar fuera del marco de análisis las relaciones sociales de poder que generan estas diferenciaciones entre los espacios. Es por esto que en contraposición a la Teoría de la

³² Saskia Sassen, “La ciudad global”, *Brown Journal of World Affairs*, núm. 2, vol. 11, 1995, pp. 27-43.

³³ David Herrera Santana, “Producción estratégica del espacio y hegemonía mundial: la confluencia en el estudio de la geografía política y la geopolítica”, *op. cit.*, p. 135.

³⁴ Elías Moré Olivares, “Esbozo paradigmático de la teoría de la dependencia. Una perspectiva desde la economía del desarrollo”, *Revistas Universidad de Santo Tomás*, núm.31, vol. XIX, Colombia, Universidad de Santo Tomás, 2017, p. 130.

³⁵ Claude Raffestin, *op. cit.*, p. 131.

³⁶ *Idem*

Dependencia, Raffestin hace hincapié en los postulados sobre las centralidades y las marginalidades, las cuales son definidas y diferenciadas por los actores sociales.

Los lugares centrales son aquellos marcados por una acción, por el ejercicio de un poder; denotan la existencia de una colectividad cohesionada por acciones creadoras de relaciones que fundan las diferencias específicas. El lugar, sin esas relaciones, no es sino un lugar entre otros.³⁷ Son, a su vez, lugares de “agrupación”, nudosidades, condensaciones de algún tipo, que provocan discontinuidades en la distribución: aquí, fuertes densidades; allá, densidades débiles. Discontinuidades fundadoras de una diferenciación, que no son ofrecidas por el espacio sino inventadas por los hombres.³⁸

Así mismo, los lugares centrales esconden una realidad más profunda; a saber, que son producto de la probabilidad diferencial de nudosidades humanas que hacen emerger una relación de poder con un lugar.³⁹ De igual manera, estas centralidades fueron fundadas con un número pequeño de relaciones económicas significativas, aquellas ligadas con la perspectiva de la revolución industrial y realizada mediante la violencia y la alienación del trabajo parcelado.⁴⁰ En este sentido, un actor indispensable dentro de estos postulados es el proletariado, el cual resulta fundamental para contribuir a la unidad económica de la centralidad. Sin embargo, éste al mismo tiempo debe de ser rechazado hacia la periferia, hacia los márgenes. Es ese rechazo el que instituye la marginalidad.⁴¹

Según Raffestin, centralidad y marginalidad se definen la una en relación con la otra y son específicamente relacionales; es decir, pueden invertirse territorialmente sin que el mecanismo se cuestione: la centralidad puede volverse marginalidad y viceversa, en un lugar dado.⁴² Ambos conceptos se encuentran vinculados por los actores que las hacen y deshacen, por lo que resultan en conceptos dinámicos y socialmente producidos por las relaciones de poder que confluyen en un espacio y que a su vez, lo fragmentan.

El espacio, tanto en su escala local como global, se encuentra segmentado. Sin embargo, sirviendo a un fin común que es la perdurabilidad y reproducción de la hegemonía capitalista, en donde es indispensable que existan espacios dependientes a otros centrales, cada fragmento del espacio internacional es producido estratégicamente para servir a objetivos y necesidades específicas.

³⁷ *Ibidem*, p. 130

³⁸ *Idem*

³⁹ *Idem*

⁴⁰ *Ibidem*, p. 131

⁴¹ *Idem*

⁴² *Idem*

Retomando de nueva cuenta a Herrera Santana, él habla acerca de una peculiaridad específica de la producción estratégica del espacio:

[...] ésta es diversa, heterogénea, derivada de la confrontación de múltiples estrategias, fragmentaria y al mismo tiempo unificada por una lógica de articulación de una sociabilidad dominante, diferenciada internamente; es todo ello, pero al mismo tiempo resulta de la imposición de un orden y una jerarquización derivada del propio ámbito de la competencia, en el que sujetos colectivos procuran la producción de capacidades suficientes para el ejercicio de relaciones de poder y el despliegue de dispositivos diversos, que les permiten obtener una supremacía por sobre otros sujetos.⁴³

Competencia, conflicto y violencia son conceptos aparentemente inherentes a la producción espacial capitalista. Diversos actores ubicados a lo largo del contexto internacional son los que buscan satisfacer sus propias necesidades y alcanzar sus objetivos particulares, por lo que en un mismo espacio pueden chocar diversas estrategias. Si este es el caso, dichos actores deberán competir entre ellos para que sus fines sean los que se logren plasmar en el espacio. Es por lo anterior que la reproducción de las relaciones sociales de producción, asegurada por el espacio y en el espacio, implica, a pesar de todo, un uso perpetuo de la violencia.⁴⁴ Tal como apunta Ana Esther Ceceña:

el mundo capitalista, su expansión y sus límites, se construyen sobre la base de la competencia. La competencia y el incremento constante de la ganancia, la lucha por el poder, la apropiación ilimitada de recursos de todo tipo y la confrontación permanente de horizontes políticos y civilizatorios es el motor que estimula el desarrollo incesante de las fuerzas productivas y de todos los mecanismos que contribuyen a fijar las reglas y márgenes del juego del poder y a entrar en la arena en condiciones de ganador.⁴⁵

Asimismo, controlar los recursos de un determinado espacio es primordial para que los grupos de poder capitalistas puedan obtener las mayores ganancias posibles, puesto que quien ostenta el dominio sobre los recursos es quien podrá distribuirlos, explotarlos y comerciarlos a su conveniencia. Al respecto, Henri Lefebvre señala que el espacio se “torna estratégico”, entendiendo por estrategia: “que todos los recursos de un determinado espacio dominado políticamente sirven de medios para apuntar y alcanzar objetivos a escala planetaria e, incluso,

⁴³ David Herrera Santana, *op. cit.*, “Producción estratégica del espacio y hegemonía mundial: La confluencia en el estudio de la geografía política y la geopolítica”, p. 22.

⁴⁴ Henri Lefebvre, “La producción del espacio”, *op. cit.*, p. 224.

⁴⁵ Ana Esther Ceceña, *Estrategias de dominación y planos de construcción de la hegemonía mundial*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, 2002, p. 144, Disponible en: <<http://geopolitica.ws/media/uploads/geopolitica29.pdf>> [Consulta: 9 de marzo 2021].

más allá de ésta. Las estrategias globales son a la vez económicas, científicas, culturales, militares y políticas.”⁴⁶

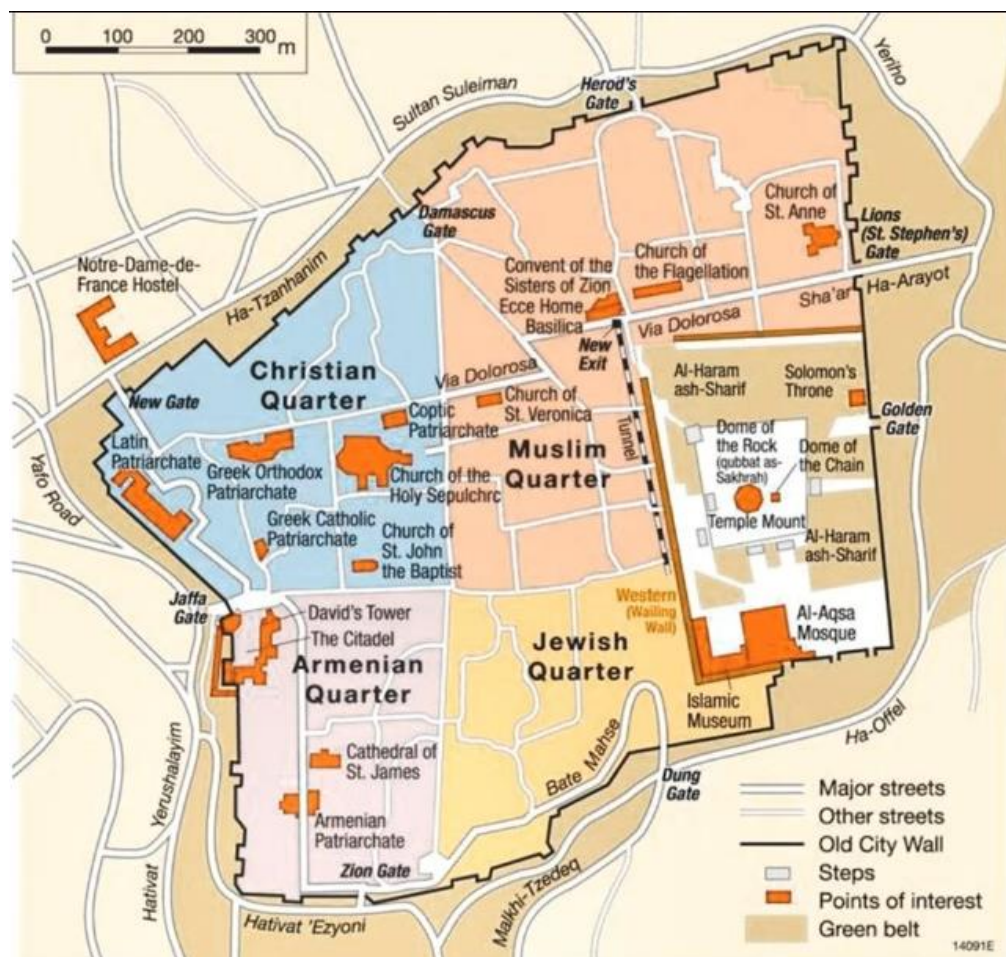
El espacio es el tablero de juego del plano internacional, en donde la estrategia es vital para poder realizar las jugadas decisivas para alcanzar la victoria, la cual en este caso representa el control del espacio en cuestión y la influencia en las relaciones sociales, económicas y políticas que en él se llevan a cabo. El territorio, por su parte, representaría los movimientos y la colocación de cada pieza del juego en puntos claves del espacio para ganar.

Por lo tanto, la producción espacial y territorial es y será en todos los casos estratégica debido al hecho de quien produce el espacio y el territorio pretende dominarlo. Es por esto que la hegemonía busca ordenar la espacialidad y la territorialidad en torno a sus necesidades para que sea posible su reproducción. La producción espacial y territorial se convierten así en una variable fundamental en la ecuación de la dominación.

Un ejemplo de lo anterior sería el objeto de estudio del presente trabajo: la ciudad de Jerusalén. Puede pensarse como mera coincidencia que los lugares sagrados de las tres religiones monoteístas más grandes del mundo se encuentren presentes en la ciudad en cuestión; sin embargo, siguiendo la tesis de la producción estratégica del espacio y territorio, se podría aventurar la afirmación de que Jerusalén fue producida social y estratégicamente para ser el centro de confluencia de dichas religiones, a su vez que para servir a las diversas necesidades del aparato dominante. Sin embargo, la misma espacialidad de Jerusalén se encuentra fragmentada por los diferentes intereses y las múltiples religiones que en ella se atraviesan, por lo que dichos flujos son a su vez mecanismos de cohesión y división. A su vez, la territorialidad de ésta está pensada para ordenar a cada ideología en su propio cuadrante, instalando una serie de límites entre ellas- como lo son carreteras y avenidas- para dividir la ciudad.

⁴⁶ *Idem*

Mapa: “División espacial de Jerusalén”



Fuente: Marta Goikoetxea, “Qué ver en Jerusalén: todos para una y una para todos”, [en línea], Rojo Cangrejo, España, 2019, Disponible en: <https://www.rojocangrejo.com/que-ver-y-hacer-en-jerusalen/> [Consulta: 14 de marzo de 2021]

Retomando las ideas de Lefebvre, Jerusalén se torna en un espacio estratégico debido a su posición geográfica y a su situación política y simbólica. No obstante, se encuentra fragmentado no solamente por las diferentes ideologías presentes en él, sino por la disputa entre israelíes y palestinos por apropiarse de la ciudad por su alto valor estratégico y simbólico.

El espacio es el escenario en donde las relaciones sociales, políticas, económicas, militares, etc. se desenvuelven e interactúan. Sin embargo, no sólo es el contenedor de éstas, sino un producto de las mismas y a su vez un determinante de ellas. A su vez, el espacio es inherente al territorio; este se convierte en territorio de un actor desde el momento en que en

éste se inserta una relación social de comunicación.⁴⁷La producción espacial no es sólo estratégica, sino decisiva para lograr un control y un dominio sobre la sociedad y los recursos de ésta.

Retomando la metáfora previa, el ajedrez es un juego de estrategia, en el cual los jugadores tienen que planificar, premeditar y anticipar sus movimientos a los de su contrincante para tratar de sacar la mayor ventaja posible. Cada pieza representa una oportunidad para avanzar hacia la victoria; sin embargo, cada una tiene que seguir ciertos movimientos predeterminados para moverse a lo largo de las casillas. No puede pensarse una jugada de cierta pieza sin tener en cuenta el tablero, ya que la victoria radica en saber mover estratégicamente las piezas a lo largo de las casillas para vencer al oponente.

Tal como en el ajedrez, las élites y grupos de poder en el contexto global muevan sus piezas de manera estratégica a lo largo del espacio y territorio tanto para construirlos como para dominarlos, pretendiendo de esta manera seguir perpetuando su control hegemónico sobre el escenario local e internacional.

1.2. El discurso y la religión como medios de poder en la sociedad contemporánea

“Nunca nos zafaremos de Dios, puesto que creemos aún en la gramática”⁴⁸

-Friedrich Nietzsche

Sun Tzu, general, estratega militar y filósofo de la antigua China, autor del libro “El arte de la guerra”, escribió en su obra: “Todo el arte de la guerra se basa en el engaño.”⁴⁹ Si bien este libro fue escrito aproximadamente entre los años 400 a.C. y 320 a.C., esta frase puede trasladarse perfectamente a la época contemporánea. Sin embargo, parece pertinente modificar un tanto las palabras del militar chino para adaptarlas a la actualidad a “Todo el arte de la guerra se basa en el discurso”, debido a que es a través de éste por el cual se logra “engañar”, manipular y vencer.

Así mismo, Nicolás Maquiavelo escribió en su tratado militar titulado “Del arte de la guerra”, que existen

⁴⁷ *Idem*

⁴⁸ Victoria Camps, “La religión como práctica simbólica”, *Enraonar: quaderns de filosofia*, vol. I, España, 1981, p.18.

⁴⁹ Sun Tzu, *El arte de la Guerra*, España, Editorial Televisa, Colección: Biblioteca Muy Interesante, 2003, quinta edición, p. 37.

dos clases de reglas de lucha: las que pueden llamarse estratégicas y las que pueden llamarse de manipulación. Las reglas estratégicas de lucha determinan cuáles son las vías más apropiadas que hay que tomar en la lucha contra el enemigo, mientras que las reglas de manipulación señalan los métodos más hábiles a emplear en la conducción de sus propias tropas y, de una manera más general, en las relaciones entre el Príncipe, es decir el poder, y su propio pueblo.⁵⁰

Los dos pensadores antes mencionados entendieron en sus respectivas épocas que una manera efectiva de alcanzar la victoria es a través de la manipulación y el engaño, los cuales no pueden ser ejercidos mediante el uso de la fuerza bruta, sino a través de las palabras. Es justamente por medio de éstas que es posible ejercer un control mental efectivo en la población.

Es probable que al escuchar esto último se venga a la mente la implantación de micro dispositivos en el cerebro para controlar las acciones de la gente, o la escena de la película dirigida por Stanley Kubrick “Naranja Mecánica” en donde se le obliga al protagonista- por medio de mantenerle los ojos abiertos colocándole pinzas en los párpados superiores e inferiores- a mirar una serie de videos para lograr que cambie sus actitudes violentas e ilegales para así convertirlo en un ciudadano modelo. Sin embargo, no hace falta recurrir a la ciencia ficción para entender cómo los grupos de poder logran ejercer un “control de las mentes” de las personas; para comprender dicha dominación, es necesario voltear la atención hacia el poder discursivo.

Los controles psicológicos son siempre más eficaces que los controles físicos⁵¹ debido a que resulta preferible para las clases dominantes persuadir a los dominados a través del uso de la palabra para que aprueben y secunden sus decisiones, así como para que adopten determinados modos de pensamiento a coaccionarlos mediante la amenaza del uso de la fuerza física y arriesgarse a ser señalados de autoritarios y represivos a nivel internacional.

Si el discurso tiene una influencia directa en las mentes y las mentes controlan la acción, para quienes ocupan el poder controlar el discurso es absolutamente esencial.⁵² Al respecto Michel Foucault menciona que

[...] en toda sociedad la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar

⁵⁰ Roberto Miguelez, “Usos ideológicos de la religión”, *Revista de Estudios Sociológicos*, El Colegio de México, núm. 68, vol. 23, México, mayo-agosto, 2005, p. 441.

⁵¹ Michel Foucault, *El poder, una bestia magnífica. Sobre el poder, la prisión y la vida*, México, Editorial Siglo XXI, Serie Fragmentos foucaultianos, 2012, primera edición, p. 131.

⁵² Teun A. Van Dijk, *Discurso, poder y cognición social*, Holanda, Cuadernos, núm. 2, octubre de 1994, p. 14-16.

sus poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad.⁵³

El discurso es un arma magnífica. No necesita de balas, cañones o municiones para lograr que el pueblo acepte lo pronunciado por un líder; únicamente a través de la utilización de palabras y la formación de oraciones puede ser capaz de cambiar radicalmente la manera de percibir la realidad de los individuos. Sin embargo, no debe caerse en el error de pensar que el ejercicio discursivo es algo tan simple y banal como decir una serie de palabras al azar. Para que las ideas expresadas por el orador logren repercutir verdaderamente en la mente de los receptores debe tenerse en cuenta una serie de factores que resultan decisivos para lograr un control social sobre los hombres y mujeres de determinado espacio.

Para que un discurso logre influir de la manera deseada en la mente de las personas, es necesario tener en cuenta la percepción de los receptores sobre la realidad, así como los significados que éstas le dan a los conceptos presentes en su contexto socio cultural. No hay repercusión si antes no se han construido unos marcos mínimos de conocimiento de lo que se pretende hacer pasar. Debe haber una cognición compartida, una cognición de grupo, unos prejuicios de grupo.⁵⁴ Es por esto que debe considerarse que el discurso

[...] no solo se compone de sonidos, letras o imágenes que se pueden expresar y ser percibidas, sino que también expresan “significados” locales o globales. Por tanto, el discurso no sólo obedece a leyes de ordenamiento estructural, como por ejemplo la gramaticalidad, sino que también debe ser significativo para que pueda funcionar como forma de comunicación.⁵⁵

Teun Adrianus van Dijk, lingüista y analista del discurso de origen neerlandés, considera que la relación que se establece entre estructura social y estructura discursiva no es una relación directa sino indirecta, la cual pasa a través de una especie de interfase denominada cognición social.⁵⁶

Las estructuras y los procesos de la mente definen lo que llamamos cognición y tienen lugar en la memoria, pues se implementa en los miles de millones de neuronas del cerebro.⁵⁷ La cognición social es la manera por la cual los seres humanos perciben e interpretan los hechos sociales que acontecen a su alrededor, así como la manera en la que entienden lo sucedido en

⁵³ Michel Foucault, *El orden del discurso*, Argentina, Tusquets Editores, 2005, primera edición, p. 14.

⁵⁴ Teun A. Van Dijk, “Discurso, poder y cognición social”, *op. cit.*, p. 11.

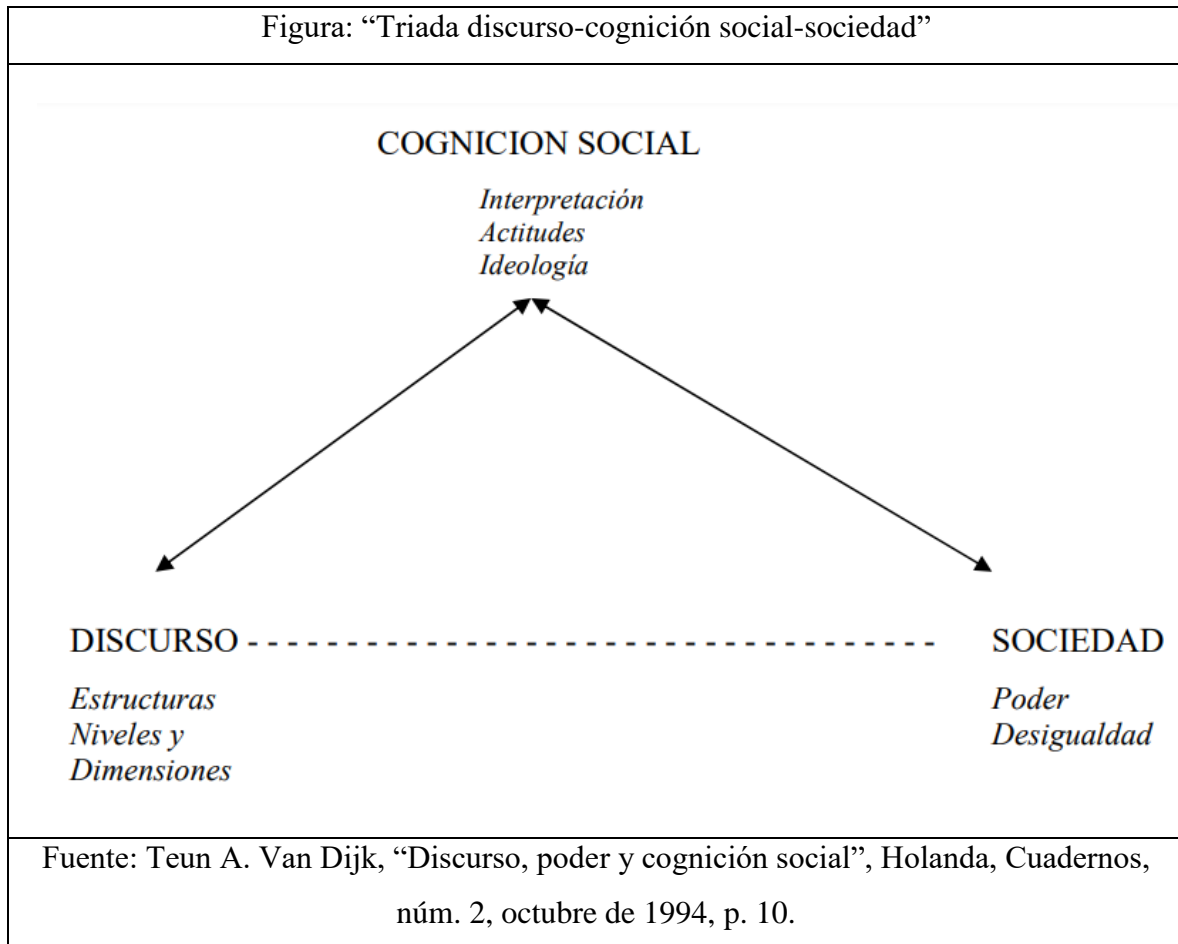
⁵⁵ Teun A. Van Dijk, *Discurso y poder*, Holanda, Editorial Gedisa, 2009, primera edición, p. 30.

⁵⁶ Teun A. Van Dijk, “Discurso, poder y cognición social”, *op. cit.*, p. 55.

⁵⁷ *Idem*

su contexto. Es el conjunto de procesos cognitivos y emocionales mediante los cuales los individuos interpretan, analizan, recuerdan y emplean la información sobre el mundo social.⁵⁸

Es a través de esta triada de discurso-cognición social-sociedad por la cual los grupos dominantes utilizan a su favor las ideas, necesidades, creencias y percepciones del grupo social al cual buscan influenciar para lograr ganarse el favor de las y los habitantes de una determinada espacialidad.



Si en las próximas elecciones presidenciales mexicanas llegara al país un candidato que en su discurso hablara sobre la importancia de implementar la enseñanza de la Torá en las escuelas para que así bajaran los niveles de delincuencia y de corrupción, es probable que el pueblo mexicano lo descartara de inmediato de sus opciones de elección. Al contrario, si un candidato incluye en su discurso la importancia de la distribución equitativa de la riqueza para lograr salarios justos y dignos, las y los mexicanos serían más receptivos hacia sus palabras debido a

⁵⁸ s/a, “Cognición social” [en línea], España, Neuronup, 17 de mayo de 2018, disponible en: <https://www.neuronup.com/es/areas/functions/social> [consulta: 13 de mayo de 2021].

que está apelando a una cuestión que les es familiar y acorde con el contexto del pueblo mexicano, a diferencia del primer candidato quien habla sobre una cuestión que les es completamente ajena.

He aquí la importancia de conocer las creencias, necesidades y valores de una sociedad al momento de pronunciar un discurso. De igual manera, no sólo es posible lograr repercutir en la mente de la población apelando a sus cogniciones sociales, sino que también es viable que las élites dominantes persuadan a los receptores de adoptar su propia ideología por medio de emplear en sus métodos discursivos la cognición social de los destinatarios transfigurada de una manera que encubra sus propios objetivos. Así, los complejos procesos de persuasión y manipulación pueden dar lugar a actitudes sociales e ideologías que están en el foco de los grupos dominantes.⁵⁹

Por tanto, vemos cómo el poder social y el abuso de poder pueden reproducirse a través de las estructuras del discurso y de la cognición, por ejemplo, cuando los grupos dominados aceptan e interiorizan las actitudes e ideologías de los grupos dominantes -un proceso a menudo descrito como “hegemonía”,⁶⁰ concepto el cual ya se ha mencionado en apartados anteriores.

Resulta impresionante y hasta un tanto increíble cómo el saber utilizar las palabras adecuadamente permite a los líderes políticos y a los grupos de poder incidir de manera directa en la manera en la que las personas piensan y por lo tanto actúan. Es tanta la influencia que logran tener ciertos oradores que por medio del ejercicio discursivo logran establecer en la sociedad pautas morales tales como qué es correcto e incorrecto, qué es bueno y qué es malo e incluso cuando el mal está justificado por el bien.

Aparentemente en la sociedad contemporánea no basta simplemente la expresión “el fin justifica los medios”, sino que debe hablarse de que es el discurso el que justifica no sólo los medios, sino el fin mismo. La justificación y legitimación de las acciones ejecutadas por un gobierno o un grupo de poder es otro de los efectos del ejercicio discursivo, por lo que resulta ser un instrumento indispensable para ganar la aceptación por parte de la sociedad- tanto regional como internacional- de las decisiones estratégicas y los posteriores actos que toman las élites hegemónicas.

Influenciar la mente de los grupos dominados para que acepten e interioricen las actitudes e ideologías que los grupos dominantes definen conforme a sus propios costos y beneficios, así como la legitimación y justificación ante el pueblo de sus movimientos políticos

⁵⁹ Teun A. Van Dijk, *“Discurso y poder. Contribuciones a los estudios críticos del discurso”*, Barcelona, Editorial Gedisa, 2009, primera edición, p. 48.

⁶⁰ *Idem*

y estratégicos son los factores que vuelven a la práctica discursiva no sólo un instrumento indispensable del poder, sino un elemento fundamental en la dominación simbólica.

Según Pierre Bourdieu, la dominación sobre el otro empieza por la palabra, por lo que el lenguaje se convierte en un instrumento de poder.⁶¹ Por tanto, la dominación simbólica es ejercida mediante nuestra colonización mental con formas de percepción y categorías de pensamiento impuestas sutilmente desde fuera (quiénes debemos ser, qué nos caracteriza, cuál es nuestra posición en el mundo).⁶² Asimismo,

Bourdieu propone que es posible actuar sobre el mundo actuando sobre la representación que los agentes se hacen del mundo, y con ello, nos sugiere que quizás la lucha política por excelencia se ubique en el nivel de las luchas por la imposición de la visión del mundo.⁶³

Esta imposición de unos anteojos conceptuales sobre los ojos de las personas significa tener el poder de que los demás individuos del mundo perciban la realidad a través de la visión del grupo que ostenta el poder. Este tipo de dominación es una forma de poder que se ejerce directamente sobre los cuerpos y de un modo que parece mágico, al margen de cualquier coerción física, pero dicha magia sólo funciona si se apoya, como ya se mencionó en páginas anteriores, en disposiciones previamente constituidas,⁶⁴ es decir, en cogniciones sociales compartidas por la población.

Para este efecto, existen varias creencias y conocimientos sociales compartidos por la sociedad que las élites de poder pueden utilizar en sus ejercicios discursivos, tales como sus necesidades económicas, sus inclinaciones políticas o incluso apelar a su apego por su patria; sin embargo, para Maquiavelo, la forma más apta para enredar los espíritus, la que posee más eficacia ideológica, es a través de la religión.⁶⁵

Entender la religión, así como definirla, es un proceso complejo y complicado, ya que, como menciona Terry Eagleton:

Se puede entender suficientemente cómo los seres humanos pueden luchar y asesinar por razones de peso- razones vinculadas, por ejemplo, a su supervivencia física. Es mucho más difícil entender cómo pueden llegar a hacer eso en nombre de algo

⁶¹ Alfonso Bárcena, “*La dominación simbólica: Pierre Bourdieu y la sociología de la vida cotidiana*” [en línea], España, La razón desencantada, 13 de noviembre de 2016, disponible en: <http://larazondesencantada.blogspot.com/2016/11/la-dominacion-simbolica-pierre-bourdieu.html> [Consulta: 12 de abril de 2021].

⁶² *Idem*

⁶³ Mónica Calderone, “Sobre la violencia simbólica en Pierre Bourdieu”, *La Trama de la Comunicación*, vol. 9, Argentina, Universidad Nacional del Rosario, 2004, p. 5.

⁶⁴ *Idem*

⁶⁵ Roberto Miguelez, *op. cit.*, p. 442.

aparentemente abstracto como son las ideas. Pero las ideas son aquello por lo que muchos hombres y mujeres viven, y en ocasiones, por lo que mueren.⁶⁶

Leer ese párrafo en particular no facilita la tarea de englobar en un solo concepto el significado del fenómeno religioso, porque ¿cómo tratar de definir un fenómeno sociológico al que la gente santifica, glorifica y venera al grado de idolatrar lo subjetivo? Ante esta difícil tarea, el sociólogo francés Émile Durkheim propone una definición que intenta abarcar todos los aspectos de la religión:

Una religión es un sistema solidario de creencias y de prácticas relativas a las cosas sagradas, es decir separadas, interdictas, creencias y prácticas que unen en una misma comunidad moral, llamada Iglesia, a todos aquellos que se adhieren a ellas.⁶⁷

Diversos autores, sociólogos y filósofos han tratado de analizar y explicar el fenómeno religioso. El sociólogo eslovaco Thomas Luckmann aporta a este debate sus ideas de la religión como centro de la experiencia humana, ya que el hombre siempre estará empeñado en la construcción de un cosmos sagrado para que su vida pueda tener significado último.⁶⁸

En este mismo sentido, Peter Berger, en su obra “El Dosel Sagrado: una teoría sociológica de la religión”, propone que toda sociedad humana es una empresa de edificación de mundos, y la religión ocupa un lugar destacado en esta empresa.⁶⁹ Igualmente enfatiza que “la religión es la empresa humana por la cual se establece un cosmos sagrado”⁷⁰, entendiendo por sagrado una cualidad de poder misterioso y temible, diferente del hombre pero relacionada con él, que —según se cree— reside en ciertos objetos de la experiencia.⁷¹ Así mismo, Berger concibe a la religión como el audaz intento de concebir todo el universo como humanamente significativo⁷² ante un mundo lleno de dudas y en donde el humano busca encontrar tanto una explicación como una finalidad a su existencia.

No obstante, agrega a su tesis la idea de que, mediante diversas formas a lo largo de la historia, la religión se convierte en fuente de legitimación de las acciones humanas.⁷³ A este respecto menciona que para que el fenómeno religioso ejerza dicha función legitimadora

⁶⁶ *Idem*

⁶⁷ Émile Durkheim, *Las formas elementales de la vida religiosa*, México, Fondo de Cultura Económica, 2012, primera edición, p. 41.

⁶⁸ *Ibidem*, p. 250

⁶⁹ Peter Berger, *El Dosel Sagrado: una teoría sociológica de la religión*, Argentina, Amorrortu editores, 1971, primera edición, p. 13.

⁷⁰ *Ibidem*, p. 40

⁷¹ *Idem*

⁷² *Idem*

⁷³ *Ibidem*, p. 46-50

es necesario que cuente con el reconocimiento de la base social que intenta legitimar; es decir, necesita una estructura de plausibilidad. Cuanto más firme sea la estructura de plausibilidad, mejor asentado estará el mundo que en ella se apoya y, por lo mismo, necesitará menos justificación. Esto quiere decir que, cuando es una sociedad entera la que acepta un mundo religiosamente legitimado, todos los procesos sociales importantes están al servicio de la confirmación de ese mundo y, entonces, su sistema religioso particular tiene posibilidad de mantenerse con un monopolio con garantías de éxito.⁷⁴

Max Müller-filólogo alemán- por su parte, menciona sobre la religión: “es un esfuerzo por concebir lo inconcebible, por expresar lo inexpresable, una aspiración hacia el infinito.”⁷⁵ A su vez, Ludwig Feuerbach- filósofo, antropólogo y crítico de la religión- en su obra “La esencia del cristianismo” define a la religión como un conjunto de ideas y valores creados por los hombres en el curso de su desarrollo cultural y erróneamente proyectados en fuerzas divinas o dioses.⁷⁶

Por otro lado, Karl Marx, expresó que

El sufrimiento religioso es, en uno y al mismo tiempo, la expresión de sufrimiento real y una protesta contra el sufrimiento real. La religión es el suspiro de la criatura oprimida, el corazón de un mundo descorazonado, el alma (o el espíritu, der Geist) de una condición desalmada. [...]La abolición de la religión como la felicidad ilusoria de los pueblos es la exigencia de su real felicidad. La demanda de abandono de sus ilusiones acerca de su condición es la demanda de abandonar una condición que requiere de ilusiones. La crítica de la religión es entonces, en embrión, el criticismo de ese valle de lágrimas del cual la religión es su santa aureola.”⁷⁷

Si bien Marx es conocido por expresar abiertamente sus ideas acerca de la mejora que tendría la sociedad si el fenómeno religioso se aboliera, esto no le impidió mencionar en repetidas ocasiones sus opiniones acerca de la religión. El filósofo y economista alemán ve a la religión como una de esas fuerzas que nos alienan, es un elemento más de la superestructura, del capital, para dominar a los trabajadores.⁷⁸ Por esto mismo, sirve como elemento mistificador de las relaciones de poder y explotación. A este respecto, agrega que

⁷⁴ *Ibidem*, p. 78

⁷⁵ Émile Durkheim, “Las formas elementales de la vida religiosa”, *op. cit.*, p. 23.

⁷⁶ Prisciliano Cordero del Castillo, “La religión y su lugar en la sociología”, *Barataria*, núm. 4, España, Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales, 2001, p. 245.

⁷⁷ Rolando Gómez, *La frase de Marx sobre el opio en su contexto* [en línea], La Jornada, 19 de julio de 2009, Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/2009/07/19/sem-rolando.html#:~:text=La%20religi%C3%B3n%20es%20el%20suspiro,exigencia%20de%20su%20real%20felicidad>. [Consulta: 15 de abril de 2021].

⁷⁸ Prisciliano Cordero del Castillo, *op. cit.*, p. 245.

la religión primitivamente pudo cumplir la función de lograr la adaptación del hombre a su medio, pero luego se convirtió en religión institucionalizada, que, a través de la minoría dominante, defiende las relaciones y políticas existentes.⁷⁹

Max Weber- sociólogo, economista, jurista, historiador y politólogo alemán-⁸⁰ habla de la religión como la única fuerza que capacita al hombre para redefinir el sentido de su vida, convirtiéndose en un enorme potencial para cambiar radicalmente a la sociedad.⁸¹ Menciona en su obra “Sociología de la religión” que “por una parte existe un mundo real, empírico, que es captado por los sentidos, y por otra, un mundo invisible, pero igualmente real, que es captado por los ideales religiosos, y que es muy importante para comprender y mantener en orden el mundo visible.”⁸² A través de estos comentarios se aprecia que Weber observa a la religión como una fuerza legitimadora de la existencia humana, la cual mediante lo subjetivo otorga sentido a la objetivo y material.

Sin embargo, concuerda con Marx para establecer que la religión cumple una función de conservación del orden social, contribuyendo, para hablar con su propio lenguaje, a la legitimación del poder de los dominantes y a la domesticación de los dominados.⁸³

Ya sea como edificación del hombre para fungir como mecanismo de defensa ante lo desconocido del universo, como elemento fundamental para brindar un significado a la existencia humana o como empresa reproductora de las relaciones sociales dominantes, no se puede negar que el fenómeno religioso ha sido y continúa siendo un instrumento clave para que las élites de poder encubran sus objetivos políticos, económicos y geopolíticos, así como una herramienta decisiva para ejercer un control social efectivo de la población.

Como ya se mencionó previamente dentro de este apartado, un discurso carente de un mensaje enraizado en las cogniciones sociales de determinada población no tendrá las mismas repercusiones que uno que cuente con una estructura de plausibilidad, tal como menciona Berger. Es en este punto en donde se encuentra un punto de concordancia entre el lingüista Teun Van Dijk y el sociólogo Peter Berger, ya que ambos convienen en la necesidad imperante de conocer la percepción de las personas a quienes va dirigido un discurso para lograr una influencia real en ellos.

⁷⁹ *Idem*

⁸⁰ Juan José Rivas Moreno, “Max Weber, el padre de la sociología moderna” [en línea], España, *El Mundo*, 17 de noviembre de 2011, disponible en: <https://www.elmundo.es/la-aventura-de-la-historia/2014/11/17/5469e26322601d77098b457c.html> [consulta: 12 de mayo de 2021].

⁸¹ Prisciliano Cordero del Castillo, *op. cit.*, p. 246

⁸² *Ibidem*, p. 247

⁸³ Pierre Bourdieu, “Génesis y estructura del campo religioso”, *Relaciones. Estudios de Historia y sociedad*, núm. 108, vol. 27, México, El Colegio de Michoacán, 2006, p. 35.

La religión resulta ser un instrumento lleno de un inmenso poder en tanto que aparece como un dispositivo productor de subjetividades,⁸⁴ el cual construye y moldea la percepción de las personas. A través de sus diferentes preceptos y enseñanzas y de su carácter inminentemente instructivo,⁸⁵ las diferentes religiones enseñan a sus adeptos a cómo percibir la realidad, a cómo vivirla y a cómo interactuar con los otros. Pretende ser no sólo una guía en el terreno de la espiritualidad, sino establecer pautas morales y conductuales que atraviesen el todo del pensamiento humano y que rijan su cotidianeidad en todas sus esferas.

De esta forma y al establecer lo que está bien y lo que está mal, lo que es moralmente correcto y lo que es inmoral, así como las acciones que son premiadas con la vida eterna después de la muerte o las que son castigadas con la tortura perpetua en el infierno, la religión resulta ser más que una mera serie de enseñanzas que dictan el cómo actuar y vivir; es un sistema simbólico tan arraigado en el imaginario colectivo de la sociedad que funge como un creador de percepciones de la realidad, así como construye la experiencia al mismo tiempo que la expresa.⁸⁶

En este sentido, en virtud de su eficacia propiamente simbólica, la religión puede ser- y es- utilizada por las diferentes clases sociales de una formación social determinada para cumplir funciones políticas.⁸⁷ En su obra “Génesis y estructura del campo religioso”, Pierre Bourdieu menciona que:

Existe una correspondencia entre las estructuras sociales (propiamente hablando, de las estructuras de poder) y las estructuras mentales, correspondencia que se establece por la intermediación de los sistemas simbólicos, lengua, religión, etc.; o más precisamente, que la religión contribuye a la imposición (disimulada) de los principios de estructuración de la percepción y del pensamiento del mundo y, en particular, del mundo social, en la medida en que ella impone un sistema de prácticas y de representaciones cuya estructura, objetivamente fundada en un principio de división política, se presenta como la estructura natural-sobrenatural del cosmos.⁸⁸

Resulta entonces que es a través de la utilización de la religión como intermediación entre las estructuras dominantes y la sociedad que ésta es utilizada para legitimar las decisiones y acciones de los primeros ante los segundos. Esta función de legitimación de lo arbitrario y de

⁸⁴ J. David Durán Guillén, “En carne propia: religión y biopoder. Una lectura de Michael Foucault”, *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica*, núm. 145, vol. 56, Costa Rica, Universidad de Costa Rica, 2017, p. 149.

⁸⁵ Émile Durkheim, *op. cit.*, p. 22

⁸⁶ Pierre Bourdieu, *op. cit.*, p. 50

⁸⁷ *Ibidem*, p. 36

⁸⁸ *Ibidem*, p. 37

absolutización de lo relativo⁸⁹ que la religión tiene y los grupos de poder aprovechan para su beneficio es posible en tanto que los políticos o élites dominantes de un determinado territorio utilizan el sistema de prácticas, creencias y representaciones consagradas propias de la religión para transmitir las de una forma transfigurada de tal manera que reproduzca la estructura de las relaciones económicas y sociales hegemónicas.⁹⁰

“La religión es el opio de los pueblos⁹¹” es la traducción de la frase original en alemán “*Die Religion [...] sie ist das Opium des Volkes*”⁹², dicha por Karl Marx en su publicación “Contribución a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel” en 1844. ¿Pero por qué comparar a la religión con el opio? Este último es una sustancia extraída de la planta de Amapola que tiene, entre otras, propiedades analgésicas, hipnóticas y narcotizantes, por lo que su consumo puede provocar adicción y dependencia.⁹³ Al consumir esta droga, al igual que con cualquier otra sustancia exógena a tu organismo, la percepción humana se ve alterada por los efectos de ésta, por lo que no se verá la realidad tal cual es, sino bajo la intermediación de la droga en cuestión.

Interesantemente ocurre algo similar cuando se analiza el fenómeno religioso. Cuando se es un adepto o un practicante de cualquier religión presente en el mundo, ya sea el cristianismo, el Islam, el judaísmo o el budismo, la percepción del creyente se ve fuertemente influenciada por los preceptos y enseñanzas sagradas de éstas, fungiendo así como un intermediario entre la mente del sujeto y la realidad. La realidad percibida por el sujeto, por lo tanto, estará mediada y basada en su sistema de creencias.

Resulta entonces que tanto la religión como el opio fungen como intercesores entre el sujeto y la realidad. Por tanto, la manera de concebir el mundo- y en consecuencia, de actuar- se ve influenciada por dicha mediación. A su vez, esta intermediación es aprovechada y utilizada por las clases dominantes como instrumento para someter y controlar al pueblo, aliviando y dándole sentido a sus padecimientos mediante la idea de un mundo de dicha ilusoria y la promesa de una vida eterna.⁹⁴

⁸⁹ *Idem*

⁹⁰ *Ibidem*, p. 51

⁹¹ Karl Marx, *Contribución a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel*, Argentina, Editorial Claridad, 1968, quinta edición, p. 7

⁹² Fabián Coelho, “La religión es el opio del pueblo” [en línea], España, Cultura Genial, 16 de agosto de 2019, disponible en: <https://www.culturagenial.com/es/la-religion-es-el-opio-del-pueblo/> [Consulta: 1 de mayo de 2021]

⁹³ s/a, “Ficha drogas/opio” [en línea], España, Infodrogas-vih, 3 de marzo 2017, disponible en: https://infodrogas-vih.org/informacin_de_drogas_2017_10_31_opio.html [Consulta: 1 de mayo de 2021]

⁹⁴ Fabián Coelho, *op. cit.*, p. 7.

Un poco en continuación con la tesis de Marx- aunque sin el tinte radical de pensar que la erradicación de la religión sería el camino a seguir para una sociedad más plena- Bourdieu comenta que

el dispositivo religioso se entiende en su “carácter positivo bifronte”, es decir, las “técnicas espirituales-religiosas” habilitan al individuo para reconfigurar los aspectos negativos y frustrantes de la vida —mayoritariamente productiva—, otorgándoles un sentido que afiance las metas productivas de la población.⁹⁵

Con esto se observa que el mensaje religioso es utilizado para la constitución de una episteme individual (“gobierno de sí”) que contribuya a la formación de una población de “mayor utilidad” (“gobierno de los otros.”)⁹⁶ Es decir, al incidir en la mente de un solo individuo otorgándole un sentido que va más allá de las preocupaciones de la experiencia mundana, la religión contribuye directamente a la mejora de la producción de la colectividad al brindarles una promesa después de la muerte si su comportamiento en vida se adecúa a los preceptos evangélicos.

En resumen, la religión- al fungir como una intermediación entre la mente de los individuos y la realidad- es utilizada por los grupos hegemónicos para influenciar la manera en que estos perciben el mundo- por tanto, también sus acciones- así como para dominar al pueblo.

Tal como mencionó Wilhelm Von Humboldt, los sentimientos y las acciones de los hombres y mujeres dependen de sus percepciones⁹⁷, por lo que quien logre moldear estas últimas tendrá una influencia directa sobre la sociedad. Es por esto último que los grupos de poder se apropian y utilizan el mensaje religioso para imponer a los dominados un reconocimiento de legitimidad de la dominación, así como para perpetuar y reproducir el orden social establecido.⁹⁸

Independientemente de la religión de la que se hable, es indudable que el discurso religioso es un arma sumamente poderosa debido a su enorme carga simbólica arraigada en la psique de millones de creyentes a lo largo del mundo. Ya sea debido al miedo humano a lo desconocido y a la incertidumbre o a la búsqueda de otorgar un sentido más profundo a la vida mundana, más de la mitad de la población global se considera adepto a alguna religión. Y tal vez al contrario de lo que dice Karl Marx la religión no sea el opio de pueblo, sino una manera

⁹⁵ J. David Durán Guillén, *op. cit.*, p. 149.

⁹⁶ *Ibidem*, p. 149.

⁹⁷ Pierre Bourdieu, *op. cit.*, p. 29.

⁹⁸ *Ibidem*, p. 57

de tener esperanza de que existe algo mejor que los horrores que se viven día a día en el plano internacional.

La fe en algo superior, en algo más grande a todos los seres terrenales, ya sea en Jesucristo, Yahvé, Alá, Buda o Brahma, no debe ser considerado como una fatalidad por sí misma, ya que la religión no sólo adoctrina a sus adeptos a sentir odio por la otredad; existen enseñanzas religiosas con una carga moral positiva, como el no matar, no robar, sentir piedad por tu enemigo, mostrar compasión hacia los débiles, encontrar la paz en uno mismo, entre muchísimas otras. Sin embargo, el peligro está en la interpretación que le otorgan los grupos de poder a las diferentes religiones para utilizarla en sus diferentes ejercicios discursivos.

Sacar ventaja de la fe de las personas a través de utilizar el discurso religioso como instrumento de poder para justificar acciones políticas, legitimar un sistema de dominación o mantener a raya a la población, resulta ser una acción no sólo de manipulación sino un acto de apropiación de los mensajes sagrados de las religiones. El problema entonces no radicaría en la religión per se- aunque bien es cierto que varios de los mensajes religiosos pueden tender a la violencia según la interpretación que se les dé- sino en la utilización de ésta como instrumento político para exculpar las decisiones de las clases dominantes.

1.3. Islam y judaísmo: representaciones discursivas y producción espacial

Dentro de una escuela, más específicamente dentro un salón de clases, existe una relación de poder ejercida por el maestro o la maestra hacia sus estudiantes. El profesor, debido a su figura de autoridad, tiene en sus manos la capacidad de influenciar la perspectiva de sus alumnos y alumnas respecto a un tema en específico conforme a su propia visión de dicho tópico mediante el ejercicio discursivo que ejerce al impartir una clase.

Si el profesor considera-basado en sus creencias individuales- que la lucha feminista que se vive en la actualidad es un movimiento cuyos pilares deben ser enseñados desde temprana edad, éste les instruirá a sus estudiantes dichos preceptos como positivos, por lo que los alumnos poco a poco irán interiorizando dichas lecciones y modificando sus acciones teniendo en cuenta la aprendido.

Por el contrario, si el maestro o la maestra opinan que el feminismo es un movimiento que busca cambiar de manera negativa lo hasta ahora construido en la sociedad, éste dará sus clases enseñando a sus alumnos a concebir dicha lucha como algo que debe ser repudiado e

ignorado, por lo que este discurso influenciará la percepción de sus estudiantes de tal modo que al escuchar sobre el feminismo, de inmediato desestimen su validez.

Si bien es cierto que los alumnos y los individuos en general tienen su propia agencialidad que les permite formarse criterios propios y cuestionar el discurso dominante, el discurso emitido por una figura de poder- en este caso, el profesor- repercute de manera determinante en la cognición social de los sujetos si logra apelar a representaciones discursivas previamente aceptada por el grupo en cuestión.

Este poder con el que cuentan las profesoras y los profesores de ser escuchados por sus estudiantes a tal grado de poder influenciar e incluso moldear sus perspectivas y sus visiones hacia ciertos temas se materializa a través del discurso. De igual manera, la misma relación asimétrica de poder que se presenta en el ejemplo de las aulas de clase se observa en el escenario internacional.

Si bien el plano global es muy diferente a un salón de clases, los roles que se desempeñan dentro del primero no son muy diferentes a los del segundo. El papel que fungen los profesores en las escuelas es desempeñado por los políticos, los líderes mundiales y los grupos de poder hacia la sociedad en general, la cual en esta metáfora cumple con el rol de los estudiantes.

Aunque las élites de poder no “impartan clases” a nivel mundial, es a través del discurso mediante el cual éstos adoctrinan a los individuos a percibir ciertos temas según su propia visión del mundo y sus estrategias. Sin embargo, para ser más específicos, no es sólo mediante el discurso mismo con lo que se logra la influencia antes mencionada, sino mediante la presentación a la sociedad de representaciones sociales y representaciones discursivas sobre un tema determinado.

Las representaciones sociales se explican como “teorías” que los sujetos tienen acerca de la naturaleza de los sucesos, de los objetos y de las situaciones dentro de su entorno social.⁹⁹ Lésmer Antonio Montecino Soto, doctor en filología hispánica por la Universidad de Valladolid, menciona sobre las representaciones sociales

éstas remiten a la imagen mental que posee un sujeto –un hablante cualquiera de cualquier comunidad lingüística– respecto de alguna persona, de una cosa, de un hecho, de una situación o de un proceso que percibe de una manera específica. Dicha representación, en tanto que es conservada y no sustituida por otra, constituye una creencia –o forma parte de una creencia– y es el fundamento del significado que

⁹⁹ Neyla Graciela Pardo Abril, *Análisis Crítico del Discurso y representaciones sociales: un acercamiento a la comprensión de lectura*, Colombia, Universidad Nacional de Colombia, 1999, primera edición, p. 53.

adquiere cada nuevo estímulo relacionado con el objeto, la situación, el hecho o el proceso percibido.¹⁰⁰

Resultan ser, entonces, una forma de interpretación y de aprehensión de la realidad cotidiana, una posibilidad de conocimiento socialmente elaborado y compartido en cuanto se originan en la interacción cotidiana de individuos y de grupos.¹⁰¹ Éstas, a su vez, son elaboradas y reproducidas por actores sociales a través del ejercicio discursivo. De este modo, el discurso no sólo es la expresión de las representaciones sociales, sino también es por éste que las primeras logran constituirse.¹⁰²

Al incluirse en un discurso, las representaciones sociales- ya sean colectivas o individuales- son transmitidas hacia los receptores a los que se pretende impactar, por lo que la representación social ya no es sólo una imagen mental arraigada en la cognición de un individuo o un grupo, sino que se convierte en una representación discursiva debido a que el hablante construye lingüísticamente la imagen subjetiva que tiene sobre un objeto o suceso determinado con la finalidad de transmitirlo.

Ahora bien, Jean-Michel Adam define el término “representación discursiva” como: todo acto de referencia en cuanto construcción operada desde y por el discurso de un locutor y como (re)construcción por parte de un intérprete. Es, en este sentido, la expresión de un punto de vista sobre un asunto dado que va asociado a los propósitos comunicativos de toda interacción. Lo anterior lleva a concluir que la construcción de sentido no es una relación transparente y unívoca con respecto a los referentes acerca de los que se quieren comunicar, sino que, precisamente, dicha selección y la puesta en enunciación son inseparables de los propósitos comunicativos.¹⁰³

Es decir, una representación discursiva es aquella construcción sobre un tema en específico que hace el orador; es la manera de presentar la información sobre un tópico determinado mediada por la formación individual del orador hacia el receptor, quien a su vez la interpretará con base a sus creencias personales. En otras palabras, las representaciones discursivas no son sino la manifestación de la realidad mediante los recursos léxicos, semánticos y sintácticos utilizados por los hablantes.¹⁰⁴

¹⁰⁰ Lésmer Antonio Montecino Soto, “Cortesía, ideología y representaciones discursivas en la gestión conversacional de jóvenes chilenos”, *Onomázein*, núm. 12, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2005, p. 10.

¹⁰¹ *Idem*

¹⁰² Neyla Graciela Pardo Abril, *op. cit.*, p. 34.

¹⁰³ Jean Michel Adam, *La linguistique textuelle: introduction à l'analyse textuelle des discours*, Francia, Editores Armand Colin, segunda edición, 2006, p. 259-260.

¹⁰⁴ Irene Vasilachis de Gialdino, *Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales*, Barcelona, Gedisa, 2003, segunda edición, p. 223.

Al ofrecer un discurso, ya sea consciente o inconscientemente, los oradores hablan mediados por sus propias percepciones, por lo que realmente la información rara vez se presenta tal cual es; al contrario, la información se encuentra sesgada por la intermediación de la percepción tanto del orador como del receptor. Es justamente mediante la presentación de representaciones discursivas que los grupos de poder transmiten a la sociedad su postura sobre cierto tema, su opinión sobre la otredad, su inclinación en un conflicto o incluso su visión del mundo. Por esto mismo, es mediante el análisis de las representaciones sociales utilizadas en el discurso- representaciones discursivas- que es posible descubrir la conexión existente entre el ejercicio discursivo y la dominación social.¹⁰⁵

Existen representaciones sociales colectivas compartidas por los integrantes de un país, cultura, etnia, religión, etc. A partir de éstas se construyen representaciones discursivas que pretenden dar explicación tanto a su propia ideología como al mundo objetivo que rodea a los humanos. A través de ellas, las élites de poder- utilizando la triada discurso-cognición-sociedad mencionada anteriormente- podrán tanto influenciar a los receptores a concebir la realidad según las representaciones discursivas dominantes como justificar sus acciones ante otros grupos sociales.

Como ya se mencionó, uno de los recursos más útiles para alienar a los individuos es el involucramiento de la religión en el discurso. Dicho esto, la utilización de representaciones discursivas sustentadas en el fenómeno religioso resulta sumamente efectiva para el fin de alcanzar y/o justificar objetivos políticos, económicos, geográficos y geopolíticos.

Si la representación discursiva es la imagen de determinado objeto o suceso transmitida a través de la lengua, estas tienen la capacidad no sólo de expresar un significado, sino también de crearlos. Esto es justamente lo que hacen las diferentes religiones: otorgan un significado a los diversos aspectos de la existencia, materializan la subjetividad de sus preceptos en objetos, sujetos, prácticas o lugares que pasan a representar elementos sagrados para la fe de sus adeptos; tienen la capacidad de sacralizar lo material construyendo todo un significado en torno a él, convirtiéndolo así en un símbolo para sus creyentes.

Esto es algo que han hecho todas las religiones a lo largo de su historia: el catolicismo y el cristianismo han edificado todo un significado en torno a la figura de Jesucristo y por lo tanto todo lo relacionado a él: el manto en el que fue envuelto al morir (el sudario de Turín), la tumba donde fue sepultado (el Santo Sepulcro), e incluso la corona de espinas que llevó en su

¹⁰⁵ Francisco Javier Aragonés López, “Las representaciones sociales y sus consecuencias en el “conflicto” Israel-Palestina”, *International Humanities Studies*, núm. 4, vol. 2, 2015, p. 96.

cabeza al cargar la cruz. De este mismo modo, el judaísmo ha sacralizado la figura de Moisés y de su Dios Yahvé, así como el Muro de los Lamentos, el cual es una de las pocas partes que quedaron en pie luego de que los romanos destruyeran el Templo de Jerusalén.¹⁰⁶ Por su parte, el Islam ha divinizado la figura del profeta Mahoma y los lugares con los cuales él tuvo interacción, como la “Cúpula de la Roca”, en donde el primero ascendió a los cielos durante su llamado “viaje nocturno.”¹⁰⁷

Sin embargo, no debe de olvidarse que ningún sujeto, objeto o lugar nace siendo sagrado, es la misma sociedad la que los dota de esa cualidad; más específicamente hablando, es el discurso religioso el que les otorga dicho estatus. Es debido a esta última relación en donde la sociedad sacraliza un espacio para después venerarlo en donde es posible retomar lo anteriormente revisado sobre el espacio y que éste es socialmente construido para añadir la variable del discurso religioso como interventor en la producción espacial.

Si se añade la variable de la religiosidad al fenómeno de la producción espacial, tenemos pues que un espacio puede ser producido socialmente pensado como un espacio sagrado para una religión. Al analizar un espacio considerado como “sagrado”, es necesario dirigir la mirada a las formas en que lo religioso articula el espacio y le da sentido a los lugares, lo que remite invariablemente a los representaciones sociales que los grupos producen y reproducen con respecto a su visión del mundo.¹⁰⁸

Ante este fenómeno, Fabián Claudio Flores acuña el término de “Geosímbolos” para hacer referencia a

dispositivos culturales portadores de identidad y cargados de sentido y memoria [...] como esos ‘lugares del corazón’ que ‘dan sentido’ al espacio-tiempo cotidiano. Estos geosímbolos (ya sean marcas, sitios, accidentes geográficos, itinerarios, representaciones espaciales, relatos territoriales, etc.) activan la producción social del territorio y los procesos identitarios asociados a ello. Estos geosímbolos además, no son meras marcas en el territorio, son dispositivos que dan cuenta relaciones de poder (siempre asimétricas) y de relaciones de alteridad que se vinculan con procesos políticos, ideológicos, culturales y, por supuesto, territoriales.¹⁰⁹

¹⁰⁶ s/a, “Cinco curiosidades del Muro de las Lamentaciones que quizás no conocías”, [en línea], España, 17 de septiembre de 2019, ABC Destinos, Disponible en: <https://mail.google.com/mail/u/0/?tab=wm&ogbl#starred?projector=1> [Consulta: 28 de mayo 2021]

¹⁰⁷ Javier Sánchez, “El lugar de partida de Mahoma” [en línea], España, National Geographic, 8 de febrero de 2021, Disponible en: https://viajes.nationalgeographic.com.es/ubicacion-exacta/lugar-partida-mahoma_16461#:~:text=Situado%20en%20Jerusal%C3%A9n%2C%20la%20C%C3%BApula,durante%20su%20viaje%20nocturno. [Consulta: 28 de mayo 2021]

¹⁰⁸ Fabián Claudio Flores, *op. cit.*, p. 6.

¹⁰⁹ *Ibidem*, p. 11.

Al mismo tiempo que las representaciones discursivas estructuran el espacio de lo sagrado y de lo simbólico, también permiten el control de las sociedades y contribuyen a la emergencia de nuevas espacialidades donde lo político y lo religioso se fusionan.¹¹⁰ Entonces, resulta que lo religioso como representación discursiva no sólo tiene la capacidad de sacralizar espacios, sino también de controlarlos.

Este fenómeno discursivo puede observarse claramente en el “conflicto” entre Israel y Palestina por la apropiación de la ciudad de Jerusalén. A través de la utilización de representaciones discursivas, puede observarse cómo los líderes de los respectivos territorios ofrecen una explicación basada en las representaciones sociales de cada uno sobre las acciones tomadas ante la pugna por la apropiación de la ciudad.

Tanto israelíes como palestinos encuentran en cada una de sus religiones representaciones sociales que convierten a la ciudad de Jerusalén en una ciudad sagrada para ambos bandos. Ante tal situación, los dos grupos reclaman como propio dicho territorio, utilizando como una justificación la sacralidad y el poder simbólico de la ciudad como resultado del papel histórico-religioso que cumple en la historia del judaísmo y del Islam¹¹¹. Para esto, las figuras de autoridad intervienen en los procesos de construcción de representaciones discursivas para penetrar en los procesos mentales individuales y formar concepciones que vuelvan legítimo su reclamo.¹¹²

Ignacio Rullansky, en su artículo “Etnocracia y gubernamentalidad en Jerusalén: hacia una definición provisoria de la noción de dispositivo de israelización”, comenta que la apropiación llevada a cabo en Jerusalén

[...] parte de una serie de representaciones sobre la ciudad cuya inspiración es una combinatoria de elementos religiosos y laicos que se apoyan en discursos religiosos e incluso científicos-académicos, cuya confluencia sustenta aspiraciones nacionalistas. Estas representaciones se traducen en el diseño y despliegue de políticas tendientes a instaurar y reproducir un orden social en el cual la asimilación entre los aspectos morfológicos de la ciudad y la nación se aseguren en el plano de las infraestructuras de servicios, en el establecimiento de un balance demográfico entre grupos según un criterio etno-nacional, en la apropiación de los rasgos culturales a partir de discursos y políticas.¹¹³

¹¹⁰ *Idem*

¹¹¹ Ignacio Rullansky, *Etnocracia y gubernamentalidad en Jerusalén: hacia una definición provisoria de la noción de dispositivo de israelización*, Argentina, Universidad Nacional de San Martín, 2017, p. 164.

¹¹² *Idem*

¹¹³ *Ibidem*, p. 164

De este modo puede observarse cómo los diferentes grupos sociales y religiosos depositan en la ciudad de Jerusalén una serie de representaciones discursivas que se arraigan en sus creencias religiosas- e incluso laicas- y éstas se traducen en posteriores acciones para legitimar su reclamo por el territorio. Resulta entonces que, mediante la conjugación de representaciones discursivas arraigadas en el imaginario religioso de la población y el posterior despliegue de políticas territoriales, tanto Israel como Palestina tratan de legitimar su estada en la ciudad.

Sin embargo, la producción espacial de Jerusalén no radica únicamente en la sacralidad que le otorgan los diferentes grupos religiosos que habitan en la ciudad, sino también en la fragmentación territorial derivada del conflicto entre ambos bandos. A través de la construcción de infraestructura, como carreteras y puentes, el gobierno israelí- mediante un discurso que promueve la modernización y la defensa de la ciudad ante posibles ataques terroristas- ha segmentado a la población palestina al utilizar dichos entramados como fronteras para dividir a judíos de árabes, apropiándose así cada vez más del territorio y ejerciendo cada más control sobre éste.

Asimismo, los procesos de judaización y desarabización¹¹⁴ que ha promovido el gobierno israelí al fomentar la llegada de olas de población judía a la ciudad- mediante el discurso de que dicho territorio le pertenece al pueblo judío por mandato divino- para así desplazar a la comunidad palestina de sus asentamientos en Jerusalén es otro elemento fundamental en el análisis de la apropiación espacial de la ciudad.

Tanto la construcción de infraestructura como la promoción de la migración de judíos a territorio jerosolimitano responden a una lógica discursiva dominante que ejerce el pueblo de Israel no sólo ante sus propios connacionales, sino ante la comunidad internacional, en donde éstos reclaman el absoluto control sobre la ciudad debido a antecedentes históricos y religiosos. Rullansky agrega a este respecto:

Las prácticas y discursos comprendidos dentro de la dimensión histórica del proceso de judaización vislumbran la exacerbación de narrativas sobre marcadores culturales en el territorio que surgen de una presencia histórica en la región y que se cristalizan en la demanda de restitución y recuperación de un pasado que se presenta sepultado pero asequible y rastreable.¹¹⁵

Es decir, mediante el uso de representaciones discursivas los judíos israelíes legitiman no sólo su ocupación en el territorio, sino la colonización de éste. Nir Barkat, alcalde de Jerusalén desde

¹¹⁴ *Ibidem*, p. 2

¹¹⁵ *Ibidem*, p. 163

el 2008 hasta el 2018, argumentaba en sus discursos sobre la intención de Israel de reclamar el territorio de Jerusalén en su totalidad como propio:

Mi mandato y mi visión son fortalecer la unidad de la ciudad, mejorar la calidad de vida. Para todos los sectores, honestamente y abiertamente. Creo que hay una gran mayoría en el país, gracias a Dios, que apoya el fortalecimiento de la ciudad de Jerusalén como ciudad unificada. Definitivamente haré todo lo que pueda para cumplir esa visión y gestionar mejor la ciudad con este espíritu. La visión es desarrollar la economía de manera que beneficie a todas las áreas de la ciudad, incluida la parte oriental. En particular, con nuestro aumento espectacular planeado en el turismo, los beneficios económicos lloverán en todos los sectores para que cree empleos y mejore las oportunidades para los residentes árabes igual que lo hará para judíos y cristianos.¹¹⁶

Lo anterior revela las claras intenciones del gobierno israelí de mantener a la ciudad unificada y bajo el mandato judío, en contraposición con las numerosas resoluciones que la Organización de Naciones Unidas ha proclamado desestimando la ocupación gradual de Jerusalén por los israelíes. Así mismo, Barkat agrega:

Para entender mejor el futuro de la ciudad, tienes que entender lo que sucedió aquí cuando Jerusalén funcionó por mil años. Cuando los judíos llegaron a la Tierra de Israel, cada tribu tenía un pedazo del territorio, excepto Jerusalén. No se dividió entre las tribus. Durante mil años, fue gestionado como ciudad a la que todos vinieron, y sintieron, ‘Wow, la ciudad me pertenece tanto como pertenece a las otras tribus. Y judíos y no judíos por igual que solían venir a Jerusalén sentían respeto [...] por personas diferentes a ellos. Los residentes árabes (de Jerusalén) están mirando alrededor. Ellos están mirando a los países alrededor nuestro en el Medio Oriente. Nada del otro mundo. Es una especie de base de la democracia moderna, donde diferentes personas eran igualmente aceptadas en las puertas de Jerusalén... Jerusalén tenía un papel como una ciudad unida, entera, no dividida en tribus. Ese es el ADN que nosotros tenemos que desarrollar porque nada más funcionará. La ciudad tiene que trabajar para todos los sectores. Por definición, ese ADN no puede dividirse... No hay ciudad en el mundo que haya sido dividida y permaneciera funcional.¹¹⁷

En esta cita en particular no sólo se puede observar el esfuerzo que hace Nir Barkat por poner en evidencia la presencia del pueblo judío en la antigüedad, sino que busca justificar-por medio de representaciones sociales- las intenciones de Israel de hacerse poco a poco los gobernantes de la totalidad de la espacialidad de Jerusalén. Barkat termina esta entrevista tratando de

¹¹⁶ *Idem*

¹¹⁷ *Idem*

desmentir la segmentación perpetuada hacia el pueblo árabe-musulmán con las siguientes palabras:

El Instituto Washington hace encuestas independientes a los residentes árabes de Jerusalén Este y se ve un muy buen crecimiento en (niveles de) satisfacción. La última encuesta se realizó en septiembre pasado. Comparado con noviembre de 2010, la satisfacción general con la calidad de vida... creció del 44% al 56% en un año. La gran mayoría de los árabes en Jerusalén prefieren estar en el lado israelí. No quieren que la ciudad esté dividida. La insatisfacción con los servicios municipales se redujo a un 15% del 36%... ellos reconocen y comprenden que nos preocupamos por ellos.¹¹⁸

Sin embargo, dependiendo de la nacionalidad de los sujetos, existen claras diferencias a la hora de hablar sobre el “conflicto”, su origen y repercusión en las partes implicadas.¹¹⁹ En contraste con lo pronunciado por Nir Barkat, la revista *International Humanities Studies* realizó una entrevista a ciudadanos palestinos que residían dentro de los límites de Jerusalén sobre su perspectiva del conflicto y de la situación vivida dentro de Jerusalén, a lo cual respondieron:

“Ellos destruyeron nuestro país con muro...la razón es separarnos...su religión dice que ellos tienen que construir el muro para defenderse de nosotros”¹²⁰

“Mi padre habló conmigo sobre política tres años atrás...él me dijo que esta es nuestra tierra. Me dijo que no es de Israel. Es nuestra.”¹²¹

“Israel no respeta ninguna ley, ninguna ley internacional.”¹²²

“La solución es parar de atacar. Nosotros no tenemos bombas, no tenemos pistolas, no tenemos nada (...) Ellos tienen bombas, tienen de todo. ¿Esto es paz? Ellos nos quitaron nuestra tierra, nos arrebataron todo. Nosotros no tenemos ni siquiera agua. Ellos pueden hacer lo que quieran con nosotros (...) siempre encuentran alguna razón para seguir (...) No hay una solución.”¹²³

Al leer y contrastar ambos discursos, es evidente que mientras Nir Barkat trata de justificar la ocupación del territorio palestino incluyendo en su prédica cuestiones religiosas y económicas, así como la negación de las injusticias ejercidas sobre la población palestina, los palestinos entrevistados no tratan de justificar ni legitimar sus acciones, sino visibilizar el despojo

¹¹⁸ *Idem*

¹¹⁹ Francisco Javier Aragonés López, *op. cit.*, p. 106.

¹²⁰ *Ibidem*, p. 105

¹²¹ *Idem*

¹²² *Idem*

¹²³ *Idem*

territorial que viven, la violencia de las que son víctimas día a día y de la religión utilizada en nombre de segregarlos y excluirlos de la que fuera su tierra.

Ambas representaciones discursivas del conflicto palestino-israelí no sólo se contraponen entre sí, sino que resaltan la relación asimétrica de poder que existen entre ambas partes; mientras que Israel cuenta con centenares de aviones, helicópteros, tanques y barcos, - entre ellos, las naves F-16, helicópteros Apache e incluso misiles Jericho 3, que poseen capacidad nuclear¹²⁴- así como posee el control de la mayoría de los territorios palestinos, el grupo palestino de Hamas posee en su arsenal cohetes básicos -la mayoría de corto alcance- que han ido acumulando y que provienen de la tecnología de la época soviética, por lo que ninguno de ellos es sumamente sofisticado.¹²⁵

No obstante, las autoridades israelíes han sabido ocupar a su favor el ejercicio discursivo no sólo para representar a Jerusalén como suya por derecho histórico-divino, sino como para representar a los palestinos musulmanes como una potencial amenaza a la seguridad de Israel, con lo que ha justificado su acumulación de armamento, sus ataques a la población civil y el gradual despojo de tierras a la población árabe.

He aquí la importancia del ejercicio discursivo: el saber utilizar en favor propio las representaciones sociales- tanto de los grupos de poder como de la población- se logra generar la imagen deseada tanto de la realidad como de la otredad, sea esta una imagen positiva o negativa. Habiendo logrado que los demás vean la existencia y al otro de la manera en la que los gobernantes desean, es mucho más sencillo lograr la aprobación de determinadas acciones por parte del pueblo.

Si bien ambas partes involucradas en el conflicto reclaman una parte del territorio jerosolimitano incluyendo en sus alegatos motivos arraigados en fundamentos religiosos, los discursos de ambos son claramente diferentes: mientras que los judíos israelíes hablan sobre la colonización de un territorio apeándose al derecho divino que les corresponde a éste, los musulmanes palestinos hablan sobre la resistencia a ser despojados de sus hogares y su tierra, la cual también posee fuertes simbolismos religiosos en el imaginario colectivo de éstas.

Asimismo, ambas partes involucradas han representado discursivamente al otro de manera diferente. Los judíos israelíes han creado la imagen de los palestinos como una

¹²⁴ s/a, “La diferencia militar entre Israel y Palestina” [en línea], Chile, CNN Chile, 10 de julio 2014, Disponible en: https://www.cnnchile.com/mundo/la-diferencia-militar-entre-israel-y-palestina_20140710/ [Consulta: 28 de mayo 2021]

¹²⁵ Jonathan Marcus, “¿Qué armas se están usando en el conflicto Israel/ Gaza?” [en línea], BBC Mundo, 11 de julio 2014, Disponible en: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/07/140710_poderio_armamento_israel_palestinos_gaza_bd [Consulta: 28 de mayo 2021]

amenaza a la seguridad de su territorio, justificando así las acciones militares tomadas para “salvaguardar” el orden y la paz. Por el otro lado, los palestinos representan en sus discursos a los israelíes no solamente como sus violentadores, sino como aquellos que buscan segregarlos e incluso asesinarlos porque su religión lo dicta.

No existe una única verdad absoluta, porque no existe una única realidad; ésta es cuestión de perspectiva. Lo importante entonces es, construir la perspectiva de la sociedad en torno a fines estratégicos que responden a los intereses de los grupos de poder. A lo largo de este capítulo se ha descrito y analizado la importancia del papel que juega el ejercicio discursivo en la producción del espacio, en la construcción de representaciones sociales, en la manera de legitimar acciones políticas e incluso en la manera de gobernar a la sociedad.

Si algo debe recalcarse de estas páginas es la importancia que debe tener el discurso y las representaciones sociales de determinada sociedad al momento del análisis de un conflicto internacional, ya que es a través de esta conjugación por la que se logrará entender claramente la perspectiva de las partes involucradas para así lograr brindar soluciones cada vez más integrales a los conflictos que se suscitan en el escenario global.

Asimismo, debe resaltarse la importancia de la religión para lograr un pleno entendimiento de un conflicto tal como el que se desenvuelve entre Israel y Palestina, ya que si se dejara de lado este elemento para contemplar únicamente los actores tradicionales que dictan las teorías clásicas de las Relaciones Internacionales- como lo son el Estado, la fuerza militar y el capital- la visión panorámica del conflicto se vería mermada y por lo tanto empobrecida.

Después de haber planteado todo lo revisado hasta este punto, se tienen los elementos conceptuales necesarios para abordar más a fondo el tema principal que corresponde al presente trabajo de investigación: el conflicto por la ciudad de Jerusalén y cómo a través de la religión las partes involucradas encuentran justificación en sus discursos para legitimar las acciones tomadas por ambos.

Capítulo 2: Elementos contextuales de la pugna por Jerusalén

2.1 Antecedentes del conflicto palestino-israelí

“No hay en el mundo entero una ciudad que haya sido tan anhelada como Jerusalem”¹²⁶

-Jorge Luis Borges

Durante siglos, millones de judíos, cristianos y musulmanes de todos los rincones del mundo, esperando oír la palabra divina, han acudido a Jerusalén y luchado por ella en nombre de su Dios. Guerra y religión van de la mano dentro de las vastas murallas de esta ciudad; a lo largo de su historia, Jerusalén ha sido disputada por diferentes civilizaciones: ha sido conquistada un total de 26 veces, 12 veces destruida, 20 veces sitiada y 50 veces capturada¹²⁷. Ha estado bajo los dominios de los egipcios, asirios, babilonios, persas, macedonios, asmoneos, romanos, bizantinos, árabes, cruzados, jebuseos, mamelucos, otomanos y británicos.

Jerusalén formaba parte de un territorio conocido en la antigüedad como Canaán, el cual abarcaba el espacio situado entre el mar Mediterráneo y el río Jordán.¹²⁸ Se cree que sus primeros habitantes fueron los jebuseos y que años después llegaron los hebreos; sin embargo, les fue arrebatada por el rey babilonio Nabucodonosor en el año 586 a.C, quien exilió a los hebreos de estas tierras. Cincuenta años más tarde, cuando Babilonia fue conquistada por los persas, el rey Ciro autorizó a los judíos el retorno a su patria y les otorgó autonomía.¹²⁹

En el año 332 a.C, Alejandro Magno conquistó la ciudad; después de su muerte, la ciudad fue gobernada por los ptolomeos de Egipto, y posteriormente por los seléucidas de Siria.¹³⁰ Años después, en el 64 a.C., el ejército romano liderado por Pompeyo logró conquistar la ciudad, anexándola al Imperio Romano y dándole a ésta el estatus de provincia de Judea. Cien años después, durante la primera guerra judío-romana, la ciudad quedó hecha cenizas.

¹²⁶ Mario Eduardo Cohen, “Borges y el pueblo judío” [en línea], México, Diario Judío, 7 de febrero de 2018, Dirección URL: <https://diariojudio.com/opinion/borges-i-el-pueblo-djudio/13813/> [Consulta: 6 de marzo de 2022]

¹²⁷ s/a, “Historia de Jerusalén” [en línea], Madrid, Comunidad de Madrid, 5 de mayo de 2019, Disponible en: <https://www.jerusalen.com/historia> [Consulta: 5 de junio 2021]

¹²⁸ Karen Armstrong, *Historia de Jerusalén. Una ciudad y tres religiones*, España, Paidós, 2017, Primera edición, p. 7.

¹²⁹ s/a, “Jerusalem a lo largo de los siglos” [en línea], Israel, Israel Ministry of Foreign Affairs, 23 de febrero de 2003, Disponible en: <https://www.mfa.gov.il/mfa/mfaes/facts%20about%20israel/pages/jerusalem%20a%20lo%20largo%20de%20los%20siglos.aspx> [Consulta: 8 de junio de 2021]

¹³⁰ *Idem*

Posteriormente pasaría a formar parte del Imperio Bizantino y a principios del siglo VII la conquistarían los árabes. Especial relevancia tuvo la expansión del Islam por todo Oriente Próximo al introducir un futuro nuevo factor de controversia: el factor religioso, pues Jerusalén no solo era una ciudad sagrada para judíos y cristianos, sino que también adquiere esa consideración para los musulmanes¹³¹. Esto motivaría que desde ese momento Jerusalén – también llamada Al-Quds o la Santa- se convierta en una pieza más, y no poco desdeñable, en la disputa por la zona.¹³²

Cuatro siglos después, el Papa Urbano II daría inicio a la primera cruzada, con lo que se inicia de nueva cuenta una guerra que destruiría la ciudad una vez más.¹³³ Los últimos en gobernar durante un largo periodo de tiempo en Jerusalén fueron los otomanos, gobierno que duraría hasta principios del siglo XX, dando paso al mandato británico. Desde el momento en el que Gran Bretaña se retiró de tierras palestinas y al crearse en 1948 el Estado de Israel, el estatus de la ciudad santa ha sido sumamente discutido entre la comunidad internacional y profundamente disputado entre israelíes y palestinos.

En la actualidad, Jerusalén es considerada como uno de los puntos más álgidos del conflicto entre Israel y Palestina debido a la renuencia de ambas partes de llegar a un acuerdo de convivencia pacífica dentro de los límites de la ciudad. Si bien dicha negativa se debe en parte al simbolismo religioso que representa el territorio jerosolimitano tanto para judíos como para musulmanes, el trasfondo del conflicto es mucho más complejo y profundo de lo que resalta a la luz, y tiene sus orígenes a finales del siglo XIX con el surgimiento del movimiento político denominado sionismo.

Influenciado por las corrientes de pensamiento nacionalistas europeos del siglo XIX, surge en Europa un movimiento político nacionalista que propone el establecimiento de un Estado judío independiente que pusiera fin a los largos años de exilio y persecuciones de las que había sido víctima el pueblo judío. La misma palabra “sionismo” deriva de “Sión”, el cual hace referencia a la tierra prometida del pueblo hebreo según el Antiguo Testamento.

En 1897, Theodor Herzl, un judío austro-húngaro considerado el padre del sionismo político, funda la Organización Sionista Mundial como expresión organizada del movimiento sionista que establece como objetivo, en términos generales, alcanzar la unidad del pueblo y

¹³¹ *Idem*

¹³² Carmen Pérez Gonzáles, et. Al., *El conflicto palestino-israelí*, España, Instituto de Estudios Internacionales y Europeos Francisco de Vittoria, 2012, Primera edición, p. 25

¹³³ *Idem*

territorio judío mediante la Aliyá (o retorno de los judíos a Sion) para el establecimiento de un Estado Sionista, Judío y Democrático.¹³⁴

Los líderes del movimiento tenían varias propuestas para establecer su tan deseado Estado. Entre las opciones se encontraban Uganda, Argentina e incluso una región de Siberia llamada Birobidzhan, en la frontera entre Rusia y China.¹³⁵ Sin embargo, tal y como el nombre del movimiento lo indica, la tradición judía señala que la tierra prometida se encuentra en el territorio comprendido entre el mar Mediterráneo y el Valle del Río Jordán, tierra que en ese momento de la historia le pertenecía al Imperio Otomano, en donde la población era mayoritariamente árabe.¹³⁶

Sin embargo, esto daría un giro de 360 grados con el estallido de la Primera Guerra Mundial. Durante su desarrollo, el Imperio Otomano formó una alianza con el bloque de países denominado “potencias centrales”, entre los cuales se encontraban Alemania y el Imperio Austrohúngaro, lo cual terminaría siendo su sentencia de extinción.

No obstante, debe aclararse que desde antes de que comenzara la Primera Guerra Mundial, el Imperio Otomano se encontraba en decadencia debido a su atraso industrial a comparación con el continente Europeo. Esto provocó, junto con otros factores como el cruce de intereses globales y las ambiciones de países europeos por obtener más influencia en Medio Oriente por su interés en el petróleo, el nacimiento de la llamada “Cuestión de Oriente”,¹³⁷ por medio de la cual países como Rusia, Francia, Inglaterra, Italia y Alemania buscaban conseguir cierto control sobre la región de Oriente Medio.

En 1916, en pleno conflicto internacional, Gran Bretaña y Francia- con el consentimiento de Rusia- firmaron un pacto secreto conocido como el acuerdo Sykes- Picot, el cual tenía por objetivo el reparto de las posesiones del Imperio Otomano al terminar la Primera Guerra Mundial.

Al término de la Gran Guerra, el Imperio Otomano fue desintegrado y dividido, y según lo acordado, al haber terminado como vencedores, Gran Bretaña y Francia se repartieron dichos territorios. Debido a este hecho, Gran Bretaña pasó a establecer un mandato británico sobre las actuales tierras palestinas. Dicho mandato es de fundamental importancia, ya que una vez que Inglaterra se convirtió en el administrador del territorio palestino, comenzó a materializarse lo

¹³⁴ Diego Vintimilla, *La geopolítica del sionismo* [en línea], El orden mundial, 2 de diciembre de 2014, Disponible en: <https://elordenmundial.com/la-geopolitica-del-sionismo/> [Consulta: 2 de junio 2021]

¹³⁵ Angelo Attanasio, *Cómo empezó el conflicto entre israelíes y palestinos* [en línea], BBC News Mundo, 13 de junio de 2020, Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=FJNcyvjV304> [Consulta: 1 de junio 2021]

¹³⁶ *Idem*

¹³⁷ Carmen Pérez Gonzáles, *op. cit.*, p. 26.

pronunciado en la Declaración Balfour, la cual fue redactada en 1916 por el gobierno británico para declarar por primera vez que éste respaldaba la creación de un “hogar nacional para el pueblo judío.”¹³⁸ Dicha declaración fue hecha a través de una carta enviada por el ministro de Exteriores británico, Arthur Balfour, al barón Lionel Walter Rothschild, un líder de la comunidad judía en Gran Bretaña¹³⁹. El texto señala:

Estimado Lord Rothschild.

Tengo gran placer en enviarle a usted, en nombre del gobierno de su Majestad, la siguiente declaración de apoyo a las aspiraciones de los judíos sionistas que ha sido remitida al gabinete y aprobada por el mismo.

El gobierno de su Majestad ve favorablemente el establecimiento en Palestina de un hogar nacional para el pueblo judío y usará sus mejores esfuerzos para facilitar el logro de este objetivo, quedando claramente entendido que no debe hacerse nada que pueda perjudicar los derechos civiles y religiosos de las comunidades no judías existentes en Palestina, o los derechos y el estatus político que disfrutaban los judíos en cualquier otro país'.

Estaré agradecido si usted hace esta declaración del conocimiento de la Federación Sionista.

Arthur Balfour.¹⁴⁰

El texto fue incluido en 1922 por la Liga de las Naciones (organismo que antecedió a la ONU) en el Mandato Británico sobre Palestina, mediante el cual Reino Unido quedaba formalmente encargado de la administración de esos territorios¹⁴¹

Sin embargo, no debe caerse en el error de pensar que Gran Bretaña emitió la anterior declaración únicamente de buena fe y para brindar a los judíos la patria que tanto anhelaban; la declaración Balfour fue realmente expresada en aras de conseguir el apoyo a las potencias aliadas de la comunidad judía, específicamente de la residente en Estados Unidos de América.

Del mismo modo en que Gran Bretaña declaró su apoyo hacia la creación de un Estado hebreo en aras de obtener el favor de los judíos, también estableció comunicaciones con Husein

¹³⁸ Jane Corbin, *La declaración Balfour: las 67 palabras que hace 100 años cambiaron la historia de Medio Oriente y dieron pie a la creación del Estado de Israel* [en línea], BBC Mundo, 2 de noviembre de 2017, Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-41824831> [Consulta: 2 de junio de 2021]

¹³⁹ *Idem*

¹⁴⁰ *Idem*

¹⁴¹ *Idem*

Ibn Ali- jerife de la Meca, Guardián de los Santos Lugares y persona de gran prestigio en el mundo árabe¹⁴²- usando como portavoz al alto comisario británico en El Cairo, Mac Mahon. A través del intercambio de misivas, el gobierno británico ofrece la posibilidad de crear un Estado Árabe independiente si los árabes le brindaban su ayuda en contra de las fuerzas otomanas y se rebelaban contra los turcos¹⁴³ Es por esto que al darse a conocer públicamente tanto el Acuerdo Sykes-Picot como la declaración Balfour, la comunidad árabe quedó perpleja debido a que éstas eran contrarias a lo acordado respecto a la creación de una nación árabe.

Durante el periodo de entreguerras, como consecuencia de las declaraciones británicas, se produce la tercera “aliyá”, palabra en hebreo utilizada para hacer referencia a las olas de inmigración judía a la tierra de Israel. La primera aliyá tuvo lugar entre 1882 y 1902, la segunda se llevó a cabo entre 1904 y 1914, mientras que la tercera- en la cual arribaron a tierras palestinas alrededor de 35,000 judíos¹⁴⁴- se produce entre los años 1919 y 1923.

El incremento de la comunidad judía en territorio palestino, así como el incumplimiento de las promesas previamente realizadas por parte de los británicos, causaron que el descontento entre la comunidad árabe fuera en aumento. Debido a este creciente malestar, en 1919 se celebra el Primer Congreso Nacional Palestino en Jerusalén, en donde se rechaza la Declaración Balfour y se solicita la independencia para Palestina.¹⁴⁵

Desafortunadamente, dichas declaraciones no tuvieron el peso esperado en la comunidad internacional; por el contrario, como consecuencia del creciente antisemitismo que se estaba gestando en Europa, más y más judíos migraban a tierras palestinas, lo que propició un rápido crecimiento urbano de las comunidades judías y desencadenó una serie de choques entre ambas comunidades.

El panorama nuevamente cambió al iniciar la Segunda Guerra Mundial el 1 de septiembre de 1939. Miles de decenas de judíos emigraron a Palestina tratando de escapar del Holocausto nazi, y otros miles que lograron huir o sobrevivir llegaron también al término de la guerra. Los horrores desencadenados por el nazismo hacia la comunidad judía fueron un impulsor para apremiar la creación de un Estado judío independiente en el cual los creyentes de Yahvé no tuvieran que vivir dicha tragedia nunca más.

Sin embargo, la Segunda Guerra Mundial también fungió como motor para la causa árabe debido a que el 22 de marzo de 1945 se funda la Liga de los Estados Árabes, la cual

¹⁴² Carmen Pérez González, *op. cit.*, p. 36

¹⁴³ *Idem*

¹⁴⁴ Angelo Attanasio, *op. cit.*

¹⁴⁵ Carmen Pérez González, *op. cit.*, p. 39

reflejaba la intención de los Estados de Oriente Medio de integrarse en un marco superior y de establecer una mayor cooperación entre ellos. Desde su creación, la Liga de Estados Árabes mostró una actitud proactiva respecto a la causa palestina.¹⁴⁶

Ante las crecientes tensiones entre judíos y palestinos y al no ser capaz de brindar una solución ante tal cuestión, Gran Bretaña anuncia su retirada de tierras Palestinas dejándole el problema a la recién creada Organización de Naciones Unidas, la cual después de varios esfuerzos emite el 29 de noviembre de 1947, en el marco de la Asamblea General, la Resolución 181, en la que se establece el plan de partición de Palestina propuesto por el Comité Especial, por la que se creaba un Estado árabe y otro judío, con unión económica entre ambos, quedando Jerusalén bajo supervisión internacional.¹⁴⁷ Dicha resolución no fue aceptada por los Estados Árabes puesto que lo consideraban como una pérdida de su territorio.

Los conflictos entre judíos y palestinos continuaron *in crescendo*, por lo que la ONU dictó las Resoluciones 42, 43 y 44, exhortando a ambas partes al cese de hostilidades, así como apremiando a ambos líderes a llegar a una solución pacífica. Posteriormente se emiten las Resoluciones 46 y 48, mediante las cuales se hace un llamado a poner un alto a todos los actos militares y a todos los ataques dentro de la región, así como el establecimiento de una comisión de tregua para Palestina.¹⁴⁸

Al contrario de todas las resoluciones proclamadas por la ONU y un día antes de la fecha prevista para la entrega del Mandato británico sobre Palestina por parte de Gran Bretaña¹⁴⁹, David Ben Gurión -líder de los judíos- proclama el 14 de mayo de 1948 la independencia del Estado de Israel.

Ante este hecho unilateral- el cual fue reconocido por Estados Unidos y la Unión Soviética- los países de la Liga Árabe Líbano, Siria, Iraq, Egipto y Transjordania, declararon la guerra a Israel invadiéndolo al día siguiente de su creación, dando pie a la primera guerra árabe- israelí. Tras un año de batallas, Israel no sólo gana la guerra, sino que amplía su territorio y además conquista la parte occidental de Jerusalén¹⁵⁰, mientras que Jordania se queda con Jerusalén Oriental y Egipto con Gaza, con lo que el territorio palestino quedó dividido en dos: Cisjordania, que incluye Jerusalén Oriental, y la franja de Gaza.¹⁵¹ Entre las vastas consecuencias que dejó esta guerra una de las más graves fue el enorme número de palestinos

¹⁴⁶ *Idem*

¹⁴⁷ Karen Armstrong, *op. cit.*, p. 98

¹⁴⁸ *Idem*

¹⁴⁹ Carmen Pérez González, *op. cit.*, p. 53

¹⁵⁰ Angelo Attanasio, *op. cit.*

¹⁵¹ *Idem*

desplazados- se calcula que unos 750 mil¹⁵²- debido a la ocupación militar israelí. A este éxodo la comunidad palestina lo denomina como “Nakba”, palabra árabe para “destrucción” o “catástrofe”.¹⁵³ Por su parte, Israel denomina a este primer conflicto como “guerra de independencia.”¹⁵⁴

Posteriormente en 1956 se produciría otro conflicto armado que enfrentaría a Israel, Gran Bretaña y Francia contra Egipto debido a la decisión del dirigente egipcio Gamal Abdel Nasser de la nacionalización del Canal de Suez.¹⁵⁵ Tras nueve días de conflicto, la victoria fue alcanzada por la coalición; sin embargo, ninguna frontera territorial fue alterada y las tropas anglo-francesas se vieron forzadas a retirarse debido a la fuerte presión internacional.

Ocho años después de este incidente nace otro actor cuya participación es fundamental dentro del conflicto: la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) liderada por Yasser Arafat. Ésta es una coalición de movimientos políticos y militares creada en 1964 con tres objetivos principales: la desaparición del Estado de Israel, favorecer el retorno de refugiados palestinos y crear un Estado Palestino.¹⁵⁶ Durante años la OLP organizó operaciones militares contra el Estado Judío; sin embargo, también se gestaron ataques contra israelíes en Europa, como lo fue el secuestro y posterior asesinato de 11 atletas israelíes en los Juegos Olímpicos de Múnich en 1972.¹⁵⁷ Pese a que la OLP argumentó que únicamente buscaban un canje por los 234 presos árabes en Israel, la jefa de gobierno israelí Golda Meier exclamó ante los medios de comunicación: “¡Una vez más, judíos son asesinados, presos y con las manos atadas en tierras alemanas!”, por lo que comunidad internacional también condenó los eventos sucedidos, considerando a la OLP como una organización de carácter terrorista.

El tercer conflicto árabe- israelí se desataría en 1967, el cual con motivo de su duración es denominado “Guerra de los Seis Días.” Esta vez se enfrentaron Egipto, Siria y Jordania en contra de Israel, el cual de nueva cuenta salió victorioso. El triunfo de Israel ante este conflicto transformó el tablero geopolítico de la región, y muchos de sus efectos aún son perceptibles en

¹⁵² *Idem*

¹⁵³ Pamela Urrutia Arestizábal, *Conflicto palestino-israelí: ¿más proceso que paz?*, Barcelona, Escola de Cultura de Pau, 2011, Primera edición, p. 6

¹⁵⁴ *Idem*

¹⁵⁵ Efraim Davidi, “La crisis del canal de Suez en 1956: el fin de una época en el Medio Oriente y el Comienzo de otra”, *HAOL*, núm. 10, Israel, Universidad de Tel Aviv, marzo-junio, 2006, p. 145

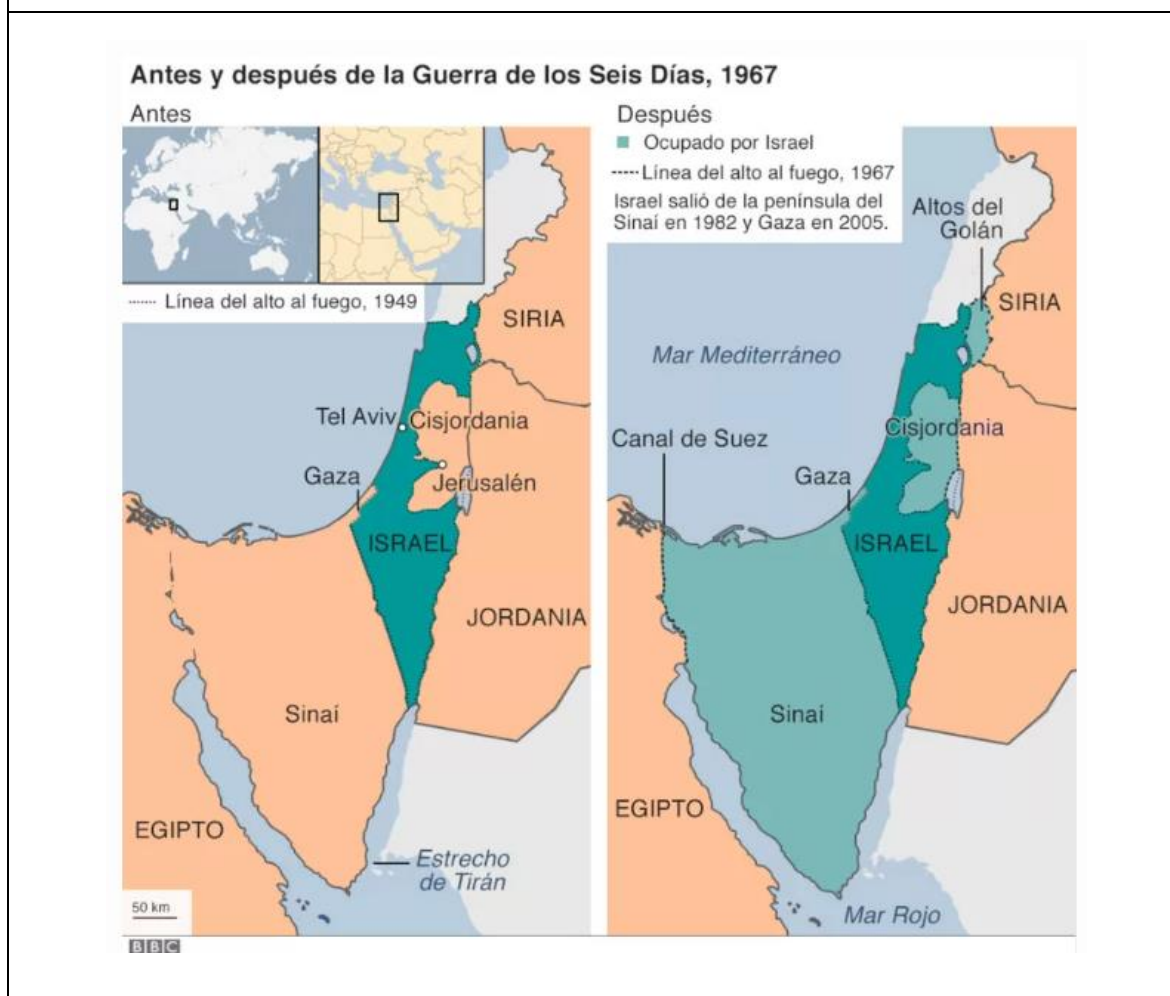
¹⁵⁶ Angelo Attanasio, *op. cit.*

¹⁵⁷ Sal Emergui, *Regreso al atentado terrorista en Múnich 72* [en línea], El Mundo, España, 23 de julio de 2016, Disponible en: <https://www.elmundo.es/internacional/2016/07/23/57927d79ca474162448b4679.html> [Consulta: 1 de junio 2021]

la actualidad.¹⁵⁸ A este respecto el Dr. Kenneth Stein explica que: "No fue un evento cualquiera. Esa guerra transformó Medio Oriente porque tuvo un impacto significativo en la política en el mundo árabe, en Israel, en la implicación de Estados Unidos en esta región del mundo."¹⁵⁹

Al salir victorioso, Israel aumentó nuevamente la extensión de su territorio: ocupó la península del Sinaí y la franja de Gaza, los cuales le quitó a Egipto; los Altos de Golán a Siria; y Jerusalén Este y Cisjordania a Jordania.¹⁶⁰

Mapa: "Reconfiguración espacial antes y después de la Guerra de los Seis días (1967)"



Fuente: Ángel Bermúdez, "Guerra de los Seis Días: el conflicto relámpago ocurrido hace medio siglo entre Israel, Egipto, Jordania, y Siria que cambió para siempre Medio Oriente"[en línea], México, BBC Mundo, 5 de junio de 2017, Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-40139818> [Consulta: 3 de junio de 2021]

¹⁵⁸ Ángel Bermúdez, *Guerra de los Seis Días: el conflicto relámpago ocurrido hace medio siglo entre Israel, Egipto, Jordania, y Siria que cambió para siempre Medio Oriente* [en línea], México, BBC Mundo, 5 de junio de 2017, Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-40139818> [Consulta: 3 de junio 2021]

¹⁵⁹ *Idem*

¹⁶⁰ *Idem*

Asimismo, la derrota ante Israel significó un duro golpe para el panarabismo, ya que al ser Gamal Abdel Nasser- líder egipcio- el principal exponente de dicho movimiento, así como el jefe árabe más importante del momento, el terminar como el perdedor mermó drásticamente su popularidad, con lo que la balanza de poder en Medio Oriente dio un giro radical.

Tan sólo seis años después de terminado este conflicto se desató en la región la Guerra de Yom- Kippur, la cual en 1973 enfrentó a Egipto y Siria contra Israel.¹⁶¹ El 6 de octubre de 1973, día en el que se conmemora la festividad del Yom Kippur dentro de la comunidad judía- el cual conmemora la expiación y el perdón- los gobiernos de Egipto y Siria aprovecharon dicha festividad- ya que las guarniciones fronterizas contaban sólo con la mitad de activos¹⁶²- para movilizar sus tropas y atacar los Altos de Golán y la península del Sinaí.

El objetivo de los Estados Árabes era recuperar los territorios perdidos ante Israel en la Guerra de los Seis Días. Sin embargo, el desenlace resultó ser desfavorable para las naciones árabes, ya que debido a que las fuerzas israelíes contaban con mejor armamento y estrategia militar, lograron disipar el ataque del enemigo a tal punto que éstos fueron derrotados de manera contundente.¹⁶³

Esta superioridad armamentística del Estado de Israel fue posible gracias a su alianza con los Estados Unidos de América. Tal como menciona Herzog en su obra “La Guerra del Yom Kippur”: “Simultáneamente los EE.UU. aceptaron el pedido de ayuda israelí en armamentos, pedido que hizo efectivo el presidente Nixon. Era la primera vez que se hacía una venta de equipos tan modernos a país extranjero alguno.”¹⁶⁴

Es de fundamental importancia resaltar el papel contundente que han fungido la mayoría de los países miembros del Consejo de Seguridad en este conflicto. Tanto Estados Unidos como Inglaterra, Francia y Rusia, al tener intenciones de ganar más influencia en la región debido a su riqueza en petróleo, han apoyado militar y políticamente a Israel, por lo que el poder que ha alcanzado Israel ha sido en gran parte gracias al apoyo incondicional de Washington, además de la inhibición política de Europa.¹⁶⁵

Si bien esta guerra encontró su final después de 20 días iniciada, sus consecuencias se alargaron por años y desembocaron en un evento de vital importancia para la región. En 1978,

¹⁶¹ Angelo Attanasio, *op. cit.*

¹⁶² Israel Viana, *Yom Kippur, la última gran guerra Israel y sus vecinos árabes* [en línea], España, ABC Historia, 20 de febrero de 2014, Disponible en: <https://www.abc.es/historia/20131006/abci-guerra-kippur-201310042005.html> [Consulta: 3 de junio de 2021]

¹⁶³ Ederly Nuñez Caicedo, *Conflicto en Medio Oriente: La Guerra de Yom Kippur árabe (Siria-Egipto)- Israel*, Colombia, Universidad Católica de Colombia, 2017, p. 10.

¹⁶⁴ Chaim Herzog, *La Guerra del Yom Kippur*, Barcelona, Editorial Inedita, 2004, p. 23.

¹⁶⁵ Ederly Nuñez, *op. cit.*, p. 16.

Egipto se convirtió en el primer país árabe en firmar la paz con Israel a través de los acuerdos de Camp David, con la mediación de Estados Unidos de por medio. De esta forma, Egipto recuperó la península del Sinaí pero a cambio renunció a la franja de Gaza.¹⁶⁶

La importancia de los acuerdos de Camp David radica en que éstos pusieron fin de manera expresa a la guerra abierta entre israelíes y árabes, lo que significó que a partir de ese momento el conflicto quedó concentrado en una lucha entre israelíes y palestinos¹⁶⁷, quedando estos últimos sin la ayuda militar de sus vecinos árabes, mientras que el Estado judío sigue contando en la actualidad con el apoyo de Estados Unidos.

Quedando prácticamente solos en su lucha, los palestinos decidieron levantarse en contra de la opresión, la ocupación y la represión militar israelí en 1987, evento conocido como “Primera intifada”- palabra árabe para “levantamiento”- o “Guerra de las Piedras.” El hecho puntual que generó esta primera intifada fue el asesinato de cuatro trabajadores palestinos del campo de refugiados de Yabalia, en el año 1987, quienes fueron embestidos por un camión militar israelí.¹⁶⁸

Esta primera revuelta llegó a su fin en 1993 con la firma de los Acuerdos Paz de Oslo, mediante los cuales el primer ministro de Israel Isaac Rabin y el líder de la OLP Yasir Arafat. Estos acuerdos, además de suponer la renuncia a la violencia y al terrorismo por parte de la OLP, implicaban el reconocimiento por parte de ésta al derecho del Estado de Israel a existir en paz y seguridad.¹⁶⁹ Igualmente conforme a lo señalado en los Acuerdos de Oslo, se creó en 1994 la Autoridad Nacional Palestina, la cual en 2013 adoptó oficialmente el nombre de Estado Palestino, reconocido por 139 de los 193 países que conforman la ONU.

A raíz de estos sucesos, y en contraposición a la OLP, surge el Movimiento de Resistencia Islámica, mejor conocido como “Hamás”, el cual es considerado como una organización islamista radical, aunque hay quienes lo consideran un grupo terrorista islamista.¹⁷⁰ A diferencia de la OLP, Hamás niega el derecho de Israel a existir y desconoce y rechaza los Acuerdos de Oslo, por lo que continuó efectuando ataques dentro del territorio israelí gracias a la ayuda económica y armamentística de sus aliados más importantes: Qatar,

¹⁶⁶ Angelo Attanasio, *op. cit.*

¹⁶⁷ *Idem*

¹⁶⁸ s/a, *¿Qué es la intifada palestina?* [en línea], España, Iniseg, 5 de octubre de 2020, Disponible en: <https://www.iniseg.es/blog/seguridad/que-es-la-intifada-palestina/> [Consulta: 4 de junio de 2021]

¹⁶⁹ Angelo Attanasio, *¿Qué son los asentamientos israelíes y qué desató las intifadas palestinas?* [en línea], BBC News Mundo, 11 de marzo de 2020, Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=KaJPKYtx3o> [Consulta: 4 de junio de 2021]

¹⁷⁰ David Ehl, *¿Quién es Hamás y quién lo apoya?* [en línea], España, El Mundo, 16 de mayo de 2021, Disponible en: <https://www.dw.com/es/qui%C3%A9n-es-ham%C3%A1s-y-qui%C3%A9n-lo-apoya/a-57546647> [Consulta: 5 de junio de 2021]

Irán y Turquía.¹⁷¹ Esta organización es la que gobierna desde 2006 el territorio de Gaza, mientras que en Cisjordania la autoridad recae en el partido moderado Al Fatah, de Mahmoud Habbas.¹⁷²

A pesar de la firma de los acuerdos antes mencionados, la relación entre israelíes y palestinos continuó siendo sumamente conflictiva, al grado de que en el año 2000 se desató una segunda intifada en Jerusalén Este. Ésta última estalló cuando el candidato a primer ministro de Israel Ariel Sharón visitó la explanada de las mezquitas- lugar sagrado tanto para judíos como para musulmanes- lo que detonó la ira de los palestinos, quienes se levantaron nuevamente en armas. Ésta terminó en 2005 con la retirada de Israel de Gaza.¹⁷³

Una nueva escalada masiva de violencia volvió a surgir en 2017 ante el anuncio del presidente estadounidense Donald Trump mediante el cual reconocía a Jerusalén como capital oficial de Israel, trasladando así la embajada de Estados Unidos de Tel Aviv al territorio jerosolimitano. Esta declaración fue rechazada por el líder de la Autoridad Palestina Mahmud Abbas, mientras que el primer ministro de Israel Benjamín Netanyahu celebró dicha decisión.¹⁷⁴ Ante esta decisión unilateral, miles de palestinos salieron a las calles a protestar sobre lo proclamado por Trump, ya que el otorgarle el estatus de capital de Israel a Jerusalén significaba estar un paso más lejos a la creación de un Estado Palestino.

Este 2021 se han vuelto a presentar una serie de ataques por parte de ambos actores debido a la falta de una solución pacífica; sin embargo, los daños que ha sufrido la población palestina son mucho mayores que las bajas del Estado de Israel, ya que mientras el ejército israelí posee armamento de tecnología de primera mano y ha impulsado tácticas militares en el territorio árabe, los palestinos cuentan en su arsenal con armamento de años atrás y en mucho menor cantidad, por lo que hoy en día no puede hablarse de una “guerra” entre israelíes y palestinos; es más bien una colonización y masacre por parte de los primeros hacia los segundos.

¹⁷¹ *Idem*

¹⁷² *Idem*

¹⁷³ Angelo Attanaso, “¿Qué son los asentamientos israelíes y qué desató las intifadas palestinas?”, *op. cit.*

¹⁷⁴ s/a, “Donald Trump anuncia que Estados Unidos reconoce oficialmente a Jerusalén como la capital de Israel” [en línea], México, BBC Mundo, 6 de diciembre de 2017, Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-42258517> [Consulta: 5 de junio 2021]

2.2. La configuración del Estado de Israel y el discurso religioso dominante

“Una tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra” fueron las palabras proclamadas por el periodista británico de origen judío Israel Zangwill a principios del siglo XX.¹⁷⁵ Desde sus inicios el sionismo representó al territorio de Palestina como una tierra virgen, baldía y sin dueño alguno para justificar su proyecto político colonial.¹⁷⁶ Sin embargo, la realidad no podría estar más alejada de ese mito. Hoy en día es internacionalmente sabido que antes de la llegada de los colonos judíos al territorio de Palestina éste era el hogar de 550.000 personas. De ellas el 82% eran árabes musulmanes y el 12% restante árabes cristianos, los judíos no llegaban al 5% y el resto eran emigrantes recientemente llegados a ese lugar procedentes de diferentes países.¹⁷⁷

No obstante, aunque la frase “una tierra sin pueblo” sea completamente falsa, la oración dicha por Zangwill “un pueblo sin tierra”, no es del todo equivocada. La historia del pueblo de Israel ha estado marcada por numerosos procesos migratorios que han llegado a constituirse como un suceso central para comprender el ethos judío¹⁷⁸ y que han dibujado en el imaginario de la sociedad la idea de la comunidad judía como un pueblo errante y en continuo movimiento buscando siempre nuevas tierras donde asentarse desde que fueron expulsados de la suya.¹⁷⁹

El origen del reino Israel que más convence es el del asentamiento pacífico de las tribus de pastores nómadas de la estepa en la época de transición del Bronce reciente al Bronce medio en torno a 1600-1550 antes de Cristo¹⁸⁰ en el área que en la actualidad se denomina como Palestina. Debido a su situación geográfica, por siglos, la tierra que habitaban los hebreos sufrió diversas invasiones. Durante estas violentas conquistas, aunque una parte sustancial del pueblo hebreo siempre permaneció en ella, muchos fueron deportados, otros fueron vendidos como

¹⁷⁵Isakun Sánchez Aroca, *¿Una tierra sin pueblo, para un pueblo sin tierra?* [en línea] España, Revista Soberanía Alimentaria, 23 de agosto de 2010, Dirección URL: <https://revistasoberaniaalimentaria.wordpress.com/2010/08/23/%C2%BFuna-tierra-sin-pueblo-para-un-pueblo-sin-tierra/> [Consulta: 13 de junio 2021]

¹⁷⁶Jorge Ramos Tolosa, “Un país de desolación, sílices y cenizas. El mito de Palestina como tierra virgen en el discurso sionista”, *Historia Social*, núm. 78, España, Fundación Instituto de Historia Social, julio, 2014, pp. 117-134.

¹⁷⁷María Hernández Sampelayo, “Breve historia del pueblo de Israel, ayer y hoy. ¿Puede haber una esperanza de paz en ese territorio?”, *Haol*, núm. 20, España, Universidad Camilo José Cela, agosto-diciembre, 2009, p. 95.

¹⁷⁸s/a, “La Diáspora Judía” [en línea], México, Tribuna Israelita, Dirección URL: <https://www.tribuna.org.mx/diaspora/776-la-diaspora-judia.html> [Consulta: 13 de junio de 2021]

¹⁷⁹María Hernández Sampelayo, *op. cit.*, p. 94.

¹⁸⁰*Ibidem*, p. 93

esclavos y solamente algunos cuantos lograron huir a otros países sin olvidar su vínculo con Sión.¹⁸¹

Fue en el año 586 a.C. con la llegada de Nabucodonosor- Rey de Babilonia- a las tierras que conformaban el reino de Israel cuando da inicio el proceso conocido como “Diáspora”, el cual representa el exilio, la diseminación y la dispersión del pueblo judío de lo que ellos consideran su patria ancestral.¹⁸² Durante los largos años de la Diáspora las diferentes comunidades de judíos se fueron instalando en distintos lugares del continente europeo o africano, conservando sus tradiciones, creencias y mitos, lo que dificultaba considerablemente la convivencia con las sociedades en donde se asentaban. Esto provocó que se fuera gestando una actitud discriminatoria hacia los judíos, lo que desencadenó que en algunas naciones éstos fueron expulsados de su territorio, como ocurrió en España en 1492.¹⁸³

Esta serie de eventos desafortunados tuvo un fuerte impacto en la memoria histórica colectiva de la comunidad judía, lo que llevó a engendrar una pretensión de unir a todos los judíos del mundo en un estado propio para así al fin terminar con los largos y penosos años de la Diáspora.¹⁸⁴ Es así como nace el movimiento sionista a principios del siglo XX, influenciado fuertemente por los nacionalismos europeos de la misma época.

Los días 29 y 31 de agosto de 1897 se celebra en Basilea, Suiza, el primer congreso sionista mundial, en donde entre otras cuestiones se aprobó el denominado “Programa de Basilea” el cual abogaba por la construcción de un hogar para el pueblo judío asegurado legalmente, reconocido públicamente y ubicado en Palestina.¹⁸⁵ Después de este primer congreso, al que le siguieron otros, se puso en marcha por parte del Fondo Nacional Judío todo un proceso de compra de tierras al imperio Otomano en Palestina, de manera que, y siguiendo con el programa de Basilea, éstas tenían que ser ocupadas y explotadas exclusivamente por población judía. De esta manera comenzó un proceso fundamental en la conformación del Estado judío, que fue la migración masiva de población judía a Palestina.¹⁸⁶

Fue así como los líderes sionistas se propusieron sentar las bases para este objetivo, manejando a la vez dos dinámicas: una hacia los líderes sistémicos y otra hacia la comunidad

¹⁸¹ s/a, *La diáspora judía* [en línea], México, Tribuna Israelita, 14 de julio 2018, Dirección URL: <https://www.tribuna.org.mx/diaspora/776-la-diaspora-judia.html> [Consulta: 13 de junio de 2021]

¹⁸² *Idem*

¹⁸³ María Hernández Sampelayo, *op. cit.*, p. 94.

¹⁸⁴ *Ibidem*, p. 95

¹⁸⁵ Víctor Manuel Amado Castro, “Israel, una sociedad en tensión constante”, *Norba Revista de Historia*, vol. 21, España, Universidad del País Vasco, 2008, p. 140.

¹⁸⁶ *Ibidem*, p. 141

judía.¹⁸⁷ En este sentido, los líderes sionistas iniciaron una nueva etapa de colaboración con los intereses británicos y franceses, en el momento en el cual la suerte del Imperio Turco Otomano estaba decidida y era necesario una serie de apoyos importantes para controlar las zonas petroleras estratégicas del Medio Oriente.

De suma importancia es recalcar el papel fundamental que fungieron los estados hegemónicos en la configuración del Estado de Israel, ya que como lo menciona Luis Alexander Montero Moncada:

La construcción artificial del Estado de Israel fue catalizada por elementos sistémicos (exógenos) apartados de la dinámica de la identidad judeo-religiosa, de las interacciones entre las unidades del Imperio Otomano o por un intento de generar un equilibrio de poder en el Medio Oriente resultante de la primera Guerra Mundial.¹⁸⁸

En otras palabras, en el proceso de creación de Israel como un Estado- Nación estuvieron involucrados dos factores: los exógenos y los endógenos. Los primeros corresponden a los intereses de las potencias coloniales en la zona de Oriente Medio, mientras que los segundos se refieren a elementos relacionados con los objetivos propios de la comunidad judía. Sin embargo, ambos factores se encuentran estrechamente interrelacionados entre sí, por lo que aquellos que busquen explicar la lógica de la configuración del Estado de Israel únicamente con uno de los dos- como es el caso de quienes interpretan este hecho a partir de los postulados del neorrealismo propuesto por Kenneth Waltz que plantea que las relaciones que establecen las unidades que componen el sistema internacional están determinadas por orientaciones sistémicas que vienen en una influencia verticalmente descendente¹⁸⁹ y no por causas endógenas- no logrará un pleno entendimiento del conflicto en su totalidad.

Dentro de los factores exógenos debe considerarse que el 60 % de las reservas petroleras del mundo en el año 2010 se encontraban ubicadas en el Medio Oriente. De hecho, de los 10 grandes países con reservas probadas, ocho son medio orientales, uno africano, Nigeria, y uno solo es un actor externo, Venezuela.¹⁹⁰ Así mismo, Luis Alexander Montero Moncada observa que la región de Medio Oriente se encuentra atravesada por dos grandes rutas petroleras¹⁹¹:

La primera que surte a China y Japón por oriente, mientras que conecta a Europa vía Turquía por occidente, mientras que la segunda surte a India y el Sudeste asiático por

¹⁸⁷ Luis Alexander Montero Moncada, “Discursos, geopolítica y sionismos en el conflicto palestino- israelí. Un análisis sistémico”, *Análisis Político*, núm. 73, Bogotá, septiembre-diciembre, 2011, p. 129.

¹⁸⁸ *Ibidem*, p. 122

¹⁸⁹ Kenneth Waltz, “The origins of war in Neorealist theory”, *The Journal of Interdisciplinary History*, núm. 4, vol. 18, The MIT Press, Estados Unidos, marzo-junio, 1988, p. 615-628.

¹⁹⁰ Luis Alexander Montero Moncada, *op. cit.*, p. 130.

¹⁹¹ *Idem*

oriente, recoge las rutas del sur de los oleoductos provenientes del Mar Caspio y del Cáucaso ex-soviético y termina integrando a Israel con Egipto en un gran puerto de salida del petróleo por el Mar Mediterráneo.¹⁹²

La importancia estratégica de la zona, así como el auge del comercio petrolero y la creciente tensión entre las potencias europeas que estallarían en la Primera Guerra Mundial, llevaron a los líderes de los países hegemónicos a buscar aliados que les ayudarán a conseguir la tan anhelada influencia en la zona de Oriente Medio. Sin embargo, en esta búsqueda de lazos estratégicos, a los europeos se les presentaron dos opciones. Por un lado, los representantes sionistas que ofrecían apoyo a su causa a cambio de que los líderes sistémicos promovieran sus intenciones de crear un estado judío en tierras palestinas; y por el otro, los árabes residentes de la zona anteriormente mencionada que ayudarían a los europeos contra el imperio Turco Otomano a cambio del establecimiento de un Estado árabe soberano e independiente.

Al estallar la Gran Guerra en 1914, y tal como se mencionó en el apartado anterior, si bien las potencias europeas hicieron acuerdos tanto con los sionistas como con los árabes, ¿qué fue lo que los llevó a favorecer la creación de un Estado judío en lugar de uno árabe? La respuesta si bien compleja, se encuentra al mirar un poco más de cerca.

El mundo árabe siempre fue visto por Occidente como un lugar ajeno a la modernidad, como un universo paralelo y exótico pero carente de los valores que sostenían a las sociedades occidentales. A este pensamiento se le denomina como “orientalismo”, el cual

[...]construye un objeto (lo oriental) y un sujeto (el oriental) partiendo del supuesto de la superioridad de Occidente por sobre Oriente. En este sentido, el orientalismo es una construcción de una verdad sobre los árabes (de una verdad que, pese a su carácter transitorio e histórico, es presentada como la Verdad); es un discurso, o sea, una multiplicidad de enunciados efectivamente dichos sobre “lo oriental” cuyas múltiples relaciones ejercen ciertos efectos de poder cuyo resultado final será la construcción del sujeto árabe musulmán. En el discurso occidental dominante se impone la demonización del árabe que se ha convertido en el enemigo por excelencia.¹⁹³

El racismo occidental moderno había construido una imagen de Medio Oriente como una zona “incivilizada”, atrasada y poblada por potenciales amenazas a la seguridad Occidental. Por esta razón, los líderes hegemónicos no sólo se decidieron por favorecer la creación de un Estado

¹⁹² *Idem*

¹⁹³ Soledad Beltrame et. al., “El conflicto árabe-israelí. Discontinuidades en el discurso”, ponencia presentada en la *Sexta Jornada de Medio Oriente*, Argentina, Universidad de Buenos Aires, 7 de mayo de 2017.

judío, sino que, al hacerlo, buscaron que éste fungiera de alguna forma como una muralla de contención para los intereses occidentales dentro de la región.¹⁹⁴

Al finalizar la Primera Guerra Mundial y durante el mandato británico en Palestina, el gobierno británico decidió apoyar en un primer momento la migración de colonos judíos dentro del territorio de Palestina, hecho que provocó un descontento generalizado dentro de las comunidades árabes. Este malestar desembocó en una revuelta árabe contra los británicos en el año de 1936, durante la cual los árabes decidieron atacar un punto clave que infringiría una herida profunda en los planes británicos: el oleoducto Mosul- Haifa.

Este oleoducto- procedente de los campos petrolíferos de Kirkuk, ubicado en el antiguo vilayet otomano de Mosul, en el norte de Irak, a través de Jordania hasta Haifa en Israel¹⁹⁵- era de vital importancia para Gran Bretaña ya que gracias al petróleo que en él circulaba se podía abastecer de combustible a los barcos británicos, por lo que el hecho de que los árabes lo atacaran era sumamente preocupante para la potencia europea. Para recuperar el completo control sobre el oleoducto, el mayor del ejército británico Charles Orde Wingate pensó que la mejor forma de combatir a los árabes rebeldes era aliarse con pobladores locales que no fueran árabes pero que sí hablaran el idioma árabe y conocieran a profundidad la región, lo que lo llevó a proponer como la opción idónea a los colonos judíos y a los hijos de éstos, quienes no sólo estaban familiarizados con la región, sino que hablaban con fluidez el idioma.

El comandante Bernard Law Montgomery, superior de Wingate, aprobó dicha propuesta, lo que llevó a la creación de las denominadas “patrullas nocturnas”, las cuales consistían en escuadrones de colonos judíos que patrullaban y defendían el tan preciado oleoducto. Al estallar la Segunda Guerra Mundial, ante el hecho de la invasión alemana a territorio egipcio en 1940, los británicos comenzaron a hacer de esas patrullas nocturnas un grupo de preparación que defendiera los montes de la Baja Galilea por si el ejército alemán llegaba al canal de Suez, por lo que para esto les brindaron entrenamiento militar a los colonos judíos que les brindaría superioridad en guerras futuras.

Este nuevo grupo militar no sólo sirvió de apoyo para los británicos, sino que le sirvió a los israelíes como ventaja en su lucha contra los palestinos. En este sentido, al continuar las olas de violencia entre la población árabe y los migrantes judíos, estos últimos comenzaron a unificar y a institucionalizar las organizaciones militares en una sola para que éstas sirvieran a

¹⁹⁴ María Hernández Sampelayo, *op. cit.*, p. 97.

¹⁹⁵ s/a, “Oleoducto Mosul- Haifa (Anexión Levante)” [en línea] España, Historia Alternativa, 13 de agosto de 2008, Dirección URL: [https://althistory.fandom.com/es/wiki/Oleoducto_Mosul-Haifa_\(Anexi%C3%B3n_Levante\)](https://althistory.fandom.com/es/wiki/Oleoducto_Mosul-Haifa_(Anexi%C3%B3n_Levante)) [Consulta: 14 de junio de 2021]

los intereses de la comunidad judía en general. Del mismo modo, los israelíes comenzaron a institucionalizar las funciones básicas de la vida social que serían parte del futuro estado.

Es justamente este último punto lo que lleva a Mario Sznajder a afirmar que el Estado de Israel no nace en 1948, sino años atrás, puesto que un Estado no es únicamente una declaración de independencia; es un conjunto de instituciones que giran a en torno a un código legal común.¹⁹⁶

En este sentido, un paso determinante para el nacimiento del Estado de Israel, y también para el inicio del conflicto en esta zona, fue la aprobación de la resolución 181 de Naciones Unidas, debido a que además de aprobar la partición de Palestina y señalar el proceso de transición del mandato británico, la misma establecía un Consejo que, junto a los partidos políticos y otras organizaciones, debía conducir a la elección de una asamblea constituyente, que su vez, elegiría un gobierno provisional que diseñaría una constitución.¹⁹⁷

Conscientes de esto, los dirigentes de la comunidad judía en tierras palestinas comenzaron a prepararse para la asunción de la soberanía creando un para-Estado dentro del mandato, con su ejército (la Haganah), un cuerpo parlamentario de representantes y sindicatos, instituciones económicas y toda una gama de organizaciones educativas, culturales y caritativas,¹⁹⁸ entre las que destaca su propia universidad moderna patrocinada por Sigmund Freud y Albert Einstein, ambos de origen judío.¹⁹⁹ Es por esto que es posible afirmar, en concordancia con lo señalado por Sznajder, que la comunidad judía en Palestina estaba organizada política, militar y socialmente como un estado antes de la declaración de independencia en 1948,²⁰⁰ en contraposición con la comunidad palestina.

Sumado a esto, otro factor que favoreció la causa judía fue la habilidad diplomática de los líderes sionistas para con los líderes hegemónicos. Tal como lo menciona la teóloga británica Karen Armstrong:

En gran parte el resultado estuvo determinado por la habilidad y los recursos de los líderes sionistas, que consiguieron influir primero en el gobierno británico y después en el estadounidense y pusieron de manifiesto una comprensión astuta del proceso diplomático. Cada vez que los grandes poderes les ofrecían algo, casi siempre lo aceptaban, aún cuando no satisficiera sus necesidades o requerimientos. [...] Los árabes

¹⁹⁶ Mario Sznajder, "Historia del Estado de Israel", ponencia presentada por el *Centro Sefarad-Israel*, España, Universidad Francisco de Vitoria, 18 de mayo de 2015.

¹⁹⁷ Luis Alexander Montero Moncada, *op. cit.*, p. 142.

¹⁹⁸ Karen Armstrong, *op. cit.*, p. 576.

¹⁹⁹ Mario Sznajder, *op. cit.*

²⁰⁰ Luis Alexander Montero Moncada, *op. cit.*, p. 142.

no fueron tan afortunados. En retroceso, a causa de la conmoción provocada por la caída del imperio otomano y la llegada de los británicos, el movimiento nacionalista árabe carecía de coherencia. [...] Como no estaban acostumbrados a la diplomacia occidental, decían “no” siempre que se les ofrecía algo, esperando que una política de rechazo firme les aseguraría el derecho a un Estado árabe independiente.²⁰¹

Al ser los líderes hegemónicos parte de un sistema occidentalizado, los líderes árabes no sólo no estaban familiarizados con éste, sino que veían todas sus propuestas de partición como un arrebato de su territorio. Es por este hecho que los líderes árabes intentaron buscar aliados en diferentes espacios, lo que los llevaría a establecer comunicaciones con el mismo Adolf Hitler.

Ante el creciente antisemitismo en Alemania y Europa, Hajj Amin Al- Husseini, líder árabe con ideología radical, vio en Hitler un potencial aliado para su causa, por lo que ambas partes formularon propuestas entre ellos durante la Segunda Guerra Mundial, hecho que desacreditaría ante la comunidad internacional la causa palestina.²⁰²

Contrario a esto, un hecho en específico acontecido durante la Segunda Guerra Mundial impulsó de manera irrefrenable la creación de un Estado judío: el Holocausto. Ante este genocidio cometido contra la comunidad judía, los líderes sionistas supieron manejar a su favor el miedo de los judíos del mundo de volver a ser víctimas de tales horrores.

El miedo es un sentimiento básico y primario de todos los seres vivos, el cual se activa cuando se está frente a un peligro inminente para ayudar a preservar la propia supervivencia. Thomas Hobbes, quien es considerado como uno de los padres fundadores de la filosofía política moderna, en su famosa obra “El Leviatán” habla sobre la etapa que antecede a la vida humana organizada en torno a entidades políticas, etapa a la que él denomina “estado de naturaleza”.²⁰³ En éste, los hombres y mujeres- aunque libres de normas sociales, políticas y morales- se encuentran en una constante guerra de todos contra todos para buscar satisfacer sus propias necesidades. En este sentido, Hobbes plantea que debido al miedo de perecer en dicho estado, los humanos renuncian a ciertas libertades para decidir vivir en torno a un Estado y a sus gobernantes.

Tal vez en concordancia con lo pronunciado por Hobbes, el miedo de la comunidad judía de ser siempre perseguidos, de estar eternamente amenazados con la muerte y la destrucción²⁰⁴, haya sido otro de los factores que impulsaron al pueblo judío a unificarse en torno a la figura de un Estado que únicamente perteneciera a los judíos, protegiéndolos así de

²⁰¹ Karen Armstrong, *op. cit.*, p. 565.

²⁰² Mario Sznajder, *op. cit.*

²⁰³ Thomas Hobbes, *El Leviatán*, España, Editorial Nacional, 1980, Segunda Edición, pp. 127-134.

²⁰⁴ Soledad Beltrame, *op. cit.*, p. 7.

las amenazas externas y de los peligros que los habían perseguido a lo largo de su existencia como pueblo. Lo israelí nacía, de este modo, como una homogeneidad acosada por peligros externos.²⁰⁵

Así mismo, los líderes sionistas supieron utilizar el miedo del que eran víctimas los judíos alrededor del mundo en sus prácticas discursivas para integrar otro elemento clave en la configuración de Israel como Estado: el victimismo. Esta cara del discurso sionista encarna la experiencia colectiva del pueblo judío como víctima eterna de la historia²⁰⁶, quienes han sido despojados de su patria ancestral, expulsados de los lugares en donde en un principio los acogieron y exterminados por las ideas antisemitas del nazismo.

A este respecto, Soledad Beltrame menciona:

La posibilidad de representación de cierto futuro encuentra su condición de existencia en la imagen de un pasado que no ha podido realizarse, vale decir, de un pasado trunco. La imagen de felicidad que construyó el sionismo, y que fue acogida por miles de judíos atemorizados por la posibilidad real de la muerte (sobre todo durante el nazismo), fue la de un espacio que perteneciera exclusivamente a los judíos, un espacio en el cual esta comunidad pudiera vivir sin temor a ser perseguida por un otro, pues dicho otro ya no existiría al interior de las fronteras del Estado, porque allí no habría lugar para ninguna otredad.²⁰⁷

De este modo, el Holocausto aparece en la historia israelí como una prueba de que el mundo está plagado de un odio hacia los hebreos único e inerradicable, y que la única salvación para su pueblo reside en la creación de un Estado judío y que sólo el poder judío puede impedir que existan más víctimas.²⁰⁸

Como consecuencia de esta victimización, deriva el reclamo de una deuda histórica de la comunidad internacional para con el pueblo judío, en el que después de largos años de despojo, discriminación y masacre, merecen no sólo una compensación por parte de la sociedad internacional, sino que exigen un lugar propio para asegurar que tales horrores no se vuelvan a repetir y así terminar con su sufrimiento.

Ante este escenario, el 11 de noviembre de 1947 se propone en el marco de la Asamblea General de Naciones Unidas la Resolución 181 antes mencionada, mediante la cual se decidió

²⁰⁵ *Idem*

²⁰⁶ Pablo Jofre Leal, *Dispara y llora: el victimismo como política en Israel* [en línea], México, TeleSurTV, 3 de enero 2018, Dirección URL: <https://www.telesurtv.net/bloggers/Dispara-y-llora-el-victimismo-como-politica-en-Israel-20180103-0004.html> [Consulta: 6 de julio 2021]

²⁰⁷ Soledad Beltrame, *op. cit.*, p. 4.

²⁰⁸ Jonathan Cook, *El culto israelí al victimismo* [en línea], México, Rebelión. org, 11 de junio 2010, Dirección URL: <https://rebellion.org/el-culto-israeli-al-victimismo/> [Consulta: 15 de junio 2021]

dividir Palestina en dos Estados, uno árabe y otro judío, con un régimen internacional especial para Jerusalén.²⁰⁹ Dicha propuesta si bien provocó el júbilo de los judíos, generó un malestar generalizado no sólo entre los árabes residentes del territorio de Palestina, sino entre la comunidad árabe de países como Egipto, Siria, Jordania, Iraq y Líbano, quienes declararon una amenaza de guerra ante la proclamación de un Estado judío en territorio árabe.

En este contexto, el líder hebreo David Ben Gurión reunió a sus consejeros de confianza para plantearles la disyuntiva de si declarar o no el nacimiento del Estado de Israel, a lo que le respondieron que las probabilidades de obtener la victoria si la coalición árabe decidía atacar eran 50/50. Sin embargo, ante este panorama hay un elemento que pesa más: el Holocausto, los sobrevivientes que éste había dejado en calidad de refugiados y el miedo a que se repita, por lo que Ben Gurión optó por declarar unilateralmente la creación del Estado de Israel el 14 de mayo de 1948, haciendo énfasis en la identidad judía del mismo en la propia declaración de independencia: “En consecuencia, nosotros, los miembros del consejo del pueblo, los representantes [...] declaramos el establecimiento de un estado judío en Eretz-Israel, que se conocerá como el estado de Israel.”²¹⁰

Este hecho causó conmoción a largo de la comunidad internacional, siendo únicamente Estados Unidos y la URSS- ambos potencias en el contexto de la Guerra Fría- quienes reconocen en una primera instancia la independencia de Israel, siendo a partir de ese momento la potencia Norteamericana la que brindará su apoyo y que influirá en gran parte en las posteriores victorias del nuevo Estado. El mismo presidente Truman cuando les explicó a los diplomáticos árabes en 1945 la razón del apoyo estadounidense a la creación del futuro Israel, expresó²¹¹: “Lo lamento, caballeros, pero debo responder a cientos de miles que están ansiosos por el éxito del sionismo. No tengo a cientos de miles de árabes entre mis votantes.”²¹²

Si bien se mencionó en el anterior apartado el hecho de que al día siguiente de la declaración de independencia de Israel se desató la Primera Guerra Árabe Israelí, a la que le siguieron otras tres, estos no fueron los únicos problemas ante los que el recién creado estado israelí se tuvo que enfrentar.

²⁰⁹ Organización de Naciones Unidas, *La cuestión de Palestina y la Asamblea General* [en línea], Naciones Unidas, Dirección URL: <https://www.un.org/unispal/es/data-collection/general-assembly/> [Consulta: 1 de julio 2021]

²¹⁰ Victor Manuel Amado Castro, *op. cit.*, p. 143.

²¹¹ Luis Alexander Montero Moncada, *op. cit.*, p.132.

²¹² Margaret Wetherell, “Unconscious conflict or everyday accountability”, *British Journal of Social Psychology*, núm. 2, vol. 44, Inglaterra, The British Psychological Society, diciembre, 2005, pp. 169-173.

Al nacer, el Estado de Israel se organizó en torno a un Consejo Nacional temporal²¹³ para después conformarse como una democracia parlamentaria integrada por la Knéset (parlamento), el gobierno (gabinete de ministros) y el sistema judicial.²¹⁴ La democracia israelí se basa en el principio de división de poderes, en que el poder ejecutivo (el gobierno) depende del voto de confianza del poder legislativo (la Knéset) y la independencia del poder judicial está garantizada por ley.²¹⁵

En cuanto a su sistema electoral, las elecciones son generales, nacionales, directas, iguales, secretas y proporcionales. El país entero constituye una única circunscripción electoral. Todos los ciudadanos tienen derecho a voto a partir de los 18 años de edad. El día de las elecciones, cada elector emite un voto para un partido político, que lo representará en la Knéset.²¹⁶

Sin embargo, aunque los líderes del Estado judío definan a éste como un país con un sistema democrático, y aun cuando éste cuente con algunas de las características propias de una democracia, diversos teóricos y académicos resaltan diversos elementos que impiden que haya un pleno ejercicio de la definición plena de democracia.

Oren Yiftachel -profesor israelí de geografía política y jurídica, estudios urbanos y planificación urbana en la Universidad Ben-Gurion del Negev²¹⁷- plantea que Israel como Estado no puede clasificarse como democrático debido a la contradicción en términos que surge de la naturaleza expansiva y de la carencia de límites jurídico-políticos claros, deficiencias que parten de la aspiración hegemónica de un grupo etno-nacional por imponer su derecho de auto-determinación de modo privilegiada sobre otras minorías.²¹⁸

En su lugar, el profesor Yiftachel acuña el término de “etnocracia”, el cual emerge a partir de un abordaje teórico-metodológico que pone la mirada en la construcción social del espacio, la geografía política y las relaciones sociales entre grupos etno-nacionales de acuerdo a adscripciones territoriales.²¹⁹ Presuponiendo que discurso y espacio se constituyen

²¹³ Pedro Aguirre, *Sistemas políticos y electorales contemporáneos: Israel* [en línea] México, INE, Dirección URL: <https://portalanterior.ine.mx/documentos/DECEYEC/israel.htm#sistpol> [Consulta: 4 de julio 2021]]

²¹⁴Embajada de Israel, *Estado: Estructura política* [en línea] El Salvador, Embajada de Israel en el Salvador, Dirección URL: [https://embassies.gov.il/san-salvador/AboutIsrael/State/Pages/ESTADO-Estructura-politica.aspx#:~:text=%E2%80%8B-Israel%20es%20una%20democracia%20parlamentaria%20regida%20por%20los%20poderes%20legislativo,ministros\)%20y%20el%20sistema%20judicial.](https://embassies.gov.il/san-salvador/AboutIsrael/State/Pages/ESTADO-Estructura-politica.aspx#:~:text=%E2%80%8B-Israel%20es%20una%20democracia%20parlamentaria%20regida%20por%20los%20poderes%20legislativo,ministros)%20y%20el%20sistema%20judicial.) [Consulta: 10 de julio 2021]

²¹⁵ *Idem*

²¹⁶ *Idem*

²¹⁷ s/a, “Oren Yiftachel” [en línea,] Israel, Ben Gurion University of the Negev, Dirección URL: <https://in.bgu.ac.il/en/humsos/geog/Pages/staff/oren.aspx> [Consulta: 10 de julio 2021]

²¹⁸ Ignacio Rullansky, *op. cit.*, p. 153.

²¹⁹ Ignacio Rullansky, *op. cit.*, p. 153.

recíprocamente en un continuo proceso de construcción social, Yiftachel formuló por etnocracia: “[...] a un tipo de régimen en el cual el Estado es apropiado por el grupo etno-nacional dominante, y es usado para avanzar su propia agenda política y territorial de ‘etnicización’ sobre espacios disputados y estructuras de poder.”²²⁰

Dicho de otro modo, se trata de un régimen no democrático que pretende expandir y mantener una hegemonía étnica desproporcionada sobre un territorio multiétnico disputado y se sostiene por la fusión de tres fuerzas: una sociedad colonialista, el etno-nacionalismo y la lógica étnica del capital,²²¹ y una securitización del estado y de la misma sociedad basada en la “supervivencia” del grupo en cuestión, usualmente basada en interpretaciones altamente estratégicas: históricas, culturales, religiosas.²²² Según Yiftachel,

la etnocracia se desarrolla eminentemente cuando el control sobre un territorio es disputado y cuando un grupo dominante logra forjar unilateralmente la naturaleza del Estado. Por tanto, puede vérselo como un régimen inestable de fuerzas opuestas de expansionismo y resistencia en constante conflicto, marcado por ciertos principios clave.²²³

En este sentido, partiendo de la premisa de Israel como un régimen etnocrático, es posible vislumbrar las características anteriormente nombradas en el modo de gobernar de los líderes del estado judío, las cuales se pueden dividir en tres nociones: migración, exacerbación del nacionalismo y securitización estatal.

Uno de los principios básicos sobre los que se creó el estado de Israel fue el de la absorción de la comunidad judía cualquiera que fuera su procedencia.²²⁴ Desde antes de su declaración de independencia- más específicamente durante el mandato británico- los líderes sionistas impulsaron la migración de población judía a las tierras de Israel. En palabras del profesor de Historia Contemporánea en la Universidad del País Vasco, Victor Manuel Amado Castro, se contabilizan cinco grandes olas migratorias o “*aliyah*” a Palestina:

La primera fue de 1882 a 1903; la segunda de 1904 a 1914; la tercera de 1919 a 1923; la cuarta de 1924 a 1929 y la quinta de 1929 a 1939. Esos movimientos hicieron que para el año en que se fundó el estado de Israel, en 1948, hubiera en tierra Palestina

²²⁰ Oren Yiftachel, *Ethnocracy. Land and Identity Politics in Israel/ Palestine*, Estados Unidos, University of Pennsylvania Press, 2006, p. 179.

²²¹ Ignacio Rullansky, *op. cit.*, p. 154.

²²² Silvia Sáenz Delfín, “Yiftachel, Oren: Ethnocracy. Land and Identity Politics in Israel/ Palestine”, *Anaquel de Estudios Árabes*, núm. 32, México, El Colegio de México, 8 de enero 2018, pp. 305-307.

²²³ Oren Yiftachel, *op. cit.*, p. 2000.

²²⁴ Victor Manuel Amado Castro, *op. cit.*, p. 144.

700.000 judíos de los cuales un 90% eran de origen europeo, principalmente de la Europa central y del este.²²⁵

Ante estas oleadas masivas de migración de colonos judíos a tierras Palestinas, la población árabe fue desplazada paulatinamente del territorio que anteriormente les pertenecía y habitaban. Así mismo, la llegada de población judía representó la expulsión de la comunidad árabe de tierras que les habían pertenecido por generaciones, pero que ahora debían ser explotadas y habitadas únicamente por la población judía.²²⁶

A este fenómeno social de apropiación gradual del espacio palestino, el maestro en Asuntos Internacionales Ignacio Rullansky lo denomina como “judaización”²²⁷, el cual hace referencia a las tendencias y dinámicas de desplazamiento y asentamiento de población según grupos etno-nacionales facilitados por mecanismos institucionales oficiales²²⁸; a su vez, este proceso es percibido como colonialismo de población o de ocupación.²²⁹

Esta teoría sobre la judaización se vislumbra reflejada en leyes israelíes tales como la Ley de Propiedad Absentista, aprobada en 1950. Esta norma facultaba al estado de Israel a expropiar todas las tierras pertenecientes a aquellas personas que durante un periodo de tiempo-noviembre de 1947 a mayo de 1949- no hubieran permanecido en sus posesiones. Con esto, el Estado judío institucionalizó una práctica de apropiación de tierras abandonadas que se venía gestando desde el inicio de la Primera Guerra Árabe-Israelí.²³⁰

Así mismo, se impuso la denominada Ley de Emergencia, mediante la cual la población árabe que había sido desplazada de su territorio quedó bajo jurisdicción militar, restringiéndolos de este modo de gran parte de sus libertades de movimiento y desarrollo económico. Sin embargo, uno de los aspectos más preocupantes de esta ley fue permitirle al Ministerio de Agricultura israelí expropiar las tierras que habían sido propiedad de la población árabe para otorgárselas a los nuevos inmigrantes judíos para que establecieran nuevos asentamientos.²³¹

De esta manera, el recién creado Estado de Israel se edificó en gran medida gracias a la migración y posterior apropiación espacial de la tierra palestina, lo cual encuentra su cumbre tras la derrota de la coalición árabe en la Guerra de los Seis días desatada en 1967. Sin embargo,

²²⁵ *Ibidem*, p. 141.

²²⁶ *Idem*

²²⁷ Ignacio Rullansky, *op. cit.*, p. 153.

²²⁸ *Ibid*, p. 153.

²²⁹ *Idem*

²³⁰ Victor Manuel Amado Castro, *op. cit.*, p. 144.

²³¹ *Idem*

esta adquisición estratégica de nuevos territorios mediante la cual Israel vio repentinamente sus dimensiones territoriales multiplicadas por tres, sumado al proceso migratorio que se favoreció suscitó para sus gobernantes un nuevo reto²³²: hacer que si no en su totalidad, la gran mayoría de los ciudadanos compartan un conjunto suficiente de valores que hagan posible su cohesión social.²³³ Ante esta disyuntiva, Víctor Manuel Amado Castro menciona que

Israel ha sabido hilvanar su propia sociedad en torno a tres principios básicos que cohesionan casi a la totalidad de la población judía del país, éstos son: el hebreo, un imaginario colectivo común aunque no pocas veces mitificado de pueblo perseguido y la seguridad.²³⁴

Con respecto al idioma, fue un gran reto para los líderes israelíes resucitar y poner en práctica un idioma que pocos judíos contemporáneos hablaban, más si se tiene en cuenta que dicho idioma, al ser una lengua prácticamente muerta, no contaba con las palabras propias de la modernidad, como avión, centro comercial, tarjeta de crédito o teléfono celular. Sin embargo, los líderes judíos- mediante la creación de nuevas palabras basándose en la estructura del idioma antiguo- lograron revivir este idioma y hacerlo la lengua común y oficial del pueblo de Israel.

Sin embargo, un idioma común no basta para generar un sentimiento de pertenencia entre miles de judíos procedentes de diferentes partes del mundo. Ante el creciente sentimiento de los colonos judíos de no pertenecer al recién creado Estado judío debido a que muchos de los colonos echaban de menos sus países natales, los gobernantes israelíes tuvieron que idear la manera en la que los nuevos ciudadanos israelíes no únicamente adoptaran un sentido de pertenencia hacia la tierra de Israel, sino que también sintieran un deber de protegerla debido a que era suya no por maniobras políticas, sino por derecho divino.

¿Pero cómo generar un sentimiento de pertenencia a una tierra en la que la mayoría de los colonos jamás habían visitado en su vida? Aún más, ¿de qué manera lograr que personas de diferentes nacionalidades generen un sentimiento de que un espacio diferente a su hogar es *suyo*? Teun Van Dijk, quien ya se mencionó previamente a lo largo del presente trabajo, respondería a estas interrogantes que la mejor manera de lograrlo sería utilizando un discurso que incluya elementos y nociones que compartan los receptores para así lograr una plena interiorización de dicho discurso.

²³² Ignacio Rullansky, *op. cit.*, p. 166.

²³³ Víctor Manuel Amado Castro, *op. cit.*, p. 145.

²³⁴ *Ibidem*, p. 146

Los gobernantes del recién creado estado hebreo lograron hacer justamente esto: utilizar como elemento unificador y de cohesión una narrativa común entre los judíos que exagera determinados marcadores culturales en el territorio que surgen de una presencia histórica en la región y que se cristalizan en la demanda de restitución y recuperación de un pasado que se presenta sepultado pero asequible y rastreable.²³⁵ En otras palabras, los grupos de poder israelíes utilizaron como elemento de cohesión el factor religioso.

En palabras de Ignacio Rullansky, esta es una característica que comparten los regímenes etnocráticos, ya que estos suelen apoyarse en

[...] un dispositivo cultural e ideológico que legitima y refuerza una realidad desbalanceada: esto se consigue al construir una narrativa histórica que proclama a la etno-nación dominante como la legítima dueña del territorio en cuestión y degrada a todas las otras como históricamente no facultadas (sin derecho a) o culturalmente no merecedoras, a controlar la tierra y consagrar equidad política plena a toda la población²³⁶

Esta necesidad de generar un sentido de pertenencia y de cohesión entre los nuevos colonos, si bien estuvo presente desde las primeras oleadas de migrantes judíos, fue exacerbada tras la serie de conflictos desarrollados en el país, ya que en consecuencia de ello varios nuevos colonos abandonaron el territorio en 1920 debido a que la vida les resultaba hostil, difícil, y sobre todo ajena.

Ante esta disyuntiva, los líderes sionistas incluyeron en sus ejercicios discursivos una reformulación del pasado a la que la Doctora Soledad Beltrame denomina como “histórico-religioso”.²³⁷ Esta mirada está basada

en el relato bíblico y otorga a los judíos un derecho natural sobre el territorio de Palestina ya que afirma que “Eretz Israel fue la cuna del pueblo judío”. El racconto histórico que utilizan los sionistas para defender dicho derecho sostiene que el pueblo judío fue expulsado de su tierra “natural” y obligado a dispersarse; así dicho pueblo se hace acreedor de lo que se ha denominado “derecho al retorno”.²³⁸

De esta manera, los sionistas manejan cierta línea temporal del pasado de aquel momento místico que relata la Biblia, y toma del presente la discriminación y persecución sufrida por el pueblo judío²³⁹ para argumentar que la tierra ubicada entre el mar mediterráneo y el río Jordán

²³⁵ Ignacio Rullansky, *op. cit.*, p. 163.

²³⁶ *Ibidem*, p. 161

²³⁷ Soledad Beltrame, *op. cit.*, p. 4.

²³⁸ *Idem*

²³⁹ *Ibid*, p. 5

es su lugar originario otorgado a ellos por su Dios, por lo que ninguna fuerza humana puede oponerse a tal mandato ni a su legítimo retorno.

Retomando los conceptos propuestos por Oren Yiftachel, uno de los elementos que refuerza y mantiene a los estados etnocráticos es el etnonacionalismo, el cual impulsa la creación de otra idea determinista: la patria.²⁴⁰ Según Yiftachel, un Estado patriótico

[...] está definido y sostenido por interpretaciones de la historia, la cultura y la religión contadas una y otra vez por el grupo titular y que se convierten en herramientas retóricas para defender un lugar que, como ellos argumentan, durante un largo periodo de tiempo les ha pertenecido.²⁴¹

En este sentido, el aspecto religioso es el otro pilar de los regímenes etnocráticos, ya que éste es utilizado para reforzar una historia común y una creencia que también otorga una identidad al discurso del grupo titular.²⁴²

Ian Lustick- politólogo estadounidense y especialista en la historia moderna y la política de Medio Oriente- tuvo la oportunidad de entrevistar a Hanan Porat, uno de los colonos judíos establecidos en Israel. En dicha entrevista, Porat le comentó a Lustick que

Para nosotros, la tierra de Israel es la tierra del destino, una tierra elegida, no sólo una patria definida existencialmente. Es la tierra desde la cual la voz de Dios nos ha llamado siempre a partir de aquella llamada al primer hebreo: Ven y avanza de tu tierra, donde naciste, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré.²⁴³

Este ejemplo demuestra claramente uno de los elementos fundamentales que los líderes sionistas incluyeron en su actividad discursiva: un lazo indisoluble entre los judíos y la tierra de Israel que va más allá de lo terrenal y lo objetivo; afirma que el Dios de los hebreos fue quien se las otorgó para que los judíos de todas las generaciones establecieran ahí su reinado, siendo ellos los únicos legitimados para hacerlo.

Dicho discurso alcanzó tal magnitud que no sólo fue promovido por los judíos de Israel o los líderes sionistas, sino que llegó al mismo senado de Estados Unidos de América. El propio senador estadounidense James Inhofe proclamó en 2002: “Dios se le apareció a Abram y le dijo: Te estoy dando esta tierra, la Ribera Occidental. Esta no es en absoluto una batalla política. Es una disputa acerca de si la palabra de Dios es verdadera o no.”²⁴⁴

²⁴⁰ Silvia Sáenz Delfín, *op. cit.*, p. 305.

²⁴¹ *Idem*

²⁴² *Idem*

²⁴³ Luis Alexander Montero Moncada, *op. cit.*, p. 133.

²⁴⁴ Margaret Wetherell, *op. cit.*, pp. 169- 173.

Sin embargo, no basta tener algo para sentir que te pertenece; para realmente generar un sentimiento de propiedad, hace falta controlarlo, personalizarlo y construir un sentimiento íntimo con el objeto. Para solucionar este desafío se necesitaba algo más, por lo que los líderes judíos se volvieron a la antigua geografía espiritual de la cábala, cuyo principal representante sería el ideólogo sionista Aaron David Gordon²⁴⁵.

Este personaje sería uno de los principales promotores del Sionismo Laborista, el cual incluía en el discurso israelí la revelación que se le presentaba a los judíos al no sólo vivir en Israel, sino en trabajar la tierra de la nación, revelación que lleva por nombre “*shekinah*”, palabra de la exégesis judía que designa a la Presencia divina que habita (*shakan*) entre los hombres.²⁴⁶

Partiendo de la idea de la tierra de Israel como creadora del espíritu específicamente judío, Gordon consideraba que, durante los años de la Diáspora, al estar separados de la tierra que representa la fuente de su ser, los judíos estaban heridos y fragmentados.²⁴⁷ Para cambiar esto y lograr experimentar la plenitud de la *shekinah*, los colonos debían de crearse de nuevo a ellos mismos, dejando sus lugares de origen y su vida pasada detrás.²⁴⁸

Sin embargo, Karen Armstrong advierte que en el misticismo de Gordon había también un indicio de agresión:

los judíos tenían que restablecer su pretensión a la tierra por medio de lo que él llamaba la conquista del trabajo. La fatiga física haría que los judíos volvieran a ser ellos mismos y devolvería Palestina a sus verdaderos propietarios, los únicos que podían responder a su santidad. En los tiempos antiguos los judíos habían buscado un retorno similar a una armonía primordial en su templo de Jerusalén. Pero Gordon enseñaba a los sionistas que ya no podían encontrar a la *shekinah* en el monte Sión [...] Antaño *abodah* significaba servicio al templo; para Gordon *abodah* era el trabajo físico.²⁴⁹

He aquí la clave que Gordon ofrece para lograr la cohesión social tan anhelada: trabajar la tierra de Eretz Israel, o, en otras palabras, apropiarse del espacio de esta mediante el trabajo; y no sólo mediante la apropiación, sino a través de la posterior producción de este espacio expropiado para construirlo conforme a los intereses de la clase hegemónica israelí.

En este sentido, otro de los elementos fundamentales de la configuración del Estado de Israel desde sus inicios ha sido la expropiación de tierras palestinas para transformar y producir

²⁴⁵ Karen Armstrong, *op. cit.*, p. 573.

²⁴⁶ s/a, *La Shekinah o Presencia Divina* [en línea,] España, Universidad de Barcelona, Dirección URL: <https://www.arsgravis.com/la-shekinah-o-la-presencia-divina/> [Consulta: 12 de julio 2021]

²⁴⁷ Karen Armstrong, *op. cit.*, p. 574.

²⁴⁸ *Idem*

²⁴⁹ *Idem*

espacios en torno a objetivos estratégicos que son resultado de las relaciones sociales y de las producciones ideológicas y discursivas de las propias dinámicas hegemónicas.²⁵⁰

Dicha apropiación espacial es, a su vez, una forma de colonización, que ha sido definida por Bôle-Richard como “un vasto proyecto de desposesión asociado a una feroz represión mediante una férrea red militar y policíaca.”²⁵¹ Esto igualmente se puede observar en las declaraciones de Abraham Isaac Kook, un rabino de especial preponderancia en la comunidad religiosa israelí, quien afirmaba²⁵²:

Se nos manda poseer y colonizar (la tierra). El significado de la posesión es la conquista, y al realizar esta mitzvah, podemos realizar la otra: el mandamiento de colonizar... No podemos evadir esta orden... La Torá, la guerra y el asentamiento son tres cosas en una y nos regocijamos de la autoridad que nos ha sido dada para cada una de ellas.²⁵³

Ahora bien, otro elemento de vital importancia cuasi inherente a la conformación de Israel como un estado nación es la cuestión de la seguridad. Desde su nacimiento, el país hebreo se configuró como una “nación en armas”²⁵⁴ por un doble motivo: el contexto regional en el que este país se encontraba, y la percepción, fruto de la experiencia vivida, que la gran mayoría de la sociedad israelí tiene de vivir bajo la amenaza constante.²⁵⁵

Por un lado, a raíz de la serie de conflictos armados y el constante uso de la violencia que se ha gestado en Israel desde 1948 y que se vio exacerbado desde 1967 como causa de la ocupación y colonización de los territorios anexados tras la Guerra de los Seis Días, se convierte en un imperativo para los grupos de poder israelíes apoyarse en un Estado más fuerte e interventor.²⁵⁶

Por otro lado, Fernando Navarro Muñoz, considera que el discurso de seguridad en Israel se ha construido en torno a la percepción de una serie de amenazas al Estado y a la sociedad que exigen tomar medidas extraordinarias.²⁵⁷ En este orden de ideas, el valor que se

²⁵⁰ David Herrera Santana, “Geopolítica de la fragmentación y poder infraestructural. El proyecto One Belt, One Road y América Latina”, *op. cit.*, p. 12

²⁵¹ Doris Musalem, et. al., “Ocupación y colonización israelí del Estado de Palestina: la cuestión demográfica”, *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, núm. 118, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM, septiembre-diciembre, 2013, p. 174.

²⁵² Luis Alexander Montero Moncada, *op. cit.*, p. 134.

²⁵³ Nur Masalha, “*The politics of denial: Israel and Palestinian refugee problem*”, Londres, Pluto Press, Primera Edición, 2004, p. 40.

²⁵⁴ Victor Manuel Amado Castro, *op. cit.*, p. 150.

²⁵⁵ *Ibidem*, p. 154

²⁵⁶ Fernando Navarro Muñoz, “Identidad y seguridad en la competición por el poder en Israel”, *Revista CIDOB D’Afers Internacionals*, núm. 97, España, Ministerio de Cultura y Deporte, 2012 p. 309.

²⁵⁷ *Ibidem*, p. 310

le otorga dentro del gobierno israelí a la seguridad se encuentra asociado con la misma supervivencia del estado, y sobre todo, y desde el imaginario colectivo judío, con el de su propia supervivencia como pueblo.²⁵⁸

Este binomio ha generado que desde sus inicios como estado-nación Israel supusiera la articulación de un mecanismo que hiciera posible tener en todo momento al mayor número de efectivos humanos dispuestos a engrosar las Fuerzas de Defensa, además de, por supuesto, un constante esfuerzo presupuestario en materia de militar.²⁵⁹ Así mismo, esta dimensión discursiva propició, en palabras de Ignacio Rullansky:

[...] la instalación de dispositivos de seguridad tanto en los territorios ocupados como en los barrios judíos importantes de acuerdo a consideraciones estratégicas cuyo objeto sería controlar, anticipar y ejercer funciones de vigilancia sobre la población bajo jurisdicción anexada o aquella bajo ocupación.²⁶⁰

Este esfuerzo por securitizar la mayor parte del territorio y de la sociedad coincide con el concepto de “control” desarrollado por Michel Foucault, quien en su obra “Vigilar y castigar” argumenta que en las sociedades contemporáneas, el poder se construye utilizando mecanismos de bloqueo y de control.²⁶¹ De este modo, a cada individuo- en este caso a los individuos árabes que habitan los territorios ocupados- le es asignado un lugar que le confiere su localización pero también su aislamiento, sus posibilidades de comunicación y circulación, lo que permite en cada instante vigilar su conducta, sancionarla, examinarla, dominarla y utilizarla.²⁶²

Lograr el control, convertirse en la fuerza dominante y ser capaz de erradicar cualquier amenaza es lo que busca Israel al brindar un lugar tan importante a su agenda de seguridad. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que el discurso de seguridad en Israel responde a los intereses de las élites dominantes ya que busca en todo momento, mediante una conducta agresiva, pero usando como justificación la legítima defensa del territorio que Dios les otorgó, perpetuar su actitud colonizadora y expansiva.

Ahora bien, es importante recalcar que, para alcanzar dichos objetivos, los líderes israelíes han construido a lo largo de su historia como nación a una otredad negativa que es presentada como una de las principales causas para su securitización: los árabes-palestinos. Mediante la representación de éstos como una constante amenaza a su patria, los israelíes han

²⁵⁸ Victor Manuel Amado Castro, *op. cit.*, p. 154.

²⁵⁹ *Ibidem*, p.150

²⁶⁰ Ignacio Rullansky, *op. cit.*, p. 166.

²⁶¹ Rosanna Saenz, “El concepto de control de Michael Foucault y los No Lugares de Marc Augé”, *Publicaciones DC*, núm. 25, Italia, Universidad de Palermo, Noviembre 2009, p. 4.

²⁶² Ana Santiago Muñoz, “La sociedad de control: una mirada a la educación del siglo XXI desde Foucault”, *Revista de Filosofía*, vol. 73, Chile, octubre, 2017, p. 14.

implementado mecanismos de segregación para ir “desarabizando”²⁶³ sus territorios y seguir expandiendo sus intereses geográficos y geopolíticos. Ante esta realidad, Fernando Navarro expresa:

En el discurso de seguridad en Israel el conflicto palestino ocupa un lugar central, pues se presta para construir una agenda de seguridad que, aunque en muchas ocasiones guarde una relación remota y tangencial con la realidad sirve a las élites en su competición por el poder.²⁶⁴

Este fervor de los líderes israelíes por promover el discurso de seguridad se vio exacerbado tras la victoria del ejército israelí en 1967. Sin embargo, no sólo dicho discurso se agudizó tras esta fecha, sino también el discurso religioso y sus respectivas vertientes, por lo que este año marca una ruptura en la continuidad de los discursos manejados hasta ese entonces por las élites judías, siendo a partir de esta fecha que el discurso religioso judío se logra perfilar como el dominante no sólo entre los ciudadanos israelíes sino también del conflicto Israel-Palestina.

A lo largo del presente apartado se han presentado las estrategias discursivas ancladas en la religión que los líderes sionistas utilizaron en favor de su causa, tales como su presencia bíblica en la región, el otorgamiento de dicha tierra a sus antepasados por su Dios, y el mandato de éste para que ellos fueran los únicos legitimados para habitarla. Sumado a esto, la postura victimista que adoptaron los líderes sionistas que exigía la restitución de los daños perpetuados hacia la comunidad judía durante el Holocausto.

¿Pero por qué? ¿Por qué es el discurso judío el que impera en este contexto y no el árabe musulmán? La respuesta a esta interrogante se ve reflejada en múltiples factores, siendo uno de los primeros la actitud árabe ante el conflicto. Los palestinos siempre han considerado a la tierra comprendida entre el Mar Mediterráneo y el Río Jordán como suya, por lo que nunca sintieron la necesidad de exacerbar sus simbolismos religiosos en sus discursos, a diferencia de su contraparte.

Asimismo, tras la derrota de la coalición árabe en la Guerra de los Seis Días, los líderes judíos promovieron un discurso de que dicha victoria había sido una señal divina enviada por su Dios para legitimar su propia causa, por lo que de ahora en adelante el discurso religioso judío respondería a la estructura narrativa de continuidad de los vencedores²⁶⁵, apoyada por las potencias occidentales hegemónicas del sistema internacional.

²⁶³ Ignacio Rullansky, *op. cit.*, p. 161.

²⁶⁴ Fernando Navarro, *op. cit.*, p. 311.

²⁶⁵ Soledad Beltrame, *op. cit.*, p. 3.

“La historia la cuentan los vencedores” reza la frase pronunciada por George Orwell en 1944 en una entrevista para la revista *Tribune*. Y resulta ser completamente acertada. El orden del discurso es un producto de un reacomodamiento de fuerzas, por lo que los discursos son creaciones de los sujetos a través de las relaciones de conocimiento y poder.²⁶⁶ En otras palabras, por medio de la configuración de las relaciones de poder los individuos determinarán el habla y los silencios y conformará determinadas condiciones de posibilidad de discurso.²⁶⁷

Dicho esto, resulta lógico afirmar que, al girar la balanza de las relaciones de poder en favor del estado judío, también su voz cobró fuerza y poder, a tal grado de generar estruendo en el plano regional e internacional, permitiéndole así configurarse como el discurso dominante.

Sin embargo, a la frase pronunciada por Orwell, la escritora española Carla Montero le añade unas palabras al final: “...pero el tiempo da voz a los vencidos.”²⁶⁸ Sin embargo, el tiempo por sí mismo no es quien otorga la palabra a los derrotados; son aquellos sujetos que, a la conciencia de derrotar a los vencedores a través de la investigación, buscan “cepillar la historia a contrapelo”, lo que significa realizar una crítica de la ideología dominante con el fin poner un alto a la opresión discursiva de los vencedores para que los vencidos tengan una historia para sí.²⁶⁹ El resultado final de la guerra de 1967 no sólo generó una reconfiguración de las relaciones de poder en favor de la causa israelí, sino que también traería a escena nuevos actores que lucharían contra la invisibilización palestina en el ahora territorio israelí, tales como la OLP de Yasser Arafat.

Esta lucha por visibilizar la causa palestina continúa en pleno 2021, cuyo objetivo es lograr que la voz de miles de palestinos resuene en todos los rincones del planeta para escuchar su grito y su reclamo de que el lema del sionismo “Una tierra sin pueblo, para un pueblo sin tierra”, es todo menos cierta.

²⁶⁶ *Ibidem*, p. 1

²⁶⁷ *Idem*

²⁶⁸ Isabel Ceballos, *La historia la escriben los vencedores, pero el tiempo da voz a los vencidos* [en línea], España, El Diario, 6 de junio de 2016, Dirección URL: https://www.eldiario.es/cantabria/cultura/carla-montero_128_3965520.html [Consulta: 8 de junio de 2021]

²⁶⁹ Sergio Villena Fiengo, “Walter Benjamin o la historia a contrapelo”, *Punto Cero*, núm. 9, vol. 9, Bolivia, Universidad Católica Boliviana San Pablo, junio, 2004, p. 11.

2.3. La producción espacial en Jerusalén: poder y representaciones religiosas

“La fe mueve montañas”, afirma el dicho popular. En el caso de Jerusalén, la fe ha movido ejércitos, derrocado imperios y establecido nuevos gobiernos, todo ello en aras de defender, conservar y recuperar los sitios sagrados y simbólicos para las diferentes religiones de los varios pueblos que han confluído dentro de sus fronteras. Sin embargo, ¿ha sido realmente la fe? ¿O ha sido algo más, algo que no encuentra sus raíces en lo divino, sino en el campo terrenal y objetivo?

Jerusalén no sólo es una ciudad sagrada para las tres religiones monoteístas con más adeptos en el planeta, sino que también representa un territorio determinante en diferentes materias. Históricamente, el espacio territorial que ocupa la ciudad en cuestión ha tenido un importante papel estratégico, pues ha fungido como una valiosa ruta comercial entre continentes y como tal ha albergado diversas culturas y formas de pensamiento.²⁷⁰

Su ubicación geográfica en la costa Este del mar Mediterráneo- punto de paso terrestre obligado hacia la India y el Pacífico y contiguo a la cuna de grandes civilizaciones primigenias²⁷¹- representa una posición fundamental en cuestiones defensivas. Por otro lado, su posición en los montes de Judea permite la protección del territorio circundante, así como controlar la cadena montañosa central, el Valle del Jordán al este y la costa mediterránea al oeste.²⁷²

Su papel en la protección de llanuras costeras es indispensable para Israel, ya que funge con la función de vigilar las líneas conjuntas urbanas. A su vez, sirve como punto de unión entre el este (hacia el valle de Jordán), el sur (hacia Hebrón) y el norte (hacia Ramallah y Nablus). Sumado a esto, también representa una intersección importante que controla el eje norte-sur a lo largo de la línea divisoria de la cordillera central.²⁷³

Otro punto estratégico del territorio jerosolimitano es el llamado “Corredor de Jerusalén”-actualmente conocido como Corredor EI- ya que funge como enlace en medio de la cresta de la montaña y conecta a la ciudad con otras partes del territorio palestino.²⁷⁴ Hoy en

²⁷⁰ Aníbal Mauricio Paz, *Resumen histórico del conflicto palestino israelí* [en línea], México, ISSUU, 14 de octubre de 2011, Dirección URL: https://issuu.com/mauricioanibal/docs/mauricio_resumen_conflicto_palestino-israel. [Consulta: 8 de junio de 2021]

²⁷¹ *Idem*

²⁷² Efraim Inbar, et. al., *La Importancia Estratégica de Jerusalén* [en línea], Tel Aviv, The Jerusalem Institute for Strategic Studies, 12 de Noviembre 2017, Dirección URL: <http://porisrael.org/2017/11/12/la-importancia-estrategica-de-jerusalen/> [Consulta: 8 de junio de 2021]

²⁷³ *Idem*

²⁷⁴ *Idem*

día este corredor conecta con Maale Adumim y de allí al Valle del Jordán, y debido a que al Este de la primera se encuentra el territorio de Mishor Adumim, que aún se encuentra inhabitada -por lo que puede servir como base para el despliegue bajo tiempos de paz y en condiciones de emergencia²⁷⁵- este corredor desempeña un punto vital en un conflicto armado.

En el aspecto meramente político, al encontrarse en las cercanías del Mar Mediterráneo, Jerusalén funge como un punto de conexión no sólo entre Europa, África y Asia, sino también entre Occidente y Oriente.²⁷⁶ Por esto, representa un punto clave en el ámbito de las relaciones internacionales, particularmente dentro de la zona de Medio Oriente. Esta ventaja geográfica ha generado el acrecentamiento de tensiones entre israelíes y palestinos puesto que ambos buscan favorecerse de estos beneficios. Y no son los únicos; las potencias extranjeras, al buscar favorecer sus propios intereses económicos y políticos, se han inmiscuido dentro del conflicto al aliarse con uno u otro bando, como es el caso de Estados Unidos y la declaración de Donald Trump en 2018 de reconocer a Jerusalén como capital del Estado de Israel.

Ligado a lo anterior, el control de esta zona significa también una ventaja considerable en el comercio dentro de Oriente Medio con países tales como Egipto, Líbano, y Siria. Asimismo, al ser esta región una zona altamente rica en recursos energéticos como el petróleo, el tener control sobre Jerusalén significaría a su vez tener una mayor participación dentro de este mercado.

Si se observa el mapa de la región, la ciudad de Jerusalén funge como un punto central del territorio israelí-palestino, el cual se interconecta con los demás territorios, tales como la franja de Gaza, Tel Aviv y los Altos de Golán- zona responsable del suministro de un tercio del agua consumida en la región y poseedora de grandes yacimientos de petróleo.²⁷⁷ Debido a la función que ejerce Jerusalén de nodo central en la red del espacio israelí-palestino, en él se destacan las conexiones directas con otros miembros de la red y la existencia de un mínimo de distancias hacia las demás ciudades, lo que en conjunto le ofrece las mejores condiciones de articulación al sistema²⁷⁸; es decir, el control de la ciudad de Jerusalén es clave para el ordenamiento, regulación e interconexión de los demás territorios de la región.

²⁷⁵ *Idem*

²⁷⁶ Carmen Pérez Gonzáles, *op. cit.*, pp. 23-25.

²⁷⁷ María Paula Triviño, *Trump, Israel y la importancia geopolítica de los altos de Golán* [en línea], Colombia, Anadolu Agency, 28 de marzo de 2019, Disponible en: <https://www.aa.com.tr/es/an%C3%A1lisis/trump-israel-y-la-importancia-geopol%C3%ADtica-de-los-altos-del-gol%C3%A1n/1432034#> [Consulta: 9 de junio de 2021]

²⁷⁸ Mario Alberto Gaviria Ríos, “Estructura de la red de ciudades en la ciudad región Eje cafetero (Colombia)” [en línea], Colombia, Scielo, Dirección URL: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-84212018000300919 [Consulta: 9 de junio 2021]

Sumado a todo lo anterior, al interior de la Ciudad de Jerusalén se encuentran sitios que son considerados sagrados tanto para el judaísmo como para el Islam y el cristianismo, como lo son el Muro de los Lamentos, la Iglesia del Santo Sepulcro, la Capilla de la Ascensión, la Explanada de las Mezquitas, entre otros. Todos estos lugares se encuentran profundamente arraigados en el imaginario colectivo de las tres religiones antes mencionadas, fungiendo así como un símbolo de lo divino en lo terrenal.

Todos estos puntos convierten a Jerusalén en un sitio estratégico y vital en materia geográfica, comercial, geopolítica, política y simbólica, lo que en consecuencia ocasiona que sean varios los actores que se disputan el control de esta zona. En el caso de Israel, anexionar a su territorio la ciudad de Jerusalén resulta crucial debido a su alto valor en todos los ámbitos antes mencionados. Sin embargo, las autoridades israelíes no han logrado establecer un dominio completo sobre la totalidad del territorio jerosolimitano debido a que éste también es el hogar de los miles de palestinos que residen dentro de sus fronteras.

Ante este obstáculo, el gobierno israelí optó por poner en práctica una serie de medidas que buscan irse apropiando gradualmente de la espacialidad de Jerusalén, así como segregar a la población árabe allí establecida a través de diferentes mecanismos para lograr el objetivo de establecer un dominio israelí en el área.

En apartados anteriores se mencionó el fenómeno de la producción espacial y cómo ésta es configurada por las relaciones sociales hegemónicas que responden al sistema capitalista, y a su vez cómo el ejercicio discursivo justifica dicha producción a la vez que también la moldea. Ahora bien, un concepto intrínsecamente ligado a la producción del espacio es el de la apropiación espacial, la cual se define como

[...] el acto por el que una colectividad establece la ocupación y control de una porción del espacio para hacerlo suyo, con el fin de usufructuar y aprovechar sus recursos, definir las modalidades de acceso y organizar las actividades que le permitan satisfacer sus necesidades.²⁷⁹

¿Pero qué acaso esto no se asimila a la definición de robar? La apropiación espacial es una noción que define el tomar un espacio para posteriormente hacerlo suyo; sin embargo, no debe caerse en la banalidad de pensar que esto es equiparable a robar, puesto que este fenómeno se vale de muchas más herramientas que el simple acto de hurtar: toma gradualmente al espacio, lo coloniza paulatinamente, va insertando elementos poco a poco, lo va reconfigurando lentamente hasta lograr su objetivo: dominar dicha espacialidad.

²⁷⁹ Arturo V. Arreola Muñoz et. al., “De Reclus a Harvey, la resignificación del territorio en la construcción de la sustentabilidad”, *Región y Sociedad*, núm. 68, México, El Colegio de la Frontera Sur, 2017, p. 228.

Este fenómeno es una práctica común en el modus operandi del Estado de Israel, ya que desde antes de su nacimiento como nación los líderes sionistas fueron comprando gradualmente tierras al imperio otomano para ir introduciéndose en la región e ir desplazando poco a poco a los árabes que en ella residían. Tal como lo menciona Martín Canepa:

El Estado israelí se ha orientado en dos líneas para lograr la ocupación efectiva sobre Jerusalén Este: aumentar la población judía y llevar la construcción a gran escala de viviendas en las áreas árabes para de esta manera crear un cambio demográfico irreversible. A su vez, en 1973 la Administración de tierras de Israel creó una unidad llamada Igum encargada de comprar propiedades que luego se convertirían en instituciones públicas judías en la ciudad vieja. La confiscación a gran escala de tierras de árabes también contribuyó a este plan. Hoy en día solo el 7,3 % de Jerusalén Este está habilitada para la construcción por parte de palestinos a causa de restricciones legales impuestas por parte del gobierno local, lo que contribuye a lograr beneficios en favor de la población judía.²⁸⁰

En esta misma línea, el Licenciado en Historia por la Universidad de Chile, Frank Araneda Soto agrega:

Primero, se encontraba la colonización legalmente autorizada por el partido gobernante que cumplía con “labores defensivas” y se distribuía en torno a la ribera del río Jordán, los Altos del Golán y la Península del Sinaí. El artículo 49 estipulaba que “los traslados en masa o individuales, de índole forzosa, así como las deportaciones de personas protegidas del territorio ocupado al territorio de la Potencia ocupante o al de cualquier otro país, ocupado o no, están prohibidos, sea cual fuere el motivo.” El segundo tipo de colonización estaba asociado a razones nostálgico-románticas que buscaban la reconstrucción de asentamientos donde se enclavaron los antiguos kibbutzim (comunidad agrícola), como el caso de B’nei Yehuda, Deir al-Balah en Gaza o el propio barrio judío en la Ciudad Antigua de Jerusalén. Por último, estaba la colonización de tipo religiosa consistente en crear asentamientos en lugares con alto significado simbólico para el judaísmo como Hebrón, Jerusalén o Nablus, todas con una alta densidad palestina. Esto chocaba fuertemente con la multiculturalidad histórica de esta zona, la que por muchos años albergó diferentes religiones y culturas.²⁸¹

²⁸⁰ Martín Canepa, “El estatus jurídico de la ciudad de Jerusalén y sus implicancias en el derecho internacional”, *Inciso*, núm. 21, vol. 1, Argentina, Universidad de Buenos Aires, 2019, p. 6.

²⁸¹ Frank Araneda Soto, “Los Acuerdos de Oslo (1993-1995): Un acercamiento al Proceso de Paz y su rol en la consolidación de un sistema de Apartheid en Palestina”, *Seminario de Grado: El Mediterráneo entre el pasado y el presente: espacio de circulación e intercambios, encuentros y conflictos*, Chile, Universidad de Chile, 2020, p. 28.

Esta praxis se acrecentó tras la victoria militar de Israel al término de la Guerra de los Seis Días en 1967, debido a que posterior a este hecho el gobierno israelí promovió el establecimiento de asentamientos judíos ilegales en los territorios ocupados de Jerusalén, Gaza y los Altos de Golán.

En estas colonias de comunidades judías viven aproximadamente medio millón de israelíes, las cuales se encuentran protegidas por vallas, muros y por las fuerzas militares de Israel. A lo largo de los años, estos asentamientos fueron creciendo exponencialmente tanto en número como en densidad demográfica a costa de los habitantes del Estado Palestino, quienes acusan a Israel de demoler sus casas, expropiar sus tierras y restringir su libertad de movimiento.²⁸²

Desde su creación, tanto la comunidad internacional como la Organización de Naciones Unidas ha declarado estos asentamientos como ilegales basándose en la Convención de Ginebra de 1949, la cual en su artículo 49 proclama que “la Potencia ocupante no podrá efectuar la evacuación o el traslado de una parte de la propia población civil al territorio por ella ocupado.”²⁸³ Sin embargo, el gobierno israelí contraargumenta que dicho principio no es aplicable a los territorios de Cisjordania, puesto que previo a su ocupación militar estas tierras no le pertenecían oficialmente a ningún otro país.

Esta práctica de apropiación espacial mediante el establecimiento de colonias ilegales en territorios ocupados provoca una clara fragmentación del territorio árabe, hecho que dificulta la creación de un Estado Palestino. Asimismo, reduce gradualmente la porción territorial palestina, mientras que aumenta el área bajo control israelí.

A su vez, en el año 2002 las autoridades israelíes iniciaron la construcción de un muro electrificado de hormigón de unos 800 kilómetros que se extiende por Cisjordania y rodea Jerusalén para proteger a los colonos judíos de los posibles atentados terroristas.²⁸⁴ Este hecho provocó graves limitaciones del derecho a trabajar, a la salud y a la educación, dificultades para el acceso a establecimientos escolares y aprovisionamiento de agua por parte de los ciudadanos palestinos²⁸⁵, lo que llevó a la ONU a posicionarse en contra de la creación del muro y a apremiar al gobierno israelí a detener dichas acciones ya que mermaban los derechos

²⁸² Angelo Attanaso, *op. cit.*

²⁸³ s/a, “*Convenio de Ginebra relativo a la protección debida a las personas civiles en tiempos de guerra, 1949*” [en línea], Comité Internacional de la Cruz Roja, Dirección URL: <https://www.icrc.org/es/doc/resources/documents/treaty/treaty-gc-4-5tdkyk.htm> [Consulta: 2 de julio 2021]

²⁸⁴ Beatriz Lecumberri, “El muro que separa” [en línea], España, SER, 31 de julio de 2017, Dirección URL: https://cadenaser.com/ser/2017/07/24/internacional/1500888791_359187.html [Consulta: 31 de julio 2021]

²⁸⁵ Martín Canepa, *op. cit.*, p. 13.

humanos de los civiles palestinos y representaba un claro obstáculo a la autodeterminación de los territorios palestinos.

Como se ha revisado, la apropiación espacial se apoya en la planificación urbana para acomodar una determinada espacialidad de manera que beneficie a los intereses de la clase en el poder. La construcción de infraestructura, la creación de redes de comunicación y la inversión en proyectos de desarrollo son algunas de las herramientas utilizadas por las élites hegemónicas para apropiarse de un determinado espacio. De esta manera la ideología urbanística

[...] no sólo sirve a la legitimación de la coerción, procurando un envoltorio técnico aséptico, aparentemente neutral en el tratamiento de las formas, funciones y estructuras, sino que contribuye también a definir una hegemonía, un modo de vida normalizado, comportamientos sociales y prácticas concretas en el espacio propuesto.²⁸⁶

Quien ejerce un control sobre el espacio lo hace también sobre las relaciones sociales que en él confluyen, volviéndose así capaz de imponer su propio orden, su ideología y los mecanismos de regulación de la vida social.²⁸⁷ En otras palabras, el que establece un dominio sobre una determinada espacialidad también ejercerá el poder en las demás esferas de la sociedad. En este sentido, Emilio Martínez menciona:

Si en la creación de obras-productos el hombre se crea a sí mismo, si la "cosa" creada -como precisara Marx- encierra y oculta las relaciones sociales y la intensidad de la vida humana, no puede bastar con dominar la naturaleza y la vida social, hay que apropiarse de ellas. Apropiarse del espacio se presenta, entonces, como un acto complejo pero necesario de la apropiación de la vida misma.²⁸⁸

En este sentido, las autoridades israelíes han buscado organizar el territorio conforme a una lógica que pretende, por un lado, la contención del crecimiento demográfico y la expansión espacial de los árabes y, por otro, extender, a falta de población judía, los límites municipales de las ciudades de desarrollo israelíes.²⁸⁹ De este modo, mediante la creación de obras de infraestructura que supuestamente son creadas para favorecer el desarrollo de la colectividad,

²⁸⁶ Emilio Martínez, "Configuración urbana, habitar y apropiación del espacio", *XIII Coloquio Internacional de Geocrítica: El control del espacio y los espacios de control*, España, Universitat de Barcelona, 5-10 de mayo 2014, p. 18.

²⁸⁷ *Idem*

²⁸⁸ *Idem*

²⁸⁹ Julieta Fuentes, "Las fronteras de Israel" en David Herrera, Fabián González y Federico Saracho (coord.), *Apuntes teórico-metodológicos para el análisis de la espacialidad*, Ed. Monosílabo, UNAM, México, 2017, p. 7.

el gobierno de Israel genera dispositivos de segregación sutiles que propician la apropiación espacial del territorio palestino.

Tal es el caso de la construcción iniciada en 2002 del muro entre Cisjordania e Israel que contempla cubrir 700 km de territorio. En 80% de su trayectoria, el muro separa localidades palestinas entre ellas, palestinos de palestinos, o palestinos de sus campos agrícolas, mientras que el 20% restante separa palestinos de colonos israelíes, situación que ha desatado dinámicas territoriales de separación, fragmentación, aislamiento y atomización para la población palestina, al mismo tiempo que ha permitido a la población israelí una continuidad espacial.²⁹⁰

Por otro lado, obedeciendo a las nuevas estrategias de segregación espacial fundadas en políticas de planeación y ordenamiento del territorio, se han creado también autopistas, divisiones administrativas, barreras y muros que separan desde ciudades de localidades rurales, hasta vecindarios.²⁹¹ Un ejemplo de esto es la reconstrucción y el prolongamiento de la autopista 60, la columna vertebral del sistema vial israelí en Cisjordania. Esta carretera:

se prolongó 183 km y ahora cruza todo el territorio palestino de norte a sur, ladeando la cadena montañosa y dividiendo Cisjordania en dos. Esta autopista se ha convertido en el pilar para construir vías de oeste a este que comunican las colonias con el litoral. En ciertos tramos de la 60, la circulación está restringida a los automóviles con matrícula palestina, la salida norte y sur de Cisjordania y el tramo que va de la Gush Etzion al norte de Jerusalén. La población palestina con permiso que quiere acceder a Jerusalén tiene que pasar por 11 retenes o pasos “fronterizos”. De acuerdo a unos de los creadores del proyecto, Elisha Efrat, la reconstrucción de la autopista 60 fue pensada, en gran medida, en función de la ubicación de los centros demográficos palestinos importantes situados en el eje central norte-sur con el fin de evitar su crecimiento y su expansión.²⁹²

Asimismo, dentro del área que abarca esta autopista existe un tramo denominado como la Ruta de los Túneles o Kvish Shishim, el cual está reservado únicamente para la circulación de la población israelí.²⁹³ Al sur de la colonia de Gilo, esta autopista se convierte en un puente conocido como “el puente de los gigantes”- de 1 km de largo y 30 m de alto que comunica las colonias judías en Jerusalén con las del oeste de Belén evitando la aldea palestina de Al Khadr y la ciudad de Beit Jala, el cual por constituir un tramo tan largo resultó ser un punto vulnerable ante los ataques de los palestinos. Para contrarrestar este hecho, en 2003 el Ministerio de

²⁹⁰ *Ibidem*, pp. 51-52

²⁹¹ *Ibidem*, p. 54

²⁹² Julieta Fuentes, *op. cit.*, pp. 57-58.

²⁹³ *Ibidem*, p. 59

Defensa edificó sobre el puente un muro antibalas de una longitud de 10 metros construido mediante la aleación de metales que lo convierten en el primer puente completamente blindado del mundo.²⁹⁴

Todo lo anterior ejemplifica claramente la lógica fronteriza del ordenamiento territorial israelí, el cual busca asegurar la continuidad espacial de la población judía a la vez que segmentar y fragmentar el territorio y población palestina para consolidar sus estrategias de colonización.²⁹⁵

Es decir, la apropiación especial conlleva no únicamente la apropiación de un área geográfica, sino de la cotidianidad. Retomando las palabras de Michel Foucault, el poder es algo que se encuentra imbricado en el entramado de sociedad; no es algo visible, material ni completamente vertical, se encuentra presente en toda la retícula de la red que conforma la sociedad. Así, y mediante el poder estratégico de Foucault definido previamente en el presente trabajo de investigación, los grupos hegemónicos podrán utilizar todas las relaciones de poder que se atraviesan en un espacio a su favor, para así poder interferir e incluso controlar la vida cotidiana.

De esta manera, el poder no aparece como tal sino enmascarado como organización del espacio. Suprime, elude y evacua todo cuanto se le opone, mediante la violencia inherente y si ésta fuera insuficiente mediante la violencia expresa.²⁹⁶ Por lo tanto, son las relaciones de poder las que no sólo son capaces de producir el espacio, sino de apropiarlo para reterritorializarlo a su conveniencia.

No obstante, apropiarse no significa tener en propiedad; para lograr aprehender realmente un espacio, es necesario hacer su obra propia, modelarla, formarla, poner el sello personal.²⁹⁷ Para esto, no basta únicamente la ordenación espacial; se necesita generar un vínculo, un sentimiento de pertenencia entre la comunidad que la vincule al espacio en cuestión.

De acuerdo con Max Weber y Reveret, la apropiación espacial tiene tres dimensiones²⁹⁸: la dimensión subjetiva, la concreta y la abstracta.

La dimensión subjetiva corresponde a las representaciones que el grupo social asigna y ejerce en el territorio que construye, las cuales conforman su identidad, sentido de adscripción, pertenencia y apego. Indica sistemas de valores y las relaciones entre éstos a propósito de las acciones culturales. Constituye el medio por el cual se reafirma el

²⁹⁴ *Idem*

²⁹⁵ *Ibidem*, pp. 57-61

²⁹⁶ *Ibidem*, p. 8

²⁹⁷ *Ibidem*, p. 11

²⁹⁸ Arturo V. Arreola, *op. cit.*, p. 228.

ser, derecho que reivindican todos los individuos y grupos humanos. La dimensión concreta alude a los usos que la población hace de los recursos naturales, se manifiesta en prácticas de referencia y en la organización del trabajo. La dimensión abstracta constituye las normas y las reglas que la colectividad establece para acceder a los recursos del territorio, su distribución y sistema de propiedad.²⁹⁹

Dicho con otras palabras, es mediante la conjugación del factor subjetivo, el concreto y el abstracto por los que se lleva a cabo la apropiación de un determinado espacio. La apropiación del espacio-lugar remite así tanto al hecho físico de la ciudad (configuración urbana) como al conjunto de significaciones y relaciones implicadas en la vida social de la ciudad.³⁰⁰

Ahora bien, tal como lo menciona Arturo V. Arreola, la construcción de un territorio comienza cuando un grupo social se apropia de un espacio; al darle contenido dicho proceso se denomina como territorialización.³⁰¹ Claude Raffestin profundiza en esta cuestión añadiendo que son las representaciones las que configuran la mediación que permite sustantivar el espacio como territorio³⁰², de esta manera:

La dimensión espacial constituye su condición y fundamento, pero como una abstracción que se concretiza a través de la acción de un actor sintagmático que es realizador de un programa. Entonces el espacio, una vez representado, ya no es espacio sino territorio resultado de una apropiación.³⁰³

Es mediante la representación simbólica y material- en conjunto con la planificación urbana- por las cuales un espacio es apropiado en su totalidad. Federico Fernández ahonda en estas ideas y señala que la cultura es el medio a través del cual la gente transforma el mundo material en uno de símbolos.³⁰⁴ En este punto sería en donde intervendría la dimensión subjetiva propuesta por Weber, ya que la cultura utilizada como elemento reafirmante del imaginario colectivo y de los valores de determinada sociedad es la que dota de un significado simbólico a un espacio, a la vez que plasma en él un sentido de pertenencia y propiedad.

En este sentido, el discurso religioso es el que será capaz de dotar a una determinada espacialidad de un significado común para los que lo habitan, convirtiéndolo así en una parte del imaginario colectivo de la sociedad. De esta manera, los individuos generarán un vínculo

²⁹⁹ *Idem*

³⁰⁰ Emilio Martínez, *op. cit.*, p.18.

³⁰¹ Arturo V. Arreola, *op. cit.*, p. 228.

³⁰² *Ibidem*, p. 227

³⁰³ Claude Raffestin, *op. cit.*, p. 221.

³⁰⁴ Daniel Hiernaux, *Tratado de Geografía Humana*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2006, primera edición, p. 220-252.

con el espacio que les permitirá incorporar el entorno en sus procesos cognitivos y afectivos de manera activa y actualizada.³⁰⁵

La religión tiene la capacidad de sacralizar lo material, de dotarlo de un significado divino y hacer que éste sea un símbolo de Dios en la tierra. Lo mismo ocurre con un determinado espacio: el discurso religioso vierte sobre él una narrativa específica para incorporarlo a su imaginario colectivo y generar vínculos afectivos hacia él.

Debido a esto, la religión debe de ser considerada como un factor de vital importancia en los procesos de apropiación espacial como consecuencia de su capacidad de cargar de valor simbólico a lo material. Utilizada como una herramienta en las prácticas de producción espacial, el discurso religioso permite integrar lugares y sitios específicos al imaginario colectivo de los creyentes de determinada religión, lo que no sólo dotará de cualidades religiosas al territorio en cuestión, sino que ocasionará que los adeptos de dicha religión veneren y generen un sentimiento de propiedad hacia dicho espacio.

Es así como el discurso religioso interfiere en el devenir de una espacialidad profana en una sacralizada, dotándola de un fuerte carácter simbólico y generando así que ésta quede representada en el imaginario colectivo de una sociedad como una alegoría a lo divino. De este modo, y en concordancia con lo propuesto por Claude Raffestin, al representar un lugar como un depósito de creencias religiosas, este deviene en un territorio resultado de una apropiación simbólica y subjetiva.

En este sentido, Sergi Valera define al espacio simbólico urbano como:

Aquel elemento de una determinada estructura urbana, entendida como una categoría social que identifica a un determinado grupo asociado a este entorno, capaz de simbolizar alguna o algunas de las dimensiones relevantes de esta categoría, y que permite a los individuos que configuran el grupo percibirse como iguales en tanto en cuanto se identifican con este espacio, así como diferentes de los otros grupos en relación con el propio espacio o con las dimensiones categoriales simbolizadas por éste».

De esta manera, lo simbólico-religioso funge como una frontera divisoria entre el “yo” y la otredad, sirviendo así como un mecanismo no sólo para la apropiación de un espacio, sino para la segregación de los “otros” dentro del mismo. Por lo tanto, es posible vislumbrar al factor religioso como un elemento clave en la apropiación y producción espacial, debido a que ésta

³⁰⁵ Tomeu Vidal Moranta, “La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares”, *Anuario de Psicología*, núm. 3, vol. 36, España, Facultad de Psicología/ Universitat de Barcelona, 2005, p. 283.

representa al espacio como sagrado al integrarlo en su narrativa histórico-religiosa, lo que generará un sentido de identidad y pertenencia entre los creyentes de la religión en cuestión.

En el caso de Jerusalén, la apropiación espacial mediante el factor religioso es visible como en ningún otro rincón del mundo. Mediante una narrativa que responde a sucesos histórico-religiosos, los judíos israelíes afirman que la Ciudad de Jerusalén les fue otorgada por su Dios para que sólo ellos se establecieran ahí y dominaran dichas tierras. Presentando este discurso ante el mundo, las autoridades israelíes han justificado sus prácticas invasivas que buscan irse apropiando cada vez del territorio jerosolimitano.

Un ejemplo de esto es la apropiación del Muro de los Lamentos, situado en el Monte del Templo en la Explanada de las Mezquitas en Jerusalén Este. También conocido como Muro de las Lamentaciones, este sitio es considerado como uno de los lugares más sagrados del judaísmo por ser una de las partes del Templo de Jerusalén que quedó en pie tras su destrucción en el año 70 a.C. a manos de las tropas romanos lideradas por el emperador Tito.³⁰⁶

Sin embargo, este sitio no sólo es sagrado para los creyentes de Yahvé, sino también para los musulmanes. Para la religión islámica, este muro fue el lugar en donde Mahoma había atado a su caballo Buraq después de su viaje nocturno³⁰⁷ en el que ascendió a los cielos, por lo que dentro del Islam este sitio recibe el nombre de Muro Al-Buraq.

Al comenzar a llegar los primeros colonos judíos durante el mandato británico en Palestina, estos comenzaron-a partir de 1918- a llevar más mobiliario a su lugar de oración en el Muro de los Lamentos: sillas, bancos, cortinas, mesas y rollos.³⁰⁸ Así mismo, los colonos judíos acudían al muro a realizar sus rezos al mismo tiempo que los musulmanes, interrumpiéndolos al tocar a propósito estruendosamente sus instrumentos.³⁰⁹ Esto provocó una creciente preocupación entre los árabes musulmanes, ya que los recién llegados judíos estaban apropiándose poco a poco de un lugar sagrado para ambas religiones. Las tensiones desencadenaron una serie de revueltas entre ambos bandos que llevarían a los británicos a limitar el uso de inmobiliario y el volumen de los rezos en el Muro; sin embargo, el Muro de los Lamentos o el Muro de Al Buraq sigue siendo un punto álgido en la cuestión territorial de Jerusalén debido al alto valor simbólico que representa tanto para judíos como para musulmanes.

³⁰⁶ s/a, *El primer y el segundo templo de Jerusalén* [en línea], España, Ateneo Mercantil de Valencia, 1 de marzo 2017, Dirección URL: <https://www.ateneovalencia.es/el-primer-y-el-segundo-templo-de-jerusalen/#:~:text=en%20165%20a.-,C..la%20revuelta%20de%20los%20zelotes>. [Consulta: 15 de julio 2021]

³⁰⁷ Karen Armstrong, *op. cit.*, p. 578.

³⁰⁸ *Ibid*, p. 577

³⁰⁹ *Idem*

Por todo lo anterior, en el análisis de las prácticas de apropiación espacial resulta indispensable incorporar el factor subjetivo- tal como lo señalaba Max Weber- para poder lograr un pleno entendimiento de éstas y de cómo a través de la sacralización de determinados lugares se legitima el reclamo de propiedad de éstos por parte de los grupos de poder. Dicho con otras palabras, la religión sirve como herramienta de los grupos hegemónicos para apropiarse y dominar determinados territorios mediante la gradual apropiación espacial al legitimar su reclamo de propiedad con el discurso de que la tierra es suya por mandato divino.

En este sentido, el espacio deviene cada vez más en un espacio instrumental³¹⁰, manipulado por las clases dominantes en nombre de una “ordenación del espacio” al servicio de la estrategia capitalista de acumulación de capital (el espacio como mercancía) y la reproducción de las relaciones y divisiones sociales.³¹¹ A la vez homogéneo y fragmentado, este espacio responde siempre a un orden moral y político, congruente con el Logos que le da origen.³¹²

De acuerdo con el geógrafo británico David Harvey, el capitalismo se esfuerza por producir un paisaje geográfico favorable a su propia reproducción y subsiguiente evolución³¹³, por lo que tratará de crear espacios, a la vez que apropiarlos, que coadyuven a esta misma lógica. En este sentido, el capitalismo se esforzará en absorber diferentes espacialidades para insertarlas en su lógica de reproducción de capital y así lograr perpetuar su propia existencia.

Uno de los ejes mediante los cuales el capitalismo se infiltra en los espacios es a través de la globalización, la cual ha impulsado la noción del desarrollo neoliberal como sinónimo de progreso.³¹⁴ Siguiendo la tesis de David Harvey, el capitalismo busca nuevos espacios en los cuales desenvolverse al promover esta noción de desarrollo, la cual mediante la construcción de mega proyectos y la apertura al libre mercado internacional logra apropiarse de nuevas espacialidades para insertarlas en su lógica de reproducción y acumulación de capital.

Este fenómeno es observable dentro de los límites del territorio jerosolimitano al girar la lupa a la planeación de proyectos de desarrollo como lo es el proyecto denominado “Jardín del Rey”, el cual pretende demoler alrededor de 20 viviendas pertenecientes a ciudadanos palestinas en aras de encontrar restos de antiguos jardines bíblicos que se encuentran bajo

³¹⁰ Henri Lefebvre, *op. cit.*, p. 12-15.

³¹¹ Emilio Martínez, *op. cit.*, p. 8.

³¹² *Idem*

³¹³ David Harvey, *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*, Ecuador, Traficantes de Sueños, 2014, primera edición, p. 149.

³¹⁴ Arturo V. Arreola, *op. cit.*, p. 237.

tierra.³¹⁵ A su finalización, El jardín del Rey David se convertirá en un parque turístico-arqueológico israelí con un vasto centro de información para visitantes en el barrio de Silwan, el cual es predominantemente palestino.

Bajo la justificación de “mejorar la calidad de vida” y de construir un complejo público y un parque en el área que serían utilizados tanto por árabes como judíos, el gobierno israelí busca apropiarse de los barrios que fueron anteriormente palestinos para reterritorializarlos y establecer nuevos asentamientos judíos a lo largo de la ciudad de Jerusalén, de tal manera que gradualmente vayan incorporando la totalidad del territorio- no únicamente Jerusalén Este- a su dinámica de producción espacial.

Teniendo en cuenta que Israel responde a las exigencias de un sistema capitalista occidental- siendo uno de sus principales aliados Estados Unidos de América- y en concordancia con lo propuesto por Harvey, es lógico afirmar que sus prácticas de apropiación espacial también corresponden a los intereses capitalistas hegemónicos, insertando así a los territorios colonizados a la dinámica neoliberal.

Así mismo, al ser Israel el país considerado por occidente como la nación portadora de los valores occidentales en Medio Oriente, el capitalismo ha logrado filtrarse en la región a través de la alianza del Estado judío con Estados Unidos, logrando así establecer empresas estadounidenses en territorios ocupados por el gobierno israelí, como lo son Airbnb, Expedia, Trip Advisor o Booking, la británica Opodo, o eDreams.³¹⁶ De este modo, es posible confirmar que el capitalismo, utilizando como correa de transmisión a la globalización, es capaz de apropiarse espacios para poder subsistir.

Esta inserción de la lógica capitalista hegemónica a través de proyectos de desarrollo en el territorio jerosolimitano, combinada con el complejo contexto socio-cultural y el cambiante paisaje geopolítico, ha desatado en la ciudad otro fenómeno social denominado gentrificación. Bajo una definición técnica, este concepto consiste en

[...] un fenómeno urbanístico en que un barrio, otrora popular o más tradicional, por ciertas circunstancias adquiere mayor plusvalía, y por tales características, se torna atractivo para que un sector de ciudadanos, con un mayor nivel de ingresos económicos, dirijan su mirada hacia este, lo cual incentiva el desarrollo de nuevos proyectos inmobiliarios, que comienzan a modernizar el entorno. Las rentas comienzan

³¹⁵ s/a, *Contenida por arriba y excavada por debajo: Silwan, una comunidad en riesgo* [en línea] Fundación Mundabat, 2 de febrero de 2018, Dirección URL: <https://theotherjerusalem.org/2018/05/06/contenida-por-arriba-y-excavada-por-debajo-silwan-una-comunidad-en-riesgo/?lang=es> [Consulta: 25 de julio 2021]

³¹⁶ s/a, *ONU identifica 112 compañías operando en colonias israelíes* [en línea], Alemania, Deutsche Welle, 12 de febrero 2020, Dirección URL: <https://www.dw.com/es/onu-identifica-112-compa%C3%B1%C3%ADas-operando-en-colonias-israel%C3%ADes/a-52357541> [Consulta: 29 de julio 2021]

a elevarse, y las nuevas edificaciones comienzan a ser habitadas por personas pertenecientes a otros segmentos socioeconómicos, lo que conllevará a una completa modificación de la fisonomía urbana.³¹⁷

Dicho de otro modo, la gentrificación consiste en la reestructuración espacial de una determinada área urbana, lo cual implica el desplazamiento de los residentes de bajos ingresos que habían vivido en estos espacios.³¹⁸ Esta serie de procesos urbanísticos no sólo conllevan una de las principales líneas de ataque capitalista de la reestructuración metropolitana contemporánea³¹⁹, sino que a su vez es utilizado para desplazar y segmentar a una determinada parte de la población de un área geográfica.

A partir del año de 1967, el gobierno israelí comenzó a promover proyectos de revitalización de los barrios más viejos y deteriorados de Jerusalén, así como la construcción de nuevos asentamientos judíos alrededor de la ciudad con la finalidad de desplazar a los habitantes palestinos de la ciudad pero justificándose con un discurso que defendía la búsqueda del desarrollo urbano del territorio. A este respecto, Rassem Khamaisi comenta que

Hubo dos proyectos de desarrollo que impactaron la Ciudad Vieja de Jerusalén. El primero fue la gentrificación de los barrios de Bab al-Magaribah y al-Midan en 1967. Israel se apropió de las propiedades y viviendas palestinas establecidas en las zonas y reemplazaron el área mayoritariamente marroquí con lo que ahora se conoce como Barrio Judío. El segundo proyecto fue la renovación parcial de la infraestructura en varias partes de la Ciudad Vieja durante los años de 1970.³²⁰

Como parte de este proceso, los barrios árabes antes mencionados fueron demolidos para dar cabida al nuevo vecindario judío, hecho que deja al descubierto las intenciones israelíes de extender su dominio sobre la ciudad a su vez que disminuir la presencia y participación árabe-musulmana en la zona.³²¹

Otro eje de esta serie de proyectos fue la apropiación de las viviendas palestinas abandonadas por sus habitantes tras la guerra de 1948 para ser renovadas y posteriormente ofrecidas a nuevos colonos judíos. Complementario a esto, el gobierno de Israel propuso la

³¹⁷ s/a, *¿Qué es el fenómeno urbanístico conocido como Gentrificación?* [en línea], Colombia, Fundación Universidad de América, 22 de octubre 2018, Dirección URL: <https://www.uamerica.edu.co/interes/que-es-el-fenomeno-urbanistico-conocido-como-gentrificacion/> [Consulta: 29 de julio 2021]

³¹⁸ Ruth Glass, *Aspects of change*, Londres, Macgibbon & Kee, 1964, primera edición, p. 42.

³¹⁹ Jorge Sequera, "A 50 años del nacimiento del concepto "gentrificación". La mirada anglosajona", *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, núm. 1.127, vol. XX, España, Universidad de Barcelona, julio 2015, p. 4.

³²⁰ Rassem Khamaisi, "Resisting creeping urbanization and gentrification in the Old City of Jerusalem and its surroundings", *Contemporary Arab Affairs*, vol. 3, núm. 1, Estados Unidos, University of California Press, 2010, p. 56.

³²¹ *Ibidem*, p. 57

renovación de las viviendas antiguas y deterioradas de la zona para aumentar la plusvalía del lugar; sin embargo, tras la renovación de dichas casas, estas fueron habitadas por judíos de clase media-alta y sus antiguos habitantes árabes fueron expulsados.³²²

Toda esta serie de proyectos han causado temor entre los ciudadanos palestinos pues ven a estas iniciativas como un intento del Estado judío para legitimar su ocupación de la ciudad,³²³ lo cual no resulta para nada errado. A través de toda esta gama de prácticas de apropiación del espacio de Jerusalén, las autoridades israelíes han buscado legitimar la unión de Jerusalén, así como su reclamo de soberanía sobre la Ciudad Vieja.³²⁴

Por otro lado, las ambiciones israelíes no se limitan a unificar la ciudad para reclamarla como propia, sino que también buscan nombrarla como su ciudad capital. Estas intenciones han estado presentes desde la declaración de independencia israelí en 1948, tras la cual trasladaron el Knesset o Parlamento Israelí dentro de los límites de la ciudad. Posterior a esto, las autoridades israelíes decidieron trasladar sus demás instituciones que tenían su sede en Tel Aviv a Jerusalén para ir ganando territorio a la vez que demostrar a la comunidad internacional que independientemente de las resoluciones emitidas por la ONU, la realidad sobre el terreno, no las leyes, sería la que determinaría el control de Jerusalén.³²⁵

A través de todas las prácticas mencionadas a lo largo del presente apartado, el gobierno de Israel busca establecer un dominio total en Jerusalén mediante la gradual apropiación de su espacialidad, utilizando como justificación la búsqueda del desarrollo y el progreso. Así mismo, legitima todas estas acciones al utilizar el discurso religioso como una herramienta estratégica para declarar ante el mundo entero que dicha tierra es suya por mandato divino.

Con todo esto, resulta imperativo sino es que indispensable integrar el análisis del factor religioso en los estudios de la producción social del espacio, ya que las motivaciones basadas en la fe religiosa desempeñan un papel importante dentro de dicho proceso al generar vínculos subjetivos, afectivos y cognitivos en el imaginario colectivo de una sociedad hacia un determinado lugar.

¿Cómo se gana un juego de ajedrez? Para obtener la victoria, es necesario mover y colocar las piezas de una manera estratégica a lo largo del tablero para ir eliminando todas las piezas del contrincante de tal modo que le sea más sencillo derrocar al rey del oponente. Lo mismo sucede en la realidad internacional. Quien sepa mover y colocar sus piezas

³²² Amiram Gonen, "Widespread and diverse neighborhood gentrification in Jerusalem", *Political Geography*, núm. 5, vol. 21, Estados Unidos, Elsevier, pp. 727-730.

³²³ Rasseem Khamaisi, *op. cit.*, p. 66.

³²⁴ *Ibidem*, p. 65

³²⁵ *Ibidem*, p. 64

correctamente, será el que derrote al contrincante. En este caso, Israel es el jugador ofensivo que busca colocar la mayoría de sus piezas a lo largo del tablero para eliminar a las del oponente y que así le sea más fácil obtener la victoria. Todo es cuestión de estrategia, y en sentido, la estrategia del estado judío consiste en apropiarse la mayor cantidad del territorio de Jerusalén como le sea posible para poner en jaque a los ciudadanos palestinos y así alcanzar sus ambiciones de unificar y posteriormente declarar como suya la ciudad.

2.4. La situación jurídico-política de Jerusalén en la actualidad

Jerusalén vincula la Tierra con el cielo, dicen los creyentes. En la muralla oriental de la ciudad se encuentra la entrada conocida como Puerta de Oro, la cual según las tradiciones de las religiones judía y musulmana, atravesarán sus creyentes el día del Juicio Final. Sin embargo, la guerra constante que se libra dentro de las murallas de la Ciudad Santa entre ambas religiones se asemeja en sí misma al Juicio Final. Por lo que ¿Jerusalén realmente vincula la Tierra con el cielo, o más bien con el infierno de un conflicto interminable?

El asunto de Jerusalén como ciudad universal y su estatuto jurídico se halla en el epicentro de la disputa árabe-israelí, y probablemente sea la cuestión que representa una mayor complejidad y polémica debido a que ambos pueblos consideran a esta ciudad como su núcleo nacional, cultural y social.³²⁶ Esta importancia que se la ha otorgado a la ciudad se basa en parte en el hecho de que los eventos más importantes que narran las escrituras bíblicas de ambos pueblos sitúan en ella una serie de elementos que la colocan en un marco de santidad incomparable en relación con otras ciudades del plano internacional.³²⁷ Sumado a esto, la importancia de este territorio en cuestiones estratégicas convierte a Jerusalén en una de las urbes más disputadas de la actualidad.

Desde el nacimiento de Israel como Estado-nación han sido varios los actores que han intervenido en tratar de brindar una solución pacífica y dentro de los límites de la negociación internacional a la cuestión de la situación jurídico-política de la ciudad de Jerusalén; sin embargo, debido a la complejidad que todo este asunto implica, no se ha llegado a un acuerdo formal que ambas partes implicadas en el conflicto acepten en su totalidad.

Uno de los sujetos de carácter internacional que ha tenido mayor participación activa en la formulación de recomendaciones que brinden soluciones a esta problemática ha sido la

³²⁶ Alfonso J. Iglesias Velasco, “El Estatuto jurídico-internacional de Jerusalén”, *Afers Internacionals*, núm. 48, España, Barcelona Centre for International Affairs, enero, 2000, p. 75.

³²⁷ Martín Canepa, *op. cit.*, p.5.

Organización de Naciones Unidas a través de su Asamblea General y el Consejo de Seguridad. Tras la declaración unilateral de independencia del Estado hebreo, la Asamblea General de la ONU emitió la declaración 181, la cual sugería la división del territorio Palestino en dos estados, uno árabe y otro judío, con un régimen internacional para Jerusalén.³²⁸ Se ahondaba en la cuestión de la Ciudad Santa en su parte III, en donde se recomendaba

[...] la instauración en ella de un *corpus separatum* que se colocaría bajo un régimen internacional especial, que debía ser gestionado por la ONU a través de su Consejo de Administración Fiduciaria en calidad de Autoridad Administradora por cuenta de la Organización universal (Parte III, punto A). Y precisamente el Consejo de Administración Fiduciaria estaría encargado de preparar y aprobar en el plazo de cinco meses un Estatuto de la ciudad, y designaría al Gobernador de Jerusalén, el cual sería responsable ante aquél, sin que ese nombramiento pudiera recaer en un ciudadano de alguno de los dos estados previstos en Palestina (el judío y el árabe) (Parte III, punto C.2).³²⁹

Así mismo, entre sus puntos más importantes destacan la desmilitarización de la ciudad y la prohibición de cualquier actividad de carácter paramilitar dentro de sus fronteras; la garantía de entrada y salida de los residentes, así como sus Derechos Humanos, libertad de conciencia, religión y culto; el establecimiento del árabe y el hebreo como idiomas oficiales y la protección de las libertades de acceso y culto en los Santos Lugares.³³⁰

Por lo que se refiere a los poder legislativo, ejecutivo y judicial, éste iba a corresponder a un “consejo legislativo elegido por sufragio universal en votación secreta sobre la base de la representación proporcional, por los adultos residentes en la ciudad, sin distinción de nacionalidad” (Parte III, punto C.5).³³¹ Además, se señalaba que el Estatuto establecería una organización judicial independiente, con Tribunal de Apelación incluido (Parte III, punto C.6).³³² En lo que respecta al ámbito económico, la ciudad de Jerusalén iba a quedar incluida en la Unión Económica de Palestina junto con los dos estados, el árabe y el judío (Parte III, punto C.7).³³³

Se tenía previsto que este régimen especial para Jerusalén entrara en vigor el 1 de octubre de 1948 durante un periodo de diez años, después de los cuales sería reexaminado por

³²⁸ s/a, “La Cuestión de Palestina” [en línea], Organización de Naciones Unidas, Dirección URL: <https://www.un.org/unispal/es/data-collection/general-assembly/> [Consulta: 1 de agosto 2021]

³²⁹ Alfonso J. Iglesias Velasco, *op. cit.*, p. 76.

³³⁰ Alfonso Velasco, *op. cit.*, p. 76-78.

³³¹ Alfonso Velasco, *op. cit.*, p. 78.

³³² *Idem*

³³³ *Idem*

el Consejo de Administración Fiduciaria, y los residentes de la Ciudad tendrían la oportunidad de expresar, a través de un referéndum, su voluntad sobre las posibles modificaciones del régimen del territorio jerosolomitano (Parte III, punto D).³³⁴ Sin embargo, estas propuestas nunca llegaron a materializarse debido a la negativa de ambas partes; por un lado, los palestinos consideraban cualquier división como un arrebato del territorio que ya les pertenecía, mientras que los judíos veían la partición como una ruptura del equilibrio y una amenaza a la integridad del Estado judío.³³⁵

Independientemente de lo recomendado por la ONU, las hostilidades motivadas por la disputa de la Ciudad Santa continuaron, al igual que la necesidad de ambas partes de reclamar dicho espacio como suyo. Ésto desencadenó que entre 1949 y 1950 tanto el Knesset israelí como el Rey de Jordania declararan la anexión de cada parte de Jerusalén que controlaban desde sus respectivos Estados,³³⁶ por lo que ante esta situación, el Consejo de Administración Fiduciaria aprobó en abril de 1950 un nuevo proyecto de Estatuto para la ciudad en el que se reafirmaban las intenciones de colocar a Jerusalén bajo un régimen internacional permanente en el que se ofrecieran las garantías adecuadas para la protección de los Lugares Sagrados.³³⁷ Así mismo, se exhortaba al gobierno de Israel a revocar las medidas que había adoptado en lo concerniente a Jerusalén, a la vez que abstenerse de llevar a cabo más acciones que pudieran estorbar la aplicación de la resolución de la Asamblea General.³³⁸

Sin embargo, en contraposición con lo declarado por la Organización de Naciones Unidas, en 1967 las autoridades israelíes proclamaron la Ley del Orden de las Municipalidades y la Orden de Ley y Administración, mediante las cuales se autorizaba al gobierno hebreo a extender la aplicación de la legislación, jurisdicción y administración a cualquier zona que hubiera formado parte de Palestina, incluida Jerusalén.³³⁹ Estas medidas- que claramente legitimaban la anexión de la Ciudad Vieja de Jerusalén- fueron repudiadas por la comunidad regional e internacional ya que representaban una violación al artículo 43 del Reglamento de La Haya de 1907, el cual explícitamente expresa que

Desde el momento en que la autoridad legítima pase de hecho a manos del ocupante, éste tomará todas las medidas que estén a su alcance a fin de restablecer y conservar,

³³⁴ *Idem*

³³⁵ Martín Canepa, *op. cit.*, p. 6.

³³⁶ Alfonso J. Iglesias Velasco, *op. cit.*, p. 79.

³³⁷ Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, “*La Cuestión de Palestina*” [en línea], Organización de Naciones Unidas, Dirección URL: file:///C:/Users/88117/Downloads/A_1286-ES.pdf [Consulta: 1 de agosto de 2021]

³³⁸ *Idem*

³³⁹ Alfonso J. Iglesias Velasco, *op. cit.*, p. 80.

en cuanto sea posible, el orden y la vida públicos, respetando, salvo impedimento absoluto, las leyes vigentes en el país.³⁴⁰

A su vez, la aprobación de estas leyes también significaba una transgresión a lo acordado en el artículo 64 de la Cuarta Convención de Ginebra, el cual estipula que

Permanecerá en vigor la legislación penal del territorio ocupado, salvo en la medida en que pueda derogarla o suspenderla la Potencia ocupante, si tal legislación es una amenaza para su seguridad o un obstáculo para la aplicación del presente Convenio. A reserva de esta última consideración y de la necesidad de garantizar la administración efectiva de la justicia, los tribunales del territorio ocupado continuarán actuando con respecto a todas las infracciones previstas en tal legislación. [...] ³⁴¹

Haciendo oídos sordos a lo proclamado por la ONU, así como haciendo caso omiso a los tratados, convenciones y leyes del derecho internacional, Israel no dio marcha atrás en sus planes con respecto a la anexión de la ciudad de Jerusalén, lo que aumentaría las tensiones entre las ya difíciles relaciones entre judíos y árabes dando paso a la Guerra de los Seis Días en 1967 y a la expansión de las fronteras israelíes.

Como consecuencia de este conflicto bélico y su posterior resultado, ese mismo año el Consejo de Seguridad de la ONU emitió la resolución 242, mediante la cual se expresaba la creciente preocupación de los Estados miembros por los eventos sucedidos en Medio Oriente, así como se insistía en la inadmisibilidad de la adquisición del territorio mediante la guerra. A su vez, se exhortaba a las partes involucradas en el conflicto a acatar lo establecido en el Artículo 2 de la Carta de las Naciones Unidas, lo que suponía el retiro de las fuerzas armadas israelíes de los territorios ocupados- incluyendo Jerusalén Este-, así como la terminación de todas las situaciones de beligerancia y los actos que representaran una violación a la integridad territorial de los Estados de la zona.³⁴²

Por lo que respecta a la postura de la comunidad internacional, ésta quedó expuesta en las palabras del Secretario de Relaciones Exteriores del Reino Unido pronunciadas en el quinto

³⁴⁰ Comité Internacional de la Cruz Roja, *Reglamento relativo a las leyes y costumbres de la guerra terrestre* [en línea], Comité Internacional Ginebra, 18 de octubre 1907, Dirección URL: <https://www.icrc.org/es/doc/resources/documents/misc/treaty-1907-regulations-laws-customs-war-on-land-5tdm39.htm> [Consulta: 2 de agosto de 2021]

³⁴¹ Comité Internacional de la Cruz Roja, *Convenio de Ginebra relativo a la protección de debida a las personas civiles en tiempo de guerra* [en línea] Comité Internacional Ginebra, 12 de agosto de 1949 Dirección URL: <https://www.icrc.org/es/doc/resources/documents/treaty/treaty-gc-4-5tdkyk.htm> [Consulta: 2 de agosto de 2021]

³⁴² Consejo de Seguridad, “Resolución 242” [en línea], Organización de Naciones Unidas, 22 de noviembre de 1967, Dirección URL: [https://undocs.org/pdf?symbol=es/S/RES/242\(1967\)](https://undocs.org/pdf?symbol=es/S/RES/242(1967)) [Consulta: 3 de agosto 2021]

periodo extraordinario de sesiones de emergencia de la Asamblea General, convocado inmediatamente después de la Guerra de los Seis Días:³⁴³

En mi opinión, del texto de la Carta [de Naciones Unidas] se desprende que la guerra no debe llevar a la expansión territorial. Insto al Estado de Israel a que, en relación con Jerusalén, no adopte medida alguna contraria a ese principio. Le digo muy solemnemente al gobierno de Israel que, si pretende anexionar la Ciudad Vieja o de promulgar leyes en ese sentido, tomará con ello una medida que no sólo lo aislará de la opinión mundial, sino que también le hará perder el apoyo con que cuenta.³⁴⁴

No obstante, y de manera nada sorprendente, el gobierno del Estado hebreo volvió a pasar por alto estas sentencias y continuó con sus planes colonialistas y expansivos, lo que lo llevó a proclamar en 1980 la Ley Básica Israelí, mediante la cual se proclamaba a Jerusalén, completa y unificada, como capital del Estado de Israel, así como la sede de la Presidencia del Estado, del Knesset, del Gobierno y del Tribunal Supremo.³⁴⁵ Dicha ley no sólo reafirmaba la postura del gobierno israelí con respecto a la ciudad de Jerusalén, sino que evidenciaba sus intenciones de tomar acciones para desarabizar³⁴⁶ el territorio jerosolimitano, las cuales implicaban una vulneración a las leyes del Derecho Internacional.

A raíz de este acto que transgredía el estatuto internacional de Jerusalén propuesto por la ONU, el Consejo de Seguridad proclamó en agosto de ese mismo año la Resolución 478, a través de la cual se censuraba en los términos más enérgicos la promulgación por parte de Israel de la Ley Básica sobre Jerusalén así como su negativa a acatar las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.³⁴⁷

La molestia por la aprobación de esta ley por parte de las autoridades israelíes no sólo se expresó en organismos internacionales, sino que se materializó en la ruptura de relaciones económicas y diplomáticas por parte de Arabia Saudita e Iraq con cualquier país que reconociera a Jerusalén como capital del Estado de Israel³⁴⁸, ya que la proclamación de Jerusalén como capital israelí significaba un detrimento para las intenciones árabes de establecer un Estado soberano e independiente.

³⁴³ Comité para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino y bajo su orientación, “*La condición jurídica de Jerusalén*” [en línea], Nueva York, Organización de Naciones Unidas, 1997, Dirección URL: <https://unispal.un.org/pdfs/97-24262s.pdf> [Consulta: 4 de agosto de 2021]

³⁴⁴ *Idem*

³⁴⁵ *Idem*

³⁴⁶ Ignacio Rullansky, *op. cit.*, p. 161.

³⁴⁷ Consejo de Seguridad, “*Resolución 478*” [en línea], Organización de Naciones Unidas, 20 de agosto de 1980, Dirección URL: [file:///C:/Users/88117/Downloads/S_RES_478\(1980\)-ES%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/88117/Downloads/S_RES_478(1980)-ES%20(1).pdf) [Consulta: 3 de agosto de 2021]

³⁴⁸ Alfonso J. Iglesias Velasco, *op. cit.*, p. 82.

Ante este escenario, el presidente estadounidense Ronald Reagan formuló una nueva propuesta de paz para la zona de Oriente Medio en 1982, en donde descartaba, a la vez, la creación de un Estado palestino independiente en Cisjordania y Gaza, ocupadas por Israel desde hace quince años, y la anexión de esos territorios por Israel.³⁴⁹ Con respecto a la cuestión de Jerusalén, el mandatario estadounidense señaló que todo eventual arreglo debería basarse en la negociación, que los habitantes palestinos de Jerusalén Oriental tenían derecho a tomar parte en las elecciones para las posibles instituciones palestinas, y que la ciudad debía permanecer unida.³⁵⁰ Como era de esperarse, las respuestas negativas por parte de los involucrados no tardaron en manifestarse: por un lado, los israelíes tajaron estas propuestas de manera contundente, mientras que los palestinos declararon su inconformidad ante las ocupaciones y los asentamientos israelíes a la vez que exigían la creación de un Estado árabe independiente.³⁵¹ Ninguna de las partes estaba dispuesta a ceder ante las posturas del otro, por lo que la cuestión de Jerusalén continuaba siendo un punto de constantes choques entre israelíes y palestinos.

Posteriormente, en 1994 en el marco de la declaración jordano-israelí de Washington, el primer ministro de Israel Ytzhak Rabin y el primer ministro del Reino Hashemita de Jordania Abdul-Salam Majali firmaron un tratado de paz que reconocía la importancia de la cooperación en todas las esferas, el desarrollo de buenas relaciones entre países vecinos y el respeto del papel del desarrollo y la dignidad humana en la región.³⁵² En lo concerniente al asunto de Jerusalén, el Estado hebreo se comprometía a respetar el papel especial de Jordania con respecto a los santuarios musulmanes en Jerusalén, y a dar prioridad a la tradicional representación jordana en tales santuarios en el curso de las negociaciones sobre el estatuto permanente de Cisjordania y Gaza.³⁵³

Sin embargo, y a pesar del compromiso que Israel pactó en dicho tratado, la realidad que se vivía dentro de los muros del territorio jerosolimitano era muy distinta. Las autoridades israelíes continuaron con su ya conocido modus operandi de intentar cambiar la composición demográfica y urbana de la ciudad al incrementar el número de residentes judíos a la vez que

³⁴⁹ Ignacio Cembrera, “Israel rechaza el plan de Ronald Reagan que los países árabes aprueban veladamente” [en línea], México, El País, 23 de octubre 1982, Dirección URL: https://elpais.com/diario/1982/10/24/internacional/404262007_850215.html [Consulta: 3 de agosto 2021]

³⁵⁰ Alfonso J. Iglesias Velasco, *op. cit.*, p. 82.

³⁵¹ *Idem*

³⁵² s/a, “Tratado de Paz entre el Estado de Israel y el Reino Hashemita de Jordania” [en línea], Argentina, Anuario de Relaciones Internacionales, Universidad de La Plata, Dirección URL: https://www.iri.edu.ar/publicaciones_iri/anuario/A95/A2ORDOC4.html [Consulta: 4 de agosto 2021]

³⁵³ Alfonso J. Iglesias Velasco, *op. cit.*, p. 84.

disminuir el porcentaje de habitantes palestinos,³⁵⁴ situación que dio pie a que la inconformidad de los palestinos siguiera en aumento y que las disparidades continuaran.

Tan sólo un año después del establecimiento del Tratado de Paz entre Israel y Jordania, tuvo lugar la firma de los Acuerdos de Oslo entre el Estado Hebrero y la OLP bajo la convocatoria de Estados Unidos.³⁵⁵ Como resultado de este convenio, se dividió a Jerusalén en tres zonas de control:

Zona A: Equivalente al 3% de Cisjordania, esta zona pasaba a estar bajo el control exclusivo de los palestinos. Jerusalén aún se mantenía entre los temas a discutir como parte del estatuto final. La ciudad de Hebrón quedó pendiente debido al carácter histórico-religioso que tiene para palestinos e israelíes.

Zona B: Equivalente casi a un 24% de Cisjordania. Esta zona quedaba bajo administración conjunta de palestinos e israelíes, comprendiendo más de 450 localidades y poblados. Los palestinos asumían responsabilidad administrativa civil, mientras que los israelíes se encargaban de la seguridad.

Zona C: Equivalente al 74% de Cisjordania. Se mantenía bajo control total de Israel, donde se incluyen los asentamientos, Jerusalén, las bases militares israelíes y las fronteras exteriores del territorio.³⁵⁶

No obstante, bajo ningún punto de vista estos Acuerdos fueron un tratado de paz, sino más bien una hoja de ruta que supuestamente serviría para dar una solución futura,³⁵⁷ así como representaron la institucionalización del colonialismo de asentamiento israelí.³⁵⁸ Si se analiza bajo la lupa, las intenciones israelíes al dividir el territorio seguían una línea que buscaba interrumpir la continuidad de los áreas geográficas palestinas, con lo que se dificultaba el establecimiento de un Estado árabe. Así mismo,

la fragmentación del territorio iba en la línea de establecer un régimen de Apartheid encabezado por Israel, puesto que seguía el ejemplo de Sudáfrica y la “política de bantustanes”, la cual consistía en establecer determinadas áreas geográficas para que habitasen determinados grupos raciales, segregando de esta manera a los palestinos.³⁵⁹

“Divide y vencerás” es la estrategia adoptada por el Estado hebreo para impedir cualquier intento de unificación por parte de los palestinos. En este sentido, no conformes con la división del territorio en las zonas antes mencionadas, las autoridades israelíes continuaron con la

³⁵⁴ *Idem*

³⁵⁵ *s/a*, “Acuerdos de Oslo” [en línea], Alemania, Deutsche Welle, 6 de junio 2020, Dirección URL: <https://www.dw.com/es/acuerdos-de-oslo/t-41783937> [Consulta: 4 de agosto 2021]

³⁵⁶ Frank Araneda Soto, *op. cit.*, p. 28.

³⁵⁷ *Idem*

³⁵⁸ *Ibidem*, p. 29

³⁵⁹ *Idem*

segmentación del territorio por medio de la construcción de autopistas protegidas militarmente, obstaculizando así aún más el desplazamiento y hostigando de manera constante a la población palestina que habitaba los territorios ocupados.³⁶⁰

Sumado a esto, otro de los puntos que exacerbaron la inconformidad y malestar entre los palestinos fue la autorización otorgada por el Ministerio Israelí de vivienda para construir en la zona denominada E-1, la cual se encuentra incluida- de acuerdo con Israel- dentro del radio de la ciudad israelí de Maale Adumim, la cual es una zona inmediatamente adyacente a Jerusalén Este que está mayormente deshabitada y en gran parte se trata de tierras que son propiedad del Estado.³⁶¹ El problema radica en las intenciones del gobierno israelí en unir a la ciudad de Maale Adumim con Jerusalén, hecho que según las autoridades palestinas traerá como consecuencia la separación de Cisjordania en dos y afectará la contigüidad del futuro Estado palestino.³⁶² Ante las quejas palestinas, las autoridades israelíes han argumentado que para evitar dicho percance

se planea la construcción de una ruta que permitirá el tráfico de palestinos que vienen del sur a través del extremo Este de Maale Adumim, continuando hacia el norte de manera tal que pueda conectarse con las ciudades del Norte de Cisjordania. A su vez, Israel argumenta que la zona comprendida en E-1, se encuentra dentro de lo que se denomina Zona C, en virtud de las disposiciones del Acuerdo de Oslo II y sobre la cual Israel retuvo competencias de control y planificación. Asimismo, sostiene que ninguno de los acuerdos de Oslo prohíbe que Israel construya asentamientos allí.³⁶³

Ante esta creciente actitud colonialista y expansiva israelí, sumada al aumento del descontento de la población palestina, se llevó a cabo en 2007 otro intento por alcanzar la paz en la región en la Cumbre de Annapolis. Durante el transcurso de ésta, ambas partes aparentemente coincidieron en el establecimiento de una especie de Autoridad Internacional compuesta por Israel, Palestina, Estados Unidos, Jordania y Arabia Saudita, con el propósito de administrar ciertos sectores “sagrados” dentro de la ciudad vieja.³⁶⁴ Sin embargo, los desacuerdos surgieron a raíz de las áreas específicas que estarían incluidas en este régimen³⁶⁵, entre ellas los Lugares Sagrados como el Monte del Templo y el Muro de los Lamentos.

Desde la declaración de independencia israelí en 1948 no se ha logrado llegar a un punto de inflexión en el que ambas partes involucradas en la disputa por la ciudad de Jerusalén

³⁶⁰ *Ibidem*, p. 92

³⁶¹ Martín Canepa, *op. cit.*, p. 7-8.

³⁶² *Idem*

³⁶³ *Idem*

³⁶⁴ *Ibidem*, p. 9

³⁶⁵ *Idem*

estén dispuestas a ceder, en parte por el valor simbólico-religioso que representa la ciudad en el imaginario colectivo de las religiones judía y musulmana, en parte por la importancia estratégica del área geográfica. Ya sea por una razón u otra, el asunto del estatuto jurídico-político de Jerusalén continúa siendo uno de los puntos más críticos del conflicto palestino-israelí.

Teóricamente hablando, y tomando en cuenta la decisión de la comunidad internacional³⁶⁶, el estatuto de la Ciudad Santa sería el relativo a la Resolución 181 emitida por la Organización de Naciones Unidas en 1947; sin embargo, en la práctica y en los hechos, hablar sobre el estatus actual de la ciudad implica tener en cuenta que Israel es el Estado que efectivamente ejerce soberanía y administra toda el área incluyendo Jerusalén Este.³⁶⁷ Así mismo, en los hechos funge con el papel de capital del Estado, ya que sus principales órganos de gobierno -Poder Ejecutivo, Poder Judicial y Poder Legislativo- se encuentran establecidos dentro de los límites de la ciudad.³⁶⁸

Esta situación es un reflejo y consecuencia de la política anexionista israelí y su continuo rechazo a las resoluciones y decisiones de los diversos organismos internacionales³⁶⁹ que ha caracterizado al Estado hebreo desde su nacimiento como Estado-nación independiente. A su vez, esto representa una clara violación al Derecho Internacional, así como a los diferentes tratados y convenios previamente citados a lo largo del presente apartado.

Así mismo, debe tenerse en cuenta que Israel es una potencia ocupante de acuerdo con las normas del Derecho Internacional Humanitario, hecho que le exige al Estado hebreo cumplir con ciertos deberes con la población palestina ubicada en los territorios ocupados,³⁷⁰ tales como el respeto y la protección de los derechos humanos. Sin embargo y como es sabido, Israel aparentemente actúa de manera contraria a esto.

A lo largo de sus 73 años como Estado, Israel ha dejado ver sus intenciones de anexionar a sus fronteras la ciudad de Jerusalén, entera y unificada, para posteriormente declararla como su capital indivisible, ignorando descaradamente lo dictado por la Organización de Naciones Unidas y las leyes del Derecho Internacional. Esto provoca una

³⁶⁶ s/a, “¿A quién pertenece Jerusalén?” [en línea], Alemania, Deutsche Welle, 6 de diciembre de 2017, Dirección URL: <https://www.dw.com/es/a-qui%C3%A9n-pertenece-jerusal%C3%A9n/a-41682786> [Consulta: 26 de agosto 2021]

³⁶⁷ Martín Canepa, *op. cit.*, p. 10.

³⁶⁸ *Ibidem*, p. 12

³⁶⁹ Alfonso J. Iglesias Velasco, *op. cit.*, p. 84.

³⁷⁰ Martín Canepa, *op. cit.*, p.15.

constante transgresión a los derechos humanos de los palestinos residentes de la ciudad y que acrecenta las tensiones ya existentes entre árabes e israelíes

Ante este escenario, inevitablemente surgen las interrogantes: ¿Acaso la paz es una utopía en Jerusalén? ¿En algún punto podrá llegarse a un consenso que ponga fin a las hostilidades que giran en torno al estatuto de la ciudad? El hecho de que las narrativas de las tres religiones monoteístas con más adeptos del mundo incluyan a Jerusalén en sus relatos históricos, no facilita en lo absoluto la meta de poner fin a las disputas territoriales entre judíos y musulmanes. Sin embargo, el conflicto ha escalado a una magnitud que no sólo involucra lo religioso, sino que abarca aspectos políticos, geográficos, económicos y geopolíticos. Ya sea dividida o puesta bajo un régimen internacional especial, la paz nunca se abrirá camino dentro de las murallas de la ciudad mientras Israel continúe con su actitud beligerante, expansionista y colonialista y siga siendo apoyado por potencias hegemónicas como lo es Estados Unidos.

La paz en Jerusalén no es una utopía, no es un horizonte inalcanzable al que no se pueda aspirar; es más bien un reto para la disciplina de Relaciones Internacionales en donde se debe incluir un arduo proceso de negociación que brinde una solución integral al problema y que termine con las disputas culturales, religiosas y políticas en torno a la Ciudad Santa. Si bien esto se ve dificultado debido al carácter no coercitivo de las Resoluciones emitidas por la Organización de Naciones Unidas, los países miembros del Consejo de Seguridad deberían optar por aplicar medidas punitivas en contra de las acciones unilaterales e ilegales de Israel, tales como la ruptura de relaciones comerciales y diplomáticas, ya que mientras el gobierno del Estado hebreo continúe considerando que sus acciones no tienen repercusión, éste no detendrá sus acciones encaminadas a desarabizar³⁷¹ la ciudad de Jerusalén para poder finalmente reclamarla como propia.

Dicho con otras palabras, mientras no se le ponga un alto a la política anexionista del Estado de Israel, la ciudad de Jerusalén continuará siendo el escenario de violentas disputas y choques culturales, asimilándose así más a una representación del infierno en la tierra en vez del sitio sagrado que vincula al paraíso divino con el mundo terrenal, como afirman los creyentes.

³⁷¹ Ignacio Rullansky, *op. cit.*, p. 161.

Capítulo 3: La intervención de los discursos religiosos en el conflicto por Jerusalén

3.1 El discurso religioso dentro de las Relaciones Internacionales

“Ningún pueblo ha subsistido ni subsistirá sin religión, y si no se le da ninguna, él mismo se construirá una o bien pronto será destruido”³⁷²

-Jean-Jacques Rousseau

En términos generales, las diferentes naciones del mundo se organizaron en torno a la figura del Estado después de la firma de los tratados de paz de Westfalia en 1648. A partir de este momento, se puede hablar de que entre estos nuevos y ahora principales actores del globo se comenzaron a establecer relaciones internacionales entre ellos; sin embargo, no es hasta el año de 1919 que la disciplina de Relaciones Internacionales se consolida como tal tras la firma del tratado de Versalles, las cátedras de Jeremy Bentham en Gales y el surgimiento del grupo “Inquiry” en Estados Unidos.

Desde su surgimiento como disciplina, las Relaciones Internacionales han buscado estudiar, entender y explicar el comportamiento de los diferentes actores internacionales, así como proponer alternativas para la resolución pacífica de los conflictos entre estos. Para esto, diversos académicos y autores han propuesto múltiples teorías dentro de la disciplina que pretenden ofrecer un marco conceptual para el análisis de las relaciones internacionales que se desenvuelven a lo largo del globo.

Ahora bien, aunque existe una amplia variedad de teorías dentro de la disciplina, de las más consultadas siguen siendo las teorías clásicas, tales como el Realismo de Hans Morgenthau y Edward Carr, el Liberalismo de Emmanuel Kant y John Locke, el Neorrealismo de Kenneth Waltz y el neoliberalismo de Robert Keohane. Dichos enfoques teóricos ubican como actores y factores principales dentro del escenario internacional a los elementos tradicionales de la disciplina, como lo son el Estado, el capital, la maximización de beneficios económicos, el armamento y el poderío militar.

Si bien estos elementos resultan fundamentales e indispensables dentro de un análisis teórico, la complejidad actual de los eventos acontecidos a lo largo del escenario internacional, así como la creciente interconexión entre todos los rincones del planeta, obligan a aquellos que se dedican al estudio de las relaciones internacionales a incorporar dentro del marco conceptual de los enfoques teóricos nuevos elementos para lograr entender y explicar plenamente los

³⁷² Jean Jacques Rousseau, “*Escritos políticos*”, España, Trotta Editorial, 2005, primera edición, p. 189.

sucesos y procesos globales, así como para brindar soluciones más integrales a los conflictos que ponen en choque a los variados actores internacionales.

Uno de los enfoques teóricos de la disciplina de las Relaciones Internacionales que cuestiona las dicotomías en la que se basan las teorías clásicas dominantes³⁷³ es la teoría crítica propuesta por la escuela de Frankfurt y retomada por Robert Cox en el pensamiento internacional. A través de ella, dichos autores afirman que en el estudio de las relaciones internacionales deben tomarse en cuenta los factores intersubjetivos, los cuales son creados y moldeados por las condiciones sociales e históricas de cada pueblo, y las diferentes perspectivas en cuanto a la naturaleza y la legitimidad de las relaciones de poder.³⁷⁴

Tal es el caso del conflicto entre el Estado judío de Israel y Palestina por la ciudad de Jerusalén. Esta problemática que se ha gestado en el escenario internacional desde principios del siglo XX y que fue exacerbada ante la proclamación de la nación de Israel como Estado independiente abarca toda una gama de factores que si se explicaran únicamente mediante las teorías tradicionales no se alcanzaría a tener un pleno entendimiento de dicha pugna.

Un factor indisociable del conflicto planteado en el presente trabajo de investigación es el de la religión. Desde inicios del siglo VII, cuando el Islam se introdujo en Jerusalén, los conflictos entre judíos y musulmanes comenzaron a tener lugar en medio de la disputa por cual grupo ostentaba el título de propiedad de la ciudad. A lo largo de los años, estas tensiones ancladas en el elemento religioso se fueron exacerbando por varias razones que van desde la intolerancia entre las diferentes comunidades religiosas en la zona hasta la expulsión de determinado grupo del territorio. Sin embargo, toda esta problemática alcanzaría su punto más álgido en 1948 con el establecimiento de Israel como Estado.

Desde principios del conflicto hasta la actualidad, las diferentes autoridades políticas establecidas en Jerusalén han ofrecido un discurso enraizado en la religión y en los simbolismos sagrados del territorio jerosolimitano como justificación de sus decisiones políticas y posteriores acciones militares. Aunado a esto, los diferentes medios de comunicación internacional han declarado en sus plataformas a lo largo de estos años que el conflicto librado entre los países medio orientales previamente mencionados se trata de una “guerra religiosa”³⁷⁵,

³⁷³ Gabriel Jiménez Peña, “*La distinción entre problem solving y teoría crítica: una reflexión desde las Relaciones Internacionales*” [en línea], Universidad del Rosario, Colombia, núm. 2, vol. 32, 2020, Dirección URL: <https://revistas.urosario.edu.co/xml/3596/359663370003/index.html> [consulta el 18 de diciembre de 2020]

³⁷⁴ Aldo Iván Ramírez, *op. cit.*

³⁷⁵ Amir Cohen, “*Palestina advierte que el conflicto con Israel puede convertirse en una “guerra religiosa” a gran escala por la que pagará todo el mundo*” [en línea], España, Actualidad RT, 19 de mayo 2021, Dirección URL: <https://actualidad.rt.com/actualidad/392552-consejero-presidencial-palestina-conflicto-israel-poder-covertirse-guerra> [Consulta: 29 de septiembre 2021]

fomentando la idea ante la comunidad internacional de que las desavenencias entre palestinos e israelíes tienen sus raíces en la religión; sin embargo, si bien el elemento religioso es un factor determinante dentro del conflicto, no es la causa per se.

La religión es, como se mencionó previamente en apartados anteriores, una estructura simbólica de sentido.³⁷⁶ Es decir,

la religión es un conjunto estructurado de elementos diversos (actitudes personales, doctrinas, actos culturales, estructuras sociales, etc.) muchos de los cuales tienen sentido simbólico (mitos, rituales...), que prestan un sentido último a la vida de los individuos y de las comunidades. Pero se basan siempre en una experiencia profunda que llamamos de sentido y una presencia que rodea al individuo. Es la presencia de la trascendencia, es decir, de una realidad que está más allá del propio mundo, pero que aparece como la realidad misma.³⁷⁷

La religión busca otorgarle sentido a la vida humana, intenta dotar de significados los diferentes aspectos de la existencia, así como ofrecer una guía moral de las conductas que son recompensadas con la entrada al paraíso y de aquellas que serán castigadas con el exilio al infierno; busca influir directamente en la subjetividad de los individuos para así intervenir indirectamente en las acciones de éstos. Ante esto, si bien el discurso religioso puede ser y es utilizado como mecanismo de control, en este punto cabe precisar la diferencia entre la religión en sí misma y los fundamentalismos religiosos.

El fundamentalismo religioso expresa un conjunto de creencias basadas en una interpretación literal de un manuscrito considerado sagrado, con una exigencia intransigente de sometimiento a una doctrina.³⁷⁸ De acuerdo con Altemeyer Hunsberger, el fundamentalismo religioso se define como “la creencia de que hay un conjunto de enseñanzas religiosas que contienen claramente la verdad de modo infalible acerca de la humanidad y la deidad.”³⁷⁹ Dicho de otro modo, los fundamentalismos religiosos consisten en una interpretación literal y exacerbada de los pilares de determinada religión; son los extremos radicales que apelan a la aplicación textual y puntual de los textos sagrados.

³⁷⁶ s/a, “Significado de la religión” [en línea], México, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 13 de febrero de 2015, Dirección URL: <http://www3.uacj.mx/UEHS/Paginas/Significado-de-la-Religion.aspx> [Consulta: 29 de septiembre 2021]

³⁷⁷ *Idem*

³⁷⁸ Débora Benoliel, et. al., “Fundamentalismo religioso y su relación con variables psicosociales en judíos ortodoxos”, *Acta de Investigación Psicológica*, núm. 1, vol. 10, México, Universidad Nacional Autónoma de México, enero-abril, 2020, p. 17.

³⁷⁹ Bob Altemeyer, et. al., “Authoritarianism, religious fundamentalism, quest, and prejudice”, *International Journal for the Psychology of Religion*, núm. 2, vol. 2, Londres, Taylor and Francis Group, 1992, p. 118.

Uno de los elementos más poderosos que desempeña un papel fundamental en la exacerbación de las posturas radicales es el discurso, en este caso el discurso religioso, promulgado tanto en mezquitas como en sinagogas, universidades, centros sociales, entre otros, por parte de movimientos que buscaban justificar sus fines políticos por medio de la religión.³⁸⁰

Tal como señala Diana Catalina Rojas Romero:

El discurso posee el poder de mover masas y determinar la construcción social interna, ya que al tiempo es creador de reglas y su alcance se resume en la posibilidad de limitar la actuación de otros agentes, en donde los autores pueden llegar a imponer sus propios límites.³⁸¹

Debido a esto último, la influencia de estos ejercicios discursivos desencadenó la intensificación de los fundamentalismos religiosos, omitiendo cuestionamientos externos al estar convencidos de poseer la verdad absoluta en sus planteamientos.³⁸² Tal es el caso, por un lado, del sionismo político que nació en la Europa de finales del siglo XIX y por el otro lado, la injerencia de los grupos extremistas musulmanes- como Hamas o la Hermandad Musulmana en los años 30 -y el sentimiento de lucha por medio de la Yihad.³⁸³

En el lado israelí, grupos extremistas apelan en sus discursos a términos como “tierra prometida” y “pueblo elegido” para justificar sus decisiones y posteriores acciones en contra de la comunidad palestina, apoyados por partidos políticos religiosos que buscan instaurar y extender la soberanía Israelí en la totalidad de las tierras palestinas.³⁸⁴ El ejemplo más emblemático de estos grupos radicales es el de los Gush Emunim, también conocidos como el bloque de los creyentes, el cual consiste en

[...] un movimiento sionista religioso que se establece como movimiento político y basa su ideología en la santidad de la tierra, argumentando que este fue el lugar que les dejó Abraham como herencia, donde habitaron sus antepasados, por lo que es necesario expulsar al enemigo. Basan su idea mesiánica de la tierra por medio de la Halajá o ley judía, a la cual apelan para justificar la importancia de tomarse Jerusalén del este y sobre todo el lugar del Domo de la Roca, donde ahora se encuentran lugares sagrados para los musulmanes con el fin de reconstruir el Tercer Templo.³⁸⁵

Ahora bien, en el lado de los palestinos también existen grupos del mismo corte, que han acudido a la Yihad como medio por el cual buscan lograr sus metas, ésta entendida como guerra

³⁸⁰ Diana Catalina Rojas Romero, *op. cit.*, p. 3.

³⁸¹ *Idem*

³⁸² *Idem*

³⁸³ *Ibidem*, p.4

³⁸⁴ *Idem*

³⁸⁵ *Idem*

santa y a la Sharia o ley islámica, como base de su construcción social.³⁸⁶ En este sentido, el grupo más representativo es el Movimiento de Resistencia Hamas, el cual empieza a tomar fuerza a partir de la primera intifada y ante la publicación de su Carta Constitucional en 1988, mediante la que expresan su profundo rechazo hacia el Estado de Israel y hacia todo aquello proveniente de occidente; así mismo, la lucha por la tierra Palestina y la reivindicación de su pueblo son los objetivos que persigue este movimiento, por lo que no están dispuestos a negociar ni un centímetro de la tierra.³⁸⁷

En este sentido, se podría aseverar la afirmación de que tanto el sionismo como el ala radical islámica devienen en fundamentalismos religiosos debido a que ambos basan sus argumentos, discursos y premisas en la lectura literal de los hechos bíblicos y teológicos, así como en la negativización del otro. Aquellos líderes religiosos y autoridades políticas que promueven el discurso de Jerusalén como parte de cierto grupo religioso debido a la interpretación textual de sus escrituras sagradas no pueden llamarse únicamente creyentes, sino fundamentalistas.

Habiendo aclarado dicha distinción, es posible decir que no todos los judíos son sionistas, así como no todos los musulmanes son terroristas. Así como existen judíos que defienden a capa y a espada al Estado de Israel como patria legítima por derecho divino del pueblo hebreo, existen aquellos que rechazan cualquier forma de sionismo basándose en la creencia de que los judíos no tendrán un Estado propio hasta la llegada del mesías. Esta diferencia es fundamental para afirmar que la religión en sí misma no es como tal causa de los males que aquejan a los palestinos e israelíes; es la interpretación exacerbada de los textos sagrados- los fundamentalismos- lo que provoca en primera instancia un choque entre ambos grupos.

Este es probablemente el problema más grave de la religión; debido a su carácter subjetivo y evocativo, capaz de anclarse en la cognición social de los individuos para moldear sus estructuras de pensamiento, es posible interpretarla de manera radical para utilizarla para determinados fines que responden a las agendas de los grupos hegemónicos. Un claro ejemplo de esto es la instrumentalización política del discurso religioso, la cual mediante el secuestro de simbolismos propios del fenómeno religioso utilizan a su conveniencia la espiritualidad de los creyentes para legitimar sus acciones políticas.

³⁸⁶ *Idem*

³⁸⁷ *Idem*

Tal es el caso de los involucrados en el conflicto por la ciudad de Jerusalén. A través del empleo del discurso religioso, las autoridades israelíes han tratado de dar explicación tanto a la comunidad regional como internacional de los actos de apropiación espacial y de segregación hacia la población palestina perpetuados no sólo en la ciudad de Jerusalén sino en los territorios palestinos en general.

Escudándose ante una narrativa histórico-religiosa que se remonta a los tiempos abrahámicos, las autoridades israelíes buscan defender el argumento de que la ciudad de Jerusalén le pertenece al pueblo hebreo por mandato divino, así como por la sacralidad conferida al territorio por los judíos a lo largo de su estadía en la ciudad. En esta misma línea, los líderes sionistas han representado a Jerusalén como un elemento fundamental e inseparable del imaginario colectivo judío debido a los sitios sagrados para la fe de éstos últimos, como lo es el Muro de los Lamentos.

Para reforzar esta serie de ideas, los gobernantes del Estado judío se han encargado de organizar campañas de corte internacional para asegurar que su mensaje sea recibido por toda la sociedad global. Tal es el caso de la creación del Comité Judío Americano en Estados Unidos de América- uno de los principales aliados de la nación hebrea- el cual si bien fue fundado para favorecer el diálogo interreligioso, su principal objetivo ha sido llevar a cabo múltiples campañas de *lobbying* para impedir que una serie de iglesias cristianas tomen acción en contra de las iniciativas de desinversión y boicot contra las colonias israelíes.³⁸⁸

Así mismo, como parte de sus esfuerzos de propaganda, el Estado de Israel ha realizado una gira en diversos países llevando al ex sacerdote ortodoxo Gabriel Nadaf, para levantar un discurso islamófobo en nombre de la “protección de judíos y cristianos” en Oriente Medio, solicitando a los cristianos que se unan a las fuerzas israelíes, quienes a su vez paradójicamente reprimen a otros cristianos.³⁸⁹

Aunado a esta serie de estrategias ancladas en la religión para fortalecer su reclamo de la ciudad de Jerusalén entera y unificada, los líderes israelíes trataron, en un primer momento, de invisibilizar a la comunidad palestina presente en Jerusalén. Sin embargo, con la creación de grupos como la OLP, que buscaba alzar la voz contra esta invisibilización exaltando la presencia de los palestinos en la zona, así como denunciando las atrocidades cometidas ante la comunidad árabe, los israelíes dejaron de negar la presencia de los palestinos en Jerusalén para

³⁸⁸ Xavier Abu Eid, “*La instrumentalización política de las religiones*” [en línea], España, El Diario, 4 de julio de 2015, Dirección URL: https://www.eldiario.es/contrapoder/instrumentalizacion-politica-religiones_132_2586334.html [Consulta: 1 de octubre de 2021]

³⁸⁹ *Idem*

ahora negativizarla, presentando a los musulmanes como una amenaza para todos los residentes judíos en territorio jerosolimitano.

Por medio de la representación discursiva de los palestinos como la otredad negativa-presentándolos ante el mundo como potenciales terroristas- los israelíes buscan manifestarse como los protectores del orden y los valores occidentales en Medio Oriente, representando al Estado de Israel como “la vanguardia de la civilización en su lucha contra la barbarie.”³⁹⁰ Así mismo, exacerbando la posición del pueblo judío como víctimas a lo largo de la historia, los israelíes encarnaron a los árabes como el otro no civilizado, como aquella amenaza para a preservación de la paz; de este modo, los palestinos fueron colocados en el lugar de un alter ego que había que eliminar si de lo que se trataba era de buscar la supervivencia del yo.³⁹¹

En contraposición a esto, las autoridades palestinas se han levantado para contrarrestar los discursos y acciones del gobierno de Israel. En el aspecto meramente religioso, los árabes musulmanes han dejado en claro que a pesar de que Jerusalén no figure como su principal centro religioso como lo es La Meca, el territorio jerosolimitano es igual de importante dentro de su fe debido a que su concepción de la geografía sagrada no es la misma que la de los creyentes de Yahvé. Por otro lado, ante las acusaciones de los israelíes de que Jerusalén no figura en ninguna parte de las escrituras sagradas del Islam, los adeptos de Alá han aclarado que si bien el nombre de la ciudad no aparece literalmente escrito en el Corán, se hacen varias referencias implícitas a esta, como lo es la sura 17 del libro sagrado, en donde Dios se refiere a Jerusalén como “los alrededores que hemos bendecido.”³⁹²

Sin embargo, a pesar de todo lo presentado en los discursos de las autoridades de ambos bandos involucrados en el conflicto por la ciudad de Jerusalén, esta disputa no debe considerarse como una “guerra religiosa”. Desde los inicios del conflicto, fueron varios los factores que se vieron involucrados dentro de esta problemática, siendo uno de los principales la intervención de actores externos. A partir de los inicios del siglo XX, cuando las potencias europeas gestaban planes de repartición de la región de Oriente Medio para perpetuar su hegemonía a la vez que ganar mayor influencia en la zona con el Acuerdo Sykes-Picot, se comenzaron a gestar las bases del conflicto palestino-israelí, hecho que se vio agravado tras el establecimiento del mandato británico en Palestina.

Si bien la injerencia de las potencias europeas no fue como tal el detonante del conflicto palestino-israelí, sí fungió como un determinante fundamental en la evolución de éste. Al

³⁹⁰ *Idem*

³⁹¹ Soledad Beltrame, *op. cit.*, p. 7.

³⁹² s/a, “Sura 17”, *El Sagrado Corán*, El Salvador, Biblioteca Islámica Fátimah Az-Zahra, 2005, p. 121.

apoyar Gran Bretaña las grandes olas migratorias de colonos judíos en tierras Palestinas, así como al no impedir los ataques de éstos hacia los palestinos, la presencia de este país externo únicamente exacerbó las tensiones ya existentes entre árabes y judíos.

Por otro lado se encuentra el valor estratégico que tiene la ciudad de Jerusalén para el Estado de Israel. Al fungir como un punto de interconexión central entre los territorios palestinos ocupados por el ejército israelí, el territorio jerosolomitano representa un nodo esencial en la red creada por las autoridades israelíes para ejercer un mayor control sobre todos los territorios en general. De igual manera, su ubicación geográfica no sólo es clave para cuestiones defensivas, sino que representa un punto de conexión entre Europa, África y Asia; es decir, entre Occidente y Oriente.

Contrario a esto, la posesión del territorio jerosolimitano por parte de los árabes representa un punto clave para sus intenciones de establecer un Estado Palestino independiente, puesto que su ubicación central favorecería a la unificación del mismo. Así mismo, el reclamar la ciudad como propia representaría mermar el poderío de Israel en la región, así como de sus aliados occidentales, entre los que en la actualidad destaca Estados Unidos de América.

Sin embargo, aunque los motivos reales de ambas partes se encuentran enraizados en cuestiones estratégicas, políticas y geopolíticas, el aspecto religioso también desempeña un rol fundamental dentro del conflicto. Al ser el centro de confluencia de las tres religiones monoteístas con más adeptos en todo el mundo, el valor simbólico de Jerusalén es innegable; representa la cuna de algunos de los eventos más importantes para la fe de los creyentes, como la ascensión de Mahoma a los cielos, el sacrificio de Abraham a Dios, el sitio donde fue introducida el Arca de la Alianza e incluso el lugar donde fue crucificado Jesucristo.

Debido a los hechos sucedidos dentro de las murallas de la ciudad que la narrativa histórico-religiosa señala, el pensar en Jerusalén está intrínsecamente ligado con lo religioso. Es justamente debido a esto que el analizar el conflicto entre palestinos e israelíes por dicha ciudad reclama incluir el aspecto religioso para lograr un pleno entendimiento de ambas posturas involucradas.

Si bien el conflicto palestino-israelí no es una disputa religiosa per se, sino más bien política, el incluir en el análisis internacional de este conflicto el factor religioso es indispensable y sumamente necesario debido a la estrecha relación que se da entre ambas esferas y al uso político que se le ha dado a la religión. Entender en su plenitud esta disputa que se ha prolongado desde principios del siglo XX hasta la actualidad requiere el incluir teorías propias de la disciplina que integren nuevos factores al análisis- como lo es el religioso- ya que si únicamente se estudia desde los marcos conceptuales de las teorías clásicas de las

Relaciones Internacionales se cae en el riesgo de no poder ofrecer soluciones integrales a dicha problemática.

Es por ello que a través del presente trabajo de investigación se pretende resaltar la importancia de la integración del factor religioso y discursivo dentro del análisis de los diferentes conflictos sociales e internacionales, como lo es la disputa entre israelíes y palestinos por la ciudad de Jerusalén. El entender plenamente esta pugna, así como brindar soluciones efectivas e integrales que apoyen a la resolución del conflicto, depende en gran medida del estudio histórico, discursivo y religioso que presentan ante la comunidad local e internacional ambas partes involucradas en el conflicto para justificar y legitimar sus actos de apropiación espacial y segregación social.

Una de las premisas fundamentales sobre las que se debe partir es entender que el ejercicio discursivo-religioso que las autoridades de ambos territorios han presentado a través de los medios de comunicación a la población local como internacional responde a dos objetivos primordiales. El primero va dirigido hacia la población local; es decir, a los ciudadanos israelíes. Ante el dilema de intentar generar un vínculo de pertenencia y nacionalismo por parte de los colonos judíos- muchos de los cuales jamás en su vida habían pisado tierras palestinas- hacia la ciudad de Jerusalén y hacia la totalidad del territorio israelí, las autoridades del Estado judío se vieron en la necesidad de generar los elementos que sirvieran para homogeneizar al colectivo en una nación; paradójicamente, la religión fue el único elemento compartido por los judíos del mundo, al cual el sionismo podía apelar para elaborar su discurso nacional.³⁹³ De esta manera,

La amalgama que aportó cohesión y sentimiento de comunidad entonces fue la religión, claro que despojada de sus valores espirituales. La idea del retorno a Eretz Israel como patria histórica, constituyó el mito secularizado que sirvió de base para la conformación de la especificidad del nacionalismo judío.³⁹⁴

Por otro lado, el segundo objetivo que se le ha asignado al discurso religioso va dirigido hacia la comunidad internacional en general. En aras de legitimar su reclamo de la tierra comprendida entre el Mar Mediterráneo y el Río Jordán, las autoridades israelíes han utilizado la narrativa religiosa para exacerbar el pasado y los relatos presentes en la Torá, sirviéndose de ellos y de los símbolos tradicionales del judaísmo para poder continuar con su actitud colonialista y expansionista. Tal como señala Bárbara Hofman:

³⁹³Bárbara Hofman, “El elemento religioso en el discurso político sionista”, XIV Jornadas Interescuelas/ Departamento de Historia, Argentina, Universidad Nacional de Cuyo, 2013, p. 11-12.

³⁹⁴ *Ibidem.*, p.12

La promesa de una porción de tierra a Abraham y sus descendientes fue tomada por generaciones de judíos fuera de esa tierra como una metáfora. Tierra de Israel, Torá y Divinidad, según la tradición judía siempre fueron la misma cosa, por lo que “la unidad espiritual del pueblo y la tierra hizo natural aceptar la separación física del pueblo de ella”. El sionismo político retomó y resignificó la promesa de Jhwh expresada en la Torá y le adjudicó un sentido literal que estableció el derecho de propiedad para la implantación del moderno Estado de Israel.³⁹⁵

De este modo, a partir del siglo XIX, el judaísmo perdió su condición exclusiva de confesión religiosa para convertirse en el aspecto presentado como rasgo fundamental que definiría el carácter nacional del colectivo judío.³⁹⁶ Los grupos de poder israelíes se han apropiado del discurso religioso para manejarlo a su conveniencia, utilizándolo como correa de transmisión para sus intereses políticos y estratégicos. Sin embargo, esto no es ninguna novedad; a lo largo de la historia es posible observar cómo los grupos hegemónicos se han servido de la religión para legitimar la ocupación de un territorio, el uso de la fuerza o el inicio de una guerra.

A través de la reedificación del pasado histórico-religioso narrado en sus respectivas escrituras sagradas, las autoridades del Estado de Israel han construido y presentado un discurso religioso dominante que busca apropiarse del territorio de Jerusalén en su totalidad, así como segregar e incluso expulsar a la población árabe palestina de la zona.

En contraposición a esto, los líderes palestinos han establecido su propio discurso emancipador, que contrario al discurso de su contraparte, éste no se edifica en totalidad en torno a los eventos religiosos que el Islam narra sobre Jerusalén, sino que busca poner de manifiesto el hecho de que el actual territorio en disputa no se encontraba deshabitado o sin dueño alguno antes de la llegada de los colonos judíos, sino que era y continúa siendo el hogar de miles de árabes que han sido despojados de sus tierras y viviendas y se han convertido en refugiados como consecuencia de los actos de segregación adoptados por el gobierno israelí.

Ante este hecho, es posible afirmar que si bien las autoridades palestinas también integran el elemento religioso dentro de su ejercicio discursivo, éste no es el elemento al que le otorgan mayor peso, a diferencia de su contraparte; en cambio, su discurso trata de poner en entrevisto la crisis humanitaria que las actividades de apropiación espacial del Estado de Israel han desencadenado entre la población palestina, así como las violaciones al Derecho Internacional que el gobierno israelí comete en aras de recuperar su “tierra prometida.”

³⁹⁵ *Ibidem.*, p. 13

³⁹⁶ *Ibidem.*, p. 17

Ambas partes involucradas, así como sus respectivas actividades discursivas persiguen objetivos diferentes y contrarios que se invalidan mutuamente y que chocan con los fines del otro. Si bien ambos lados integran el factor religioso en sus argumentaciones, los dos lo hacen de manera diferenciada y conforme a sus propios intereses y beneficios.

Es por esto que para entender de forma más integral y amplia el conflicto por Jerusalén que se libra entre israelíes y palestinos, a través del presente capítulo se ofrece una lectura y un análisis de los diferentes discursos presentados por ambas partes ante la comunidad local e internacional a través de los diferentes medios de comunicación, de tal forma que se resalte la imperante necesidad de integrar elementos sociales al estudio de las relaciones internacionales, así como para evidenciar la grave problemática que se vive en esta zona desde inicios del siglo XX y la necesidad de formular soluciones más integrales para lograr la paz en esta región.

3.1. Estrategias discursivas del judaísmo

Vete de tu tierra, y de tu parentela y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré; y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre y serás una bendición. Y bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.³⁹⁷

Según el libro del Génesis- el primero de la Torá o Pentateuco- las anteriores palabras fueron pronunciadas por Yahvé- el Dios de los hebreos- a uno de los descendientes de Noé, quien fuera llamado con el nombre de Abraham. Este hombre, quien era familiar directo de Sem- hijo de Noé que se salvó del diluvio bíblico gracias al arca que su padre construyó para repoblar la tierra conforme al mandato divino- fue el elegido por Dios mismo para ser el patriarca de su fe y esparcir su palabra para contrarrestar la creciente idolatría y paganismo.

Obediente a las órdenes de su señor, Abraham tomó a su esposa Saraí y a su sobrino Lot y partieron de Mesopotamia guiados por la palabra de Dios hacia las tierras fértiles de Canaán. Una vez ahí, se estableció en Siquem- región ubicada en el actual Israel- en donde Dios le habló nuevamente para decirle “Toda esta región se la daré a tus descendientes.”³⁹⁸

Sin embargo, el tiempo pasó y a pesar de las promesas de Yahvé de multiplicar su descendencia para poblar la Tierra Prometida, el patriarca continuaba sin engendrar ningún heredero. Ante esta situación, Abraham tomó a su esclava Agar, con la que engendró a su

³⁹⁷ s/a, “Génesis 12:1”, *Santa Biblia: Antiguo y Nuevo Testamento*, Estados Unidos, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2009, p. 32.

³⁹⁸ Santa Biblia, Génesis 12:6, *op. cit.*, p. 32.

primogénito Ismael. Sin embargo, el hijo de una esclava egipcia no debía ser el heredero de las promesas de Dios, por lo que Yahvé intercedió para que Sara, a pesar de sus 90 años, pudiera engendrar un hijo, y así fue; trece años después del nacimiento de Ismael, Sara dio a luz al primer hijo legítimo de Abraham: Isaac. Éste, a su vez, desposó a Rebeca, con quien tendría a su hijo Jacob, al cual Dios le ordenó sacrificar en una prueba de fe en el Monte Sión; sin embargo, en el último momento, Yahvé interfiere para que en lugar de a su hijo Isaac sacrifique a un cordero.

Posteriormente, Jacob- cuyo nombre sería cambiado posteriormente a Israel- creció y engendró 12 herederos: Rubén, Simeón, Leví, Judá, Isacar, Zabulón, Dinah, José, Benjamín, Aser, Neftalí, Gad, y Dan.³⁹⁹ De este modo, los doce descendientes de Jacob darían paso a la conformación de las doce tribus del pueblo de Israel, las cuales según las escrituras sagradas del judaísmo fueron bendecidas por Yahvé para ser el pueblo de Dios.

Estos hechos histórico-religiosos son parte de la narrativa incluida en los cinco libros- Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio- que conforman la Torá (en hebreo, תּוֹרָה, “instrucción, enseñanza, doctrina”)⁴⁰⁰, la cual es el libro sagrado para la religión hebrea que rige y guía su vida en la cotidianidad. A través de esta serie de libros se explican acontecimientos tales como la creación del mundo y de las cosas, las normas que deben regir la vida diaria, y el patrimonio identitario del pueblo judío.⁴⁰¹ Tal como menciona Francisco Varo:

En ella se contienen narraciones que dan razón del origen común y de los momentos fundantes de la historia de Israel, así como el conjunto de normas legales fundamentales que configuran su existencia como pueblo de Dios. Según la tradición rabínica, la Torah fue entregada por Dios a Moisés en el monte Sinaí, y en ella se contiene de modo absoluto la palabra de Dios.⁴⁰²

A lo largo de las páginas que contienen las sagradas escrituras hebreas se hacen múltiples alusiones a un elemento en específico que es de especial interés para el presente trabajo de investigación: la ciudad de Jerusalén y su inherente pertenencia al pueblo judío. Ya sea mediante referencias de sucesos divinos que acontecieron dentro de sus murallas- como la creación del primer hombre Adán- o por medio la intervención directa de Yahvé para decir a

³⁹⁹ *Ibidem*, Génesis 29:32-35; 30:1-26; 35:16-19; 37:35, pp. 51-70.

⁴⁰⁰ s/a, “*Etimología de Torá*” [en línea], Chile, Etimologías.net, 26 de agosto 2019, Dirección URL: <http://etimologias.dechile.net/?Tora>.- [Consulta: 27 de agosto de 2021]

⁴⁰¹ Francisco Varo, “El espacio sagrado en la Torah” *Revisiones*, núm. 5, vol. 14, España, Universidad de Navarra, febrero, 2006, p. 1.

⁴⁰² *Idem*

alguno de los patriarcas judíos que el pueblo hebreo es el elegido para reinar sobre esa tierra, el territorio de Jerusalén es señalado como el hogar ancestral e intrínseco de los creyentes de Yahvé.

Así mismo, la idea de Jerusalén como lugar de origen del pueblo hebreo se encuentra tan arraigado en el imaginario colectivo de los judíos que las alusiones a esta ciudad se encuentran presentes en las oraciones diarias de la religión judía, anhelando el retorno a los días prósperos y pidiendo con fervor la restauración de su patria perdida. Ya sea en los libros sagrados o en las oraciones cotidianas, Jerusalén se encuentra siempre presente en la fe judía debido al papel central que el discurso religioso le otorga dentro de la historia del pueblo judío.

Sin embargo, esta narrativa ha sido utilizada desde principios del siglo XX para legitimar ante la comunidad local e internacional los actos de apropiación espacial del territorio jerosolimitano llevadas a cabo por las autoridades israelíes a costa de los ciudadanos palestinos presentes en la zona. Utilizando como justificación la relevancia histórico-religiosa de la ciudad para el pueblo judío, el gobierno del Estado de Israel ha segregado, discriminado y expulsado a los residentes musulmanes de la ciudad, así como ha fomentado la creación asentamientos ilegales y de leyes que entran en clara violación con el Derecho Internacional; todo ello en aras de “recuperar” el territorio que según sus creencias les fue otorgado por la gracia y palabra de su señor Yahvé.

En este sentido, la integración del factor religioso en el análisis del conflicto Israel-Palestina resulta crucial para entender cómo las figuras políticas israelíes se apropian y explotan a su favor los simbolismos religiosos presentes en el territorio jerosolimitano en aras de sustentar su reclamo por dicha tierra. Es por esto que para entender plenamente el papel central en que coloca a Jerusalén el discurso religioso presentado por los mandatarios del estado hebreo resulta indispensable realizar un análisis histórico de los eventos religiosos en los que se ve involucrado la ciudad de Jerusalén según la narrativa judía. Para esto, a través del presente apartado se propone examinar cronológicamente los eventos religiosos presentes en la narrativa judía que tuvieron lugar dentro de las fronteras de la ciudad de Jerusalén, así como la importancia religiosa que éstos tuvieron para el pueblo hebreo y para la posterior creación de la imagen del territorio jerosolimitano como sitio ancestral de los judíos, presentada a partir de 1948 por los grupos hegemónicos israelíes para legitimar sus actos de apropiación espacial.

"Quítate las sandalias de tus pies, porque la tierra que pisas es tierra santa"⁴⁰³ exclamó Yahvé dirigiéndose a Moisés cuando tuvieron su primer encuentro en el Monte Sinaí, mediante

⁴⁰³ Santa Biblia, Éxodo 3:5, *op. cit.*, p. 97.

el cual le comunicó al profeta sus intenciones de liberar a los hebreos de la opresión de Egipto. “Yo os sacaré de la aflicción de Egipto a la tierra del cananeo, y del heteo, y del amorreo, y del ferezeo, y del heveo y del jebuseo, a una tierra que fluye leche y miel [...] yo extenderé mi mano y heriré a Egipto con todas mis maravillas que haré en él, y entonces os dejaré ir.” Y tal como Dios lo pidió, Moisés respondió: acudió ante el faraón egipcio para solicitar la liberación de su pueblo. Ante la negativa del mandatario, Yahvé azotó al reino de Egipto enviándole siete plagas que devastaron a la nación que culminaron con la muerte de todos los primogénitos varones del reino. Finalmente, el faraón les otorga a los hebreos la tan anhelada libertad; sin embargo, en su ira y sed de venganza, persigue al pueblo hebreo hasta las orillas del Mar Rojo en donde Moisés abre el mar con ayuda de Dios para poder escapar hacia la libertad.

De este modo, después de 400 años sometidos bajo el yugo egipcio, el pueblo de Yahvé era finalmente libre. Ahora bien, después de que Moisés recibiera de la palabra de Dios los mandamientos que debían regir a toda la comunidad hebrea- la Ley Mosaica- podían iniciar el viaje para dirigirse a la tierra que Dios les había prometido desde los tiempos de Abraham: el actual territorio del Estado de Israel y la región de Palestina. Sin embargo, debido a las constantes quejas de los hebreos sobre las condiciones del duro viaje, así como a las críticas de algunos añorando su vida más cómoda en Egipto, Dios los castigó condenándolos a permanecer cuarenta años en el desierto antes de llegar a su destino. De este modo, debido a la avanzada de Moisés, el libertador del pueblo hebreo no alcanzó a ver la tierra que Dios le prometió; no obstante, antes de morir Yahvé se apareció ante él una última vez señalando la región prometida para decirle “Esta es la tierra que juré dar a Abraham, a Isaac y a Jacob [...] Yo la daré a tu descendencia”⁴⁰⁴. Con lo que, de nueva cuenta, Yahvé reafirmaba su compromiso hacia el pueblo hebreo de algún día otorgarles una patria propia.

No obstante, Dios no abandonó completamente a su pueblo en el desierto.⁴⁰⁵ Según la narrativa judía, durante la estadía del pueblo hebreo en la península del Sinaí- aproximadamente un año después del éxodo de Egipto- Dios le habló nuevamente a Moisés para encomendarle la tarea de crear un artilugio para resguardar las Tablas de la Ley, a la vez que simbolizaría la presencia de Yahvé entre su pueblo⁴⁰⁶: el Arca de la Alianza. Tal como lo menciona Karen Armstrong:

⁴⁰⁴ *Ibid*, Deuteronomio 34:4, p. 368.

⁴⁰⁵ Karen Armstrong, *op. cit.*, p. 64.

⁴⁰⁶ Héctor G. Barnés, “*Todo lo que pensábamos sobre el Arca de la Alianza puede estar equivocado*” [en línea], España, El Confidencial, 3 de septiembre de 2017, Dirección URL: https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2017-09-03/arca-alianza-judaismo_1437002/ [Consulta: 5 de octubre de 2021]

Al igual que otros pueblos nómadas, los israelitas tenían un símbolo portátil de su vínculo con el ámbito divino que los mantenía en la existencia. [...] los israelitas transportaban el Arca de la Alianza, un relicario que llegaría a ser muy importante para ellos en Jerusalén.⁴⁰⁷

Este artefacto, el cual según los testimonios de la Torá se asemejaba en su forma física a un cajón sobre el cual había dos querubines de oro cuyas alas formaban el respaldo de un trono para poder albergar a Yahvé, es de fundamental importancia para entender la sacralidad que el discurso judío le otorga a la ciudad de Jerusalén debido a que los hebreos realmente consideraban que dicho artilugio era el símbolo por excelencia de la presencia de Yahvé entre sus creyentes.⁴⁰⁸ Era tal su valor simbólico que era llevada a los combates como talismán para proteger al pueblo hebreo y ayudarlos en sus victorias.⁴⁰⁹

Tras largos años de permanecer como nómadas en el desierto, el pueblo de Israel llegó finalmente a las llanuras de Moab, en el lado este del río Jordán- opuesto a Jericó- bajo el liderazgo de Josué, quien fuera el asistente personal de Moisés.⁴¹⁰ Tras la conquista de la región, los hebreos finalmente se hallaban en la tierra que Dios les había prometido a sus padres y a sus ancestros. En un principio se organizaron en torno a 12 tribus dirigidas por “jueces” o “jefes” que eran los encargados de mantener el orden y vigilar que la ley mosaica se cumpliera entre los individuos; sin embargo, hacia el año 1030 aeC⁴¹¹ se decidió establecer una monarquía como los otros pueblos de la región.⁴¹²

El primer rey de las tribus israelitas fue Saúl, quien, aunque gobernó sobre un territorio mayor que el de cualquier rey en Canaán, obtuvo su muerte a manos de los filisteos en el año 1010 aeC en la batalla del monte Gelboé.⁴¹³ Sin embargo, cabe aclarar que durante este primer reinado en Canaán Jerusalén no figuraba dentro de los límites del reino; era un territorio extranjero gobernado por los jebuseos que aún no cobraba mayor importancia para los hebreos.

A la muerte de Saúl, debido a los conflictos internos que se llevaban a cabo dentro de las fronteras del reino, el territorio de Canaán se dividió en dos. Por un lado, estaba el reino del norte-Israel- gobernado por el hijo de Saúl, Isbaal, mientras que el sur -Judá- era gobernado

⁴⁰⁷ *Idem*

⁴⁰⁸ *Idem*

⁴⁰⁹ Thomas A. Idinopulos, “*Jerusalem: a history of the holiest city as seen through the struggles of Jews, Christians and Muslims*”, Estados Unidos, Chicago: Ivan R. Dee Publisher, 1994, primera edición, p. 48.

⁴¹⁰ John Piper, “*The conquest of Canaan*” [en línea], Estados Unidos, Desiring God, 29 de noviembre de 1981, Dirección URL: <https://www.desiringgod.org/messages/the-conquest-of-canaan?lang=es> [Consulta: 20 de agosto de 2021]

⁴¹¹ Antes de la Era Común.

⁴¹² Karen Armstrong, *op. cit.*, p. 66.

⁴¹³ *Ibidem.*, p. 68

por uno de los personajes de mayor relevancia para la posterior santidad depositada en la ciudad de Jerusalén: David. Tras el asesinato de Isbaal y como esposo de una de las hijas de Saúl- Mical- tanto las tribus del norte como las del sur ungiéron a David como el monarca del reino nuevamente unido de Israel y Judá.

Siendo David originario del reino de Judá en el sur, en un principio hubo cierto descontento por parte de las tribus del norte con la coronación de David como mandatario supremo. Consternado por este hecho, David era consciente de la necesidad de apaciguar este malestar antes de que el reino volviera a caer en conflictos internos que inevitablemente desembocarían en su desintegración. Ante tal panorama, David decide establecer la capital del reino unido en un territorio central y neutral que no hubiera pertenecido ni a las tribus del norte ni a las del sur; es decir, la ciudad de Jerusalén.

No se sabe exactamente la manera en la que David logró atravesar las murallas de la ciudad debido a que el Antiguo Testamento no ofrece un relato detallado de la conquista; sin embargo, lo que sí se narra es que el monarca logró tomar la ciudad con sus propios soldados, por lo que según la tradición, el territorio jerosolimitano pasaba a convertirse en posesión personal del rey, por lo que el monarca del reino unido de Israel decide rebautizar la ciudad como “Ir David” o “Ciudad de David.”⁴¹⁴

No obstante, el acto de proclamar a Jerusalén como capital del reino no era suficiente para apaciguar las inquietudes de los ciudadanos hebreos; se necesitaban símbolos que pudieran unir al reino cada vez más heterogéneo y mantener unidos sus variados elementos.⁴¹⁵ De este modo, David decide desplazar el Arca de la Alianza, que se encontraba en Quiriat-Yearim, dentro de las murallas de la nueva capital⁴¹⁶ para legitimar su reinado no sólo mediante elementos terrenales sino integrando el factor religioso, convirtiendo así a Jerusalén en el centro de un nuevo culto nacional.⁴¹⁷

Una vez instalada el Arca dentro de la ciudad, Jerusalén vino a ser el símbolo de la alianza de Dios con su pueblo y con la casa real de David⁴¹⁸, así como el centro que vincula el cielo y la tierra⁴¹⁹, lo que trajo consigo una expresión de una conciencia nacionalista hacia la ciudad cada vez más fuerte.⁴²⁰ De este modo, con Jerusalén declarada como capital nacional y

⁴¹⁴ *Ibidem.*, p. 72

⁴¹⁵ *Ibidem.*, p. 76

⁴¹⁶ *Ibidem.*, p. 76

⁴¹⁷ Thomas A. Idonopulos, *op. cit.*, p. 51.

⁴¹⁸ Moisés Orfali, *El significado de Jerusalén y Sión en la tradición medieval judía*, Anuario de Historia de la Iglesia, vol. 4, España, Universidad de Navarra, mayo, 2018, p. 183.

⁴¹⁹ Karen Armstrong, *op. cit.*, p. 91.

⁴²⁰ Thomas A. Idinopulos, *op. cit.*, p. 55.

legitimada por el mismo Yahvé, David sería visto como un segundo Moisés y Jerusalén sucedería al Monte Sinaí como sede de la Ley.⁴²¹

Es a partir de este momento que la ciudad de Jerusalén deja de tener un carácter secundario dentro de la narrativa religiosa judía para incorporarse definitivamente a la historia y a la memoria colectiva del pueblo judío como un espacio sagrado y como símbolo de la unión de las tribus de Israel.⁴²² Según Shemaryahu Talmon, “Jerusalén se convirtió entonces en el símbolo y en la expresión más significativa de la transición del 'pueblo' a la formación de una 'nación' y de un 'estado'”.⁴²³

En un principio, el Arca estuvo resguardada dentro de una “tienda-santuario” que se había preparado para ella junto al manantial de Guijón.⁴²⁴ Sin embargo, en su intento por apropiarse cada vez más de la ciudad, David decidió construir un santuario para Yahvé que sirviera para contener el Arca dentro de Jerusalén. No obstante, el monarca no alcanzó a ver finalizada su gran obra; sería su hijo Salomón quien se llevaría el crédito de esta hazaña arquitectónica.

Si David inicia el proceso de sacralización y santificación de la ciudad de Jerusalén al llevar el Arca de la Alianza dentro de sus fronteras, Salomón completa la obra al edificar un Templo para instalarla y rendirle culto a Yahvé.⁴²⁵ La construcción de dicho santuario, más que una mera construcción arquitectónica, fue pensada para fungir como un símbolo religioso que vinculara a los fieles con Dios⁴²⁶, así como para desempeñar un papel central en la religión de Israel.⁴²⁷

Erigido sobre la colina de Sión, el Templo fue construido para ser una copia de la mansión celeste de Dios, y era esta semejanza la que ligaba el arquetipo celeste con su réplica terrenal, haciendo de los dos, en cierto sentido, uno.⁴²⁸ Si bien debido a las posteriores invasiones extranjeras no fue posible conservar ningún vestigio de lo que fuera el Templo, los relatos bíblicos no escatiman en detalles de su descripción. Según Karen Armstrong:

Lo construyeron- y probablemente lo diseñaron- artesanos tirios y, al parecer, fue un típico ejemplo de arquitectura imperial siria. [...] Estaba formado por tres partes: el vestíbulo (ulam), en el extremo oriental; la sala de culto (hekal) y, después de subir

⁴²¹ *Ibidem.*, p. 54

⁴²² Moisés Orfali, *op. cit.*, p. 183.

⁴²³ *Idem*

⁴²⁴ Karen Armstrong, *op. cit.*, p. 80.

⁴²⁵ Thomas A. Idinopulos, *op. cit.*, p. 59.

⁴²⁶ Karen Armstrong, *op. cit.*, p. 82.

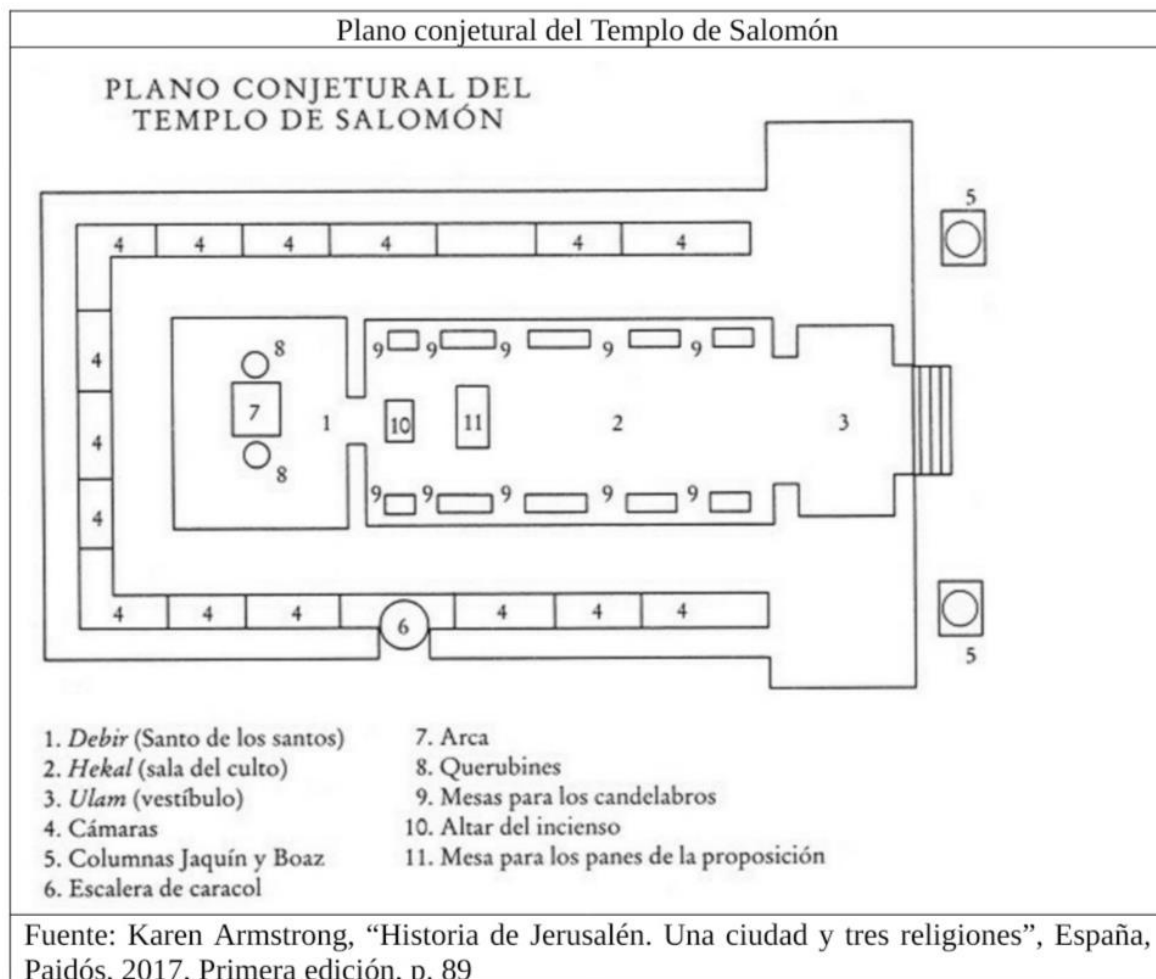
⁴²⁷ Francisco Varo, *op. cit.*, p.6.

⁴²⁸ Karen Armstrong, *op. cit.*, p. 82.

unas pocas gradas, se accedía al Santo de los santos (debir), que contenía el Arca y estaba oculto por una cortina de lino azul, carmesí y púrpura. [...] Los muros del Templo estaban cubiertos por dentro y por fuera con figuras de querubines, palmeras y flores abiertas.⁴²⁹

Su arquitectura fue diseñada especialmente para que al entrar dentro del santuario, las imágenes y el mobiliario ayudaran a los fieles a realizar un retorno imaginario al Edén- lugar en donde originariamente Dios creó a Adán y a Eva- y a recuperar en cierto sentido el paraíso que habían perdido como consecuencia del exilio ordenado por Dios.⁴³⁰

Fue tanta la devoción y la sacralidad depositada en el Templo que los hebreos realmente consideraban que Dios habitaba dentro de sus murallas y que ese era el lugar mediante el cual se establecía un vínculo directo con lo divino. Sumado a esto, la construcción de este complejo marcaba el punto de inflexión en el que el pueblo de Israel, en el cual en años anteriores había sido una comunidad nómada en el desierto con un Dios errante, ahora se había convertido en una nación con un territorio propio y con una deidad que habitaba dentro del mismo.



⁴²⁹ *Ibidem.*, p. 88.

⁴³⁰ *Idem*

Sin embargo, la sacralización intencionada de este espacio no respondía únicamente a intereses religiosos, sino que fungió como un acto de conquista, un medio para ocupar la Tierra Prometida con el respaldo divino.⁴³¹ Al igual que las acciones de las autoridades del actual Estado de Israel, el traslado del Arca de la Alianza y la posterior construcción del Templo de Salomón respondieron a una planificación de ordenación y apropiación espacial pensada para legitimar el reinado de la casa real de David y para expandir los límites territoriales del reino de Israel. Es decir, la introducción del factor religioso a la ciudad de Jerusalén no fue inocente ni ingenua; respondía a intereses políticos y estratégicos.

Retomando la tesis de Claude Raffestin, un espacio es apropiado por un grupo determinado al comenzar a darle contenido y al construir una representación en torno a él; es decir, cuando introduce elementos específicos que revelan relaciones marcadas por el poder, a lo que se le denomina como territorialización.⁴³² Por lo tanto, como se mencionó en apartados posteriores, al territorializar un espacio un grupo se apropia de él.

Ante esta aseveración, es posible relacionar la introducción y posterior construcción de elementos y santuarios religiosos en la emergente ciudad de Jerusalén como un acto de territorialización espacial que respondía a dos objetivos específicos por parte de los gobernantes: apropiarse del territorio jerosolimitano y obtener legitimidad por parte de los habitantes hacia su reinado.

Al introducir un elemento cargado de un enorme valor simbólico como lo era el Arca de la Alianza, la cual fungía como la representación material del vínculo indisoluble entre Dios y su pueblo, David buscaba anunciar tanto a su pueblo como a los demás que Jerusalén era la nueva ciudad capital de su reino, con lo que comenzaba a ordenar espacialmente su nuevo reinado. Del mismo modo, al edificar el Templo, Salomón legitimaba su propio reinado al construir un santuario fijo para Yahvé- en el cual se creía que la deidad iba a habitar por toda la eternidad- lo que suponía la centralización del poder del reino en la ciudad capital de Jerusalén.

Sin embargo, todo lo material está sujeto a la destrucción. Después de los 40 años que duró el reinado de Salomón, los conflictos internos entre los habitantes del norte y del sur se exacerbaban hasta tal punto que fue inminente su separación hacia el año 930 aeC en dos reinos: el de Israel en el norte y el de Judá en el sur, el cual incluía la ciudad de Jerusalén. Al dividirse, ambos reinos se debilitaron, lo que favoreció la invasión del ejército babilónico comandado

⁴³¹ *Ibidem.*, p. 95

⁴³² Claude Raffestin, *op. cit.*, p.106.

por el rey Nabucodonosor en el año 587 aeC. Tras la entrada de las tropas a territorio jerosolimitano, el Templo hacia el que tanto apego y fervor profesaban los hebreos, fue incendiado y posteriormente destruido, y los judíos residentes de la ciudad fueron expulsados hacia Babilonia. Este hecho marca una profunda herida en la memoria colectiva del pueblo judío que perdura hasta la actualidad, ya que la destrucción de lo que ellos consideraban el núcleo de su fe fue visto por la mayoría de los hebreos como la destrucción misma de su mundo.⁴³³ No obstante, incluso en ruinas, la ciudad de Jerusalén se convertiría en un símbolo religioso que generaría esperanzas para el futuro.⁴³⁴

Durante los años que duró su exilio en Babilonia, los hebreos comenzaron a interiorizar y a canonizar la imagen de Jerusalén y del Templo perdido, por lo que rezaban e imploraban a Yahvé su retorno a su hogar sagrado. Así mismo, a lo largo de su estadía en Mesopotamia, la religión judía comenzó a cobrar la forma con la que se le conoce actualmente. El judaísmo se consolidó formalmente como una religión monoteísta que rechazaba la idolatría y el culto a dioses paganos ajenos a su propia deidad, así como se inició la práctica de voltear hacia Jerusalén al momento de los rezos cotidianos. Así mismo, este primer exilio de lo que los hebreos consideran su hogar divino y ancestral causaría estragos futuros en el imaginario colectivo de los hebreos, quienes en años posteriores se verían obligados a abandonar su tierra de nueva cuenta.

Sin embargo, no todo estaba perdido. En el año 539 aeC, Ciro II “el grande”- rey de Persia- logra conquistar Babilonia, poniéndole fin al exilio hebreo y permitiendo regresar a los judíos a Jerusalén. Sumado a esto, en aras de ganar el favor y apoyo de los judíos, así como para evitar una futura rebelión por parte de los hebreos, el rey persa permite la reconstrucción del Templo de Salomón. Las construcciones se iniciaron en el año 520 aeC bajo la supervisión del representante persa Zorobabel y concluyeron en el 515 aeC. A pesar del júbilo de los hebreos por la restauración de su santuario sagrado, los habitantes de Jerusalén no pudieron evitar sentir decepción y desencanto ante el resultado final. Si bien fue edificado en el mismo sitio que el Templo de Salomón, a comparación del majestuoso Templo original, el segundo tenía una arquitectura más modesta y menos ostentosa. Así mismo, otra diferencia crucial era que el Debir- lugar donde anteriormente se encontraba el Arca de la Alianza- se encontraba vacío como consecuencia de la desaparición del artefacto divino. Hasta la fecha no se tiene registro de qué le ocurrió o de dónde se encuentra.

⁴³³ *Ibidem.*, p. 89

⁴³⁴ *Ibidem.*, p. 130

A pesar de estas diferencias, el pueblo hebreo celebró con gran alegría la restitución de su Templo sagrado. A lo largo del reinado de Ciro II, los hebreos gozarían de cierta autonomía e incluso se les permitiría regirse bajo sus propias normas y tener libertad de culto. Esto continuaría ante la llegada de Alejandro Magno a territorio jerosolimitano en el año 333 aeC, quien a pesar de instalar dentro de los límites de Jerusalén “*gymnasios*” para la enseñanza de la cultura griega, autorizó a la comunidad hebrea para seguir siendo gobernada bajo sus propias normas.

Este goce de libertades y autonomía continuaría hasta llegada al poder del rey del Imperio seleúcida Antíoco III en el 203 aeC., quien al conquistar la ciudad de Jerusalén -que sería renombrada por órdenes del rey a “Antioquía en Judea”- saqueó los tesoros y riquezas contenidos en el Templo y posteriormente declaró ilegal la práctica del judaísmo, lo que daría paso a la primera persecución religiosa de la historia.⁴³⁵

Esta prohibición de la religión judía no encontraría su fin hasta transcurridos 40 años, cuando hacia el año 164 aeC hubo una rebelión por parte de los hebreos que daría paso a la posterior independencia del territorio de Judá, con lo que por primera vez en varios siglos los judíos quedaron libres de control pagano.⁴³⁶

Una vez finalizado el mandato de Antíoco III, los judíos jerosolimitanos decidieron purificar el espacio sagrado del Templo encendiendo en su interior la “menorá” (candelabro sagrado) a fin de limpiar el santuario del sacrilegio cometido por el rey seléucida. Este evento tuvo tanta importancia religiosa y política para el pueblo judío que hoy en día se sigue conmemorando cada año en la festividad del Hanukkah, la cual es una celebración que consiste en encender un candelabro el día 23 del mes hebreo de Kislev (diciembre)- el mes en que Antíoco deshonró el Templo- simbolizando la reconsagración del Templo y el triunfo de la rebelión. Esto, a su vez, es un claro ejemplo de cómo la narrativa religiosa judía retoma eventos políticos para fomentar un sentimiento nacionalista hacia el espacio sagrado del anterior Templo de Salomón y hacia la misma ciudad de Jerusalén.

De esta manera, para el año 143 aeC el territorio jerosolimitano se encontraba libre de dominio extranjero. Sin embargo, esta situación volvería a dar un giro de 360 grados con la llegada de Pompeyo y sus tropas romanas en el 63 aeC. Si bien en un principio los romanos les permitieron a los judíos regirse bajo sus propias costumbres, en el año 67 se desataría una revuelta por parte de los hebreos que culminaría nuevamente con la destrucción del Templo.

⁴³⁵ *Ibidem.*, p. 181

⁴³⁶ *Ibidem.*, p. 187

En el mundo antiguo, la destrucción de un templo equivalía a la destrucción del Estado, que no podría sobrevivir sin un “centro” que lo vinculara al cielo,⁴³⁷ por lo que esta devastación consistió en una humillación sin precedentes para el pueblo judío; el Templo, símbolo nacional de fe y libertad, se había esfumado, y esta vez no volvería a ser reconstruido.⁴³⁸ Sumado a esta terrible pérdida, los judíos tuvieron que someterse a las represalias dictadas por los romanos como castigo por la revuelta, por lo que a los hombres se les envió a los trabajos de la construcción del coliseo o a pelear como gladiadores, mientras que las mujeres y niños fueron vendidos como esclavos.⁴³⁹

Esta serie de eventos desafortunados marcaron un punto de inflexión en la narrativa judía, ya que se comenzó a incorporar en las oraciones, cantos y ceremonias la añoranza por el Templo de Salomón y por la tierra de Santa de Jerusalén. De esta manera, el duelo por la pérdida del Templo estuvo presente en cada ocasión. Las oraciones comenzaron a colocar en un punto central a Jerusalén, tratando de mantener vivo su recuerdo y su santidad:

Si me olvido de ti, Jerusalén, que se me paralice la mano derecha, que se me pegue la lengua al paladar si no me acuerdo de ti, si no pongo a Jerusalén en la cumbre de mis alegrías⁴⁴⁰

Así mismo, este constante recordatorio sobre la santidad de Jerusalén se incorporó a las acciones cotidianas de los judíos: en cada boda, durante la ceremonia nupcial, el novio debía romper una copa o una botella en memoria de la destrucción del Templo⁴⁴¹; al pintar una casa, se debía dejar una parte sin pintar para recordar lo incompleto de su existencia sin Jerusalén y sin el santuario; en el mismo sentido, la mujer debía omitir una pieza de joyería o saltarse una comida.⁴⁴² Igualmente, los rabinos comenzaron a incluir en sus discursos la imagen de Jerusalén como el lugar en donde habían acontecido todos los elementos divinos cruciales:

[...] allí se había puesto límites a las aguas originales el día de la creación; Adán fue creado con polvo de este monte; allí ofrecieron sus sacrificios Caín y Abel; y también Noé después del diluvio. El monte del Templo fue el lugar de la circuncisión de Abraham y del encuentro de Abraham con Melquisedec; finalmente, el Mesías proclamará la Nueva Era de Sión y redimirá al mundo.⁴⁴³

⁴³⁷ *Ibidem.*, 129

⁴³⁸ Thomas A. Idinopulos, *op. cit.*, p. 86.

⁴³⁹ *Ibidem.*, p. 86

⁴⁴⁰ Santa Biblia, Salmos 137:5-6, *op. cit.*, p. 886,

⁴⁴¹ Moisés Orfali, *op. cit.*, p. 187.

⁴⁴² Thomas A. Idinopulos, *op. cit.*, p. 95.

⁴⁴³ Karen Armstrong, *op. cit.*, p. 263.

Esta exaltación de Jerusalén como Tierra Santa durante el segundo y el tercer siglo provocó que este lugar se arraigara tan profundamente en el imaginario colectivo del pueblo hebreo que a partir de este punto sería visto como el núcleo de la identidad asediada de la comunidad judía,⁴⁴⁴ así como el símbolo de esperanza de un futuro armonioso. Sin embargo, este discurso tuvo desde sus inicios una doble intención.

Después de la destrucción del templo a manos de los romanos, la ciudad de Jerusalén quedó devastada física y económicamente, por lo que muchos judíos decidieron emigrar hacia Egipto, Mesopotamia o a otros sitios en donde la calidad de vida fuera mejor. Para evitar esta baja masiva, los líderes religiosos hebreos comenzaron a predicar que irse de Jerusalén equivalía a pecar, y que por el contrario, vivir en territorio jerosolimitano correspondía a que todos los pecados cometidos fueran condonados,⁴⁴⁵ lo que refleja de nueva cuenta la exacerbación del discurso religioso para alcanzar fines demográficos y políticos. Este hecho, a su vez, recuerda un poco a la estrategia utilizada a mitades del siglo XX por las autoridades israelíes para atraer a más colonos judíos dentro de las fronteras del recién creado Estado hebreo, mediante la cual se exacerbaron simbolismos religiosos para lograr cambiar la composición demográfica de la región.

Los años siguientes del dominio romano en Jerusalén no fueron mucho mejores para los ciudadanos judíos. En el año 324 sube al poder el emperador Constantino, quien sería el primer mandatario formalmente cristiano y declararía al cristianismo como la religión oficial del imperio, lo que supondría una clara amenaza para la comunidad hebrea. Al asumir el cargo de emperador de Roma, el hijo del anterior gobernante- Constantino II- los temores de los judíos se materializaron ya que se impusieron a lo largo de todo el imperio medidas antijudías.⁴⁴⁶ Los siguientes regentes no fueron muy diferentes; permitieron la destrucción de varias sinagogas o fueron convertidas en iglesias cristianas.⁴⁴⁷

Tras la conquista a manos romanas de Jerusalén, los judíos no volverían a gobernar por sí mismos ese territorio hasta mediados del siglo XX. Al mandato romano le seguiría la invasión árabe en el 637, la cual duraría aproximadamente 350 años hasta que los cruzados latinos conquistan el territorio en el año 1096, quienes desataron una masacre en contra de árabes y judíos.⁴⁴⁸

⁴⁴⁴ Moisés Orfali, *op. cit.*, p. 176.

⁴⁴⁵ Thomas A. Idinopulos, *op. cit.*, p. 94-95.

⁴⁴⁶ *Ibidem*, p. 97

⁴⁴⁷ *Idem*

⁴⁴⁸ *Ibidem.*, p. 102

Posteriormente, en el año de 1517, se llevaría a cabo la conquista otomana de Jerusalén y Palestina que duraría hasta 1917, bajo la cual si bien los impuestos a la comunidad judía eran elevados y la calidad de vida no era excelente, los hebreos no sufrieron de la imposición de leyes anti semíticas como en años anteriores.

Así mismo, fue durante esta época en la cual un elemento en específico comenzó a verse por los judíos del país como un símbolo de unidad nacional y redención. Tras la trágica destrucción del Templo sagrado a manos de los romanos, no todo quedó disminuido a cenizas; el muro occidental del que anteriormente fuera el santuario más sagrado para los hebreos, quedó en pie. Este vestigio del magnífico complejo arquitectónico, denominado actualmente como el Muro de los Lamentos, pasaría a convertirse en la representación más simbólica de la memoria, identidad e historia del pueblo hebreo, así como el lugar de oración más sagrado para a religión judía, ya que, tal como le dijo Yahvé a Salomón al erigir el Templo:

He oído tu oración y el ruego que has hecho en mi presencia. He santificado esta casa que tú has edificado, para poner mi nombre en ella para siempre; en ella estarán mis ojos y mi corazón todos los días.⁴⁴⁹

Este enclave en el Muro de las Lamentaciones se convirtió rápidamente en el centro de la vida religiosa judía en Jerusalén y comenzó a vincularse con las tradiciones talmúdicas sobre el Templo de Salomón, el cual nunca sería abandonado por la presencia divina de Yahvé.⁴⁵⁰ De este modo, el Muro se convirtió en un símbolo de lo divino y del pueblo judío, el cual recordaba no sólo la presencia de Dios sino también las tragedias vividas a lo largo de la historia por el pueblo de Israel.⁴⁵¹

Estos simbolismos serían retomados y enfatizados a mitades del siglo XIX por el filósofo alemán de origen judío Moses Hess, a quien se ha llamado como el padre del sionismo político.⁴⁵² Ante el creciente antisemitismo que se gestaba en Europa, individuos como Hess comenzaron a promover el movimiento nacionalista denominado como sionismo, el cual buscaba el establecimiento de un Estado Judío en el territorio de Palestina. Mediante la utilización y exacerbación de la antigua mitología bíblica, los sionistas comenzaron a argumentar que la comunidad judía y la Tierra Santa están inseparablemente unidas por un vínculo histórico, hereditario y divino.

De igual manera, durante este periodo- a partir del año 1850- se permitió el establecimiento de consulados extranjeros en Palestina, lo cual permitió a las potencias

⁴⁴⁹ Santa Biblia, 1 Reyes 9:3, *op. cit.*, p. 561.

⁴⁵⁰ Karen Armstrong, *op. cit.*, p. 497.

⁴⁵¹ *Ibidem*, p. 498

⁴⁵² *Ibidem*, p. 553

europas brindar apoyo y ayuda a los residentes judíos a cambio de que estos se convirtieran al cristianismo.⁴⁵³ No obstante, su presencia en la zona tenía una doble intención. Su objetivo era la “liberación” de Jerusalén del control de los otomanos, y su nueva arma sería el colonialismo.⁴⁵⁴ Para lograr dicho fin, el gobierno de Gran Bretaña comenzó a apoyar y a fomentar el discurso religioso presentado por los sionistas, promoviendo el discurso de que los judíos regresarían un día a Tierra Santa y que los árabes eran usurpadores del territorio palestino.

De esta manera, apoyados por los intereses británicos de ganar influencia en territorio palestino, el discurso sionista fue ganando peso a nivel internacional, sobre todo por parte de los países occidentales. Así, en 1882 se establecieron las primeras colonias judías en Palestina, y posteriormente en 1889 consiguieron una plataforma internacional cuando celebraron su primera conferencia en Suiza, en donde basaron su discurso en uno de los nombres más antiguos de la Ciudad Santa- a saber, Sión- que había sido durante tanto tiempo una imagen de salvación y esperanza, así como en imágenes judías convencionales- como la promesa de Dios a Abraham y el Templo de Salomón- para llamar a su movimiento.⁴⁵⁵

Otros líderes del sionismo, como Theodor Herzl, evidenciaron la importancia de propagar su discurso en esferas públicas, por lo que éste se dirigió al sultán otomano, al papa y a las autoridades británicas con la intención de que el mundo prestara atención a su reclamo de la Tierra Santa como hogar propio de los judíos; de este modo, para finales del siglo XIX la cuestión nacional judía obtuvo un lugar en la mesa de discusión de la política mundial.⁴⁵⁶

Para principios del siglo XX la comunidad judía ya representaba una clara mayoría en la composición demográfica de la ciudad de Jerusalén, situación que se vio acrecentada tras el término de la Segunda Guerra Mundial y el fin del Holocausto, eventos tras los cuales los sionistas combinaron su discurso basado en eventos histórico-religiosos con el de su calidad de víctimas del genocidio perpetrado en contra de su pueblo, presentando la creación de un Estado judío como la única vía para impedir que dichas atrocidades se repitieran el futuro.

Así, en 1948 las autoridades israelíes proclaman la independencia del Estado judío de Israel para posteriormente tras la Guerra de los Seis Días ocupar ilegalmente la totalidad de la ciudad de Jerusalén, mediante el argumento de que dicha porción de tierra ha sido

⁴⁵³ *Ibidem.*, p.116

⁴⁵⁴ *Ibidem.*, p. 547

⁴⁵⁵ *Ibidem.*, p. 555

⁴⁵⁶ Nicolás Ferencz, “*Theodor Herzl, el parteaguas del movimiento sionista*” [en línea], Montevideo, Seminario Hebreo Jai, 17 de junio de 2020, Dirección URL: <https://www.semanariohebreojai.com/articulo/2887/theodor+herzl+parteaguas+movimiento+sionista> [Consulta: 4 de septiembre de 2021]

históricamente suya y que cualquier otra comunidad que allí residiera era una mera herencia de los anteriores usurpadores. Sin embargo, su argumento discursivo más significativo siempre ha sido, y continúa siendo hasta la actualidad, que Jerusalén es sagrada para la religión judía por todos los simbolismos que se encuentran presentes dentro de sus límites y que el mismo Dios los ha legitimado para ser los únicos habitantes de esta tierra prometida y santa.

La sacralización de la ciudad de Jerusalén en general responde a una narrativa histórico-religiosa que data desde los tiempos Abrahámicos. Todos los sucesos, procesos y acontecimientos que, según el judaísmo, tuvieron lugar en Jerusalén, son parte del simbolismo que éste representa en el imaginario colectivo de la comunidad judía.

Es por lo anterior que el ejemplo de Jerusalén en particular resulta idóneo para observar cómo a través de la introducción de un elemento considerado como “divino” o “santo”- como lo era el Arca de la Alianza o el Templo de Salomón- dentro de un espacio sin valor simbólico alguno, éste es transformado inmediatamente en un territorio socialmente producido para fungir como núcleo espiritual de toda una religión. Esto a su vez, y en concordancia con lo expuesto por Henri Lefebvre y Claude Raffestin en páginas anteriores, comprueba la tesis de que ningún espacio nace siendo sagrado; es el humano el que lo dota de esta cualidad.

Sin embargo, esta producción no es inocente ni ingenua. La sacralización de una determinada espacialidad responde a intereses políticos y estratégicos; tal es el caso de David, quien introdujo el Arca dentro de las murallas de la ciudad para unificar a los reinos de Israel y Judá en uno sólo, o el mismo Salomón, quien erigió el Templo para legitimar su reinado. De este mismo modo, tal como lo hicieron sus antepasados, las autoridades israelíes utilizan esta serie de acontecimientos religiosos desarrollados en Jerusalén para exacerbar el sentimiento de pertenencia hacia esa tierra, a la vez que para legitimar su reclamo y ocupación del territorio.

A través de la utilización de un discurso religioso que está asociado a emociones y sentimientos que tienen que ver con una concepción e interpretación de la vida,⁴⁵⁷ las autoridades israelíes han promovido una narrativa que busca legitimar el reclamo de Jerusalén- entera y unificada- como territorio perteneciente al Estado judío, así como representar a los palestinos como la otredad negativa que busca apartarlos nuevamente de lo que suyo por mandato divino. Por medio de la exacerbación de elementos y símbolos religiosos- como el Templo de Salomón en la antigüedad y el Muro de los Lamentos en la actualidad- se ha buscado influir en los procesos cognitivos de las personas para asociar el territorio jerosolimitano como herencia divina indisociable del pueblo hebreo.

⁴⁵⁷ Manuela Picazo Tadeo, *op. cit.*, p. 16.

Esto es observable en los discursos presentados por diversas autoridades israelíes, como es el caso del ex Primer Ministro de Israel Benjamín Netanyahu, quien afirmó durante una sesión parlamentaria en conmemoración de la ocupación de la ciudad en la guerra de los Seis Días que el nombre de la ciudad aparece mencionado hasta 850 veces en el Antiguo Testamento y "ni una sola" en el Corán.⁴⁵⁸ Ante esta aseveración, el jefe negociador de la Organización para la Liberación de Palestina, Saeb Erekat, respondió: "es de muy mal gusto utilizar la religión para incitar al odio y al miedo".

Este discurso presentado por el judaísmo- en donde términos como "tierra prometida" y "pueblo elegido" entran a ser parte de⁴⁵⁹-no se caracteriza esencialmente por una confesión de fe en determinadas verdades, sino por la conciencia de una historia compartida y por la asunción de unos modos de vida y pautas de comportamiento recibidos de la propia tradición.⁴⁶⁰ Los procesos vividos por la comunidad judía a lo largo de su historia- como lo son las expulsiones de su territorio, la imposición de leyes anti semíticas y la discriminación vivida al instalarse en otras latitudes del globo-fueron moldeando el sentido de identidad del individuo judío para constituirlo como parte de un grupo que después de la serie de heridas infringidas en su memoria colectiva ahora buscan un nuevo enfoque religioso encaminado hacia la unidad nacional⁴⁶¹ y ligado hacia la dimensión territorial.⁴⁶²

Por medio de la interpretación de los eventos narrados en las escrituras sagradas de la Torá, los judíos han representado a Jerusalén como un espacio sagrado- significativo y ordenado⁴⁶³- diferenciado de cualquier otro sitio en el escenario internacional debido a que ha sido separado de lo común mediante un acto de consagración.⁴⁶⁴ Esta creencia de Jerusalén como capital espiritual desde la cual la palabra de Dios saldrá para llegar a toda la humanidad, como la sede de la justicia y de la rectitud y como la ciudad mesiánica de Dios en un mundo redimido⁴⁶⁵, ha sido reproducida a través de rezos, oraciones e incluso canciones para lograr

⁴⁵⁸ Reuters, "Netanyahu afirma que el Antiguo Testamento menciona 850 veces a Jerusalén y el Corán ni una sola" [en línea], España, Europa Press, 12 de mayo de 2010, Dirección URL: <https://www.europapress.es/internacional/noticia-netanyahu-afirma-antiguo-testamento-menciona-850-veces-jerusalen-coran-sola-20100512152452.html> [Consulta: 27 de agosto de 2021]

⁴⁵⁹ Diana Catalina Rojas Romero, "Análisis del fundamentalismo religioso como impedimento de resolución del conflicto palestino-israelí en la década de los 90" [en línea] Colombia, Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, 2011, p. 14, Dirección URL: <https://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/2591/RojasRomero-DianaCatalina-2011.pdf?sequence=1&isAllowed=y> [Consulta: 25 de agosto de 2021]

⁴⁶⁰ Francisco Varo, *op. cit.*, p. 1.

⁴⁶¹ Diana Catalina Rojas Romero, *op. cit.*, p. 14

⁴⁶² *Ibidem.*, p.10

⁴⁶³ Francisco Varo, *op. cit.*, p.2.

⁴⁶⁴ *Ibidem.*, p. 3

⁴⁶⁵ Moisés Orfali, *op. cit.*, p. 184.

repercutir en los procesos cognitivos no sólo de la comunidad judía, sino de la sociedad global en general.

Oraciones cotidianas tales como las plegarias de agradecimiento que se pronuncian después de cada comida (*birkat ha-mazón*), incluyen una súplica de intercesión por la ciudad santa: “Ten compasión, Señor, nuestro Dios, de tu pueblo Israel, de Jerusalén tu ciudad...”⁴⁶⁶. Así mismo, la celebración de las dos fiestas de mayor relevancia en el calendario hebreo —el Día del Perdón [*Yom Kippur*] y la Cena Pascual (*Séder Pésaj*)—, ocasión en que todas las generaciones judías recuerdan el cautiverio en Egipto como símbolo del exilio y exaltan jubilosamente el supremo valor de la libertad, culminan con el deseo, convertido en lema nacional, de encontrarse “El año que viene en Jerusalén” (*Le-shana ha-baa bi-Yerushalaim*).⁴⁶⁷ Tal como lo menciona Moisés Orfali:

Las alusiones a Jerusalén y Sión aparecen una y otra vez en las plegarias y en la liturgia hebreas desde los rezos que inician la oración de la mañana hasta los que clausuran el día, y jalonan la vida judía desde la circuncisión hasta las expresiones tradicionales de duelo que siguen inmediatamente al entierro: Consuela Señor, nuestro Dios, a los que guardan luto por Sión... y a los que aquí se conduelen. Consuéelos... según lo dicho 'como una madre que consuela, así os consolaré; en Jerusalén seréis consolados'. Bendito seas Tú, oh Dios, que consuelas a los que están dolientes y construyes Jerusalén prontamente, en nuestros días. Amén.⁴⁶⁸

No es motivo de sorpresa que la ciudad de Jerusalén se encuentre tan profundamente arraigada en el imaginario colectivo de la comunidad judía, ya que como se revisó, las alusiones a este territorio se encuentran presentes en todo momento y lugar, exacerbando su santidad y su carácter de “lugar elegido por Dios”. Esto, a su vez, es una muestra del gran alcance del discurso religioso para producir símbolos basados en eventos religiosos de carácter primario que logren influir en otras esferas del ámbito social, a la vez que refleja su capacidad para integrar en su narrativa elementos retóricos para evocar emociones y lograr la adhesión de sus fieles al grupo.⁴⁶⁹

De este modo, mediante la utilización del discurso religioso como correa de transmisión de los intereses políticos y estratégicos de las autoridades israelíes, éstas han conseguido transmitir a la comunidad internacional el significado simbólico, subjetivo y religioso plasmado en la Ciudad de con la finalidad de dejar en claro una premisa emanada del

⁴⁶⁶ *Ibid.*, p. 185

⁴⁶⁷ *Idem*

⁴⁶⁸ *Ibidem.*, p. 186

⁴⁶⁹ Manuela Picazo Tadeo, *op. cit.*, p. 97.

pensamiento dominante en Israel: el territorio jerosolimitano le pertenece al Estado de Israel debido a la indisoluble conexión que histórica y religiosamente tienen los hebreos hacia esta tierra.

Todos los eventos religiosos anteriormente descritos, desde los mitos patriarcales hasta la santificación del Muro de los Lamentos, desempeñan un papel central dentro de la fe de miles de creyentes del judaísmo, lo que sacraliza aún más a la ciudad en cuestión. Después de realizar la anterior revisión de los hechos divinos que han acontecido dentro de los muros de la Ciudad de Jerusalén, no es sorprendente que miles de judíos conciban a este sitio como un lugar sagrado. Ante esta situación, la frase popular mencionada en apartados anteriores “la fe mueve montañas” cobra sentido. Sin embargo, después de todo lo examinado en el presente apartado, se abre paso la interrogante de ¿quién mueve la fe?

Tristemente, en el caso de Israel, son los líderes políticos y los grupos de poder quienes se han dado a la tarea de manipular a su conveniencia la fe de millones de creyentes en aras de beneficiar sus propias agendas políticas. A través de la utilización estratégica del discurso religioso, las autoridades del Estado de Israel han legitimado la apropiación espacial de la ciudad de Jerusalén y del territorio circundante, así como sus múltiples violaciones al Derecho Internacional.

“Lo problemático no es el uso religioso del lenguaje político sino el uso político del lenguaje religioso”⁴⁷⁰ advierte el autor David Wetherell en su artículo “El uso y el uso erróneo del lenguaje religioso: el sionismo y los palestinos”, lo cual parece ser una afirmación sumamente acertada. El problema en la cuestión de Jerusalén no se remite al discurso religioso per se, sino a éste utilizado por las autoridades israelíes para justificar sus acciones colonialistas alzando el estandarte que reza “somos el pueblo que Dios eligió para habitar esta tierra”.

No obstante, el problema va más allá de este horizonte. Tal vez la cuestión jurídica de Jerusalén fuera más sencilla de resolver si únicamente los judíos reclamaran esta tierra; pero no es así. Los palestinos musulmanes, quienes además de ser la comunidad establecida en este territorio antes de la creación del Estado de Israel en 1948, también encuentran en su pasado histórico-religioso elementos que hacen de Jerusalén un lugar sagrado para el Islam, por lo que para poder analizar y comprender la complejidad del conflicto entre judíos y palestinos resulta indispensable analizar los elementos discursivos que los segundos presentan para contra argumentar a las autoridades israelíes que esa tierra también les pertenece.

⁴⁷⁰ David Wetherell, “El uso y el uso erróneo del lenguaje religioso: el sionismo y los palestinos”, *Holy Land Studies*, núm. 3, vol. 1, Escocia, Edinburgh University Press, 2006, p. 406.

3.2. Estrategias discursivas del Islam

“Una oración en Jerusalén vale cuarenta mil plegarias en otra parte.”

-Dicho popular musulmán

Un principio básico de la Física corresponde a la tesis de que para toda acción corresponde una reacción, lo que indica que cuando un cuerpo ejerce una fuerza sobre otro cuerpo, éste reacciona con una fuerza de igual magnitud y dirección pero de sentido contrario.⁴⁷¹ Esta tercera Ley de Newton, si bien fue elaborada en torno a las teorías gravitacionales, es aplicable para las ciencias sociales en tanto que si un determinado actor (a) produce una fuerza sobre otro (b), éste último responderá ante la presión ejercida por el primero.

En este mismo sentido, Michel Foucault menciona que “donde hay poder hay resistencia”⁴⁷², lo cual corresponde con la tesis propuesta por Newton en tanto que asume que toda relación de poder, al ejercer una presión una presión sobre otro, produce sus propias resistencias. Ante esta aseveración, Foucault ahonda en el tema poniendo de manifiesto que:

Para que se ejerza una relación de poder hace falta, por tanto, que exista siempre cierta forma de libertad por ambos lados (...) Eso quiere decir que, en las relaciones de poder, existe necesariamente posibilidad de resistencia, pues si no existiera tal posibilidad -- de resistencia violenta, de huida, de engaño, de estrategias que inviertan la solución— no existirían en absoluto relaciones de poder.⁴⁷³

“A toda acción corresponde una reacción”, y “en donde hay poder hay resistencia”, son aseveraciones que sin bien fueron propuestas en diferentes campos son correspondientes entre sí en tanto que resaltan el hecho de toda presión ejercida ya sea en un objeto o en un sujeto, desencadenará una reacción opuesta o en caso, una resistencia.

En el caso del conflicto palestino-israelí por la ciudad de Jerusalén, estas afirmaciones parecen encajar a la perfección. Ante las acciones tomadas por el gobierno del Estado de Israel desde su creación unilateral en 1948, y ante el discurso presentado por éstas en el que se proclama la ciudad de Jerusalén como propia del pueblo hebreo debido a las connotaciones

⁴⁷¹ Héctor Rendón Ríos, “Leyes de Newton” [en línea], México, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, 12 de julio 2018, Dirección URL: <https://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/prepa4/n11/r5.html#:~:text=La%20tercera%20Ley%20de%20Newton,di%20recci%C3%B3n%20pero%20de%20sentido%20contrario> .[Consulta: 5 de septiembre 2021]

⁴⁷² Gustavo Adolfo Pedreros Cruz, “Poder y resistencia en Michel Foucault. Aproximación a las formas de conducta del CRP”, Colombia, Universidad de La Salle, Facultad de Filosofía y Humanidades, 2018, p. 4

⁴⁷³ *Idem*

histórico-religiosas previamente mencionadas, el pueblo palestino también ha alzado su voz para contrarrestar dichas aseveraciones.

Autoridades de la nación hebrea tales como el ex primer ministro Benjamín Netanyahu o el ex gobernador de la ciudad de Jerusalén Nir Barkat han dejado en claro en sus discursos sus intenciones de invisibilizar- o incluso negar- el significado religioso del territorio jerosolimitano para el Islam, argumentando que mientras para el judaísmo la ciudad en cuestión simboliza el lugar más sagrado y divino, para los creyentes del Islam sólo representa un lugar secundario ya que ni siquiera aparece mencionado en el Corán, el libro sagrado de los musulmanes.

Sin embargo, esto no podría estar más alejado de la verdad. Frente a este intento de invisibilización y negación del discurso israelí, los musulmanes palestinos han respondido señalando que la ciudad de Jerusalén- llamada por ellos al-Quds- se encuentra tan arraigada en su fe como en la de los colonos judíos. Así mismo, los creyentes del Islam también afirman que dicho territorio es suyo no sólo porque ellos eran el pueblo establecido en él antes de la creación de Israel, sino porque también su religión les concede el título de propietarios.

La sacralidad conferida a Jerusalén por parte del Islam en su discurso difiere de la del judaísmo en varios ejes, a la vez que también se asemeja en otros. Se debe partir de la idea de que tanto el Islam como el judaísmo- al igual que el cristianismo- son religiones abrahámicas; es decir, que consideran a Abraham como su ancestro y santo patriarca. Sin embargo, mientras que los judíos se consideran descendientes del hijo que Abraham procreó con su esposa Sara, Isaac, los musulmanes ven a Ismael- producto de la unión de Abraham con su esclava Agar- como su antepasado directo.

En este sentido, ante las aseveraciones por parte de las autoridades israelíes y los líderes sionistas de que la tierra de Israel-incluyendo Jerusalén- fue prometida y otorgada a la descendencia de Abraham por Dios, los palestinos musulmanes contra argumentan que ellos también deben ser considerados como parte de esta descendencia, por lo que el derecho divino de esta tierra también les corresponde.

En la interpretación judía, Isaac es el primogénito de Abraham debido a que éste nació de la unión legítima con su esposa Sara. A su vez, en el libro de Génesis 17:8 se dice que Yahvé exclamó ante Abraham: “Y te daré a ti, y a tu simiente después de ti [Isaac], la tierra de tus peregrinaciones, toda la tierra de Canaán en heredad perpetua; y seré el Dios de ellos.”⁴⁷⁴

⁴⁷⁴ Santa Biblia, Génesis 17:8, *op. cit.*, p. 26.

No obstante, la interpretación islámica sigue una línea completamente distinta. Los musulmanes consideran que la Biblia ha sido adulterada y modificada por los judíos a su conveniencia, por lo que refutan y reformulan varios de los pasajes contenidos en ella. Por ejemplo, la afirmación de que Isaac es el heredero de Abraham por haber nacido dentro del matrimonio la desvaloran a través de la lectura del Deuteronomio 21:15-17, el cual dice:

“Si un hombre tiene dos mujeres, una la amada) y la otra la despreciada), y la amada y la despreciada le paren hijos, y si el hijo primogénito(el primero) fuera de la despreciada; Será que, el día que hiciera heredar a sus hijos lo que tuviera, no podrá dar el derecho de primogenitura al hijo de la amada en preferencia del hijo de la despreciada, que es el primogénito; Mas al hijo de la despreciada reconocerá por primogénito, para darle dos tantos de todo lo que se hallara que tiene: porque aquel es el principio de su fuerza, el derecho de la primogenitura es suyo.”⁴⁷⁵

A su vez, otro pasaje bíblico utilizado por los musulmanes en defensa de su posición es el de Génesis 21:13: “También del hijo de la sirvienta haré una gran nación, porque es tu simiente.”⁴⁷⁶

Así mismo, los musulmanes sostienen en su ejercicio discursivo la idea de que las fechas en la biblia son inconsistentes puesto que varios versículos hacen referencia a Isaac cuando éste ni siquiera había sido procreado, por lo que en esos pasajes debería de estar escrito el nombre de Ismael.

Sin embargo, los argumentos empleados por la comunidad islámica para refutar la posición israelí van más allá de los mitos patriarcales. Al igual que el judaísmo, la sacralidad otorgada a la espacialidad de Jerusalén corresponde a una narrativa histórico-religiosa que data desde el nacimiento del Islam en el año 622. Sin embargo, la santidad conferida a Jerusalén por los musulmanes difiere a la de la narrativa judía en la manera en la que se comenzó a representar este espacio como santo. Para el judaísmo, como ya se revisó, Jerusalén comenzó a figurar como una ciudad sagrada en cuanto un elemento material- el Arca de la Alianza y posteriormente el Templo de Salomón- fueron introducidos dentro de sus murallas.

En contraste con esto, la consagración de Jerusalén en el imaginario colectivo islámico corresponde no a la introducción de algo material, sino a la presencia de una figura humana. Para el Islam, no sólo los artefactos o los objetos materiales tienen la capacidad de transmitir la presencia sagrada, sino también los mismos seres humanos; tal es el caso de la figura del profeta Mahoma, cuyo paso por Jerusalén, así como sus enseñanzas en torno a esta ciudad,

⁴⁷⁵ *Ibidem*, Deuteronomio 21:15-17, p. 342

⁴⁷⁶ *Ibidem*, Génesis 21:13, p. 34

fueron lo que convirtió a este espacio en el tercer lugar más venerado por los musulmanes alrededor del mundo.

Muḥammad ibn ‘Abd Allāh, mejor conocido en Occidente por su nombre hispanizado Mahoma, es considerado por los musulmanes como el padre del Islam. Al recibir su primera revelación en el año 610 y comenzar a predicar las palabras de su Dios Allah, el nuevo profeta no pretendía desvalorizar las ya existentes religiones monoteístas; al contrario, Mahoma no consideraba que su revelación fuera nueva; lo que se había revelado a través de él era simplemente la vieja religión del único Dios adorado por los judíos y los cristianos.⁴⁷⁷

A diferencia del judaísmo y el cristianismo, el Islam se basaba en una visión que profesaba la unidad esencial de la búsqueda religiosa de la humanidad; es decir, consideraba que las tres religiones veneraban al mismo Dios y sus enseñanzas no eran excluyentes con los otros credos, también tomaba en cuenta a profetas como Abraham, Noé, Moisés, David, Salomón y Jesús.⁴⁷⁸ De la misma manera, los musulmanes tuvieron una geografía sagrada en buena parte diferente de la de sus predecesores: como todo venía de Dios, todas las cosas eran buenas, de modo que no había una dicotomía esencial entre lo sagrado y lo profano como en el judaísmo. Todo espacio, por tanto, era sagrado y no había ningún lugar más santo que otro,⁴⁷⁹ idea que será fundamental para entender la imagen sagrada de Jerusalén en el Islam.

En sus comienzos las prédicas de Mahoma, si bien ganaron rápidamente un número considerable de seguidores, no fueron bien recibidas por los gobernantes de La Meca debido a que veían a la nueva religión monoteísta como una apostasía a las tradiciones sagradas de sus antepasados. Debido a esto, la aristocracia de La Meca expulsó a Mahoma y a sus seguidores (ummah) fuera de los límites de la ciudad, por lo que éstos se vieron en la necesidad de establecerse en las tierras de Yatrib, en la actual ciudad de Medina.

Tras largos años de batallas y ahora con miles de seguidores tras de sí, Mahoma pudo regresar a La Meca en el año 630. Sin embargo, a su regreso encontró que la Kaaba-construcción sagrada para los musulmanes- se hallaba repleta de artefactos, pinturas y símbolos paganos, por lo que ordenó a sus seguidores que realizaran sus oraciones cotidianas mirando hacia la ciudad santa de profetas tales como David y Salomón: Jerusalén.

Si bien el territorio jerosolimitano no figuraba aún dentro de los relatos propios del Islam, al ser considerada por profetas pasados como un símbolo de la presencia divina, Mahoma decidió convertirla en su primera *qiblah* (dirección de oración) en un intento por

⁴⁷⁷ Karen Armstrong, *op. cit.*, p. 334.

⁴⁷⁸ *Ibidem*, p. 339

⁴⁷⁹ *Ibidem*, p. 340

encontrar una unidad entre las tres religiones abrahámicas. Sin embargo, después de purificar la Kaaba y al ver que los judíos no aceptaban la unidad propuesta por los musulmanes, Mahoma ordenó volver a dirigir sus oraciones hacia La Meca.

Jerusalén pasaría a constituirse como un lugar sagrado para la narrativa islámica diez años después del inicio de las revelaciones del Corán, a partir del advenimiento del suceso conocido como *Isra wal Mi'raj* (el viaje nocturno y el ascenso a los cielos)⁴⁸⁰, suceso mediante el cual se relata que el profeta Mahoma fue trasladado milagrosamente por Dios desde La Meca hasta Jerusalén, en donde inició su ascensión a los cielos para recibir la última revelación de Allah.

¡Gloria a Quien hizo viajar a Su Siervo de noche, desde la Mezquita Sagrada a la Mezquita Lejana, cuyos alrededores hemos bendecido, para mostrarle parte de Nuestros signos! Él es Quien todo lo oye, todo lo ve.⁴⁸¹

Esto es lo que narra uno de los versículos del Corán referente al Viaje Nocturno de Mahoma, el cual, si bien no hace referencia explícita a Jerusalén, la interpretación musulmana considera a la “Mezquita Lejana” como el territorio Jerosolimitano. Según las escrituras sagradas del Islam, una noche hacia el año 620, cuando Mahoma oraba frente a la Caaba fue visitado por el ángel Gabriel para informarle que había sido elegido como el último de los profetas para predicar la palabra de Allah.⁴⁸² Volaron en medio de la noche en un caballo alado llamado Buraq y descendieron sobre el monte del Templo en Jerusalén, en donde fueron recibidos por los profetas predecesores de Mahoma para después comenzar a subir hasta el séptimo cielo por una escala (*al-mi'raj*) que se extendía desde el monte del Templo hasta el trono de Dios.⁴⁸³

Cada una de esas esferas celestiales estaba presidida por un profeta- Adán, Jesús, Juan Bautista, José, Henoc, Aarón, Moisés y finalmente Abraham, en el umbral del ámbito divino. Allí Mahoma recibió la revelación final que lo llevó más allá de los límites de la percepción humana. Su subida hasta el cielo más alto había sido el acto último del Islam, un retorno a la unidad de la que deriva todo ser.⁴⁸⁴

⁴⁸⁰ s/a, “*Al-Isra' wal Mi'raj, el viaje nocturno y la ascensión a los cielos del Profeta*” [en línea], España, Islamweb.net, 26 de julio de 2008, Dirección URL: <https://www.islamweb.net/es/article/144949/Al-Isra%E2%80%99-wal-Mi%E2%80%99ray-el-viaje-nocturno-y-la-ascensioacuten-a-los-Cielos-del-Profeta> [Consulta: 6 de septiembre 2021]

⁴⁸¹ El Sagrado Corán, Sura 17: versículo 1, *op. cit.*, p. 121.

⁴⁸² s/a, “Las primeras revelaciones de Mahoma” [en línea], El Mundo Árabe, 8 de septiembre 2019, Dirección URL: <https://elmundoarabe.org/revelaciones-de-mahoma/#:~:text=El%20arc%C3%A1ngel%20Gabriel%20le%20indic%C3%B3.mundo%20una%20nueva%20religi%C3%B3n%20monote%C3%ADsta.&text=Esta%20es%20la%20cueva%20de.le%20apareci%C3%B3%20el%20%C3%A1ngel%20Gabriel.> [Consulta: 7 de septiembre 2021]

⁴⁸³ Karen Armstrong, *op. cit.*, p. 344.

⁴⁸⁴ *Idem*

Este relato sobre la Ascensión al Cielo de Mahoma fue de vital importancia para la conformación de Jerusalén como lugar sagrado dentro del imaginario colectivo musulmán, ya que el vuelo del profeta desde la Caaba hasta el Monte del Templo simbolizaba el traslado de la santidad de la Meca hasta Jerusalén, hecho que representaba que entre las dos ciudades había una conexión divina establecida por Dios.⁴⁸⁵

Así mismo, esta transferencia de la sacralidad de la Meca a Jerusalén ilustra la manera en la que los musulmanes percibían el espacio sagrado. Tal como menciona Karen Armstrong:

De la misma forma que sólo hay un Dios y una religión que se hicieron manifiestos de muchas formas, así también hay un solo espacio sagrado- La Meca- revelado de muchas formas. Todos los subsiguientes lugares santos en el mundo islámico derivarían su santidad de La Meca y cabe considerarlos como extensiones de esta santidad central. De este modo todos los demás santuarios en el mundo islámico tendrían como modelo el de La Meca, el símbolo arquetípico de lo sagrado.⁴⁸⁶

Sin embargo, si bien el relato del Miraj fue crucial para la santificación de la ciudad de Jerusalén para el Islam, esta sacralidad se consolidaría hasta la llegada de los musulmanes a territorio jerosolimitano y con la posterior islamización de la ciudad en el año 639 tras la victoria del Califa Omar ibn al Khattab- sucesor de Mahoma como líder de la ummah- frente al Imperio Bizantino.⁴⁸⁷

La conquista de Jerusalén- ciudad de sus profetas y su primera *qiblah*- representó un gran triunfo para el Islam, ya que sus adeptos vieron este acto como una especie de “retorno” físico a la ciudad de los padres de su religión.⁴⁸⁸ A su llegada, Jerusalén era una ciudad mayormente cristiana, y debido al respeto a las antiguas religiones monoteístas que el Islam predicaba, los musulmanes decidieron no profanar ninguno de los lugares sagrados cristianos ni judíos. Sin embargo, los creyentes de Allah necesitaban un santuario dentro de las murallas de Jerusalén para poder rendir el culto adecuado a su fe, por lo que en el 685 el califa Omar decidió erigir una mezquita en el lugar en donde Mahoma comenzó su ascenso a los cielos; sin embargo, este lugar contaba ya con una significación religiosa previa, pues también era el lugar donde la tradición indicaba que Abraham iba a sacrificar a su hijo Isaac y donde con anterioridad estuvo el Templo de Salomón. Según Krystof Pomian, este tipo de lugares se

⁴⁸⁵ *Idem*

⁴⁸⁶ *Ibidem.*, p. 343

⁴⁸⁷ Jumana Trad, “Israel, Palestina, Jerusalén y los Santos Lugares. Pasado presente y futuro” ponencia presentada en el *Seminario Internacional de Medio Oriente y Santos Lugares*. España, Centro de Estudios de Oriente Medio de la Fundación Promoción Social de la Cultura, 2 de junio de 2010, p. 49-50.

⁴⁸⁸ Karen Armstrong, *op. cit.*, p. 353.

denominan como “semióforos”, concepto definido como “un lugar simbólico lleno de atribuciones asociado a creencias antagónicas.”⁴⁸⁹

Omar decidió edificar esta primera mezquita en territorio jerosolimitano en torno a la roca que sobresalía del pavimento cerca del extremo septentrional de la plataforma donde anteriormente se había alzado el Templo de Salomón para proteger dicho objeto puesto que era considerado por los musulmanes como la “piedra fundacional”, la cual según la narrativa religiosa del Islam fue el lugar donde Mahoma ascendió a los cielos.⁴⁹⁰ Así mismo, veían a la roca como el mismo centro de la tierra, uno de los lugares donde se vinculan el cielo y la tierra; un sitio que había proporcionado siempre un acceso al cielo.⁴⁹¹

La construcción del Domo de la Roca-como se le denominó a este santuario- trató de ser en gran medida una réplica del simbolismo básico de la Meca, pues toda santidad provenía de dicho lugar. Así mismo, también expresaba su reverencia hacia Jerusalén, ciudad de los profetas desde Abraham hasta Moisés y Jesús⁴⁹², lo que representaba una lucha por el retorno a la unidad primigenia entre las 3 religiones abrahámicas.⁴⁹³

Sin embargo, debe tenerse en cuenta que la construcción había sido desde la Antigüedad un arma ideológica utilizada comúnmente dentro de los límites de la ciudad⁴⁹⁴; había servido como un medio para borrar todas las huellas dejadas por los poseedores anteriores, convirtiendo a los edificios en una herramienta por la que las comunidades de Jerusalén expresaban su hostilidad mutua.⁴⁹⁵ Como consecuencia de esto, la construcción del Domo de la Roca sobre el lugar en donde antiguamente se había alzado el Templo de Salomón tenía un claro mensaje para los judíos de la ciudad:

Ocupaba el sitio de su Templo, que había sido construido sobre el lugar donde Abraham estuvo a punto de sacrificar a su hijo. Los hijos de Ismael se habían establecido en este lugar sagrado. Los judíos no eran los únicos hijos de Abraham y tenían que recordar que éste no había sido ni judío ni cristiano, sino *muslim*.⁴⁹⁶

De esta manera, la construcción del Domo de la Roca fungió como un acto de apropiación espacial mediante el cual los musulmanes buscaban reafirmar su presencia y su dominio ante

⁴⁸⁹ Fernando Cisneros, “El Domo de la Roca: la ideología tras el símbolo”, *Estudios de Asia y África*, núm. 1, vol. 52, México, El Colegio de México, enero-abril, 2017, p. 24.

⁴⁹⁰ s/a, “Cúpula de la Roca” [en línea], España, Civitatis, 9 de mayo de 2018, Dirección URL: <https://www.jerusalen.com/cupula-roca> [Consulta: 8 de septiembre de 2021]

⁴⁹¹ Karen Armstrong, *op. cit.*, p. 364.

⁴⁹² Thomas A. Idinopulos, *op. cit.*, p. 207.

⁴⁹³ Karen Armstrong, *op. cit.*, p. 370.

⁴⁹⁴ *Ibidem*, p. 387

⁴⁹⁵ *Ibidem*, p. 387

⁴⁹⁶ *Ibidem*, p. 267

los demás individuos y religiones en la ciudad de Jerusalén. Era un símbolo que representaba el triunfo del Islam sobre el cristianismo y el judaísmo.⁴⁹⁷

La islamización de Jerusalén- iniciada con la edificación del Domo de la Roca- así como la santificación de ésta, continuó por varios años bajo las órdenes de diferentes gobernantes musulmanes. En el año 709 el califa Al-Walid I ordenó la construcción de una nueva mezquita más grande y espléndida que la edificada por su predecesor Omar, por lo que en la parte suroeste de la ciudad se erigió la mezquita más grande del territorio. Este santuario musulmán sería vinculado posteriormente por los creyentes con el viaje nocturno de Mahoma como el sitio a donde llegó el profeta desde la Meca, lo cual se menciona en el pasaje coránico citado anteriormente: “¡Gloria a Quien hizo viajar a Su Siervo de noche, desde la Mezquita Sagrada (en la Meca) a la Mezquita Lejana (en Jerusalén), cuyos alrededores hemos bendecido[...]” Fue entonces cuando llamaron a la mezquita al-masjid al-aqsa, “la lejana.”⁴⁹⁸

La mezquita de al-Aqsa, junto con el Domo de la Roca, conforman la explanada de las mezquitas, la cual en la actualidad es considerada como un lugar sagrado para el Islam y es vista por los palestinos como capital de la ciudad y lugar de culto. Sin embargo, a pesar de ésto, el lugar se encuentra controlado por las autoridades israelíes desde la Guerra de los Seis Días, en la que Israel asumió el control de Jerusalén Este⁴⁹⁹ argumentando que dicho sitio también tenía una relevancia fundamental para la fe judía.

A la construcción de la mezquita de al-Aqsa le siguió la edificación de nuevas mezquitas, santuarios y oratorios más pequeños a lo largo de los siglos VIII y IX⁵⁰⁰, los cuales señalaban los sitios que Mahoma y el ángel Gabriel habían visitado antes de iniciar su ascensión a los cielos. De acuerdo con lo señalado por Karen Armstrong:

Justo al norte de la mezquita de la Roca estaba la Cúpula del Profeta y la Estación de Gabriel. [...] Cerca estaba la mezquita de la Ascensión, donde el profeta comenzó su subida al trono divino. Los musulmanes gustaban también de orar en la puerta meridional, conocida en este tiempo como Puerta del Profeta, porque, según se decía, Mahoma había entrado a la ciudad por ella, precedido por el ángel Gabriel. La Cúpula de la Cadena, al este de la Mezquita de la Roca, fue el lugar donde el Rey David juzgó a los hijos de Israel.⁵⁰¹

⁴⁹⁷ Thomas A. Idinopulos, *op. cit.*, p. 207.

⁴⁹⁸ Karen Armstrong, *op. cit.*, p. 376.

⁴⁹⁹ Helena Pelicano, “¿Qué es la explanada de las mezquitas?” [en línea] España, La Vanguardia, 10 de mayo 2021, Dirección URL: <https://www.lavanguardia.com/internacional/20210510/7443398/explanada-mezquitas-jerusalen-protestas-palestina-israel.html> [Consulta: 8 de septiembre de 2021]

⁵⁰⁰ Karen Armstrong, *op. cit.*, p. 381.

⁵⁰¹ *Idem*

La construcción y sacralización de estos pequeños santuarios, como se puede observar, se debió a la presencia de Mahoma en la ciudad, venerando los lugares en donde la figura del profeta se abrió paso. Esto indica, como se señaló con anterioridad, la manera en la que se confiere sacralidad a un determinado lugar dentro del Islam; mediante la presencia de una figura humana, y no mediante la introducción de algo material.

Debido a la importancia que ganaron los edificios construidos durante este periodo dentro de la fe islámica, así como para asegurar la supremacía de los santuarios y mezquitas musulmanas frente a las demás religiones, los gobernantes musulmanes jerosolimitanos instauraron una ley que establecía que ninguno de los lugares de culto de los dhimmis (pueblos sometidos bajo el mandato islámico) debería ser mayor que, o tan grande como una mezquita u otro edificio sagrado de la ummah.⁵⁰²

A raíz de esta islamización de Jerusalén y como consecuencia de su creciente sacralidad, ésta fue renombrada en el año 832 como “al-Quds”, la Santa.⁵⁰³ Tal era el grado de santidad que los musulmanes le confirieron a Jerusalén que en el año 1017 el erudito musulmán al-Wasiti publicó la primer antología de Tradiciones de alabanzas a Jerusalén; de esta forma, se podían leer en un solo volumen las máximas sobre Jerusalén atribuidas al profeta, a los califas y a los sabios en el mundo islámico⁵⁰⁴, las cuales denotaban el simbolismo que representaba al-Quds dentro del imaginario musulmán. Un ejemplo de esto es el siguiente *haddith* atribuido a Mahoma:

La Meca es la ciudad que Alá exaltó, santificó, creó y rodeó de ángeles mil años antes de crear cualquier otra cosa en la tierra. Después la unió con Medina y unió Medina con Jerusalén y sólo mil años después creó [el resto del mundo] en un solo acto.⁵⁰⁵

El panorama cambiaría para la ciudad de Jerusalén en el año 1077, cuando los turcos conquistaron la ciudad.⁵⁰⁶ Bajo el dominio otomano la ciudad prosperó simbólicamente, económica y políticamente, convirtiéndose en la ciudad más importante de toda Palestina.⁵⁰⁷ Sin embargo, en el año de 1099 acontecería un evento que transformaría por completo no sólo el escenario de al-Quds sino también la forma en la que los musulmanes profesaban su veneración hacia ésta: la reconquista de Jerusalén a manos de los primeros cruzados cristianos provenientes de Europa.

⁵⁰² *Ibidem*, p. 387

⁵⁰³ *Ibidem*, p. 388

⁵⁰⁴ *Ibidem*, p. 399

⁵⁰⁵ *Idem*

⁵⁰⁶ *Ibidem*, p. 410

⁵⁰⁷ *Ibidem*, p. 411

Las cruzadas cristianas consistieron en expediciones militares promovidas por la Iglesia Católica en la Edad Media, entre los siglos XI y XIII , con el objetivo de recuperar la Tierra Santa que estaba en manos de los musulmanes⁵⁰⁸; sin embargo, la finalidad real de estas campañas militares era retomar los territorios perdidos ante el avance musulmán en siglos pasados, así como mermar la influencia del imperio otomano en la zona para recuperar el dominio y control de la región. Nuevamente, es posible observar cómo la utilización del discurso religioso para encubrir objetivos políticos no es un fenómeno novedoso, sino que éste era utilizado como mecanismo para suscitar fervor y ganar legitimidad ante la sociedad civil desde siglos atrás.

De las ocho cruzadas registradas a lo largo de la historia, únicamente la primera tuvo éxito, el cual se vio reflejado en la reconquista de la ciudad de Jerusalén. Tras días de batalla ininterrumpida, los soldados europeos retomaron formalmente la ciudad el 15 de julio de 1099 ante la capitulación oficial de las autoridades musulmanas. Posterior a esto, se desató una masacre que incluso dejó atónita a la comunidad cristiana en Europa, por no hablar del horror y el resentimiento que causó entre musulmanes y judíos⁵⁰⁹:

Grupos de los francos más fanáticos exterminaron casa por casa durante dos días a todo aquel que hallaron vivo. Niños, mujeres, ancianos, heridos..., no hubo quien se librara del infierno en el lugar considerado las puertas del cielo.⁵¹⁰

Esta matanza fue considerada por la comunidad cristiana como el símbolo del triunfo del cristianismo sobre el Islam e incluso sobre el judaísmo, ya que después de largos años Jerusalén era nuevamente una ciudad cristiana. Contrario a esto, los musulmanes percibieron este evento como una humillación y como un insulto, por lo que su perspectiva sobre la relación intrínseca entre las tres religiones abrahámicas cambió radicalmente.

Sin duda, la pérdida de la ciudad santa de al-Quds había calado muy hondo en el imaginario colectivo y en la sensibilidad religiosa de los musulmanes. Incluso existen varios ejemplos literarios que representan muy bien estas sensaciones de derrota y pérdida, unidas a la impotencia de ver la escasa respuesta que las autoridades musulmanas habían realizado

⁵⁰⁸ s/a, *Las cruzadas* [en línea], España, Weeblebooks, 16 de febrero 2018, Dirección URL: https://weeblebooks.com/es/recursos_educativos/recursos-historia/las-cruzadas/#:~:text=Las%20cruzadas%20fueron%20expediciones%20militares,en%20manos%20de%20los%20musulmanes. [Consulta: 9 de septiembre de 2021]

⁵⁰⁹ Julián Elliot, “*Jerusalén reconquistada: la toma de la ciudad santa por los cruzados*” [en línea], España, La Vanguardia, 20 abril de 2017, Dirección URL: <https://www.lavanguardia.com/historiayvida/edad-media/20170214/47313100223/jerusalen-reconquistada-la-toma-de-la-ciudad-santa-por-los-cruzados.html> [Consulta: 9 de septiembre de 2021]

⁵¹⁰ *Idem*

frente a los invasores; un reflejo de esto es el poema escrito por el musulmán al-Abīwardī, quien escribió lo siguiente lamentándose por la pérdida de Jerusalén.⁵¹¹

¿Cómo puede el ojo dormir entre los párpados en un momento de desastres, que hubieran despertado a cualquier durmiente? ¡Mientras que vuestros hermanos sirios sólo pueden dormir en las espaldas de sus cargadores, o en el vientre de los buitres! ¿Deben los extranjeros alimentarse de nuestra ignominia, mientras que vosotros disfrutáis detrás de una vida agradable, al igual que los hombres cuyo mundo está en paz? [...] Esto es la guerra, y la espada del infiel esta desnuda en su mano, lista para ser revestida una vez más en cuellos y calaveras de hombres. Esto es la guerra, y el que se encuentra en la tumba de Medina parece levantar la voz y llorar: “¡Oh hijos de Hāšim!”¹⁸ Veo a mi gente lenta para aupar la lanza contra el enemigo. Veo que la fe descansa sobre pilares débiles.⁵¹²

Este sentimiento de añoranza y derrota era compartido por la mayoría de los musulmanes, por lo que tras la conquista de Jerusalén, la liberación de la “Casa de la Santidad” se convertiría en punto central de la política musulmana.⁵¹³

Jerusalén permaneció bajo el dominio de los cristianos por casi un siglo hasta la reconquista de la ciudad a manos del ejército otomano liderado por Yusuf ibn Ayyub- conocido ordinariamente en Occidente como Saladino a causa de su título Salah al-Din (“la justicia de la fe”)- quien era un apasionado devoto de la yihad.⁵¹⁴

Si bien es una noción común en Occidente propagar el concepto de “yihad” como el conjunto de actos terroristas perpetuados por los musulmanes en aras de arrasar con los demás pueblos existentes, asesinando a quienes no acepten el Islam para imponer su propio mandato,⁵¹⁵ este discurso no podría estar más alejado de la realidad.. Yihad es una palabra árabe que se deriva del verbo yahada, que significa esforzarse, efectuar una labor especialmente difícil, y luchar; yihad significa la lucha por la causa del islam.⁵¹⁶ Si bien el Corán condena toda guerra como aborrecible, también enseña que lamentablemente en determinadas ocasiones es necesario luchar contra la opresión y la persecución a fin de preservar valores decentes.⁵¹⁷

⁵¹¹ Javier Albarrán Iruela, “El renacimiento del yihad desde la conquista cruzada de Jerusalén hasta la muerte de Nur Ad-Din”, *Vínculos de Historia*, núm. 3, España, Universidad Autónoma de Madrid, enero-abril, 2014, p. 204.

⁵¹² *Idem*

⁵¹³ *Ibidem*, p. 201

⁵¹⁴ Karen Armstrong, *op. cit.*, p. 445.

⁵¹⁵ Imam Julián Zapata, “El Islam: Dios, el concepto de Yihad y el diálogo entre civilizaciones”, *Thoelologica Xaveriana*, núm. 141, Colombia, Pontificia Universidad Javeriana, 2002, p. 121.

⁵¹⁶ *Idem*

⁵¹⁷ Karen Armstrong, *op. cit.*, p. 442.

En este sentido, la “yihad” hace referencia al deber de los musulmanes de librar una guerra justa de autodefensa si veían cómo mataban a los suyos o los expulsaban de sus casas y cómo destruían sus lugares de culto.⁵¹⁸

De este modo, debido a los horrores cometidos por los cristianos cruzados hacia la comunidad musulmana, el primer cuarto del siglo XII marca el comienzo de la construcción y desarrollo de una ideología *ÿihādista*⁵¹⁹ encaminada hacia la recuperación de la ciudad santa de al-Quds. Para lograr este objetivo, había que competir frente a la imagen de Ciudad Santa cristiana, remarcando la sacralidad e importancia de Jerusalén en la tradición musulmana⁵²⁰, por lo que Nur al-Din, un musulmán sunnita devoto, ordenó que se hicieran circular entre la comunidad musulmana las antologías de las alabanzas a Jerusalén escritas anteriormente por al-Wasiti, fomentando así un discurso que representaba la recuperación de Jerusalén como una segunda *hégira*; es decir, como una nueva peregrinación del islam hacia su renacimiento.⁵²¹ En este sentido, la recuperación de al-Quds parece que debía ser, antes que militar y política, ideológica.⁵²²

Como consecuencia de este discurso religioso presentado por las autoridades musulmanas, no sólo se exacerbó la santidad de la ciudad de Jerusalén en el imaginario colectivo islámico, sino que también los propios combatientes ahora luchaban por una causa supraterrrenal, por algo más que por el territorio. Ahora luchaban, al menos algunos de ellos, por la misma religión, por el islam.⁵²³ Así mismo, dentro de este cambio de mentalidad de la comunidad islámica también tuvo lugar la re-glorificación de la búsqueda del martirio, lo que representó que los musulmanes que morían combatiendo por el islam se convertían en mártires, asegurando así su entrada al paraíso,⁵²⁴ lo que pone de manifiesto una vez más como la exacerbación del discurso religioso es utilizado por los grupos de poder para lograr objetivos específicos; en este caso, que más soldados se unieran a la causa de la recuperación de al-Quds.

Después de largo años de exilio, finalmente los musulmanes retomaron Jerusalén en el año 1187 comandados por Saladino, quien a diferencia de los cruzados, no ordenó el asesinato de ni un sólo cristiano.⁵²⁵ “Los cristianos recordarán en todas partes la bondad con la que los

⁵¹⁸ *Idem*

⁵¹⁹ Javier Albarrán Iruela, *op. cit.*, p. 205.

⁵²⁰ *Ibidem*, p. 202

⁵²¹ *Idem*

⁵²² *Idem*

⁵²³ *Ibidem*, p. 210

⁵²⁴ *Idem*

⁵²⁵ Karen Armstrong, *op. cit.*, p. 448.

hemos tratado”⁵²⁶, fueron las palabras pronunciadas por el líder musulmán al entrar triunfalmente dentro de las murallas de la ciudad. Así mismo, Saladino permitió a los judíos volver a Jerusalén ya que los cristianos los habían expulsado.⁵²⁷

Si bien la reconquista de al-Quds a manos de Saladino marcó el fin del dominio cristiano en Jerusalén, los actos cometidos por los cristianos hacia la comunidad musulmana marcaron un punto de inflexión en la forma en que los musulmanes miraban a Jerusalén. De acuerdo con Karen Armstrong:

La violenta ruptura del reino cruzado había dañado las relaciones entre el Islam y el occidente cristiano a un nivel fundamental. Fue la primera experiencia que los musulmanes tuvieron del mundo occidental y todavía hoy no lo han olvidado. Lo que sufrieron a manos de los cruzados afectó también a la visión que tenían de su Ciudad Santa. En adelante adoptarán una actitud defensiva en su devoción a al-Quds, que se convertirá en una ciudad más agresivamente islámica que hasta ese momento.⁵²⁸

De este modo, el discurso religioso musulmán daría un giro de 360 grados con respecto hacia Jerusalén, el cual, si bien antes de las cruzadas promovía la narrativa de la unidad entre las tres religiones monoteístas, ahora se enfocaría en dejar en claro ante los ojos del mundo que al-Quds era una ciudad totalmente islámica. En este sentido, los gobernantes musulmanes ordenaron la creación de escuelas coránicas y centros para la enseñanza del árabe; así mismo, preocupados por la seguridad de la ciudad, se ordenó derribar las murallas de Jerusalén por miedo a que los francos se establecieran allí nuevamente.⁵²⁹

Sin embargo, los cristianos europeos también estaban gestando nuevas expediciones para recuperar nuevamente Tierra Santa. Ante esta creciente amenaza y ante el miedo de que los cruzados volvieran a perpetuar una masacre en contra de los musulmanes de Jerusalén, el entonces sultán de Egipto y Siria al-Kamil accedió a firmar un convenio con el sacro emperador romano de Europa Federico II en 1229, conocido como el Tratado de Jaffa, mediante el cual se acordó que

Habría una tregua por 10 años; los cristianos recuperarían Jerusalén, Belén y Nazaret, pero Federico prometió que no reconstruiría las murallas de Jerusalén. Los judíos tendrían que abandonar la ciudad, pero los musulmanes conservarían el Haram. El

⁵²⁶ *Idem*

⁵²⁷ *Ibidem*, p. 455

⁵²⁸ *Ibidem*, p. 449

⁵²⁹ *Ibidem*, p. 457-459

culto islámico continuaría allí sin obstáculos y se podrían desplegar las insignias musulmanas.⁵³⁰

A pesar de las intenciones de al-Kamil de evitar un nuevo exterminio hacia la comunidad islámica, los musulmanes vieron este tratado como un acto de traición hacia su fe y su culto. Así mismo- y de nueva cuenta- la actitud de los cruzados cristianos hacia Jerusalén produjo una desavenencia nueva y permanente entre las tres religiones de Abraham.⁵³¹

No obstante, su posición fue efímera, ya que en el año de 1263 los mamelucos-una aristocracia militar de Egipto⁵³²-llegan al poder y logran hacerse de Jerusalén.⁵³³ Durante este periodo Jerusalén se convirtió en el centro religioso más importante de la Sultanía Mameluca, así como uno de los focos principales de la peregrinación musulmana. Así mismo, los administradores mamelucos, los líderes musulmanes locales y los acaudalados peregrinos que se asentaron aquí construyeron muchos edificios con funciones religiosas⁵³⁴, entre los que destaca la madraza de Ashrafiyya, la cual consistió en la tercera construcción más importante para los musulmanes en Jerusalén- después del Domo de la Roca y la mezquita de al-Aqsa⁵³⁵- ya que simbolizaba la integración del Islam.⁵³⁶

Sin embargo, para mitades del siglo XV se estaba gestando en la región una potencial amenaza para el imperio mameluco en Jerusalén. Tras la caída en 1453 del Imperio Bizantino a manos de los otomanos, no pasó mucho tiempo para que esta creciente fuerza militar decidiera conquistar la ciudad sagrada al-Quds, por lo que el 1 de diciembre de 1516 las fuerzas otomanas lideradas por el sultán Selim I lograron entrar dentro de las murallas de la ciudad. A su llegada a Jerusalén, los ciudadanos jerosolimitanos recibieron a las fuerzas otomanas con júbilo y admiración, obsequiándole al sultán las llaves de la mezquita de al-Aqsa y del Domo de la Roca. Tal fue su admiración hacia la ciudad que, al llegar, Selim I bajó de su caballo para

⁵³⁰ *Ibidem*, p. 461

⁵³¹ *Ibidem*, p. 466

⁵³² s/a, “*Jerusalem a lo largo de los siglos*” [en línea], Israel, Israel Ministry of Foreign Affairs, 23 de febrero de 2003, Dirección URL: <https://www.mfa.gov.il/mfa/mfaes/facts%20about%20israel/pages/jerusalem%20a%20lo%20largo%20de%20siglos.aspx> [Consulta: 10 de septiembre 2021]

⁵³³ Karen Armstrong, *op. cit.*, p. 464

⁵³⁴ s/a, “*Jerusalem. Primorosos Edificios del periodo mameluco*” [en línea], Israel, Israel Ministry of Foreign Affairs, 30 de enero de 2001, Dirección URL: <https://mfa.gov.il/MFA/MFAES/MFAArchive/Pages/Jerusalem%20-%20Primorosos%20Edificios%20del%20Periodo%20Mamel.aspx> [Consulta: 10 de septiembre de 2021]

⁵³⁵ s/a, “*Madrassa al-Ashrafiyya*” [en línea], Archnet, 27 de octubre 2016, Dirección URL: <https://archnet.org/sites/1757> [Consulta: 10 de septiembre de 2021]

⁵³⁶ Karen Armstrong, *op. cit.*, p. 487.

postrarse en posición de oración para exclamar: “¡Demos gracias a Dios! ¡Poseo el santuario de la primera *qiblah!*”⁵³⁷

Bajo el mandato otomano, las tierras de Palestina fueron divididas en 3 distritos o *sanjaks*, cuyos centros eran Jerusalén, Nablus y Gaza⁵³⁸, de las cuales la primera se vio extraordinariamente beneficiada bajo el mandato del sultán Solimán el Magnífico, quien además de mejorar la situación económica de los habitantes, ofreció libertad de culto tanto a judíos como a cristianos. Así mismo, se dice que Solimán tuvo un sueño en el que el profeta Mahoma le ordenó que organizara la defensa de Jerusalén ante la latente amenaza de una nueva cruzada, por lo que en 1536 el sultán ordenó la reconstrucción de las murallas de la ciudad, las cuales siguen en pie en la actualidad.⁵³⁹

De igual manera, Solimán se concentró en el desarrollo interno de la ciudad, por lo que mandó construir seis hermosas fuentes, excavar canales y cisternas y renovar “la piscina del sultán”, al sudoeste de la ciudad, así como reparar los acueductos; restauró el mosaico de la parte superior del Domo de la Roca y revistió de mármol la parte inferior. También construyó una fuente magnífica para las abluciones en el atrio de la mezquita de al-Aqsa. Así mismo, en aras de promover la enseñanza de las tradiciones islámicas, el sultán renunció a su derecho al impuesto de entrada pagado por los peregrinos para financiar la lectura del Corán en la Mezquita de la Roca.⁵⁴⁰

Sin embargo, el gran esplendor que irradiaba Jerusalén bajo el mandato de Solimán se vio mermado ante la muerte de éste en 1566, tras la cual se iniciaron una serie de guerrillas internas para definir quién sería el nuevo regente del gran imperio, hecho que evidentemente debilitó en gran medida a las fuerzas otomanas. Ante esta inminente decadencia en la que se encontraba el imperio otomano, las potencias de Occidente no tardaron en hacerse presentes para aprovechar dicho declive e intervenir con impunidad en los asuntos internos otomanos de una forma que violaba la soberanía turca.⁵⁴¹

Alertados por la creciente intervención de Occidente en los asuntos internos de Jerusalén, los otomanos comenzaron a mostrar más interés por su ciudad sagrada, lo que demuestra claramente cómo la actitud defensiva de los musulmanes se hacía presente ante la amenaza de occidente. Estas preocupaciones no fueron para nada infundadas, ya que como se mencionó en apartados anteriores, en aras de ganar mayor influencia en la región los británicos

⁵³⁷ *Ibidem*, p. 490

⁵³⁸ *Ibidem*, p. 491

⁵³⁹ *Idem*

⁵⁴⁰ *Ibidem*, p. 492-494

⁵⁴¹ *Ibidem*, p. 503

comenzaron a apoyar las migraciones de colonos judíos a Jerusalén, por lo que para mitades del siglo XIX éstos representaban una mayoría dentro de las fronteras del territorio jerosolimitano.

Tabla: "Población en Jerusalén de 1850 a 1922"				
Año	Musulmanes	Cristianos	Judíos	Total
1850	5.350	3.650	6.000	15.000
1860	6.000	4.000	8.000	18.000
1870	6.500	4.500	11.000	22.000
1880	8.000	6.000	17.000	31.000
1890	9.000	8.000	25.000	42.000
1900	10.000	10.000	35.000	55.000
1910	12.000	13.000	45.000	70.000
1922	13.500	14.700	34.400	62.000

Fuente: Karen Armstrong, "Historia de Jerusalén. Una ciudad y tres religiones", España, Paidós, 2017, Primera Edición, p. 536

Sin embargo, debido al declive económico que continuaba experimentando el imperio otomano, en 1850 las autoridades otomanas se vieron en la necesidad de otorgar un permiso a los extranjeros para comprar tierras dentro de las fronteras del imperio⁵⁴², oportunidad que no se vio desaprovechada por las potencias europeas. Tal es el caso de los líderes sionistas apoyados por el gobierno británico, quienes ya comenzaban a gestar sus planes de establecer un Estado Judío en Palestina.

Esta venta de tierras por parte del Imperio Otomano le otorgó la justificación perfecta a los países europeos- en específico a Gran Bretaña- para poner en acción su nueva estrategia de conquista: el colonialismo. Mediante la justificación discursiva de apoyar a los judíos a retornar a su patria, el gobierno británico en conjunto con los líderes sionistas empezaron a establecer asentamientos judíos en los límites del territorio jerosolimitano y palestino, estrategia que sería perpetuada por los sionistas ante el estallido de la Primera Guerra Mundial.

Éste evento histórico, como se mencionó con anterioridad, marcó la sentencia de extinción del Imperio Otomano, ya que al aliarse con los países del eje durante el conflicto armado, al finalizar la lucha y salir triunfantes las Potencias de la Entente, el imperio otomano

⁵⁴² *Ibidem*, p. 537

que una vez fuera la muestra del esplendor de la cultura árabe, llegó a su fin, dejando en manos del mandato británico a los miles de musulmanes palestinos residentes en el territorio.

Durante el periodo de entreguerras la situación no mejoró para los musulmanes jerosolimitanos. Éstos se encontraron inmersos en una serie de guerrillas contra los colonos judíos, quienes poco a poco iban apropiándose cada vez de mayor parte del territorio, profanando los santuarios sagrados de los musulmanes y sus mismos derechos humanos, situación que se vio empeorada al término de la Segunda Guerra Mundial, cuando más inmigrantes judíos comenzaron a llegar a Jerusalén bajo la protección británica.

Posteriormente, ante la creación del Estado de Israel en 1948, la situación para los árabes continuaría en declive, siendo víctimas de la expropiación de sus tierras, de la expulsión de sus hogares y de políticas de segregación proclamadas por el gobierno israelí y apoyadas por Estados Unidos.

La primera ciudad sagrada para el Islam es La Meca, cuna del nacimiento de su fe; el segundo puesto lo ocupa Medina- anteriormente denominado Yatrib; en tercer lugar, se encuentra la ciudad santa de al-Quds. Sin embargo, el hecho de que Jerusalén ocupe el tercer puesto dentro del imaginario colectivo musulmán no le resta en ningún sentido el fuerte simbolismo que representa para la fe islámica.

Como se revisó a lo largo del presente apartado, la concepción del espacio sagrado para los musulmanes es diferente que la de los judíos o incluso los cristianos. El Islam no prioriza ninguno de ellos ya que la santidad de los tres lugares deriva de la sacralidad de La Meca; es decir, todos comparten el mismo valor y se encuentran intrínsecamente unidos y son considerados igualmente importantes dentro de su fe.

Los símbolos introducen a los seres humanos en la realidad que existe inefablemente más allá de ellos, y es justamente esto lo que representa Jerusalén en el imaginario colectivo islámico. El Domo de la Roca es el símbolo por excelencia de la subida espiritual de todo musulmán⁵⁴³, mientras que la mezquita de Al-Aqsa representa la transferencia de santidad de La Meca a Jerusalén. Al-Quds en su conjunto es una representación de la fe y el culto musulmán que datan desde el siglo VII.

Tratar de invisibilizar o incluso negar el valor simbólico de la ciudad de Jerusalén dentro de la fe islámica en aras de apropiarse del territorio jerosolimitano no sólo resulta infundamentado, sino también absurdo y arbitrario. Si bien las autoridades israelíes argumentan en sus discursos que la ciudad les pertenece debido a su pasado histórico-religioso e incluso

⁵⁴³ *Ibidem*, p. 476-514

este reclamo obedece al mandato de Dios, los palestinos musulmanes contra argumentan lo mismo, ya que como se revisó, y en un sentido meramente religioso, a lo largo de su historia ellos también plasmaron dentro de la ciudad su propio simbolismo religioso, a la vez que su patriarca Ismael también es heredero de la promesa divina, por lo que en ese sentido, la tierra de Jerusalén también les pertenece.

Sin embargo, el elemento discursivo más fuerte que utilizan los palestinos no se arraiga en lo religioso, como es el caso de las autoridades israelíes, sino en la premisa de que las tierras palestinas- incluida Jerusalén- no eran terrenos baldíos y sin dueño antes de la llegada de los colonos judíos; eran suyas.

Los palestinos eran los habitantes establecidos desde el siglo VII en Palestina y en Jerusalén; ellos eran los dueños de las tierras y los gobernantes de éstas. Incluso existen documentos que lo demuestran, por lo que los palestinos han integrado en su discurso lo proclamado en los decretos emitidos por el Imperio Otomano, los cuales consisten en aproximadamente 38 mil registros de propiedad de tierras que señalan a los palestinos como sus legítimos dueños.

"Israel anexa las tierras palestinas con el pretexto de que son propiedades de ausentes o afirma que son propiedades de individuos y asociaciones judías"⁵⁴⁴ señaló el encargado de los documentos otomanos Abu Subh en una entrevista que tenía como finalidad recalcar ante la comunidad internacional que los actos de apropiación espacial llevados a cabo por el Estado de Israel contra la comunidad palestina carecen de fundamento y representan una clara violación al Derecho Internacional y a las múltiples resoluciones emitidas por la Organización de Naciones Unidas.

Los israelíes necesitan anclar su discurso en lo religioso para encubrir sus fines políticos ya que carecen de hechos materiales y comprobables que sustenten sus actos de apropiación espacial en territorio jerosolimitano. Sin embargo, si bien el argumento religioso de los palestinos es igualmente sólido, el arma más fuerte de los musulmanes palestinos utilizada en sus discursos no es la religión, a diferencia de su contraparte israelí; es el hecho comprobable y tangible de que dichas tierras son suyas porque eran ellos quienes ostentaban el título de propiedad antes de la declaración unilateral de la proclamación del Estado judío de Israel.

⁵⁴⁴ Issam Rimawi, "El archivo otomano, el arma más poderosa de los palestinos contra la ocupación" [en línea, Jerusalén, Agencia Anadolu, 31 de mayo de 2019, Dirección URL: <https://www.aa.com.tr/es/mundo/el-archivo-otomano-el-arma-m%C3%A1s-poderosa-de-los-palestinos-contra-la-ocupaci%C3%B3n/1723396> [Consulta: 11 de septiembre de 2021]

3.3. Balances y perspectivas del conflicto religioso por Jerusalén

“Jerusalén: decenas de heridos tras nueva noche de enfrentamientos entre palestinos y policías israelíes”⁵⁴⁵; “Conflicto israelí-palestino: por qué la nueva ola de violencia en Jerusalén era “inevitable”⁵⁴⁶; “Palestinos amenazados de expulsión en Jerusalén se niegan a renunciar a sus casas”⁵⁴⁷; “La necroviolencia de Israel es una escalada macabra del genocidio contra los palestinos”⁵⁴⁸; “Enfrentamiento en la mezquita de Al-Aqsa en Jerusalén: esto es lo que pasa”⁵⁴⁹. Estos son sólo algunos de los titulares de las noticias presentadas por medios de comunicación internacionales tales como BBC Mundo, El País, The New York Times, entre otros, en los cuales se puede observar la magnitud del conflicto por la ciudad de Jerusalén que se vive en la actualidad.

Hoy en día la disputa por el territorio jerosolimitano ha provocado la expulsión de miles de palestinos de sus hogares y tierras, así como miles de refugiados. La situación ha escalado a un nivel tan alto que incluso algunos académicos, autores e instituciones como Human Rights Watch han acusado a Israel de imponer un régimen de “apartheid” a los palestinos.⁵⁵⁰

Kenneth Roth, director ejecutivo de Human Rights Watch, menciona en el informe de 213 páginas emitido por esta organización sobre la situación actual del conflicto israelí-palestino titulado “A Threshold Crossed: Israeli Authorities and the Crimes of Apartheid and Persecution”:

Mientras que gran parte del mundo trata la ocupación israelí que ha durado medio siglo como una situación temporal que pronto será resuelta por un ‘proceso de paz’ que ya

⁵⁴⁵ s/a, “Jerusalén: decenas de heridos tras nueva noche de enfrentamientos entre palestinos y policías israelíes” [en línea], BBC News Mundo, 8 de mayo de 2021, Dirección URL: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-57035854> [Consulta: 30 de noviembre de 2021]

⁵⁴⁶ Jeremy Bowen, “Conflicto israelí-palestino: por qué la nueva ola de violencia en Jerusalén y Gaza era realmente inevitable” [en línea] BBC News Mundo, 12 de mayo 2021, Dirección URL: [bbc.com/mundo/noticias-internacional-57067404](https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-57067404) [Consulta: 30 de noviembre 2021]

⁵⁴⁷ Juan Carlos Sanz, “Palestinos amenazados de expulsión de Jerusalén se niegan a renunciar a sus casas” [en línea], España, El País, 2 de noviembre 2021, Dirección URL: <https://elpais.com/internacional/2021-11-02/palestinos-amenazados-de-expulsion-en-jerusalen-se-niegan-a-renunciar-a-sus-casas.html> [Consulta: 30 de noviembre de 2021]

⁵⁴⁸ Tulio Ribeiro, “La necroviolencia de Israel es una escalada macabra del genocidio contra los palestinos” [en línea], Venezuela, TeleSurTV.net, 22 de noviembre de 2021, Dirección URL: <https://www.telesurtv.net/bloggers/La-necroviolencia-de-Israel-es-una-escalada-macabra-del-genocidio-contra-los-palestinos-20211122-0002.html> [Consulta: 30 de noviembre de 2021]

⁵⁴⁹ Rick Gladstone, “Enfrentamiento en la mezquita de Al-Aqsa en Jerusalén: esto es lo que pasa” [en línea], Estados Unidos, The New York Times, 11 de mayo de 2021, Dirección URL: <https://www.nytimes.com/es/2021/05/11/espanol/israel-palestina-conflicto.html> [Consulta: 30 de noviembre de 2021]

⁵⁵⁰ Juan Carlos Sanz, “Human Rights Watch acusa a Israel de imponer un régimen de apartheid a los palestinos” [en línea], España, El País, 27 de abril de 2021, Dirección URL: <https://elpais.com/internacional/2021-04-27/human-rights-watch-acusa-a-israel-de-imponer-un-regimen-de-apartheid-a-los-palestinos.html> [Consulta: 1 de diciembre de 2021]

lleva décadas, la opresión de los palestinos en el territorio ocupado alcanza tal nivel y duración que cumple con las definiciones de los crímenes de apartheid y persecución.⁵⁵¹

Los procesos de segregación étnica que el gobierno del Estado de Israel ha venido llevando a cabo en contra de la población árabe-palestina desde principios del siglo XX y que se vieron exacerbados tras el establecimiento formal del Estado judío en 1948 representan una grave violación al derecho internacional y específicamente a la Convención Internacional sobre la Represión y el Castigo del Crimen de Apartheid de 1973 y el Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional de 1998, las cuales definen el apartheid como

[...] los actos inhumanos de carácter similar a los mencionados en el párrafo 1 cometidos en el contexto de un régimen institucionalizado de opresión y dominación sistemáticas de un grupo racial sobre uno o más grupos raciales y con la intención de mantener ese régimen.⁵⁵²

Con la finalidad de mantener y ampliar su dominio sobre la composición demográfica, las decisiones políticas y el control y la administración del territorio jerosolimitano, las autoridades israelíes han despojado, confinado, segregado y subyugado a la población palestina en diferentes grados de intensidad⁵⁵³. Un claro ejemplo de esto son los actos de apropiación espacial encaminados no sólo a adueñarse de la totalidad del área sino también a “desarabizarla.”⁵⁵⁴

En este mismo sentido, la implementación de estrategias territoriales, la creación de fronteras y el ordenamiento del territorio en cuestión han sido un factor clave al que las autoridades israelíes decidieron apostar para lograr sus objetivos políticos. Tal como menciona Julieta Fuentes: “A partir de una estrategia de colonización y una política de hechos consumados en las cuales se anexa el territorio palestino más no a su población, actualmente el 80% del territorio palestino está controlado por Israel.”⁵⁵⁵

⁵⁵¹ s/a, “Las prácticas abusivas de Israel constituyen crímenes de apartheid y persecución” [en línea], Nueva York, Humans Right Watch, 27 de abril de 2021, Dirección URL: <https://www.hrw.org/es/news/2021/04/27/las-practicas-abusivas-de-israel-constituyen-crimenes-de-apartheid-y-persecucion> [Consulta: 1 de diciembre de 2021]

⁵⁵² ONU: Asamblea General, “Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional”, 17 de julio 1998, Dirección URL: <https://www.icc-cpi.int/nr/rdonlyres/add16852-ae9-4757-abe7-9cdc7cf02886/283783/compendium3rd01spa.pdf> [Consulta: 1 de diciembre de 2021]

⁵⁵³ Humans Right Watch, “A Threshold Crossed. Israeli Authorities and the Crimes of Apartheid and Persecution” [en línea], Nueva York, Humans Rights Watch, 27 de abril de 2021, Dirección URL: <https://www.hrw.org/report/2021/04/27/threshold-crossed/israeli-authorities-and-crimes-apartheid-and-persecution> [Consulta: 1 de diciembre de 2021]

⁵⁵⁴ Ignacio Rullansky, *op cit.*, p. 161.

⁵⁵⁵ Julieta Fuentes, *op. cit.*, p. 61.

Dentro de esta estrategia, destacan los muros y barreras que se construyen entre judíos y árabes⁵⁵⁶ con la finalidad de separar a los últimos de los primeros. A partir de la construcción de infraestructura, tal como carreteras, puentes o muros, el gobierno de Israel ha implementado una dinámica de segregación al utilizar éstos como fronteras que limiten o impidan el paso de los habitantes árabes, así como interrumpir la continuidad territorial de los territorios palestinos para evitar su crecimiento y expansión.⁵⁵⁷

Un ejemplo de esto es la redefinición de límites territoriales de la municipalidad de Jerusalén por parte del gobierno israelí, extendiéndolos hacia el sur expropiando las tierras de los ciudadanos palestinos de Belén.⁵⁵⁸ Del mismo modo, en ciertos tramos de la autopista 60- la cual confiere acceso directo a la ciudad de Jerusalén- la circulación se encuentra restringida a los automóviles con matrícula palestina, por lo que los habitantes árabes que pretenden acceder a la ciudad deben de pasar primero a través de 11 retenes fronterizos para lograr entrar.⁵⁵⁹

En el mismo sentido, Israel proporciona a los cientos de miles de habitantes palestinos de Jerusalén un estatus legal que debilita sus derechos de residencia, al mismo tiempo que impone restricciones generalizadas para acceder a las tierras confiscadas, demoliciones de vivienda y prohibiciones efectivas de reunificación familiar, lo que señala un nivel de discriminación que equivale a una clara opresión sistemática.⁵⁶⁰

Sumado a esto, desde su fundación como Estado-nación, Israel ha cometido múltiples violaciones contra los derechos humanos de los árabes-palestinos, entre los que se incluyen las negaciones de los permisos de construcción, las revocaciones o restricciones masivas de los permisos de residencia, las confiscaciones de tierra a gran escala y la suspensión de derechos civiles básicos, como la libertad de reunión y asociación.⁵⁶¹

“Nos roban, nos matan, y a nadie le importa”, declaró Salej N, uno de los habitantes palestinos de Jerusalén en una entrevista realizada por RTVE Noticias con motivo de la escalada de violencia acontecida en la ciudad en mayo del presente año, la cual provocó que más de 300 palestinos resultaran heridos a manos de las fuerzas policiales israelíes.⁵⁶² Así mismo, Nadir N, quien reside en una vivienda dentro de los límites de la ciudad desde hace 65

⁵⁵⁶ *Idem*

⁵⁵⁷ *Ibidem*, p. 58

⁵⁵⁸ *Idem*

⁵⁵⁹ *Ibidem*, p. 57-58

⁵⁶⁰ Humans Rights Watch, *op. cit.*

⁵⁶¹ *Idem*

⁵⁶² s/a, “Palestinos desahuciados en Jerusalén Este por la reclamación de colonos judíos”, España, RTVE Noticias, 7 de mayo de 2021, Dirección URL: <https://www.youtube.com/watch?v=jWo3LDv5u-o> [Consulta: 4 de diciembre de 2021]

años, señaló al medio de comunicación español que las familias palestinas viven con miedo de que la Corte Suprema en Israel determine que las casas habitadas por ellos deben ser evacuadas como resultado de la batalla judicial que se viene librando por dicho territorio desde años atrás.⁵⁶³

Ante esta situación, activistas pertenecientes a ONGs pro-Palestina como Hagit Ofran de la organización “Peace Now”, han manifestado que estas actividades de apropiación espacial se tratan de un “acto político”, por el cual el gobierno israelí trata de reemplazar a las comunidades palestinas por otras israelíes por medio de la imposición de leyes que violentan los derechos humanos y civiles de la población palestina de Jerusalén.⁵⁶⁴ Así mismo, diferentes ONGs en conjunto con la ONU solicitaron a Israel que ponga un alto a esta política de desalojos y a la construcción de asentamientos judíos, ya que esto “hace inviable una solución pacífica al conflicto.”⁵⁶⁵

Toda esta suma de situaciones es un reflejo de cómo mientras los ciudadanos palestinos ostentan un grado limitado de autogobierno en los territorios ocupados, el Estado de Israel conserva el control primario sobre las fronteras, el espacio aéreo, el movimiento de personas y mercancías, la seguridad y el registro de toda la población, a la vez que impone deliberadamente medidas restrictivas de movimiento y residencia a la población palestina.⁵⁶⁶

A su vez, todo esto pone en entrevisto cómo los actos de apropiación espacial que el gobierno israelí lleva a cabo en aras de mantener un dominio sobre la totalidad del territorio se han combinado con la opresión sistemática de los palestinos y los actos inhumanos cometidos contra ellos, lo que en conjunto equivale al grave crimen del apartheid que en la actualidad está penado por el Derecho Internacional.

Ante este escenario, el escudo que utilizan las diferentes autoridades de ambas partes involucradas- en mayor o menor grado- es el discurso religioso. Mediante la utilización de éste, tanto Israel como Palestina reclaman el título de propiedad sobre la ciudad de Jerusalén y justifican sus actos de territorialización e invisibilización de la otredad, lo que irremediamente ha conducido a que las hostilidades entre israelíes y palestinos escalen a un nivel que resulta totalmente insostenible en la actualidad.

El uso del discurso religioso como legitimador de una disputa política que responde a intereses estratégicos, geopolíticos y hegemónicos ha fomentado la tensión entre ambos grupos,

⁵⁶³ *Idem*

⁵⁶⁴ *Idem*

⁵⁶⁵ *Idem*

⁵⁶⁶ Humans Rights Watch, *op. cit.*

así como ha imposibilitado la resolución pacífica del conflicto, por lo que si bien no es correcto afirmar que el conflicto por Jerusalén es originariamente religioso, sí debe tomarse en cuenta al elemento religioso como un factor fundamental dentro de esta disputa.

No se puede desligar la religión del conflicto entre israelíes y palestinos por la ciudad de Jerusalén, así como tampoco se puede negar que ésta ha sido utilizada en los ejercicios discursivos de ambas partes para encubrir sus motivos políticos y estratégicos. En este conflicto en específico, el discurso religioso ha sido presentado y manejado a conveniencia de los grupos de poder para justificar sus actos de apropiación espacial y de desarabización⁵⁶⁷ de Jerusalén; han manipulado la fe de miles de creyentes para beneficiar sus propias agendas políticas, ocupando lo religioso como correa de transmisión del poder estratégico ejercido por los grupos hegemónicos.

Todo este conjunto de situaciones presentadas a lo largo del presente trabajo de investigación han dificultado desde los inicios del conflicto palestino-israelí las negociaciones y la firma de acuerdos que pongan un alto a la serie de acciones llevadas a cabo por el gobierno israelí orientadas a apropiarse de la ciudad de Jerusalén y de los demás territorios palestinos, así como los actos terroristas perpetuados por grupos como Hamas en contra del Estado de Israel.

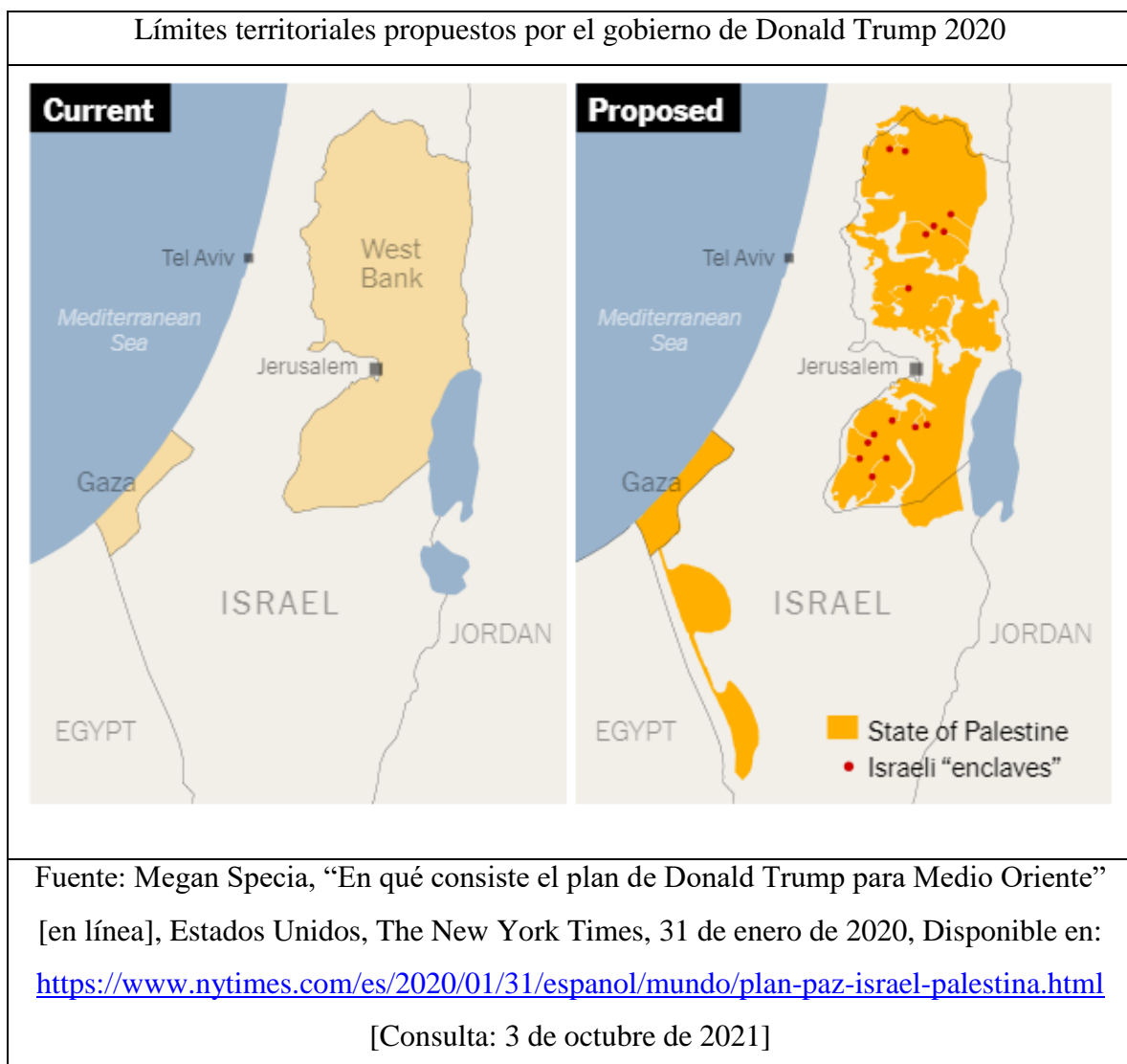
Ante esta disyuntiva, ¿existe alguna esperanza de paz para este territorio? Desde el primer momento en el que Jerusalén figura como un lugar de inmensurable valor simbólico para las tres religiones abrahámicas, la ciudad se ha visto inmersa en una serie de disputas territoriales que dejarían huella en la memoria de los imaginarios colectivos tanto de judíos, musulmanes y cristianos, a la vez que colocaría a este territorio en la posición de uno de los lugares más reñidos de la actualidad.

Una de las causas principales de la actual disputa por la ciudad encuentra su origen en el problema irresuelto de su estatus legal y a la fallida partición del territorio de Palestina en un Estado judío y otro árabe, mediante el cual Jerusalén adquiriría el carácter de *Corpus Separatum* bajo control internacional y sin manejo efectivo ni del Estado judío ni de los árabes.⁵⁶⁸ Sin embargo, debido a la negativa de ambos bandos de aceptar dichas propuestas, así como consecuencia de las violaciones al Derecho Internacional llevadas a cabo por el Estado de Israel, la paz en Jerusalén no ha sido hasta ahora más que una ilusión y un deseo lejano.

⁵⁶⁷ Ignacio Rullansky, *op. cit.*, p. 161.

⁵⁶⁸ Ezequiel Kopel, “La tragedia de Jerusalén y el apartheid israelí” [en línea], Argentina, Nueva Sociedad, Dirección URL: <https://nuso.org/articulo/la-tragedia-de-jerusalen-y-el-apartheid-israeli/> [Consulta: 2 de octubre de 2021]

Una de las más recientes propuestas formuladas para forjar la paz entre israelíes y palestinos es la generada por el ex presidente estadounidense Donald Trump y el ex primer ministro Benjamín Netanyahu a principios del año 2020. Este plan propone la creación de un Estado palestino no unificado territorialmente, separado por los sitios en donde existen asentamientos judíos, hecho que significaría para los palestinos renunciar a zonas extensas del territorio de Cisjordania, que incluye regiones donde Israel ha establecido asentamientos durante los últimos 50 años y áreas estratégicas a lo largo de la frontera con Jordania.⁵⁶⁹



⁵⁶⁹ Megan Specia, “En qué consiste el plan de Donald Trump para Medio Oriente” [en línea], Estados Unidos, The New York Times, 30 de enero de 2020, Dirección URL: <https://www.nytimes.com/es/2020/01/31/espanol/mundo/plan-paz-israel-palestina.html> [Consulta: 3 de octubre de 2021]

El llamado “Acuerdo del Siglo” pretendía aislar a los habitantes palestinos en territorios en forma de isla cuya ubicación geográfica privaría al pueblo palestino de fronteras con cualquier país. Así, el territorio palestino de ninguna manera sería unificado, sino que permanecer en poder de Israel y el pueblo palestino (orillado) a un distrito rodeado por el estado israelí, sin fronteras ni comunicación con el exterior.⁵⁷⁰

Por tales razones, el 20 de mayo de 2020 el presidente Mahmoud Abbas manifestó el fin de los acuerdos con Israel y Estados Unidos y delegó en el primero la responsabilidad inherente a su calidad de ocupante. Asimismo, Abbas exhortó a Israel a cumplir todas sus responsabilidades y obligaciones frente a la comunidad internacional a causa del llamado Acuerdo del Siglo.⁵⁷¹

Ante esta problemática, el coordinador especial de la ONU para el Proceso de Paz en Medio Oriente en conjunto con el Secretario General António Guterres, señalaron en una sesión del Consejo de Seguridad sobre la cuestión de Palestina llevada a cabo en febrero de 2020 que lograr una solución pacífica a la cuestión de Jerusalén era crucial para mantener la paz en Medio Oriente.⁵⁷² Así mismo, el presidente del Estado de Palestina, Mahmoud Abbas, apoyado por 14 miembros del Consejo de Seguridad, enfatizó las repercusiones que traería a largo plazo la imposición de medidas unilaterales por parte de Israel- apoyado por Estados Unidos- así como la necesidad de detener las medidas anexionistas del Estado judío, ya que éstas devastarían los prospectos de una solución de dos Estados.⁵⁷³

De igual manera, durante su intervención el presidente Mahmoud Abbas afirmó encontrarse en la ONU en nombre de 13 millones de palestinos para pedir una paz justa y rechazar la propuesta de Estados Unidos por ser unilateral, violar las leyes internacionales y la iniciativa de paz, legitimar la anexión de tierras palestinas y negar el derecho de los palestinos.⁵⁷⁴ Por otro lado, Abbas llamó a aplicar las 87 resoluciones de la ONU sobre el tema y pidió al Cuarteto de Paz para Medio Oriente y al Consejo de Seguridad establecer un mecanismo de mediación de negociaciones y convocar una conferencia internacional en pro de la paz.⁵⁷⁵

⁵⁷⁰ Francisco Javier Rodríguez, “El Acuerdo del Siglo”, *Foreign Affairs Latinoamérica*, Instituto Tecnológico Autónomo de México, No. 22, 3 de agosto 2020, p. 14.

⁵⁷¹ *Idem*

⁵⁷² s/a, “*Dos Estados, única vía para la paz entre israelíes y palestinos, coinciden 14 miembros del Consejo de Seguridad*” [en línea], España, Organización de Naciones Unidas, 11 de febrero de 2020, Dirección URL: <https://news.un.org/es/story/2020/02/1469461> [Consulta: 3 de octubre de 2021]

⁵⁷³ *Idem*

⁵⁷⁴ *Idem*

⁵⁷⁵ *Idem*

Si bien se han formulado diferentes alternativas para alcanzar la paz en torno a la cuestión de Jerusalén que van desde la creación de un sólo Estado para todos, en el que la disputa palestina se concentre en una lucha para alcanzar derechos civiles y humanos plenos, hasta la configuración de una federación israelí y palestina, la opción más aceptada tanto por los palestinos como por la mayoría de la comunidad internacional continua siendo la creación de un Estado Palestino independiente y soberano, cuya capital sería Jerusalén Oriental, lo que implicaría la división de la ciudad.

Sin embargo, las autoridades israelíes se niegan rotundamente a la partición de la ciudad, argumentando que dicha división traería consigo una caída en la economía del Estado hebreo, así como significaría la pérdida espiritual y simbólica de la herencia religiosa y cultural de la comunidad judía. Sin embargo, a pesar de los argumentos israelíes, la realidad es que la ciudad ya está dividida; desde el final de la Guerra de los Seis días, tras la toma ilegal de la ciudad de Jerusalén por parte del ejército israelí, la ciudad se ha encontrado dividida entre la parte oriental, donde viven unos 300.000 palestinos, y la parte occidental, con cerca de medio millón de judíos.⁵⁷⁶

El proponer alternativas para alcanzar un acuerdo mediante negociaciones pacíficas y a la luz del Derecho Internacional que pongan fin a las hostilidades perpetuadas entre israelíes y palestinos en torno a la ciudad de Jerusalén es un imperativo para aquellos dedicados al estudio de Relaciones Internacionales. Ya sea por medio del establecimiento del Corpus Separatum propuesto en un primer momento, o mediante la división formal de la ciudad en Occidental y Oriental, es sumamente necesario repensar la problemática que se ha prolongado por tanto tiempo en la más santa de las ciudades, incluyendo en el análisis nuevos factores que permitan formular propuestas más integrales al conflicto, así como desarrollar políticas culturales focalizadas a la tolerancia interreligiosa, ya que de continuar transitando por el mismo camino unilateral se corre el riesgo de desencadenarse una crisis humanitaria sin precedentes en la historia de la región.

Debe de empezarse a dejar el unilateralismo detrás y comenzar a apostar por un multilateralismo que tome en cuenta las voces y las exigencias del pueblo palestino, así como dejar de lado las perspectivas occidentales para la resolución de conflictos para abordar una visión más amplia de las necesidades de la comunidad jerosolimitana en general.

⁵⁷⁶ s/a, “Por qué Jerusalén está dividida en occidental y oriental y por qué importa que Donald Trump no mencionara esto en su reconocimiento de la ciudad como capital de Israel” [en línea], España, BBC Mundo, 8 de diciembre de 2017, Dirección URL: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-42265858> [Consulta: 4 de octubre de 2021]

Lo irónico de todo esto es que si bien el discurso religioso se ha utilizado hasta ahora como un mecanismo que legitima las acciones gubernamentales a la vez que fomenta la idea de la exclusividad y superioridad de un grupo frente al otro, así como la negativización de la otredad, también podría utilizarse como una herramienta para alcanzar la tan anhelada paz en la región. Al ser el único común denominador que comparten tanto israelíes como palestinos- utilizada de manera diferente por los grupos de poder- la religión podría ser utilizada en las actividades discursivas de los grupos hegemónicos como elemento de cohesión, ya que al ser el judaísmo y el Islam religiones abrahámicas que comparten la creencia en un mismo Dios, se podría apelar a los valores fundamentales que ambas religiones predicán, como la tolerancia y el respeto al prójimo, así como a la historia compartida para lograr cambiar la perspectiva que se ha venido planteando hasta hoy en día.

He ahí la importancia de integrar el factor religioso al análisis de la disciplina de Relaciones Internacionales; no debe caerse en el error de visualizar al fenómeno religioso únicamente como “el opio de los pueblos”, sino que en lugar de percibirlo como un elemento alienante de la sociedad, puede verse como un poderoso elemento de cohesión si se integra correctamente en las actividades discursivas de aquellos que ostentan el poder. Debido a su carácter evocativo, emocional y subjetivo, el discurso religioso puede representar una herramienta para alcanzar la paz en el conflicto por la ciudad de Jerusalén, así como en otras problemáticas en las que se vea involucrado el factor religioso.

La fe en algo superior no es algo malo; es algo inherente al ser humano ante la incertidumbre de todos los aspectos de la vida terrenal y del universo. No obstante, el manipular la fe de miles de creyentes para beneficiar los intereses de los grupos hegemónicos, así como para legitimar actos de apropiación espacial y de segregación cultural sólo conlleva a fomentar la discriminación, el abuso gubernamental y el uso de violencia contra la otredad. Si realmente se desea alcanzar la paz en el conflicto palestino-israelí por la ciudad de Jerusalén, debe cambiarse el uso del discurso religioso que se ha venido utilizando hasta hoy en día, para en lugar de promover los actos ilegales perpetuados por el gobierno israelí, busque fomentar la tolerancia y la convivencia pacífica entre ambos grupos.

Conclusiones

Deseo y discordia; sagrado y profano; cielo e infierno a la vez. Jerusalén es, sin duda, un lugar lleno de contradicciones, de las cuales tal vez la mayor sería que representa unión y división simultáneamente, ya que aunque en ella confluyan tres de las mayores religiones a nivel mundial también es ahí donde las mismas chocan entre sí. Sin embargo, ese choque ha sido manipulado y exacerbado por los sujetos hegemónicos al fomentar el uso de elementos discursivos de carácter religioso para legitimar la apropiación espacial que hasta la actualidad se sigue llevando a cabo en la ciudad de Jerusalén.

Miles de muertos a causa de los conflictos armados, cientos de árabes expulsados de sus tierras y decenas de heridos cotidianamente debido a los abusos cometidos contra los derechos humanos y civiles de los ciudadanos palestinos son algunos de los efectos que continúa provocando el conflicto entre Palestina e Israel en torno al territorio jerosolimitano desatado a raíz del establecimiento unilateral del Estado de Israel en 1948.

Existe una teoría en Física según la cual la existencia de una acción o situación determinada puede provocar una serie de situaciones o acciones sucesivas que terminan provocando un efecto considerable a corto, mediano o incluso largo plazo; es decir, pequeños cambios pueden conducir a consecuencias totalmente divergentes.⁵⁷⁷ La idea germen de esta teoría conocida como “efecto mariposa” es que la secuencia interminable de hechos, aparentemente desencadenados entre sí, acaban por tener consecuencias completamente impredecibles.⁵⁷⁸

“El aleteo de una mariposa en Hong Kong puede ser el desencadenante de una tempestad en Nueva York”⁵⁷⁹ es la hipótesis en torno a la que gira la teoría elaborada por el matemático Edward Lorenz, lo que a su vez puede verse reflejado en la sociedad internacional cada vez más interconectada en la que se vive en la actualidad, así como en lo interrelacionado que se encuentran los factores que conjugan una determinada disyuntiva.

La coyuntura actual del conflicto entre Israel y Palestina es una muestra de la estrecha conexión que existe entre los factores que articulan dicha problemática, así como de los efectos

⁵⁷⁷ s/a, “Efecto mariposa: ¿El aleteo de una mariposa en Sri Lanka puede provocar un huracán en EE.UU.?” [en línea], España, National Geographic, 8 de noviembre de 2017, Dirección URL: <https://www.nationalgeographic.es/ciencia/2017/11/el-efecto-mariposa> [Consulta: 6 de marzo de 2022]

⁵⁷⁸ *Idem*

⁵⁷⁹ Juan Pablo Sanz García, “La Ciencia Política siente el efecto mariposa” [en línea], España, La Vanguardia, 9 de marzo de 2019, Dirección URL: <https://www.lavanguardia.com/que-estudiar/20190409/461569624255/ciencia-politica-efecto-mariposa-universidad-abat-oliba.html> [Consulta: 6 de marzo de 2022]

que un hecho gestado y acontecido en Occidente puede ser el aleteo que desencadené toda una tempestad en Medio Oriente.

Al involucrarse en el establecimiento de un estado judío en las tierras que pertenecieran al pueblo de Palestina para favorecer sus propios intereses en la región, así como al repartirse entre ellos indiscriminadamente los territorios de Oriente Medio mediante el acuerdo Sykes-Picot, las potencias occidentales propiciaron la creación de un escenario en tensión constante que sería testigo de una creciente enemistad entre ambos pueblos que perdura hasta la actualidad.

Factores exógenos como la intromisión de países como Gran Bretaña y Estados Unidos dentro del conflicto, así como endógenos como lo son las respectivas agendas políticas de Israel y Palestina, son algunos del cúmulo de elementos que conforman el entramado de la disputa por la ciudad de Jerusalén.

Consecuentemente, la complejidad del conflicto israelí-palestino por la ciudad en cuestión exige a los estudiosos de las Relaciones Internacionales un análisis profundo e integral que abarque la totalidad de factores interrelacionados en esta disyuntiva. Esto a su vez, precisa el incorporar dentro del estudio elementos que van más allá de los actores tradicionales presentados por las teorías clásicas, como lo son, en este caso, los factores discursivo y religioso.

Asimismo, el estudiar problemáticas internacionales como la que compete a la presente investigación requiere repensar conceptos primordiales como lo son espacio y territorio para dejar de entenderlos como meros recipientes vacíos e inertes y analizarlos como una producción social susceptible de cambios y transformaciones según las dinámicas dominantes establecidas.

En este mismo sentido, coyunturas como ésta muestran a la apropiación espacial como un proceso inacabado, lo cual da la posibilidad de encontrar un resquicio u oportunidad de crear una respuesta, no como reacción a las dinámicas hegemónicas imperantes, sino como una construcción diferente que cree un cambio en el ordenamiento social.

La pregunta de investigación que fungió como eje rector de la presente investigación se encuentra encaminada a averiguar cómo ha sido utilizada la religión como arma política por los gobiernos israelí y palestino para legitimar sus intentos de apropiación y territorialización de la ciudad de Jerusalén. La respuesta a esta interrogante desarrollada a lo largo de estas páginas se resume en lo siguiente: a través de su incorporación en los ejercicios discursivos de las autoridades de Israel y Palestina.

El poder del discurso es algo excepcional; por medio de la integración de cogniciones sociales específicas de la comunidad receptora, el ejercicio discursivo es capaz de repercutir en el imaginario colectivo de ésta y así lograr influir en los procesos cognitivos de los individuos para legitimar las decisiones y acciones de los sujetos hegemónicos mediante una dominación simbólica.

Asimismo, y en concordancia con lo descrito en apartados anteriores, al estar cargada de tan inmenso valor simbólico la religión tiende a ser el canal de transmisión óptimo de los intereses estratégicos de los grupos de poder. Por lo tanto, mediante la integración de representaciones religiosas en los ejercicios discursivos de los gobiernos de Israel y Palestina, éstos han utilizado a las primeras como insignia en una disputa cuyos motivos reales no se encuentran enraizados en la fe religiosa *per se*, sino en una serie de componentes que van desde lo político hasta lo económico.

Tal como se planteó en un primer momento, el objetivo general del presente trabajo de investigación es conocer cómo la religión ha sido incorporada en los discursos de los gobiernos de Israel y Palestina para justificar sus actividades que persiguen la apropiación de la ciudad de Jerusalén y su posterior desarabización.⁵⁸⁰

Dicho esto, se puede concluir que a través de todo lo revisado hasta este punto fue posible descubrir que los preceptos religiosos -tanto judíos como islámicos - que involucran a la ciudad de Jerusalén han sido integrados en los ejercicios discursivos de ambas autoridades mediante la utilización de éstos como legitimación de sus actividades de apropiación espacial en territorio jerosolimitano.

Mediante la presentación de un discurso fundamentado en una narrativa histórico-religiosa presente en las escrituras sagradas del Islam y del Judaísmo, las autoridades de Israel y Palestina han justificado sus ocupaciones territoriales, asentamientos ilegales, expulsiones de palestinos de sus tierras e incluso sus actividades militares encaminadas a la apropiación total de la espacialidad de Jerusalén. Asimismo, utilizan este mismo discurso religioso para excusar sus violaciones al Derecho Internacional y a las múltiples resoluciones emitidas por la Organización de Naciones Unidas.

Sin embargo, y tal como se describió a lo largo de estas páginas, por más que la problemática israelí-palestina por la ciudad de Jerusalén se haya mediatizado de tal manera que a simple vista aparente ser un conflicto interreligioso en su origen, el núcleo de esta disyuntiva es mucho más complejo y abstracto.

⁵⁸⁰ Ignacio Rullansky, *op. cit.*, p. 2.

Factores que van desde la ventaja geográfica que implica política y económicamente dicha ciudad, hasta los beneficios que representa para occidente el ganar mayor influencia en la región; sin embargo, un elemento de vital importancia- y que a su vez complejiza más el análisis- es el valor simbólico que Jerusalén representa para la fe de miles de musulmanes y judíos.

El representar el núcleo de confluencia de las tres religiones monoteístas con más adeptos a nivel internacional ha significado a su vez ser el uno de los puntos más álgidos del conflicto Israel-Palestina hasta la actualidad. Lugares como el Muro de los Lamentos o la Explanada de las Mezquitas y relatos sobre la ascensión de Mahoma a los cielos o el Arca de la Alianza han convertido a la ciudad que en algún momento fuera llamada “*Urusalim*” en uno de los territorios más anhelados y a la vez más disputados.

Sin embargo, la sacralización de este espacio ha respondido a intereses políticos, militares, geopolíticos y estratégicos de los grupos de poder involucrados. Si bien el discurso religioso se ha utilizado de diferentes maneras a lo largo de los siglos, éste siempre ha jugado un papel decisivo en el valor conferido al territorio jerosolimitano. A su vez, el elemento religioso también ha desempeñado un rol crucial para legitimar la apropiación espacial del espacio en cuestión y las subsecuentes actividades militares que se llevan a cabo para lograr este objetivo.

Esto a su vez da paso a afirmar que el discurso religioso ha representado igualmente un papel de vital importancia para la seguridad nacional de Israel y Palestina para justificar la militarización de las zonas ocupadas o incluso los ataques contra la población civil, lo cual corresponde al objetivo específico “uno” de la investigación.

Otro de los resultados que arrojó el presente trabajo fue el descubrir que los preceptos contenidos en el Corán y en el Antiguo Testamento han sido utilizados estratégicamente en los discursos de las autoridades israelíes y palestinas para lograr un mayor impacto en la sociedad. Si recordamos la triada “Discurso- Cognición Social-Sociedad” propuesta por Teun Van Dijk, se puede deducir que el impacto del discurso presentado en torno a la ciudad de Jerusalén ha sido posible en gran medida debido a la inclusión del elemento religioso y a las condiciones sociales, históricas y culturales tanto de Israel como de Palestina, lo cual a su vez responde al segundo objetivo específico de la investigación.

Por su parte, el tercer objetivo específico de este estudio pretendió revisar la manera en que el discurso religioso ha sido utilizado como pretexto por los gobiernos de Israel y Palestina para evadir las declaraciones emitidas en base al Derecho Internacional por la Organización de Naciones Unidas acerca del estatus jurídico de Jerusalén. Con base a lo previamente

desarrollado, puede afirmarse que mediante la interpretación de versículos tanto del Corán como del Antiguo Testamento las autoridades israelíes y palestinas afirman que dicho territorio les pertenece y que representa un espacio de invaluable valor simbólico para sus respectivos pueblos, por lo que se niegan a aceptar cualquier acuerdo de paz relacionado a la partición de la ciudad.

Ante tal justificación, el gobierno de Israel ha hecho caso omiso a las presiones de la comunidad internacional de detener sus actividades ilegales en territorio palestino y ha perpetuado una serie abusos en contra de la población árabe en aras de apropiarse de la ciudad en su totalidad.

Sumado a esto, las autoridades judías han incluido en su discurso las heridas históricas que el pueblo judío ha sufrido como colectivo para posicionarse como merecedores de la tierra que consideran como propia, así como la negativización de la otredad musulmana para convertirla en una potencial amenaza y justificar la movilización de tropas y armamento.

Es por la conjugación de todo lo previamente mencionado que puede afirmarse que la hipótesis en torno a la cual giraba la presente tesis se cumplió, ya que mediante la utilización de un discurso anclado en la narrativa histórico-religiosa del Islam y el Judaísmo los gobiernos de Israel y Palestina han legitimado sus intentos por territorializar y apropiarse de la ciudad de Jerusalén.

Por esto mismo, se puede proceder a aseverar que las religiones judía y musulmana han fungido como un instrumento político al ser incluidas en los ejercicios discursivos de ambas autoridades para encubrir motivos políticos, económicos, históricos y geoestratégicos a través de la mediatización y propagación de simbolismos que buscan reclamar la ciudad de Jerusalén como propia.

En consecuencia, se puede concluir que ha sido a través de la conjugación de los simbolismos encontrados tanto en el Corán como en el Antiguo testamento y su mediatización y propagación mediante los medios internacionales de comunicación que la religión ha resultado ser el instrumento idóneo para legitimar y justificar la lucha política, económica y geopolítica por el territorio de Jerusalén en Oriente Medio.

Referencias bibliográficas

Bibliografía

Adam, Jean Michel, *“La linguistique textuelle: introduction à l'analyse textuelle des discours”*, Francia, Editores Armand Colin, segunda edición, 2006, 239 pp.

Araneda Soto, Frank, *“Los Acuerdos de Oslo (1993-1995): Un acercamiento al Proceso de Paz y su rol en la consolidación de un sistema de Apartheid en Palestina”*, *Seminario de Grado: El Mediterráneo entre el pasado y el presente: espacio de circulación e intercambios, encuentros y conflictos*, Chile, Universidad de Chile, 2020, 54 pp.

Argov, Avraham, *“Jerusalem se escribe con estampas de una ciudad singular”*, España, Libros de la Araucaria, 2012, segunda edición, pp. 25-26

Armstrong, Karen, *“Historia de Jerusalén. Una ciudad y tres religiones”*, España, Paidós, 2017, Primera edición, 1394 pp.

Beltrame, Soledad, et. al., *“El conflicto árabe-israelí. Discontinuidades en el discurso”*, ponencia presentada en la *Sexta Jornada de Medio Oriente*, Argentina, Universidad de Buenos Aires, 7 de mayo de 2017.

Berger, Peter, *“El Dosel Sagrado: una teoría sociológica de la religión”*, Argentina, Amorroutu editores, 1971, primera edición, 258 pp.

Ceceña, Ana Esther, *“Estrategias de dominación y planos de construcción de la hegemonía mundial”*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, 2002, p. 144, Disponible en: <<http://geopolitica.ws/media/uploads/geopolitica29.pdf>> [Consulta: 9 de marzo 2021]

Dory, Daniel, *“La construction religieuse du territoire”*, París, Editions L’Harmattan, 1995, 380 pp.

Durkheim, Émile, *“Las formas elementales de la vida religiosa”*, México, Fondo de Cultura Económica, 2012, primera edición, 672 pp.

Eagleton, Terry, *“Ideología, una introducción”*, España, Paidós, 1997, primera edición, 142 pp.

Foucault, Michel, *“El orden del discurso”*, Argentina, Tusquets Editores, 2005, primera edición, 73 pp.

Foucault, Michel, *“El poder, una bestia magnífica. Sobre el poder, la prisión y la vida”*, México, Editorial Siglo XXI, Serie Fragmentos foucaultianos, 2012, primera edición, 286 pp.

Foucault, Michel, *“Vigilar y castigar”*, Francia, Gallimard, 1975, primera edición, 305 pp.

Glass, Ruth, *“Aspects of change”*, Londres, Macgibbon & Kee, 1964, primera edición, 163 pp.

- Harvey, David, “*Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*”, Ecuador, Traficantes de Sueños, 2014, primera edición, 293 pp.
- Herzog, Chaim, “*La Guerra del Yom Kippur*”, Barcelona, Editorial Inedita, 2004, 479 pp.
- Hiernaux, Daniel, “*Tratado de Geografía Humana*”, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2006, primera edición, 282 pp.
- Hobbes, Thomas, “*El Leviatán*”, España, Editorial Nacional, 1980, Segunda Edición, 157 pp.
- Martínez, Emilio, “Configuración urbana, habitar y apropiación del espacio”, *XIII Coloquio Internacional de Geocrítica: El control del espacio y los espacios de control*, España, Universitat de Barcelona, 5-10 de mayo 2014, 20 pp.
- Marx, Karl, “*Contribución a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel*”, Argentina, Editorial Claridad, 1968, quinta edición, 23 pp.
- Masalha, Nur, “*The politics of denial: Israel and Palestinian refugee problem*”, Londres, Pluto Press, Primera Edición, 2004, 304 pp.
- Núñez Caicedo, Ederly, “*Conflicto en Medio Oriente: La Guerra de Yom Kippur árabe (Siria-Egipto)- Israel*”, Colombia, Universidad Católica de Colombia, 2017, 10 pp.
- Pardo Abril, Neyla Graciela, “*Análisis Crítico del Discurso y representaciones sociales: un acercamiento a la comprensión de lectura*”, Colombia, Universidad Nacional de Colombia, 1999, primera edición, 20 pp.
- Pérez Gonzáles, Carmen, et. Al., “*El conflicto palestino-israelí*”, España, Instituto de Estudios Internacionales y Europeos Francisco de Vittoria, 2012, Primera edición, 331 pp.
- Picazo, Manuela, “*El discurso religioso como ideología y su reflejo en los medios de comunicación social*”, España, Universidad de Valencia, 2014, 685 pp.
- Raffestin, Claude, “Por una geografía del poder”, Inglaterra, Ashgate Publishing Limited, 2007, p. 53.
- Rullansky, Ignacio, “*Etnocracia y gubernamentalidad en Jerusalén: hacia una definición provisoria de la noción de dispositivo de israelización*”, Argentina, Universidad Nacional de San Martín, 2017, 26 pp.
- Santiago Muñoz, Ana, “La sociedad de control: una mirada a la educación del siglo XXI desde Foucault”, *Revista de Filosofía*, vol. 73, Chile, octubre, 2017, 19 pp.
- Sznajder, Mario, “Historia del Estado de Israel”, ponencia presentada por el *Centro Sefarad-Israel*, España, Universidad Francisco de Vitoria, 18 de mayo de 2015.
- Tzu, Sun, “*El arte de la Guerra*”, España, Editorial Televisa, Colección: Biblioteca Muy Interesante, 2003, quinta edición, 40 pp.

Urrutia Arestizábal, Pamela, “*Conflicto palestino-israelí: ¿más proceso que paz?*”, Barcelona, Escola de Cultura de Pau, 2011, Primera edición, 52 pp.

Van Dijk, Teun A., “*Discurso, poder y cognición social*”, Holanda, Cuadernos, segunda edición, octubre de 1994, 92 pp.

Van Dijk, Teun A., “*Discurso y poder. Contribuciones a los estudios críticos del discurso*”, Barcelona, Editorial Gedisa, 2009, primera edición, 413 pp.

Vasilachis de Gialdino, Irene, “*Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales.*” Barcelona, Gedisa, 2003, segunda edición, 287 pp.

Yiftachel, Oren, “*Ethnocracy. Land and Identity Politics in Israel/ Palestine*”, Estados Unidos, University of Pennsylvania Press, 2006, 368 pp.

Hemerografía

Amado Castro, Víctor Manuel, “Israel, una sociedad en tensión constante”, *Norba Revista de Historia*, vol. 21, España, Universidad del País Vasco, 2008, 17 pp.

Aragonés López, Francisco Javier, “Las representaciones sociales y sus consecuencias en el “conflicto” Israel-Palestina”, *International Humanities Studies*, núm. 4, vol. 2, 2015, 52 pp.

Arreola Muñoz, Arturo V., et. al., “De Reclus a Harvey, la resignificación del territorio en la construcción de la sustentabilidad”, *Región y Sociedad*, núm. 68, México, El Colegio de la Frontera Sur, 2017, 27 pp.

Bourdieu, Pierre, “Génesis y estructura del campo religioso”, *Relaciones. Estudios de Historia y sociedad*, núm. 108, vol. 27, México, El Colegio de Michoacán, 2006, 56 pp.

Calderone, Mónica, “Sobre la violencia simbólica en Pierre Bourdieu”, *La Trama de la Comunicación*, vol. 9, Argentina, Universidad Nacional del Rosario, 2004, 11 pp.

Canepa, Martín, “El estatus jurídico de la ciudad de Jerusalén y sus implicancias en el derecho internacional”, *Inciso*, núm. 21, vol. 1, Argentina, Universidad de Buenos Aires, 2019, 15 pp.

Carvajal Pardo, Alejandro, “El discurso, el poder y el arte de gobernar”, *Universitas Philosophica*, núm. 7, vol. I, Colombia, Pontificia Universidad Javeriana, 2011, 18 pp.

Cordero del Castillo, Prisciliano, “La religión y su lugar en la sociología”, *Barataria*, núm. 4, España, Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales, 2001, 19 pp.

Davidi, Efraim, “La crisis del canal de Suez en 1956: el fin de una época en el Medio Oriente y el Comienzo de otra”, *HAOL*, núm. 10, Israel, Universidad de Tel Aviv, marzo-junio, 2006, 9 pp.

Durán Guillén, J. David, “En carne propia: religión y biopoder. Una lectura de Michael Foucault”, *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica*, núm. 145, vol. 56, Costa Rica, Universidad de Costa Rica, 2017, 24 pp.

Flores, Fabián, “Espacialidad y religiosidad: encuentros y desencuentros teórico-metodológicos”, *Revista Cultura y Religión*, núm. 1, vol. X, Argentina, Universidad Nacional de Luján, enero-junio, 2016, 16 pp.

Gonen, Amiram, “Widespread and diverse neighborhood gentrification in Jerusalem”, *Political Geography*, núm. 5, vol. 21, Estados Unidos, Elsevier, 10 pp.

Hernández Sampelayo, María, “Breve historia del pueblo de Israel, ayer y hoy. ¿Puede haber una esperanza de paz en ese territorio?”, *Haol*, núm. 20, España, Universidad Camilo José Cela, agosto-diciembre, 2009, 6 pp.

Herrera Santana, David, “Producción estratégica del espacio y hegemonía mundial: la confluencia en el estudio de la geografía política y la geopolítica”, *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, núm. 127, México, FCPyS-UNAM, enero-abril, 2017, 221 pp.

Herrera Santana, David, “Geopolítica de la fragmentación y poder infraestructural. El Proyecto One Belt, One Road y América Latina”, *Revista de estudios sobre espacio y poder*, núm. 1, vol. X, España, Universidad Complutense de Madrid, enero-junio, 2019, 180 pp.

Iglesias Velasco, Alfonso J., “El Estatuto jurídico-internacional de Jerusalén”, *Afers Internacionals*, núm. 48, España, Barcelona Centre for International Affairs, enero, 2000, 14 pp.

Khamaisi, Rassem, “Resisting creeping urbanization and gentrification in the Old City of Jerusalem and its surroundings”, *Contemporary Arab Affairs*, vol. 3, núm. 1, Estados Unidos, University of California Press, 2010, 18 pp.

Lefebvre, Henri, “La producción del espacio”, en *Papers*, *Revista de Sociología*, núm. 3, 1974, 229 pp.

Miguelé, Roberto, “Usos ideológicos de la religión”, *Revista de Estudios Sociológicos*, El Colegio de México, núm. 68, vol. 23, México, mayo-agosto, 2005, 22 pp.

Montecino Soto, Lésmer Antonio, “Cortesía, ideología y representaciones discursivas en la gestión conversacional de jóvenes chilenos”, *Onomázein*, núm. 12, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2005, 15 pp.

Montero Moncada, Luis Alexander, “Discursos, geopolítica y sionismos en el conflicto palestino-israelí. Un análisis sistémico”, *Análisis Político*, núm. 73, Bogotá, septiembre-diciembre, 2011, 17 pp.

Moré Olivares, Elías, “Esbozo paradigmático de la teoría de la dependencia. Una perspectiva desde la economía del desarrollo”, *Revistas Universidad de Santo Tomás*, núm.31, vol. XIX, Colombia, Universidad de Santo Tomás, 29 pp.

Musalem, Doris, et. al., “Ocupación y colonización israelí del Estado de Palestina: la cuestión demográfica”, *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, núm. 118, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM, septiembre-diciembre, 2013, 16 pp.

Navarro Muñoz, Fernando, “Identidad y seguridad en la competición por el poder en Israel”, *Revista CIDOB D'Afers Internacionals*, núm. 97, España, Ministerio de Cultura y Deporte, 2012, 20 pp.

Ramos Tolosa, Jorge, “Un país de desolación, sílices y cenizas. El mito de Palestina como tierra virgen en el discurso sionista”, *Historia Social*, núm. 78, España, Fundación Instituto de Historia Social, julio, 2014, 17 pp.

Rodríguez, Francisco Javier, “El Acuerdo del Siglo”, *Foreign Affairs Latinoamérica*, Instituto Tecnológico Autónomo de México, No. 22, 3 de agosto 2020, 114 pp.

Rojas Osorio, Carlos, “M. Foucault: El discurso del poder y el poder del discurso”, *Universitas Philosophica*, núm. 3, vol. II, Colombia, Pontificia Universidad Javeriana, 2016, 480 pp.

Sáenz Delfin, Silvia, “Yiftachel, Oren: Ethnocracy. Land and Identity Politics in Israel/Palestine”, *Anaquel de Estudios Árabes*, núm. 32, México, El Colegio de México, 8 de enero 2018, 5 pp.

Saenz, Rosanna, “El concepto de control de Michael Foucault y los No Lugares de Marc Augé”, *Publicaciones DC*, núm. 25, Italia, Universidad de Palermo, Noviembre 2009, 63 pp.

Sassen, Saskia, “La ciudad global”, *Brown Journal of World Affairs*, núm. 2, vol. 11, 1995, 15 pp.

Sequera, Jorge, “A 50 años del nacimiento del concepto “gentrificación”. La mirada anglosajona”, *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, núm. 1.127, vol. XX, España, Universidad de Barcelona, julio 2015, 23 pp.

Vidal Moranta, Tomeu, “La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares”, *Anuario de Psicología*, núm. 3, vol. 36, España, Facultad de Psicología/ Universitat de Barcelona, 2005, p. 283

Villena Fiengo, Sergio, “Walter Benjamin o la historia a contrapelo”, *Punto Cero*, núm. 9, vol. 9, Bolivia, Universidad Católica Boliviana San Pablo, junio, 2004, 16 pp.

Waltz, Kenneth, “The origins of war in Neorealist theory”, *The Journal of Interdisciplinary History*, núm. 4, vol. 18, The MIT Press, Estados Unidos, marzo-junio, 1988, 14 pp.

Wetherell, Margaret, “Unconscious conflict or everyday accountability”, *British Journal of Social Psychology*, núm. 2, vol. 44, Inglaterra, The British Psychological Society, diciembre, 2005, 96 pp.

Fuentes electrónicas

Aguirre, Pedro, “Sistemas políticos y electorales contemporáneos: Israel” [en línea] México, INE, Dirección URL: <https://portalanterior.ine.mx/documentos/DECEYEC/israel.htm#sistpol> [Consulta: 4 de julio 2021]

Attanasio, Angelo, “Cómo empezó el conflicto entre israelíes y palestinos” [en línea], BBC News Mundo, 13 de junio de 2020, Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=FJNcyvjV304> [Consulta: 1 de junio 2021]

Bárcena, Alfonso, “La dominación simbólica: Pierre Bourdieu y la sociología de la vida cotidiana” [en línea], España, La razón desencantada, 13 de noviembre de 2016, disponible en: <http://larazondesencantada.blogspot.com/2016/11/la-dominacion-simbolica-pierre-bourdieu.html> [Consulta: 12 de abril de 2021]

Bermúdez, Ángel, “*Guerra de los Seis Días: el conflicto relámpago ocurrido hace medio siglo entre Israel, Egipto, Jordania, y Siria que cambió para siempre Medio Oriente*” [en línea], México, BBC Mundo, 5 de junio de 2017, Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-40139818> [Consulta: 3 de junio 2021]

Bowen, Jeremy, “Conflicto israelí-palestino: por qué la nueva ola de violencia en Jerusalén y Gaza era realmente inevitable” [en línea] BBC News Mundo, 12 de mayo 2021, Dirección URL: [bbc.com/mundo/noticias-internacional-57067404](https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-57067404) [Consulta: 30 de noviembre 2021]

Ceballos, Isabel, “*La historia la escriben los vencedores, pero el tiempo da voz a los vencidos*” [en línea], España, El Diario, 6 de junio de 2016, Dirección URL: https://www.eldiario.es/cantabria/cultura/carla-montero_128_3965520.html [Consulta: 8 de junio de 2021]

Cembrera, Ignacio, “*Israel rechaza el plan de Ronald Reagan que los países árabes aprueban veladamente*” [en línea], México, El País, 23 de octubre 1982, Dirección URL: https://elpais.com/diario/1982/10/24/internacional/404262007_850215.html [Consulta: 3 de agosto 2021]

Coelho, Fabián, “*La religión es el opio del pueblo*” [en línea], España, Cultura Genial, 16 de agosto de 2019, disponible en: <https://www.culturagenial.com/es/la-religion-es-el-opio-del-pueblo/> [Consulta: 1 de mayo de 2021]

Cohen, Mario Eduardo, “*Borges y el pueblo judío*” [en línea], México, Diario Judío, 7 de febrero de 2018, Dirección URL: <https://diariojudio.com/opinion/borges-i-el-pueblo-djudio/13813/> [Consulta: 6 de marzo de 2022]

Comité Internacional de la Cruz Roja, “*Convenio de Ginebra relativo a la protección de debida a las personas civiles en tiempo de guerra*” [en línea] Comité Internacional Gineve, 12 de agosto de 1949 Dirección URL: <https://www.icrc.org/es/doc/resources/documents/treaty/treaty-gc-4-5tdkyk.htm> [Consulta: 2 de agosto de 2021]

Comité Internacional de la Cruz Roja, “*Reglamento relativo a las leyes y costumbres de la guerra terrestre*” [en línea], Comité Internacional Gineve, 18 de octubre 1907, Dirección URL: <https://www.icrc.org/es/doc/resources/documents/misc/treaty-1907-regulations-laws-customs-war-on-land-5tdm39.htm> [Consulta: 2 de agosto de 2021]

Comité para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino y bajo su orientación, “*La condición jurídica de Jerusalén*” [en línea], Nueva York, Organización de Naciones Unidas, 1997, Dirección URL: <https://unispal.un.org/pdfs/97-24262s.pdf> [Consulta: 4 de agosto de 2021]

Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, “*La Cuestión de Palestina*” [en línea], Organización de Naciones Unidas, Dirección URL: file:///C:/Users/88117/Downloads/A_1286-ES.pdf [Consulta: 1 de agosto de 2022]

Consejo de Seguridad, “*Resolución 242*” [en línea], Organización de Naciones Unidas, 22 de noviembre de 1967, Dirección URL: [https://undocs.org/pdf?symbol=es/S/RES/242\(1967\)](https://undocs.org/pdf?symbol=es/S/RES/242(1967)) [Consulta: 3 de agosto 2021]

Consejo de Seguridad, “Resolución 478” [en línea], Organización de Naciones Unidas, 20 de agosto de 1980, Dirección URL: [file:///C:/Users/88117/Downloads/S_RES_478\(1980\)-ES%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/88117/Downloads/S_RES_478(1980)-ES%20(1).pdf) [Consulta: 3 de agosto de 2021]

Cook, Jonathan, “El culto israelí al victimismo” [en línea], México, Rebelión. org, 11 de junio 2010, Dirección URL: <https://rebelion.org/el-culto-israeli-al-victimismo/> [Consulta: 15 de junio 2021]

Corbin, Jane, “La declaración Balfour: las 67 palabras que hace 100 años cambiaron la historia de Medio Oriente y dieron pie a la creación del Estado de Israel” [en línea], BBC Mundo, 2 de noviembre de 2017, Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-41824831> [Consulta: 2 de junio de 2021]

Emergui, Sal, “Regreso al atentado terrorista en Múnich 72”, El Mundo, España, 23 de julio de 2016, Disponible en: <https://www.elmundo.es/internacional/2016/07/23/57927d79ca474162448b4679.html> [Consulta: 1 de junio 2021]

Ehl, David, “¿Quién es Hamás y quién lo apoya?” [en línea], España, El Mundo, 16 de mayo de 2021, Disponible en: <https://www.dw.com/es/qui%C3%A9n-es-ham%C3%A1s-y-qui%C3%A9n-lo-apoya/a-57546647> [consulta: 5 de junio de 2021]

Embajada de Israel, “Estado: Estructura política” [en línea] El Salvador, Embajada de Israel en el Salvador, Dirección URL: [https://embassies.gov.il/salvador/AboutIsrael/State/Pages/ESTADO-Estructura-politica.aspx#:~:text=%E2%80%8B-Israel%20es%20una%20democracia%20parlamentaria%20regida%20por%20los%20poderes%20legislativo,ministros\)%20y%20el%20sistema%20judicial.](https://embassies.gov.il/salvador/AboutIsrael/State/Pages/ESTADO-Estructura-politica.aspx#:~:text=%E2%80%8B-Israel%20es%20una%20democracia%20parlamentaria%20regida%20por%20los%20poderes%20legislativo,ministros)%20y%20el%20sistema%20judicial.) [Consulta: 10 de julio 2021]

José Luis Fermosel, “Jorge Luis Borges: “No estoy seguro de que yo exista en realidad”” [en línea] Argentina, El País, 25 de septiembre 1981, Dirección URL: https://elpais.com/diario/1981/09/26/ultima/370303206_850215.html#:~:text=Soy%20todos%20los%20autores%20que,habr%C3%ADa%20gustado%20ser%20a%20Borges%3F [Consulta: 7 de marzo de 2022]

Gaviria Ríos, Mario Alberto, “Estructura de la red de ciudades en la ciudad región Eje cafetero (Colombia)” [en línea], Colombia, Scielo, Dirección URL: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-84212018000300919 [Consulta: 9 de junio 2021]

Gladstone, Rick, “Enfrentamiento en la mezquita de Al-Aqsa en Jerusalén: esto es lo que pasa” [en línea], Estados Unidos, The New York Times, 11 de mayo de 2021, Dirección URL: <https://www.nytimes.com/es/2021/05/11/espanol/israel-palestina-conflicto.html> [Consulta: 30 de noviembre de 2021]

Goikoextea, Marta, “Qué ver en Jerusalén: todos para una y una para todos”, Rojo Cangrejo, España, 2019, Disponible en: <https://rojocangrejo.com/que-ver-y-hacer-en-jerusalen/> [Consulta: 14 de marzo de 2021]

Gómez, Rolando, “La frase de Marx sobre el opio en su contexto” [en línea], La Jornada, 19 de julio de 2009, Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/2009/07/19/sem-rolando.html#:~:text=La%20religi%C3%B3n%20es%20el%20suspiro,exigencia%20de%20su%20real%20felicidad.> [Consulta: 15 de abril de 2021]

Humans Right Watch, “*A Threshold Crossed. Israeli Authorities and the Crimes of Apartheid and Persecution*” [en línea], Nueva York, Humans Rights Watch, 27 de abril de 2021, Dirección URL: <https://www.hrw.org/report/2021/04/27/threshold-crossed/israeli-authorities-and-crimes-apartheid-and-persecution> [Consulta: 1 de diciembre de 2021]

Inbar, Efraim, et. al., “*La Importancia Estratégica de Jerusalén*” [en línea], Tel Aviv, The Jerusalem Institute for Strategic Studies, 12 de Noviembre 2017, Dirección URL: <http://porisrael.org/2017/11/12/la-importancia-estrategica-de-jerusalen/> [Consulta: 8 de junio de 2021]

Jofre Leal, Pablo, “*Dispara y llora: el victimismo como política en Israel*” [en línea], México, TeleSurTV, 3 de enero 2018, Dirección URL: <https://www.telesurtv.net/bloggers/Dispara-y-llora-el-victimismo-como-politica-en-Israel-20180103-0004.html> [Consulta: 6 de julio 2021]

Kopel, Ezequiel, “*La tragedia de Jerusalén y el apartheid israelí*” [en línea], Argentina, Nueva Sociedad, Dirección URL: <https://nuso.org/articulo/la-tragedia-de-jerusalen-y-el-apartheid-israeli/> [Consulta: 2 de octubre de 2021]

Lecumberri, Beatriz, “El muro que separa” [en línea], España, SER, 31 de julio de 2017, Dirección URL: https://cadenaser.com/ser/2017/07/24/internacional/1500888791_359187.html [Consulta: 31 de julio 2021]

Marcus, Jonathan, “*¿Qué armas se están usando en el conflicto Israel/ Gaza?*” [en línea], BBC Mundo, 11 de julio 2014, Disponible en: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/07/140710_poderio_armamento_israel_palestinos_gaza_bd [Consulta: 28 de mayo 2021]

ONU: Asamblea General, “*Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional*”, 17 de julio 1998, Dirección URL: <https://www.icc-cpi.int/nr/rdonlyres/add16852-ae9-4757-abe7-9cdc7cf02886/283783/compendium3rd01spa.pdf> [Consulta: 1 de diciembre de 2021]

Organización de Naciones Unidas, “*La cuestión de Palestina y la Asamblea General*” [en línea], Naciones Unidas, Dirección URL: <https://www.un.org/unispal/es/data-collection/general-assembly/> [Consulta: 1 de julio 2021]

Paz, Aníbal Mauricio, “*Resumen histórico del conflicto palestino israelí*” [en línea], México, ISSUU, 14 de octubre de 2011, Dirección URL: https://issuu.com/mauricioanibal/docs/mauricio_resumen_conflicto_palestino-israel . [Consulta: 8 de junio de 2021]

Rivas Moreno, Juan José, “*Max Weber, el padre de la sociología moderna*” [en línea], España, *El Mundo*, 17 de noviembre de 2011, Dirección URL: <https://www.elmundo.es/la-aventura-de-la-historia/2014/11/17/5469e26322601d77098b457c.html> [consulta: 12 de mayo de 2021]

Ribeiro, Tulio, “*La necroviolencia de Israel es una escalada macabra del genocidio contra los palestinos*” [en línea], Venezuela, TeleSurTV.net, 22 de noviembre de 2021, Dirección URL: <https://www.telesurtv.net/bloggers/La-necroviolencia-de-Israel-es-una-escalada-macabra-del-genocidio-contra-los-palestinos-20211122-0002.html> [Consulta: 30 de noviembre de 2021]

s/a, “*Convenio de Ginebra relativo a la protección debida a las personas civiles en tiempos de guerra, 1949*” [en línea], Comité Internacional de la Cruz Roja, Dirección URL:

<https://www.icrc.org/es/doc/resources/documents/treaty/treaty-gc-4-5tdkyk.htm> [Consulta: 2 de julio 2021]

s/a, “*Oren Yiftachel*” [en línea,] Israel, Ben Gurion University of the Negev, Dirección URL: <https://in.bgu.ac.il/en/humsos/geog/Pages/staff/oren.aspx> [Consulta: 10 de julio 2021]

s/a, “Oleoducto Mosul- Haifa (Anexión Levante)” [en línea] España, Historia Alternativa, 13 de agosto de 2008, Dirección URL: [https://althistory.fandom.com/es/wiki/Oleoducto_Mosul-Haifa_\(Anexi%C3%B3n_Levante\)](https://althistory.fandom.com/es/wiki/Oleoducto_Mosul-Haifa_(Anexi%C3%B3n_Levante)) [Consulta: 14 de junio de 2021]

s/a, “*Contenida por arriba y excavada por debajo: Silwan, una comunidad en riesgo*” [en línea] Fundación Mundabat, 2 de febrero de 2018, Dirección URL: <https://theotherjerusalem.org/2018/05/06/contenida-por-arriba-y-excavada-por-debajo-silwan-una-comunidad-en-riesgo/?lang=es> [Consulta: 25 de julio 2021]

s/a, “*¿A quién pertenece Jerusalén?*” [en línea], Alemania, Deutsche Welle, 6 de diciembre de 2017, Dirección URL: <https://www.dw.com/es/a-qui%C3%A9n-pertenece-jerusal%C3%A9n/a-41682786> [Consulta: 26 de agosto 2021]

s/a, “*Efecto mariposa: ¿El aleteo de una mariposa en Sri Lanka puede provocar un huracán en EE.UU?*” [en línea], España, National Geographic, 8 de noviembre de 2017, Dirección URL: <https://www.nationalgeographic.es/ciencia/2017/11/el-efecto-mariposa> [Consulta: 6 de marzo de 2022]

s/a, “*Acuerdos de Oslo*” [en línea], Alemania, Deutsche Welle, 6 de junio 2020, Dirección URL: <https://www.dw.com/es/acuerdos-de-oslo/t-41783937> [Consulta: 4 de agosto 2021]

s/a, “*Tratado de Paz entre el Estado de Israel y el Reino Hashemita de Jordania*” [en línea], Argentina, Anuario de Relaciones Internacionales, Universidad de La Plata, Dirección URL: https://www.iri.edu.ar/publicaciones_iri/anuario/A95/A2ORDOC4.html [Consulta: 4 de agosto 2021]

s/a, “*ONU identifica 112 compañías operando en colonias israelíes*” [en línea], Alemania, Deutsche Welle, 12 de febrero 2020, Dirección URL: <https://www.dw.com/es/onu-identifica-112-compa%C3%B1as-operando-en-colonias-israel%C3%ADes/a-52357541> [Consulta: 29 de julio 2021]

s/a, “*¿Qué es el fenómeno urbanístico conocido como Gentrificación?*” [en línea], Colombia, Fundación Universidad de América, 22 de octubre 2018, Dirección URL: <https://www.uamerica.edu.co/interes/que-es-el-fenomeno-urbanistico-conocido-como-gentrificacion/> [Consulta: 29 de julio 2021]

s/a, “*La Cuestión de Palestina*” [en línea], Organización de Naciones Unidas, Dirección URL: <https://www.un.org/unispal/es/data-collection/general-assembly/> [Consulta: 1 de agosto 2021]

s/a, “*El primer y el segundo templo de Jerusalén*” [en línea], España, Ateneo Mercantil de Valencia, 1 de marzo 2017, Dirección URL: <https://www.ateneovalencia.es/el-primer-y-el-segundo-templo-de-jerusalen/#:~:text=en%20165%20a-.C.,la%20revuelta%20de%20los%20zelotes.> [Consulta: 15 de julio 2021]

s/a, “*La Diáspora Judía*” [en línea], México, Tribuna Israelita, Dirección URL: <https://www.tribuna.org.mx/diaspora/776-la-diaspora-judia.html> [Consulta: 13 de junio de 2021]

s/a, “*Donald Trump anuncia que Estados Unidos reconoce oficialmente a Jerusalén como la capital de Israel*” [en línea], México, BBC Mundo, 6 de diciembre de 2017, Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-42258517> [Consulta: 5 de junio 2021]

s/a, “*¿Qué es la intifada palestina?*” [en línea], España, Iniseg, 5 de octubre de 2020, Disponible en: <https://www.iniseg.es/blog/seguridad/que-es-la-intifada-palestina/> [Consulta: 4 de junio de 2021]

s/a, “*Jerusalem a lo largo de los siglos*” [en línea], Israel, Israel Ministry of Foreign Affairs, 23 de febrero de 2003, Disponible en: <https://www.mfa.gov.il/mfa/mfaes/facts%20about%20israel/pages/jerusalem%20a%20lo%20largo%20de%20los%20siglos.aspx> [Consulta: 8 de junio de 2021]

s/a, “*Historia de Jerusalén*” [en línea], Madrid, Comunidad de Madrid, 5 de mayo de 2019, Disponible en: <https://www.jerusalen.com/historia> [Consulta: 5 de junio 2021]

s/a, “*La diferencia militar entre Israel y Palestina*” [en línea], Chile, CNN Chile, 10 de julio 2014, Disponible en: https://www.cnnchile.com/mundo/la-diferencia-militar-entre-israel-y-palestina_20140710/ [Consulta: 28 de mayo 2021]

s/a, “*Ficha drogas/opio*” [en línea], España, Infodrogas-vih, 3 de marzo 2017, disponible en: https://infodrogas-vih.org/informacin_de_drogas_2017_10_31_opio.html [Consulta: 1 de mayo de 2021]

s/a, “*Cinco curiosidades del Muro de las Lamentaciones que quizás no conocías*”, [en línea], España, 17 de septiembre de 2019, ABC Destinos, Disponible en: <https://mail.google.com/mail/u/0/?tab=wm&ogbl#starred?projector=1> [Consulta: 28 de mayo 2021]

s/a, “*La Shekinah o Presencia Divina*” [en línea,] España, Universidad de Barcelona, Dirección URL: <https://www.arsgravis.com/la-shekinah-o-la-presencia-divina/> [Consulta: 12 de julio 2021]

s/a, “*Jerusalén: decenas de heridos tras nueva noche de enfrentamientos entre palestinos y policías israelíes*” [en línea], BBC News Mundo, 8 de mayo de 2021, Dirección URL: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-57035854> [Consulta: 30 de noviembre de 2021]

s/a, “*Las prácticas abusivas de Israel constituyen crímenes de apartheid y persecución*” [en línea], Nueva York, Humans Right Watch, 27 de abril de 2021, Dirección URL: <https://www.hrw.org/es/news/2021/04/27/las-practicas-abusivas-de-israel-constituyen-crimenes-de-apartheid-y-persecucion> [Consulta: 1 de diciembre de 2021]

s/a, “*Palestinos desahuciados en Jerusalén Este por la reclamación de colonos judíos*”, España, RTVE Noticias, 7 de mayo de 2021, Dirección URL: <https://www.youtube.com/watch?v=jWo3LDv5u-o> [Consulta: 4 de diciembre de 2021]

s/a, “*Dos Estados, única vía para la paz entre israelíes y palestinos, coinciden 14 miembros del Consejo de Seguridad*” [en línea], España, Organización de Naciones Unidas, 11 de febrero de 2020, Dirección URL: <https://news.un.org/es/story/2020/02/1469461> [Consulta: 3 de octubre de 2021]

s/a, “*Por qué Jerusalén está dividida en occidental y oriental y por qué importa que Donald Trump no mencionara esto en su reconocimiento de la ciudad como capital de Israel*” [en línea], España, BBC Mundo, 8 de diciembre de 2017, Dirección URL: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-42265858> [Consulta: 4 de octubre de 2021]

Sánchez Aroca, Isakun, “*¿Una tierra sin pueblo, para un pueblo sin tierra?*” [en línea] España, Revista Soberanía Alimentaria, 23 de agosto de 2010, Dirección URL: <https://revistasoberaniaalimentaria.wordpress.com/2010/08/23/%C2%BFuna-tierra-sin-pueblo-para-un-pueblo-sin-tierra/> [Consulta: 13 de junio 2021]

Sánchez, Javier, “*El lugar de partida de Mahoma*” [en línea], España, National Geographic, 8 de febrero de 2021, Disponible en: https://viajes.nationalgeographic.com.es/ubicacion-exacta/lugar-partida-mahoma_16461#:~:text=Situado%20en%20Jerusal%C3%A9n%2C%20la%20C%C3%BApu%20la,durante%20su%20viaje%20nocturno. [Consulta: 28 de mayo 2021]

Sanz, Juan Carlos, “*Human Rights Watch acusa a Israel de imponer un régimen de apartheid a los palestinos*” [en línea], España, El País, 27 de abril de 2021, Dirección URL: <https://elpais.com/internacional/2021-04-27/human-rights-watch-acusa-a-israel-de-imponer-un-regimen-de-apartheid-a-los-palestinos.html> [Consulta: 1 de diciembre de 2021]

Sanz, Juan Carlos, “*Palestinos amenazados de expulsión de Jerusalén se niegan a renunciar a sus casas*” [en línea], España, El País, 2 de noviembre 2021, Dirección URL: <https://elpais.com/internacional/2021-11-02/palestinos-amenazados-de-expulsion-en-jerusalen-se-niegan-a-renunciar-a-sus-casas.html> [Consulta: 30 de noviembre de 2021]

Sanz García, Juan Pablo, “*La Ciencia Política siente el efecto mariposa*” [en línea], España, La Vanguardia, 9 de marzo de 2019, Dirección URL: <https://www.lavanguardia.com/que-estudiar/20190409/461569624255/ciencia-politica-efecto-mariposa-universidad-abat-oliba.html> [Consulta: 6 de marzo de 2022]

Sevillano María, “*Jerusalén, ¿ciudad bendita o maldita?*” [en línea], España, La Vanguardia, 23 de febrero de 2017, Dirección URL: <https://mail.google.com/mail/u/0/?tab=rm&ogbl#starred?projector=1> [Consulta: 1 de mayo 2021]

Specia, Megan, “*En qué consiste el plan de Donald Trump para Medio Oriente*” [en línea], Estados Unidos, The New York Times, 30 de enero de 2020, Dirección URL: <https://www.nytimes.com/es/2020/01/31/espanol/mundo/plan-paz-israel-palestina.html> [Consulta: 3 de octubre de 2021]

Triviño, María Paula, “*Trump, Israel y la importancia geopolítica de los altos de Golán*” [en línea], Colombia, Anadolu Agency, 28 de marzo de 2019, Disponible en: <https://www.aa.com.tr/es/an%C3%A1lisis/trump-israel-y-la-importancia-geopol%C3%ADtica-de-los-altos-del-gol%C3%A1n/1432034#> [Consulta: 9 de junio de 2021]

Viana, Israel, “*Yom Kippur, la última gran guerra Israel y sus vecinos árabes*” [en línea], España, ABC Historia, 20 de febrero de 2014, Disponible en: <https://www.abc.es/historia/20131006/abci-guerra-kippur-201310042005.html> [Consulta: 3 de junio de 2021]

Vintimilla, Diego, “*La geopolítica del sionismo*” [en línea], El orden mundial, 2 de diciembre de 2014, Disponible en: <https://elordenmundial.com/la-geopolitica-del-sionismo/> [Consulta: 2 de junio 2021]